

25

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

“ A R A G O N ”



PAQUISTAN BAJO EL GOBIERNO
DE LA PRIMERA MINISTRA
BENAZIR BHUTTO 1988-1990

T E S I S

Que para obtener el Título de:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

Presentan:

RAUL GUSTAVO ACUA POPOCATL

Asesor: Lic. Gabriel Castro Alvarez

FALLA ... ORIGEN

1992



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE.

INTRODUCCION.....	I
--------------------------	----------

CAPITULO I

SITUACION POLITICA DE PAQUISTAN DURANTE EL PERIODO DE GOBIERNO DE ZIA UL-HAQ.

1.1 EL GOLPE DE ESTADO MILITAR DE 1977 EN PAQUISTAN.....	1
1.2 ASCENSO DE ZIA UL-HAQ AL ESCENARIO POLITICO PAQUISTANI.....	3
1.3 DIVISION CRONOLOGICA DEL REGIMEN DE ZIA UL-HAQ.....	7
1.4 SITUACION ECONOMICA DE PAQUISTAN BAJO EL REGIMEN DE ZIA.....	12
1.5 EL PROBLEMA DEL NARCOTRAFICO BAJO EL REGIMEN MILITAR.....	14
1.6 LA CUESTION AFGANA.....	20
1.7 LA MUERTE DE ZIA Y SUS CONSECUENCIAS PARA PAQUISTAN.....	23

CAPITULO II

SEMBLANZA DE LA CARRERA PROFESIONAL Y POLITICA DE BENAZIR BHUTTO HASTA ANTES DE LLEGAR A SER PRIMERA MINISTRA DE PAQUISTAN.

CAPITULO III

EL RETORNO DE LA DEMOCRACIA A PAQUISTAN.

3.1 LA CONVOCATORIA ELECTORAL DE ZIA EN MAYO DE 1988.....	44
3.2 EL PAPEL DE LOS PARTIDOS POLITICOS DURANTE LAS ELECCIONES.....	46
3.2.1 EL PARTIDO POPULAR DE PAQUISTAN.....	46
3.2.2 LA ALIANZA DEMOCRATICA ISLAMICA.....	47
3.2.3 LAS PLATAFORMAS POLITICAS PARTIDARIAS.....	48
3.3 LOS RESULTADOS ELECTORALES.....	52
3.4 EL ASCENSO DE BENAZIR BHUTTO AL PODER.....	56
3.4.1 LA FORMACION DEL PRIMER GABINETE CIVIL POS-ZIA.....	56
3.4.2 LOS DESAFIOS POLITICOS INMEDIATOS A AFRONTAR POR EL REGIMEN CIVIL.....	57

CAPITULO IV

LA POLITICA INTERNA DEL REGIMEN DE BENAZIR BHUTTO.

4.1 LAS PUGNAS INICIALES SUSCITADOS ENTRE BENAZIR BHUTTO Y SUS OPOSITORES.....	62
4.2 LLA ARTICULACION DE SU POLITICA INTERNA.....	68
4.3 LA POLITICA ECONOMICA DE BENAZIR BHUTTO.....	71
4.3.1 PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS DE PAQUISTAN.....	71
4.3.2 IMPACTO DE LA AYUDA ECONOMICA ESTADOUNIDENSE EN LA ECONOMIA DE PAQUISTAN.....	73
4.3.4 LA DESREGULACION DE LA ECONOMIA PAQUISTANI.....	77
4.4 LA POLITICA NUCLEAR DE PAQUISTAN.....	82
4.5 LOS CONFLICTOS SOCIALES INTERNOS DE PAQUISTAN.....	86

CAPITULO V

EL PROBLEMA DE CACHEMIRA EN EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES BILATERALES INDIA-PAQUISTAN.

5.1 ORIGENES DEL CONFLICTO SOBRE CACHEMIRA.....	90
5.1.1 SITUACION POLITICA DE CACHEMIRA HASTA ANTES DE LA INDEPENDENCIA POLITICA DE INDIA Y PAQUISTAN.....	90

5.1.2 PRIMERA GUERRA INDO-PAQUISTANI DE 1947 Y DIVISION DE CACHEMIRA.....	91
5.1.3 SEGUNDA GUERRA INDO-PAQUISTANI DE 1965.....	95
5.1.4 TERCERA GUERRA INDO-PAQUISTANI DE 1971.....	98
5.2 DESARROLLO DE LA CRISIS CACHEMITA DURANTE LA ADMINISTRACION BHUTTO, Y SU IMPACTO EN LAS RELACIONES BILATERALES INDIA-PAQUISTAN.....	99
5.2.1 LAS ELECCIONES PROVINCIALES DE 1987 EN CACHEMIRA.....	99
5.2.2 LA DISPUTA POR EL GLACIAR DE SIACHEN.....	101
5.2.3 EL SECUESTRO DE RUBAIYA SAYYED.....	104
5.2.4 LA REPRESION DEL EJERCITO DE INDIA SOBRE LA POBLACION DE CACHEMIRA.....	105
5.2.5 LOS CHOQUES FRONTERIZOS SUSCITADOS ENTRE INDIA Y PAQUISTAN EN 1989.....	107
5.2.6 ACUSACIONES MUTUAS ENTRE INDIA Y PAQUISTAN.....	107
5.2.7 POSTURAS DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DE LA UNION SOVIETICA DE CARA AL CONFLICTO CACHEMITA.....	109
5.2.8 IMPACTO DE LA SITUACION INTERNA DE INDIA.....	110
5.2.9 PRINCIPALES ORGANIZACIONES SECESIONISTAS.....	112
5.2.10 COMPARACIONES MILITARES ENTRE INDIA Y PAQUISTAN.....	115
5.2.11 COSTOS POLITICOS ECONOMICOS Y MILITARES DE UNA POSIBLE GUERRA POR LA POSESION DE CACHEMIRA.....	119
5.2.12 ESTRATEGIAS DE DEFENSA MILITAR DE INDIA Y PAQUISTAN.....	123

5.3 EL FUTURO DE CACHEMIRA.....	125
5.4 UNA EXCEPCION A LA REGLA DE BELICOSIDAD EN LAS RELACIONES INDIA-PAQUISTAN: LOS VINCULOS CULTURALES.....	127

CAPITULO VI

**EL IMPACTO DE LA *DETENTE* EN EL SUR DE ASIA: LA NUEVA FASE EN LAS
RELACIONES ESTADOS UNIDOS-PAQUISTAN.**

6.1 DEFINICION DEL TERMINO <i>DETENTE</i>.....	130
6.2 LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE PAQUISTAN.....	132
6.2.1 ALTIBAJOS HISTORICOS EN LAS RELACIONES BILATERALES DE ESTADOS UNIDOS Y PAQUISTAN.....	132
6.2.2 TENDENCIAS EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE PAQUISTAN CON EL TERCER MUNDO A PARTIR DE SU INDEPENDENCIA.....	135
6.2.3 RELACIONES BILATERALES URSS-PAQUISTAN Y SU IMPACTO EN LAS RELACIONES EU-PAQUISTAN.....	137
6.3 ARGUMENTOS Y ALTERNATIVAS PARA REDEFINIR LA POLITICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA PAQUISTAN.....	138
6.3.1 IMPORTANCIA GEOPOLITICA DE PAQUISTAN PARA LOS ESTADOS UNIDOS.....	138
6.3.2 INFLUENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA POLITICA INTERNA DE PAQUISTAN.....	140
6.3.3 IMPACTO DEL ANTI-PAQUISTANISMO ESTADOUNIDENSE.....	141

Este país [Paquistán] existe porque los dirigentes seculares de la comunidad musulmana juzgaron (atinadamente) que su bienestar económico y su poder político serían mucho mayores en un estado independiente que como parte de una India unida...

Angus Maddison.

PAQUISTAN BAJO EL GOBIERNO DE LA PRIMERA MINISTRA BENAZIR BHUTTO (1988-1990): UNA DIFÍCIL TRANSICIÓN POLÍTICA INTERNA EN EL MARCO DE LA *DETENTE* EN EL SUR DE ASIA.

INTRODUCCION.

Durante la segunda mitad de 1988, Paquistán experimentó el dramático fin de una etapa en su turbulenta historia política, así como el inicio de otra no menos azarosa. La muerte del presidente Mohammad Zia Ul-Haq en un misterioso accidente aéreo el 17 de agosto de 1988, terminó abruptamente con el dominio que este personaje ejerció en la vida política de Paquistán, pero, al mismo tiempo, hizo posible la anticipación de una de las elecciones que con mayor libertad se hayan realizado jamás en ese país asiático. Estos comicios efectuados a mediados de noviembre del mismo año de la muerte de Zia y que condujeron a Benazir Bhutto a ocupar el cargo de primera ministra, dieron término a una década de cambios políticos violentos. A la edad de 35 años, Benazir Bhutto se convertía en la primera mujer en detentar el poder en su país, y la primera también en llegar a ser primera ministra en un país de confesión religiosa islámica.

Un día después de haber sido investida en su nuevo cargo, Benazir dirigió un mensaje a su pueblo a través de la televisión; en el momento de hablar a su nación lucía detrás de ella una fotografía de su padre Zulfikar Alí Bhutto, quien se había desempeñado en el puesto de presidente de Paquistán de 1971 a 1973 y de Primer Ministro de 1973 a 1977 y que había sido mandado a ahorcar por órdenes de Zia Ul-Haq dos años después de haber sido derrocado; esta fotografía representaba para el pueblo de Paquistán, sin duda, un símbolo de vinculación entre el período de gobierno de su padre y el suyo.

Esta nueva era, sin embargo, no se trató simplemente de la restauración de aquella. Benazir Bhutto en sí misma no fue una copia al carbón de su padre, y las circunstancias que afrontó fueron radicalmente diferentes en relación a aquellas que prevalecieron en los inicios de los años setentas. Benazir había heredado un gran número de cambios políticos, económicos e internacionales que incluían una guerra civil en su vecino

Afganistán, y una fuerte oposición interna. No obstante, ella parecía poseer el liderazgo que su país necesitaba, por cuanto pretendía evitar cometer los más obvios errores políticos (como hubiera sido un cambio drástico en la política exterior de Paquistán) para poder colocar los cimientos de un sistema político democrático y estable.

La carrera política de Benazir no había sido de ninguna manera fácil. En junio de 1977 recién regresaba del exterior donde había realizado sus estudios para, dos semanas después, ser testigo del golpe de Estado que derribó a su padre del poder; Habiendo cursado estudios de política en los Estados Unidos en la Universidad de Harvard, obtuvo su título en Administración Pública y un posgrado en Sistemas Políticos Comparados en la Universidad de Oxford, en esta misma institución había tomado un curso de prácticas profesionales dirigidas al servicio exterior, y había fungido como presidenta de la *Union Oxford Debating Society* siendo la primera mujer asiática en ocupar dicho cargo.

A la muerte de su padre, la cual dejó un vacío de poder en el interior de su partido, el Partido Popular de Paquistán, primero su madre y después ella ocuparon la presidencia del mismo. El PPP había desempeñado un papel primordial dentro del Movimiento para la Restauración de la Democracia (MRD). Formado en 1981, el MRD era una alianza de partidos anti Zia que había luchado por que se pusiera fin a la ley marcial y por que la Constitución de 1973 fuera restablecida.

A pesar de todas las vicisitudes que el partido tuvo que enfrentar durante el proceso electoral de noviembre de 1988, el PPP emergió como el partido con mayor respaldo popular en Paquistán al ganar 93 de las 205 asientos en la Asamblea Nacional.

Sin embargo, el régimen de Benazir Bhutto fue disuelto por el Presidente Ghulam Ishaq Khan bajo las acusaciones de negligencia, nepotismo y corrupción, después de haber desempeñado el cargo de Primera Ministra durante aproximadamente 20 meses, dando de ésta manera fin a un gobierno que había salido avante en las elecciones más justas celebradas en ese país.

Existen varias razones que pueden ser esgrimidas para explicar su desplazamiento del poder. Encarando una gran cantidad de problemas heredados del régimen anterior, Benazir fue incapaz de mejorar las cosas en su país una vez estando en el gobierno. Entre otros problemas sobresalieron, por un lado, el tráfico de drogas el cual estaba estrechamente vinculado con el ascendente comercio ilícito de armamento dirigido hacia Afganistán; y por el otro, la problemática suscitada por la violencia étnica, particularmente en la provincia de Sind. Adicionalmente debemos agregar que su incapacidad para tomar rápidamente una iniciativa eficaz para contrarrestar estos y otros problemas

ocasionó que los militares comenzaran a impacientarse y a retirarle gradualmente su apoyo.

Estas explicaciones son las primeras que saltan a la vista, sin embargo, existieron otros acontecimientos que influyeron de manera determinante para su expulsión del poder y que con frecuencia son soslayados en algunos ensayos sobre este tema, debido a que son factores suscitados en el ámbito internacional, un ámbito que muchos analistas de la política mundial todavía no acaban de asimilar. Estos acontecimientos fueron: El fin de la ayuda norteamericana a Paquistán como consecuencia del retiro soviético en Afganistán; y el resurgimiento del problema de Cachemira entre India y Paquistán.

El retiro soviético de Afganistán quizá fue la mayor herencia dejada por Zia Ul-Haq en materia de política exterior. Ningún otro participante en el conflicto de Afganistán creó las condiciones que hicieron a Mijaíl Gorbachov desistir de la aventura soviética en ese país. Aún en los últimos meses de su vida Zia fue la voz solitaria que exhortaba a seguir presionando a la URSS para que su retiro fuese efectivo y no un simple compromiso asentado en un papel en forma de tratado. Es por esto que muchos paquistaneses señalaron a la KGB y a los aliados afganos de la Unión Soviética como los presuntos responsables de la muerte del militar.

La injerencia soviética en Afganistán obligó a los Estados Unidos a desarrollar un papel mucho más activo en el sur de Asia en comparación con el que había venido desempeñado en la década de los setentas; después de la invasión de Afganistán los Estados Unidos se fijaron el objetivo de restaurar sus relaciones con Paquistán para equilibrar la situación. En Afganistán los Estados Unidos pudieron alcanzar una política exterior exitosa gracias a la determinación tanto de la administración Carter como de la administración Reagan de respaldar a la resistencia afgana cumpliendo de esta manera con las expectativas que de ella se esperaban.

No obstante, después del retiro soviético, las relaciones entre los Estados Unidos y Paquistán necesitaban ser redefinidas por muchas razones. Ahora que los soviéticos aparentemente no representan amenaza alguna y ello reducía la necesidad de seguir manteniendo una relación estrecha con Islamabad, la Casa Blanca tenía que decidir qué tipo de política exterior debía establecer para Asia en general y para Paquistán en particular. El retorno de la democracia a Paquistán apenas si aparentaba compensar lo que habría podido ser un declive del interés post-Afganistán americano en la región, y que parecía también venir a mejorar -en alguna forma- el contexto de las relaciones bilaterales entre ambos países. Sin embargo es importante destacar que éste acontecimiento por sí mismo no alteró sustancialmente los temas más importantes de esa relación, especialmente el problema que para los Estados Unidos representa el

programa nuclear paquistaní, la turbulenta situación interna, y la proporción de la ayuda americana a Paquistán (cerca de 7 mil millones de dólares calculados entre 1983 y 1994). A corto plazo existen todavía otras diferencias que quedan por ser negociadas, entre las cuales se incluye la futura posición de ambos países en la evolución de los eventos en Afganistán.

Con respecto al asunto de Cachemira, las causas que propiciaron el resurgimiento de la crisis social en la que se vió envuelta esta región al final del período de gobierno de Bhutto eran de carácter netamente doméstico, es decir, Paquistán tuvo poco que ver en la revuelta social, dado que ésta se originó a partir de las malas relaciones que existían entre la población cachemita y el gobierno de Nueva Delhi.

Para finales de la década de los ochentas, varios eventos se conjugaron para que el descontento en Cachemira explotara de una manera violenta, alcanzado niveles no menos preocupantes. El clima de autoafirmación étnico-religiosa el cual se había estado desarrollando en India y, muy especialmente, en Cachemira, combinado con la evidente corrupción en el proceso electoral en esta provincia que cerraba toda vía democrática al debate político, aparejado con el fracaso del gobierno de Farooq Abdullah en la promoción del desarrollo económico de la región, fueron los catalizadores de la agitación popular.

La problemática suscitada en Cachemira atañía directamente a Benazir Bhutto debido a que los jefes de Estado y de Gobierno paquistaníes, desde Mohammed Ali Jinnah hasta Zia Ul-Haq, han utilizado el argumento de que Cachemira debe formar parte de su territorio para apoyar todo indicio de descontento social en la provincia con fines políticos propios. Aún cuando Paquistán fracasó en 1971 en su intento de mantener unidas a las dos regiones en que anteriormente estaba separado (Paquistán Oriental y Occidental) enarbolando argumentos religiosos y sustentando sus reclamaciones en la herencia islámica común de los dos territorios, los líderes paquistaníes continúan defendiendo estos argumentos en el conflicto sobre la posesión de Cachemira.

Aparte de las reclamaciones históricas de Paquistán sobre Cachemira, existían otras razones de mayor peso que prácticamente obligaron a Bhutto a apoyar a los secesionistas cachemitas, entre las que se incluyen los militares que estaban reacios a apoyar su gobierno y que demandaban una política de franco apoyo a los grupos insurgente de Cachemira. Bhutto tenía que complacer de alguna manera estos deseos para ganarse su apoyo.

La presente investigación tiene por objeto dilucidar estos y otros factores que son útiles para entender el actual proceso político paquistaní, para ello se encuentra dividida

en seis capítulos: En el primero se analizan los acontecimientos más importantes suscitados durante el régimen militar de Mohammed Zia Ul-Haq -incluyendo las causas que motivaron el golpe de Estado que lo llevó al poder-, los cuales serían una herencia negativa para la administración Bhutto. En este capítulo se resalta la persecución sufrida por los miembros del Partido Popular de Paquistán entre los años de 1977 y 1988; la política interna de islamización instrumentada por Zia; la problemática suscitada por la invasión soviética a Afganistán y las repercusiones internacionales ocasionadas por el narcotráfico paquistaní.

En el segundo capítulo se analiza, en retrospectiva, la biografía de Benazir Bhutto, haciendo un parentésis en el orden cronológico que ésta tesis pretende seguir, ya que en él se examina la influencia ejercida por Zulficar Alf Bhutto en la educación política de su hija; con este propósito se retrocede en el tiempo hasta 1971 cuando Zulficar accede a la presidencia de Paquistán, pasando por la persecución sufrida por Benazir inmediatamente después de la ejecución de su padre, hasta llegar -finalmente- al llamado a elecciones realizado por Zia en 1988.

En el tercer capítulo se realiza una evaluación de las vicisitudes surgidas durante los primeros comicios celebrados libremente después de la desaparición del dictador Zia, destacando las plataformas electorales instrumentadas por los dos principales contendientes políticos surgidos durante los mismos: la Alianza Democrática Islámica, y el PPP.

El desenvolvimiento de la política interna articulada por Benazir Bhutto es el tema principal del cuarto capítulo; en él se examinan también las divergencias surgidas a cada momento entre Benazir y sus principales opositores políticos, así como los problemas económicos de mayor relevancia, los cuales debían de ser afrontados por la administración Bhutto.

La política exterior del Paquistán pos-Zia se analiza en dos capítulos -quinto y sexto de ésta investigación-; el primero abarca la relación bilateral India-Paquistán en el contexto del resurgimiento del conflicto sobre Cachemira; el cual fue un problema que se agudizó de manera alarmante durante el régimen de Benazir Bhutto. El segundo comprende la relación bilateral Estados Unidos-Paquistán en el marco de la *detente* en el sur de Asia; en este capítulo se evalúan las repercusiones que el retiro soviético de Afganistán ocasionará a ésta relación, así como el futuro de la ayuda norteamericana a Islamabad.

Paquistán es un estado del que se ha escrito poco en nuestro país, debido a los múltiples obstáculos que se presentan en su estudio entre los cuales destaca su lejana

situación geográfica, el desinterés académico por parte de la mayoría de los especialistas en Relaciones Internacionales el cual se ve reflejado en la escasez de artículos, ensayos y bibliografía sobre el tema; igual desinterés se observa en las contadas publicaciones periódicas especializadas en la política mundial que se editan en español, por lo que el interesado en éste tipo de información tiene que recurrir a los escasos artículos y editoriales periodísticos que se publican en la coyuntura misma del acontecimiento y que carecen de argumentaciones establecidas validamente a partir de un conocimiento profundo sobre la historia de aquel país.

Paquistán es un país de suma importancia para todo aquel que pretenda analizar la política exterior de los Estados Unidos hacia el sur de Asia por cuanto es -aunque con el tiempo quizá se podrá decir *foe*- uno de sus principales aliados en la región. Sin Paquistán es difícil entender a la diplomacia de India por un lado, y por el otro el fracaso de la URSS en su incursión en Afganistán. En este mismo sentido no se podrá hacer una evaluación del futuro de la política paquistanesa sin tomar en cuenta el período de gobierno de Benazir Bhutto y los eventos internacionales que propiciaron su caída, los cuales seguirán ejerciendo una singular presión sobre sus herederos políticos.

Aún cuando esta tesis toma como referencia los veinte meses de gobierno de Benazir Bhutto, va más allá de ellos y analiza también aquellos acontecimientos de trascendencia cuyo desarrollo sucedió en un espacio de tiempo anterior al gobierno de Bhutto, pues es difícil entender la actual problemática paquistanesa sin tomar en consideración la confluencia de acontecimientos que se suscitaron durante su período a nivel tanto interno como externo, y que influyeron de manera negativa en su gobierno.

Al pretender realizar una investigación sobre un país perteneciente al continente asiático, como es el caso de Paquistán o de cualquier otro que no sea europeo, surge la necesidad de utilizar un marco teórico alejado lo más posible de alguna tendencia eurocentrista, o de algún otro enfoque con una marcada influencia etnocentrista, que pudiese restarle objetividad. En nuestra disciplina, es muy común encontrar enfoques conceptuales los cuales tienden a utilizar la experiencia histórica europea como un parámetro para comparar la historia, o los fenómenos políticos del resto de las sociedades no europeas; de acuerdo con Lourdes Sierra, Jaime Isla, y Alfredo Romero, esto se hace con "...la intención oculta de mantener inalterada la visión de la realidad internacional en beneficio de las políticas de determinados Estados"¹.

¹ Cfr. María de Lourdes Sierra. "La Incorporación del Conocimiento de Asia al Estudio Disciplinario de las Relaciones Internacionales a Través de la Sociología Histórica". En *El Estudio de la Realidad Internacional*, Roberto Mesa, et al. Ed. UNAM, 1ª Edición, México D.F. 1981, p. 66.

Al abordar el estudio de Paquistán, un país que sufrió por muchos años el yugo colonialista inglés, el investigador suele encontrarse con una amplia bibliografía escrita por autores británicos, los cuales en no pocas ocasiones se dejan llevar por un espíritu etnocentrista al elaborar sus propias opiniones acerca de la historia del subcontinente indio, de tal suerte que sus escritos carecen de objetividad y las conclusiones que aportan en realidad sólo alcanzan a reflejar ciertas tendencias neocolonialistas, entendiéndose por éstas a aquellas ideas que tienden a subestimar la capacidad de los pueblos -que anteriormente fueron subyugados- para desarrollar sus propios sistemas económicos y de gobierno. La selección del material histórico recolectado sobre éste país -hasta antes de su independencia- tuvo que realizarse tomando en cuenta éstas circunstancias

Tratándose de las fuentes de información contemporánea las cosas no fueron menos diferentes. El material hemerográfico reunido reflejaba una tendencia ideológica dominada por un enfoque marcadamente norteamericano sobre los asuntos paquistaníes. La alianza estadounidense-paquistaní durante el conflicto afgano, y el monto de la ayuda recibida por Islamabad a consecuencia de ello, provocó un gran interés por parte de los medios de información norteamericanos acerca de la manera como los hechos tanto políticos como económicos se desenvolvían en aquella nación, de tal suerte que prácticamente no existía otro recurso para obtener información realmente objetiva sobre Paquistán dado el abrumador dominio informativo estadounidense; la prensa mexicana, por otra parte, raramente ha aportado información propia, ya que es de todos conocido que las agencias internacionales de información son las proveedoras tradicionales de noticias acontecidas a nivel mundial, ocasionalmente llegaron a publicarse editoriales y artículos sobre temas relacionados con ésta investigación, pero resultaban ser interpretaciones -y en muchos de los casos traducciones- de otros escritos por periodistas norteamericanos.

Por todo lo anteriormente apuntado, y dado que no existía la alternativa de consultar a autores o fuentes de información estrechamente vinculados con la problemática paquistaní, se decidió consultar las fuentes estadounidenses tanto especializadas (Current History, Foreign Affairs, etc.) como las que no lo son (Time, Newsweek, Business Week, etc.), pero desechando todo tipo de información evidentemente tendenciosa. El marco teórico para analizar y sintetizar toda la información recolectada fue el enfoque sustentado por Raymond Aron y Stanley Hoffman, la sociología histórica, bajo la modalidad propuesta por Sierra, Isla y Romero para su aplicación en investigaciones realizadas sobre países pertenecientes al continente asiático.

Estos internacionalistas descartan otros enfoques conceptuales como el realismo político, la teoría de los sistemas y la "teoría de los juegos", debido a que en ellos encuentran tres elementos negativos: parcialidad, ahistoricismo y "...una señalada tendencia etnocentrista."²

Frente a estas deficiencias ellos sugieren considerar el desarrollo histórico internacional de las sociedades asiáticas, así como del resto de las sociedades todavía no consideradas plenamente por los estudiosos de las Relaciones Internacionales; también aconsejan la delimitación y descripción de sistemas históricos de relaciones internacionales, para lo cual se tendrían que estudiar los distintos sistemas conocidos en todos los ámbitos del mundo, en el pasado como en el presente, los rasgos que los caracterizan, la estructura del poder de cada unidad política y la cultura política de cada una de ellas.

² op. cit., p.65.

CAPITULO I

SITUACION POLITICA DE PAQUISTAN DURANTE EL PERIODO DE GOBIERNO DE ZIA UL-HAQ

1.1 EL GOLPE DE ESTADO MILITAR DE 1977 EN PAQUISTAN.

La campaña de protestas masivas lanzada en todo el país por la oposición parlamentaria después de las elecciones de 1977 precipitó a Paquistán en una crisis política aguda. El aspecto más inquietante de esta situación residía en el hecho de que su prolongación podía desembocar en la toma del poder por los militares.

En un país donde los civiles alcanzaron el poder apenas en 1971, éstas elecciones de 1977 revestían un carácter inhabitual. Era la primera consulta a escala nacional verdaderamente disputada así como la primera elección desde la secesión del Paquistán Oriental en 1971.

Sin embargo, el peso de la tradición electoral paquistaní fue más fuerte que sus particularidades. Como las anteriores consultas ésta se destacó por irregularidades generalizadas. En varios distritos se revivieron prácticas que habían caracterizado las elecciones de asambleas legislativas durante el período 1950-54 y que habían sido calificadas por la comisión de reforma electoral como *farsa, simulacro y fraude*.

Pero la mayoría de los observadores concordaron en reconocer que, aún sin la utilización de ese rico repertorio de ilegalidades, el gobierno en turno habría conquistado una victoria, sin duda menos abrumadora pero de todas formas cómoda.

Como en el pasado, fueron más cuestiones de personas que de programas las que dominaron la campaña electoral. La coalición opositora -la Alianza Nacional Paquistaní- que reagrupaba a 9 partidos, se presentó como un conglomerado de elementos dispares, que iban desde moderados hasta la

derecha fundamentalista y religiosa, no teniendo otra cosa que prometer más que insinuaciones y acusaciones personales contra el estilo de vida, la propensión a la bebida, el gusto por el calzado importado o el acento de Oxford del primer ministro Zulficar Bhutto. En la medida en que ésta oposición avanzaba hacia un programa, éste se situaba claramente a la derecha de la del partido mayoritario, el Partido Popular de Paquistán.

"Ante tal situación nadie se privó, ni de un lado ni de otro, de recurrir a procedimientos "tradicionales" para ganar el sufragio. Dichos procedimientos iban desde la intimidación hasta la corrupción, de manera de asegurarse el apoyo de los potentados locales, jefes de clanes, de tribus, y de sectas así como de los terratenientes, jefes de familias "sagradas" llamados pirs. Tales intermediarios desempeñan un papel fundamental en la colecta de votos para sus patronos. En general ellos son llevados a favorecer al partido en el poder contra sus adversarios a menos que sus propios intereses se vean afectados..."¹

No obstante, el pueblo de Paquistán mostró un alto grado de su conciencia política, probando claramente que su interés era pronunciarse en función de verdaderos problemas y expresarse a través de programas. Por otra parte, se pudo constatar que fue el partido de Zulficar -quien había ganado las elecciones de 1970 bajo el lema de *roti, kapra, makan* (pan, vestimenta y habitación)² quien presentó también esta vez el programa más coherente, ampliando sus realizaciones: nacionalización de las industrias, reforma agraria, política extranjera neutral. La plataforma -lanzada tardíamente y bastante ambigua- de la oposición no ofrecía más que un retorno a la propiedad privada matizada de una vaga referencia al "islamismo". No era nada extraño, en éstas circunstancias, el triunfo de Bhutto.

El análisis de la extracción social de los elegidos al parlamento, sin embargo, confirmaba la persistente hegemonía de la clase feudal y burguesa que, desde siempre, controla los órganos legislativos en Paquistán. Más del 70% de los miembros de los tres primeros parlamentos eran terratenientes³.

La oposición, que solamente conquistó el 36% de las 200 bancas en la Asamblea Nacional, acusó a Bhutto de haber fraguado masivamente las elecciones. Decidió por lo tanto boicotear la Asamblea, rehusó participar en las elecciones provinciales del 10 de marzo y exigió la dimisión del primer ministro y la organización de nuevas elecciones generales supervisadas por

¹ Iftikhar Ahmad. "Paquistán. Entre el estado policial y una junta militarista". en Cuadernos del Tercer Mundo, julio de 1977, año 2, Nº 14. p. 80.

² Idem.

³ Idem.

el ejército y la magistratura. Para sostener diversas reivindicaciones, la oposición lanzó un vasto movimiento de protesta en las grandes ciudades, marcado por violentos enfrentamientos entre los manifestantes y las fuerzas policíacas. De acuerdo con un portavoz de la Alianza Nacional de Paquistán, el resultado de dichos enfrentamientos sería de 300 muertos y varios miles de heridos, mientras 28 mil personas, la mayoría dirigentes de la oposición, habrían sido detenidas. Un nuevo paso en la escalada fue dado el 11 de abril de 1977 cuando la oposición lanzó un llamado a la desobediencia civil, exhortando a la población a no pagar más impuestos, a retirar sus depósitos de los bancos y a rechazar el pago del transporte.

"...En poco tiempo una gran maniobra "desestabilizadora" (denunciada por Bhutto como orquestada por la CIA) lo enfrentó a los sectores religiosos fundamentalistas y abrió paso al golpe militar que el 5 de julio llevó al general Zia Ul-Haq al poder..."⁴

En las primeras horas del 5 de julio de 1977, los militares retomaron el poder en Paquistán, sin derramamiento de sangre. Ellos habían cedido el lugar a los civiles en 1971, después de la secesión del ala oriental del país, transformada en Bangladesh. El 5 de julio, las tres ramas de las fuerzas armadas, coordinando sus acciones, tomaron el poder, deteniendo a Bhutto, a sus principales colaboradores y a la mayoría de los jefes de la oposición, pese a que éstos últimos venían reclamando hacía algunas semanas el arbitraje de los militares.

"A pesar de su aparente equidad, los golpistas parecían más cercanos a la oposición que a Bhutto. Podía pensarse que el golpe de Estado se hizo en primer lugar contra él. "El tiempo de Bhutto terminó y ustedes lo verán bien". declaró el general Zia Ul-Haq, el nuevo administrador de la ley marcial..."⁵

1.2 ASCENSO DE ZIA AL ESCENARIO POLITICO PAQUISTANI.

Al principio no había una "cabeza política" aparente entre los veinticinco oficiales superiores que tomaron el mando de la nación. Eran de los de más alta graduación en las tres ramas de las fuerzas armadas. El general Tikka Khan parecía el más susceptible de intentar un golpe de Estado: él habría sido de los primeros en ser detenido por los autores del *putsh*. Los militares proclamaron sus buenas intenciones democráticas y confirmaron que las

⁴ Neiva Moreira, "Guía del Tercer Mundo". Ed. Tercer Mundo, México D. F. 1986. p. 224.

⁵ Georges Halby, "Paquistán. Los militares otra vez". en Cuadernos del Tercer Mundo, agosto de 1977, año 2, N° 15. p. 30.

elecciones legislativas, previstas para el 7 de octubre, después de intensas transacciones entre Bhutto y sus opositores, serían efectuadas.

"...Zia prometió elecciones "en 90 días", pero ante la evidencia de que con ellas el PPP reconquistaría fácilmente el gobierno, los comicios fueron aplazados varias veces, montándose en cambio una campaña de acusaciones contra el ex-premier a quien se condenó a la horca por su presunta participación en el asesinato de un líder político opositor..."⁶

Poco a poco, la figura de Mohammed Zia Ul-Haq comenzó a destacar de entre los demás golpistas; empezó a emitir decretos dirigidos a posponer las elecciones, a devolver las industrias nacionalizadas a sus antiguos dueños, y a *islamizar*⁷ las leyes del país.

Por derecho propio, Zia Ul-Haq debió haber ingresado desde hace mucho tiempo a la siniestra galería de los dictadores militares que el mundo ha tenido en la época moderna. Quienes le conocieron afirman que Zia condujo a su país como quien conduce a un ejército. Los derechos humanos en Paquistán durante su mandato carecieron de valor y fueron pisoteados en muchas ocasiones; la gente era a menudo arrestada a capricho de la policía; los presos políticos llenaban paulatinamente las cárceles del régimen sin haber sido juzgados de antemano; los opositores políticos de Zia eran intimidados por medio de la violencia, espíados estrechamente, o encarcelados sin previo aviso.

"Continúa la campaña de arrestos en islamabad que ya elevó la cifra de detenidos a más de tres mil. En Lahore la represión también fue intensa, con más de dos mil presos, y en Rawalpindi la policía detuvo a cerca de 300 personas.

Aunque el régimen del general Zia Ul-Haq los presenta como "elementos anti-sociales", se trata de militantes que, por diversos medios, reclaman un relajamiento de la ley marcial y el progresivo restablecimiento de los derechos democráticos. Desde que ascendió al poder hace cuatro años, el general Zia Ul-Haq ha insistido en que su gobierno está tratando de "definir" una actividad política saludable y de crear cierta estabilidad política, sin encontrar apoyo para su esfuerzo. En lo que lleva en el poder, el régimen

⁶ Neiva Moreira, op. cit.

⁷ "En los libros de texto que existen sobre el Islam, las normas existentes para gobernar son muy breves. El Islam no prescribe ninguna forma particular de gobierno, sólo insiste en el principio de la Shura (consulta) entre los fieles. Un Estado musulmán debe obedecer, por encima de todo, al Corán, el libro que contiene la palabra de Dios dirigida al género humano, así como a la sunna -aquellas costumbres basadas en los hadiths-, el cuerpo de la tradición realizada y dicha por Mahoma, el fundador de la religión y el primer estadista musulmán; los fieles deben obedecer también al jefe de la umma (la comunidad del Islam), pero únicamente cuando éste respete a su vez las reglas del Islam. La misión primordial del gobernador consiste en crear las condiciones que faciliten y promuevan una vida estrechamente vinculada con las leyes del Islam [...] De acuerdo con algunos estudiosos occidentales del islamismo, la amplia gama de ideas políticas que van desde el capitalismo hasta el socialismo extremo, podrían ser armonizadas con los cánones del Islam. No obstante, el comunismo viola claramente la doctrina fundamental de Mahoma: la existencia de Dios y la propiedad privada..." Victor Kocher, "Pakistan Under Islamic Law" en *Swiss Review of World Affairs*, vol. 41, nº 5, August 1991. p. 23.

prometió elecciones en tres oportunidades, pero los comicios siempre fueron pospuestos. Ahora están definitivamente descartados, por lo menos en el futuro cercano...⁸

Además de todo lo anterior, la introducción de la ley islámica condujo a la represión pública; a la censura en todos los aspectos de la prensa y la cultura; a la prohibición puritana del alcohol; y la restricción de los derechos de las mujeres, quienes de alguna forma habían tenido mucho más libertades durante los años que Zulfikar estuvo en el poder en Paquistán.

"...En el plano interno, ese año [1982], Zia debió enfrentar la siempre viva oposición de los partidarios del desaparecido líder progresista Bhutto, a la que se sumaron las emergentes aspiraciones de importantes minorías paquistaníes, cuya influencia en las provincias ya se hacía sentir. Al tiempo que postergaba indefinidamente las elecciones, decretó la "islamización" del régimen, en un intento de darle un soporte ideológico-religioso a la represión generalizada que se desató, para mantener la situación bajo control. La "islamización" significó la virtual capitulación del poder judicial, una gran expansión de la libre empresa y el capital privado en la economía, la eliminación de los partidos políticos y la atribución de un papel permanente de los militares en la esfera política..."

Debido a la importancia estratégica de Paquistán, y a la conducta abiertamente proamericana de Zia (a pesar de que proclamaba una política de no-alineamiento), las administraciones tanto Carter como Reagan tendieron a soslayar todas las actitudes negativas de su régimen. No obstante, ésta conducta no le hizo ganar muchas simpatías en el Tercer Mundo; el apoyo militar y económico americano a Paquistán fue denunciado en repetidas ocasiones por países en vías de desarrollo, como un ejemplo de la contradicción existe en la política de respeto a los Derechos Humanos sustentada por Washington.

A pesar de que el régimen de Zia tenía características netamente autoritarias, pretendió matizar su mandato con ciertos tintes de respetabilidad. En su vida personal era difícil encontrar signos de corruptibilidad (con la notable excepción de las pruebas que se encontraron en su contra en el caso de narcotráfico descubierto por las autoridades de Noruega, el cual se analiza más adelante en éste capítulo). También era bastante accesible para su gente, aparentemente amigable y cándido con lo que atañía consigo mismo y con sus objetivos políticos, e intuitivamente habilidoso en el arte de las relaciones públicas. En lugar de darse muchos lujos que encontramos en la mayoría de los jefes de Estado de países del Tercer Mundo,

⁸ Neiva Moreira "Paquistán. Acuerdo Opositor". en Cuadernos del Tercer Mundo, marzo-abril de 1982, año 4, N° 51. p. 76.

⁹ Cfr. Neiva Moreira, "Guía..." op. cit.

él prefería un cómodo jeep del ejército a un Rolls-Royce, y vivía en un bungalow de la armada en Rawalpindi en vez de la residencia presidencial. En un país donde la corrupción alcanza niveles alarmantes, Zia murió muy probablemente sin haber amasado una gran fortuna.¹⁰

Zia no era para nada un novato en política interna o externa, una y otra vez él brillantemente aprovechó las oportunidades que tuvo de negociar con el enemigo histórico de su país: India. Zia explotó hasta donde le fue posible la relación amor-odio existente entre éstos dos países unidos por lazos individuales y familiares que han perdurado desde la independencia y la partición de 1947. Fue uno de los primeros jefes de Estado en asegurar su participación en los funerales de Indira Gandhi en 1984 a pesar de los riesgos implícitos en tal visita. No fueron pocas las ocasiones en las que se entrevistó con el hijo de ésta, el también desaparecido Rajiv Gandhi, en lo que se dio en llamar la *Diplomacia del Cricket*, pues fue durante la celebración de un partido de cricket que él y Gandhi pudieron dirimir ciertos asuntos fronterizos que comenzaban a afectar a la relación bilateral.

Para entender mejor a éste personaje es importante destacar que él creció en un ambiente militar anglo-indio el cual le hacía sentir sentimientos extremos, pues al mismo tiempo que le fascinaba le repelía. Zia nació en Jullundur, un cantón dispuesto para el ejército indio donde su padre fue un oficial civil de mediana importancia. A pesar de que sus biógrafos oficiales omiten éste hecho, él fue un cadete de policía antes de unirse al ejército indio, y mostró una gran pasión por la ley y el orden desde temprana edad. Pese a que se convirtió en un soldado profesional a los 37 años, nunca se distinguió por poseer las características distintivas de un soldado indio, es decir, el gusto que éstos sentían por la bebida, los caballos y el juego. Por el contrario, Zia era un profundo hombre religioso, un genuino creyente de la fe islámica. Él aborrecía los hábitos de sus compañeros, los cuales, aseguraba, le habían costado las sucesivas derrotas sufridas por Paquistán frente a los indios.

"¿Cómo era posible, entonces, que un hombre con tales atributos, tocando los bordes de la grandeza, retrasara una y otra vez el retorno a la democracia genuina en la cual él confesara creer? No existe una respuesta fácil a ésta pregunta. Aunque podría decirse que no fue un amor dictatorial hacia el poder. Aún los enemigos más acérrimos de Zia sentían que él hablaba en serio cuando afirmaba no amar otra cosa que "jugar todo el día al golf". La verdad descansa muy probablemente en la naturaleza del país que le tocó

¹⁰ Edward Behr. "A Special Brand of Dictator", en Newsweek, 29 de agosto de 1988. p. 11.

dirigir: a pesar de que el Islam es un elemento unificador de la nación, Paquistán es una delicada mezcla de grupos étnicos rivales entre sí -punjabíes, síndies, beluchis, pathanes- todos ellos más fieles hacia su propia región que hacia el país. Paquistán es una nación acosada por fundamentalistas islámicos y pragmatistas modernos. También es un país con cierto complejo de inferioridad como lo muestran miles de ciudadanos obligados a cruzar el océano para trabajar como bráceros en los Estados ricos del Golfo Pérsico al no poder encontrar trabajo en casa...¹¹

La guerra de nueve años en Afganistán redujo los recursos paquistaníes a más no poder. Además de los problemas financieros internos que conlleva el alimentarlos y el proporcionarles un hogar digno, los refugiados representaban una amenaza más para la estabilidad social de Paquistán. Por si lo anterior fuera poco, también se debe destacar el hecho de que buena parte del ejército paquistaní tuvo que ser emplazado hacia la frontera con Afganistán. El retiro soviético de la región, lejos de estimular a Zia para restaurar a la democracia en su país, tuvo el efecto opuesto.

Zia parecía determinado a retrasar el regreso a la democracia sobre la base de que tal cosa ponía en peligro la seguridad de Paquistán; él predecía que sólo un fuerte régimen militar podría proteger al país. Se veía asimismo como un equivalente paquistaní de Charles de Gaulle, la única persona capaz de mantener unida por la fuerza a una nación fragmentada por rivalidades étnicas. Él pudo haber estado en lo cierto, pero no tenía ningún derecho a decidir por más de cien millones de habitantes.

1.3 DIVISION CRONOLOGICA DEL REGIMEN DE ZIA.

El mandato de once años de Zia Ul-Haq, el mayor desempeñado por una sola persona en Paquistán, puede ser analizado en tres períodos bien definidos:

- 1.- El primero abarca desde el golpe de Estado en 1977, hasta noviembre de 1979 y se caracteriza por los intentos que realiza por llevar a cabo elecciones "maquilladas" para dar cierto matiz de legitimidad a su régimen, al mismo tiempo que le impregna de elementos pro-islámicos y militares. En ambas elecciones de Octubre en 1977 y de noviembre en 1979, se llevo a efecto su cancelación cuando resultó evidente que el PPP de Bhutto todavía mantenía el respaldo del pueblo paquistaní.

¹¹ Idem.

- 2.- Durante el segundo período Zia impone un severo régimen militar, modifica sustancialmente la constitución, introduce reformas con supuestas bases en la doctrina islámica y experimenta con una variedad de opciones políticas que sustituyesen a las elecciones directas, lo cual incluye la creación de una asamblea consultiva de 300 miembros denominada *Majlis-i-Shura*.
- 3.- Finalmente, el tercer período se caracteriza por un proceso de democratización y desmilitarización (efectuado a *cuenta gotas*).

En enero de 1982 se constituyó un Consejo de Asesoramiento Federal (Majlis-Shura), para dar al gobierno militar una imagen de representatividad y aliviar la creciente oposición civil. Pero el malestar popular continuó aumentando. Varias organizaciones guerrilleras, especialmente la "Al-Zulfiqar" convocaron a huelgas contra el régimen militar que fueron reprimidas duramente. El saldo de muertos y heridos desencadenó nuevas manifestaciones que culminaron en disturbios, tanto en la capital como en las provincias.

En agosto de 1983, Zia anuncia un programa de gradual restauración de las instituciones representativas y democráticas de Paquistán, el cual debería llevarse a efecto antes de Marzo de 1985. Sin embargo, se rehusó a convocar a elecciones presidenciales, sustituyendo a éstas por un referéndum para que el pueblo opinara sobre el camino que llevaba su política de islamización del país. Los resultados oficiales del referéndum realizado en Paquistán el 19 de diciembre de 1984, revelaron que el 97,7% de los votantes que acudieron a las urnas (el 62% del registro electoral) aprobaban la política de islamización llevada a cabo por el presidente Zia, y la continuación del curso elegido por él para transferir el poder a una asamblea legislativa elegida por el pueblo.

"En la nueva emergencia surgida, Zia repitió su táctica: en diciembre de 1984 convocó a un referéndum para una "imposición estricta" de la ley islámica y, simultáneamente, para una renovación de su mandato por 5 años. El MRD instó al pueblo a boicotear el referéndum; no obstante Zia logró "legitimizar" su poder y ello lo decidió a dar el siguiente paso: una "democracia islámica" del régimen, convocando a elecciones para elegir una Asamblea Nacional y Asambleas provinciales..."¹²

¹² Neiva Morcira, "Guía..." op. cit.

Zia interpretó personalmente éste voto como un mandato para mantenerse en su cargo de presidente por cinco años más. No obstante, los líderes de la oposición acusaron al gobierno por haber prellenado las urnas a una gran escala en todo el país.

Indiferente ante las críticas de la oposición, el 12 de enero de 1985, Zia anunció un plan de seis puntos para islamizar a Paquistán, así también estableció la fecha para la celebración de comicios a nivel nacional y provincial. La alianza opositora formada por once de los partidos políticos más importantes del país, llamada Movimiento para la Restauración de la Democracia, boicoteó las elecciones debido a que el gobierno decidió decretar la prohibición de todas las actividades políticas, aún durante la víspera de las elecciones. Durante un acto represivo gubernamental perpetrado una semana antes de los comicios, varios líderes del MRD fueron encarcelados o colocados bajo arresto domiciliario. El gobierno admitió haber arrestado a 369 personas, sin embargo, la oposición sostuvo que el número real ascendía a no menos de 1,500 encarcelados. El día de las elecciones fallecieron diez personas como consecuencia de la violencia desatada.

"Las elecciones nacionales y provinciales tuvieron lugar en febrero de 1985. Debido a que la participación de los partidos políticos independientes fue prohibida, el PPP y otros grupos políticos anti-Zia escogieron la alternativa del boicot en el plebiscito de 1984 y en las elecciones de 1985. A pesar de esto, el proceso electoral sirvió como un efectivo fundamento sobre el cual establecer un régimen civil, con Khan Junejo de la Liga Musulmana Sindi como Primer Ministro. A pesar de que Junejo no era visto como un líder con amplitud de poderes, en los meses que siguieron a su nombramiento se pudieron apreciar serios intentos de su parte para orientar al sistema político paquistaní hacia un sendero más democrático. Un hecho notable fue el levantamiento de la ley marcial el 30 de diciembre de 1985, y un poco después se les permitió operar legalmente a los partidos políticos. Tres meses después, en abril de 1986, Benazir Bhutto regresó a Paquistán después de un largo exilio de tres años para hacer una gira en el interior del país en la cual reunió un número considerable de multitudes en cada mitin político al que asistía. Benazir encabezó una serie de movimientos de protesta con el apoyo de su partido para pedir que se llevaran a cabo nuevas elecciones, pero tanto Junejo como Zia rechazaron sus demandas y fue encarcelada una vez más en agosto de ese mismo año siendo liberada semanas más tarde. En respuesta a este revés político, Benazir cambió su estrategia por una donde la agitación popular fuese relativa. En diciembre de 1987 tomó por esposo a un hombre de empresa de origen sindi, llamado Asif Zardi, este matrimonio arreglado de antemano por su familia significó una astucia política de su parte..."¹³

¹³ William Richter, Pakistan Under Benazir Bhutto, en *Current History*, Diciembre de 1989, vol 88 n° 542, págs. 433-451.

Aunque las elecciones para la Asamblea Nacional se celebraron bajo bases en las cuales no pudieron participar los partidos políticos, un análisis oficial de los resultados reveló que un gran número de escaños fueron ganados por simpatizantes del PPP, y de la Liga Musulmana.

"...Las elecciones -las primeras desde el golpe de estado de 1977- se realizaron en febrero de 1985 bajo la ley marcial y en un clima de represión y violencia. Mientras más de 1500 activistas y dirigentes obreros eran detenidos o quedaban bajo arresto domiciliario, el gobierno anunciaba que los partidos políticos estaban excluidos de las elecciones y que sólo podían presentarse candidatos a título personal. La reacción ante lo que la oposición calificó de "farsa" se tradujo en enfrentamientos que costaron la vida a cuatro manifestantes. Sólo un 43% de los 36 millones de habilitados concurrió a votar y pese a la condiciones de exclusión y el clima represivo, el gobierno experimentó un nítido rechazo: 7 de los 11 miembros de gabinete, que se ocuparon a cargos en el parlamento, fueron derrotados por "verdaderos desconocidos"..."¹⁴

Antes de que el parlamento entrara en sesión el 23 de marzo, Zia decidió restaurar algunas de las garantías individuales dispuestas por la constitución de 1973, al mismo tiempo que introducía importantes enmiendas -como la controvertida octava enmienda- que incrementaban el poder del presidente a expensas del primer ministro, impidiendo, de ésta forma, cualquier alteración a las órdenes y leyes promulgadas por él desde su arribo al poder.

El 24 de marzo la Asamblea Nacional le otorgó su voto de confianza al primer ministro Mohammed Khan Junejo. Los líderes de la oposición fueron colocados, de nueva cuenta, bajo arresto en septiembre cuando la Asamblea debatió la controvertida Ley de Inmunidad, la cual pretendía legalizar todas las decisiones realizadas por Zia y las cortes militares durante los años en que fue impuesta la ley marcial. Dicha ley fue aprobada el 16 de octubre después de que el gobierno ofreció una *enmienda de compromiso* limitando los poderes de los militares en las futuras administraciones. Zia decretó el fin de la ley marcial el 30 de diciembre.

Durante el año de 1986, Paquistán permaneció bajo un estricto control del presidente Zia Ul-Haq a pesar de que la violencia experimentó un gran auge. Teóricamente al menos, la ley marcial fue revocada el 30 de diciembre de 1985, y el 18 de enero de 1986 el Primer Ministro Mohammed Khan Junejo declaró a la Liga Musulmana como el partido en el poder.

¹⁴ Neiva Moreira, "Gufa..." op. cit.

Inmediatamente después de haber disuelto el gabinete, una de las medidas adoptadas más significativas fue el remplazo del eficaz pero controvertido ministro de finanzas, Mahbub Ul-Haq por Mian Mohammed Yasin Khan Wattoo.

El retorno en Abril de Benazir Bhutto de su exilio en Londres con la aprobación por parte del gobierno para reorganizar a su partido, el Popular de Paquistán, una de las 10 organizaciones que conforman el Movimiento para la Restauración de la Democracia, marcó el inicio de otro período de turbulencia en el país. Paradójicamente, su promesa de conducir una "revolución pacífica" fue una de las causas que desataron más actos de violencia jamás experimentados en muchos años. La abierta bienvenida y apoyo que recibió por parte de la población le dio a Bhutto la suficiente confianza para desafiar al presidente Zia, pidiéndole la realización de elecciones para finales de 1986, a lo cual respondió Zia diciendo que no había ninguna justificación para realizarlas antes de 1990 debido a que, supuestamente, el país le había otorgado su voto de confianza en 1984. La euforia que marcó el regreso de Bhutto duró muy poco, a mediados de julio pidió un día de duelo nacional para celebrar el noveno aniversario de la expulsión de su padre del poder, ésta petición fue respaldada por miles de seguidores pero no fue acatada en todo Paquistán como se esperaba. El desencadenamiento de la violencia en la provincia de Sind vino a empeorar aún más las cosas.

Los acontecimientos se precipitaron aún más en la víspera de la celebración del día de la independencia nacional, fecha que iba a ser tomada como pretexto por el PPP para encabezar una marcha de protesta. Después de que el gobierno prohibió una de las marchas programadas por el PPP en Karachi, Bhutto y varios otros líderes de la oposición fueron arrestados el 14 de agosto. En éste puerto, los enfrentamientos de la población con la policía que duraron hasta el 6 de septiembre arrojaron un saldo de decenas de heridos. Aparentemente los disturbios se iniciaron cuando los miembros de la etnia pathan sufrieron varias vejaciones por parte de las autoridades que estaban a la búsqueda de armas ilegales y droga en su región.

El 15 de junio de 1988, días antes de su muerte, Zia confirmó la introducción de la ley islámica, o *Shari'ah*, rechazando cualquier poder supremo reclamado por la autoridad civil. Esta acción fue criticada muy severamente por las organizaciones que defendían los derechos de las

mujeres, ya que, bajo sus estatutos, éstas sufren una notoria discriminación en el plano social.

En 1985 las relaciones de Paquistán con India se desarrollaron no sin ciertos obstáculos y dificultades, pero comenzaron a mejorar con la visita de Zia a Nueva Delhi efectuada en diciembre, durante la cual él y el desaparecido primer ministro Rajiv Gandhi resolvieron no tomar la iniciativa de atacar sus respectivas instalaciones nucleares. En septiembre los Estados Unidos revelaron a la opinión pública la propuesta de vender \$103 millones de dólares en armas a Paquistán. A pesar de que el conflicto en Afganistán amenazaba con llegar a las mismas fronteras de Paquistán durante éste año, esto no produjo ningún cambio drástico en las relaciones de éste país con la URSS.

Durante 1986 las relaciones bilaterales con los Estados Unidos y la República Popular de China mejoraron notablemente. Los Estados Unidos se comprometieron a otorgar una ayuda económica valuada en más de 4 mil millones de dólares para el sexenio 1987-1993, incrementándose ésta en un 35% sobre la ayuda anteriormente recibida, la cual expiraba en 1987. Esta cantidad, sin embargo, estaba por debajo de los 6.5 mil millones que Paquistán solicitaba. Con China se firmó un acuerdo de cooperación en septiembre, para la explotación pacífica de la energía nuclear; éste acuerdo estipulaba salvaguardas para la inspección recíprocas bajo la égida de la Agencia Internacional para la Energía Atómica, también se alcanzaron acuerdos en materia de agricultura, industria y otras áreas.

1.4 SITUACION ECONOMICA DE PAQUISTAN BAJO EL REGIMEN DE ZIA.

La economía se desarrolló bastante bien, al menos en las cifras oficiales, registrando un crecimiento del orden de los 7.5 puntos porcentuales en los años fiscales de 1984 y 1985. Esta tasa sólo había sido superada dos veces en los últimos veinte años, y excedían los 6.5 puntos que se esperaban en el plan anual de desarrollo. La tasa inflacionaria descendió hasta alcanzar el 4.9%, comparada con el 7.5% de 1984-85. El auge en el sector agrícola se vio beneficiado con un préstamo del Banco Mundial por 220 millones de dólares concedidos en mayo. Hasta antes del fallecimiento de Zia, la deuda externa paquistaní ascendía a \$12,440 millones de dólares.

"La crisis de Afganistán fue una tabla de salvación para el inestable régimen de Zia. Después de la caída del Sha de Irán, la administración estadounidense optó por Paquistán como "punta de lanza" de su política para el sur de Asia. Zia aprovechó la circunstancia para anular, en parte, la presión interna. Un relativo crecimiento económico siguió a la masiva ayuda financiera por un monto de 3,200 millones de dólares en un período de seis años, aunque el grueso de esa asistencia fue destinada al reforzamiento y modernización del aparato militar. Pese a todo, Paquistán pudo enorgullecerse, en 1983, de ser el único país de la región que se autoabastecía en materia de alimentos. Las cifras oficiales revelaban un notorio crecimiento del sector agrícola, que aportaba 1/3 del PBN, que daba ocupación al 55% de la población activa y cuyos excedentes permitían significativas exportaciones a los países del Golfo. Las cifras no explicaban, empero, que grandes franjas de la población, en particular de campesinos, adolecían de serias deficiencias nutricionales..."¹⁵

Sólo en el período 1984-1985 la ayuda financiera alcanzó 1,800 millones de dólares, más otros 500 millones de países árabes, y 210 millones destinados a los refugiados afganos.

Pero el alivio económico fue efímero. En 1984 el 73% del presupuesto fue absorbido por el servicio de la deuda externa y los gastos de defensa. El desequilibrio de la balanza de pagos indicó un déficit de 1,200 millones de dólares, en gran medida debido a las obligaciones de pago por compra de aviones y armamento sofisticado. Simultáneamente, el déficit de la balanza comercial alcanzó 3,300 millones de dólares, configurando una seria crisis que se agravó cuando se confirmaron las sensibles bajas en la producción de algodón y trigo.

El deterioro de la economía, los peligros (ciertos o no) de un estallido bélico en la frontera con Afganistán, y los enfrentamientos del gobierno con el Movimiento para la Restauración de la Democracia (MRD), que agrupaba a 11 partidos opositores de centro-izquierdo, fueron identificados como los factores determinantes de la fuga de capitales que se inició a finales de 1984. Las investigaciones revelaron que empresarios y funcionarios del gobierno estaban vendiendo propiedades y acciones, sacando subrepticamente los capitales e invirtiendo en Estados Unidos, Alemania o Francia.

¹⁵ Neiva Moreira, "Guía..." op. cit

1.5 EL PROBLEMA DEL NARCOTRAFICO BAJO EL REGIMEN MILITAR.

En mayo de 1984, el entonces vicepresidente de los Estados Unidos, George Bush, efectuó una visita oficial a Paquistán, la cual se distinguió de entre las otras realizadas por funcionarios americanos por ser la primera desde la toma del poder por parte de los militares en 1977; también era una reunión de gran importancia para los Estados Unidos, dado que su esfuerzo por apoyar a la resistencia afgana estaba por ascender a un plano mucho más estratégico, y el ejército paquistaní, así como su agencia militar de inteligencia Inter-services, estaban de acuerdo en apoyar la iniciativa estadounidense, una de las más grandes desde la guerra de Vietnam.

"Durante las pláticas efectuadas en Murec, ambos políticos pusieron en claro los detalles del abastecimiento de armas a la guerrilla afgana y estuvieron de acuerdo en firmar la entrega de una ayuda económica estadounidense que ascendía a 3.2 mil millones de dólares, sin contar los 2 mil millones que costaría la operación afgana. De acuerdo con fuentes que estuvieron presentes en la discusión de tales acuerdos, Bush intervino también para asegurar un contrato por 40 millones de dólares para la compañía General Electric para abastecer a Paquistán con unidades de turbinas de gas para una planta eléctrica..."¹⁶

Del resto de los temas que ocuparon esta reunión americano-paquistaní, el relativo a las drogas fue uno que tuvo que tocarse con suma cautela para evitar dañar susceptibilidades. Bush elogió el programa antidrogas implementado por el gobierno de Paquistán. Durante un banquete celebrado en su honor, el entonces vicepresidente apuntó que el control de las drogas era un tema "de interés personal" y que los esfuerzos de Paquistán encaminados a erradicar dicho mal eran un gran motivo de satisfacción para él. Curiosamente, entre los invitados que estaban escuchando estas precisiones destacaba un número importante de individuos estrechamente vinculados a una de las más lucrativas organizaciones de tráfico de heroína en el mundo.

En el momento en que Bush realizaba ésta visita a Paquistán, él era jefe del Sistema Fronterizo Nacional para la Prohibición del Narcotráfico, una red a nivel nacional instituida para detener el flujo de drogas dentro del territorio de los Estados Unidos. Para 1984, de acuerdo con estimaciones de la policía europea, Paquistán abastecía el 70% de la heroína que se traficaba a nivel mundial. En 1979, fecha en que Zia ejecutó a Zulfikar Ali Bhutto, la heroína era prácticamente desconocida a nivel nacional en Paquistán. Ya para 1988 ese país estimaba un número de 650 mil heroínómanos.

¹⁶ Lawrence Lifshultz. "Inside The Kingdom of Heroin. Bush, Drugs and Pakistan". en The Nation, 14 de noviembre de 1988, págs 492-496.

Mientras Zia y Bush continuaban sus pláticas en la ciudad paquistaní de Muree, en Oslo, Noruega, la policía de aquel país se encontraba interrogando a un traficante de drogas paquistaní llamado Raza Qureshi, el cual le estaba proporcionando a las autoridades detalles acerca de una organización dedicada al narcotráfico extremadamente compleja. Qureshi había sido apresado en diciembre de 1983 en el aeropuerto internacional de Oslo cuando pretendía introducir al país 3.5 kilogramos de heroína, tratando de aligerar la condena fue que comenzó a cooperar con la policía.

En el verano de 1984, un miembro de la policía secreta de Noruega, Oyvind Olsen, llegó a Paquistán con la misión de identificar y eliminar a la organización a la que se hallaba vinculado Qureshi. En Noruega, mientras tanto, un periodista del diario *Aftenposten*, comenzó a hacer sus propias pesquisas sobre lo que la prensa noruega daba en llamar la "liga paquistaní". Durante un año, Olsen mantuvo bajo presión a la Agencia de Investigación Federal de Paquistán (F.I.A.). Las cosas parecían ir demasiado lentas hasta que en 1985 la justicia noruega exigió a la policía paquistaní el arresto de tres hombres, a los cuales había identificado como miembros de la organización que se dedicaba a introducir heroína en Noruega. Los paquistaníes no tuvieron más remedio que satisfacer la demanda y fue así como la cloaca se destapó.

"...Los oficiales que arrestaron a uno de éstos tres hombres, Hamid Hasnain quien resultó ser uno de los vice-presidentes del banco estatal Habib, dijeron haber encontrado en su portafolios las grabaciones personales de Zia dando órdenes para ser ejecutadas en el banco. De acuerdo con fuentes paquistaníes, el portafolios también contenía chequeras y estados de cuentas bancarios a nombre del presidente Zia, su esposa y su hija. Hasnain amenazó con tomar represalias contra los oficiales que lo aprehendieron y, en la noche del arresto los principales jefes de la F.I.A. recibieron telefonemas de la esposa de Zia, Shafiq Zia, la cual se encontraba de viaje por Egipto y demandaba saber el porqué había sido arrestado Hasnain..."¹⁷

La narración de lo acontecido después varía de fuente en fuente, pero no existe duda de que los altos mandos de la F.I.A. fueron llamados a una reunión urgente con Zia para que explicaran delante de él el arresto. Testigos presenciales dijeron que la reunión tuvo tintes explosivos, pero que, a fin

¹⁷ Idem.

de cuentas, Zia tuvo que aceptar que detrás del arresto estaba la presión ejercida por las autoridades de Noruega.

"Fuentes policiales destacaron que Hasnain virtualmente había sido un hijo adoptivo de Zia y su esposa. Este personaje vivía a una distancia cercana de la residencia del mandatario paquistaní, y tenía todos los privilegios atribuibles a un miembro de la familia presidencial. Se dice que Hasnain manejaba todos los asuntos relacionados con la banca paquistaní en nombre del presidente desde 1983, al mismo tiempo que había estado planeando y ejecutando un proyecto de construcción de una residencia para Zia en Islamabad. También tenía bajo su custodia las finanzas de un importante número de personajes militares del régimen. Durante el subsecuente juicio que se realizó sobre las evidencias del caso, Hasnain les dijo a los periodistas noruegos que "como jefe del banco Habib, yo soy responsable de la cuenta bancaria de la familia del presidente"...¹⁸

El caso de Hasnain procedió con una lentitud exasperante, finalmente fue puesto en libertad bajo fianza por "razones de salud". Las autoridades de Noruega no se dieron por vencidas y continuaron las investigaciones y arrestos por su parte. En junio de 1987 llevaron de regreso a Qureshi a Paquistán para que identificara a sus colaboradores, el caos se desató cuando Hasnain y los otros dos sospechosos amenazaron de muerte al testigo de la justicia noruega.

Después de tres días de un juicio que no adelantaba mucho, el enviado noruego informo a las autoridades paquistaníes que su delegación estaba por abandonar los cauces legales domésticos, y que su gobierno estaba a punto de emitir una protesta diplomática formal. Repentinamente temerosa de verse involucradas en una situación de alcances internacionales, las autoridades paquistaníes prometieron al enviado noruego que el resto del juicio sería conducido bajo los más estrictos procedimientos legales. En los dos días que siguieron, a los presuntos delincuentes se les canceló sus fianzas, fueron puestos de nuevo bajo arresto y las amenazas de éstos contra el testigo principal cesaron; de ésta manera las autoridades noruegas pudieron presentar sus evidencias, el juicio fue rápidamente concluído, y los tres acusados, incluido Hasnain, recibieron duras condenas.

"...Hasta la fecha, Hasnain permanece en una cárcel en Rawalpindi. Zia lo "desheredó" cuando el juicio llegó a su fin, y todo parecía indicar que no había más culpables y que, aún el mismo presidente, había sido engañado por su protegido. No obstante lo anterior, existían varias personas, entre ellas el abogado defensor de Hasnain, quienes afirmaban

¹⁸ Idem.

que éste no había sido otra cosa que un chivo expiatorio, y que las autoridades paquistaníes no habían llevado el asunto hasta sus últimas consecuencias. Las autoridades noruegas entregaron todavía más pistas a sus contrapartes paquistaníes, pero éstas ya no fueron tomadas con seriedad...¹⁹

Este no fue el único caso durante el mandato de Zia, en el que las pesquisas que sobre el tráfico de drogas han llegado hasta los círculos más importantes del poder. En 1986 se transmitió en la Gran Bretaña un popular programa de televisión, *Panorama* de la BBC, en el cual se narraba la historia de un mensajero internacional japonés llamado Hisayoshi Maruyama quien fue arrestado en Amsterdam en mayo de 1983 por tratar de introducir a Holanda 17.5 kilogramos de heroína pura²⁰. Murayama también manejaba con éxito una clínica pediátrica con un colega suyo, entre sus pacientes más destacados se encontraba la hija más pequeña de Zia. Maruyama explicó a las autoridades de Holanda que el jefe de su organización era el propietario de un cine establecido en Lahore llamado Mirza Iqbal Baig. Cuando los reporteros de la BBC intentaron entrevistar a Baig, una docena de individuos mal encarados los golpearon y los sacaron de sus oficinas.

¹⁹En 1986, el principal diario de Islamabad, *The Muslim*, identificó a Baig como al más importante traficante de drogas del país. Cuando la prensa entrevistó a uno de los oficiales encargados de la erradicación del narcotráfico en Paquistán, se le cuestionó el porque Baig no era arrestado dada las evidencias en su contra, el oficial contestó que las manos de la policía estaban "atadas" por autoridades de alto rango...²¹

Por si los casos anteriores no fueran suficientes, durante el régimen de Zia se presentaron acusaciones más graves de narcotráfico a nivel gubernamental, el más grave involucraba a una organización desarrollada bajo la égida del ejército. El arresto de dos oficiales militares en 1986 desató una fuerte disputa al interior de los servicios de inteligencia y policíacos paquistaníes, los cuales están a cargo de la erradicación del narcotráfico junto con una sección del ejército. El primer incidente se suscitó en junio de ese mismo año cuando un mayor del ejército conducía su coche de Peshawar a Karachi con 220 kilos de heroína, lo que resultó ser el cargamento más grande de tal droga interceptado en el país. Exactamente dos meses más tarde, una cantidad idéntica fue confiscada durante el arresto de un lugarteniente de la fuerza aérea. El valor en el mercado de ambos cargamentos de heroína ascendían a más de 4 mil millones de dólares en esa época, el

¹⁹ Lawrence Lifschultz. *Idem.*

²⁰ Steve Le Vine. "Pakistan's Metropolis of Fear". en *Newsweek*, 15 de octubre de 1990, p. 32.

²¹ Lawrence Lifschultz. *Idem.*

equivalente al doble del dinero dispuesto por el presupuesto de los Estados Unidos para apoyar la causa afgana. Los oficiales arrestados fueron custodiados por la policía y mantenidos bajo estrictas medidas de seguridad en las instalaciones del ejército en la inmediaciones de Karachi. Sin embargo, antes de que se realizara alguna investigación, ambos hombres escaparon bajo circunstancias que el *Defence Journal* de Paquistán llama ingenuamente "misteriosas" ²².

Las acusaciones en contra del ejército al cual se le involucra en el narcotráfico abarcaron poco a poco a más miembros de la estructura del poder envueltos en el apoyo a la insurgencia afgana. La prensa local, conducida por la importante publicación mensual llamada *The Herald* ha denunciado sistemáticamente que la misma ruta que se utilizaba para abastecer de armas a los rebeldes afganos, era la que se empleaba para transportar heroína a Karachi para ser enviada a Europa y a los Estados Unidos.

El abastecimiento de armas a los afganos patrocinado por la Agencia Central de Inteligencia era, en realidad, organizado y coordinado por la agencia de inteligencia paquistaní llamada *Inter-services*. Bajo la dirección de ésta agencia las armas eran llevadas hacia el norte del país procediendo de Karachi y Peshawar, hasta alcanzar su destino: Afganistán. El principal medio de transporte era una compañía llamada *National Logistic Cell*, propiedad del ejército paquistaní; ésta empresa es una de las más grandes compañías de transporte del país. Todo su personal de manejo y carga son miembros activos del ejército, el cuerpo de seguridad de dicha empresa es uno de los más férreos de Paquistán. Se tenían pruebas fehacientes de que las trocas de NLC eran usadas con frecuencia para transportar heroína procedente de la Provincia del Noroeste hasta el puerto de Karachi.

Dentro de la estructura militar de Paquistán destaca un elemento que en repetidas ocasiones ha sido acusado por la policía europea de haber creado el ambiente propicio para que el tráfico de heroína haya florecido de manera espectacular, se trata del hombre de confianza del ex presidente Zia, lugarteniente Fazle Huq, ministro del gabinete y ex gobernador de la estratégica Provincia del Noroeste. Sus críticos más acérrimos le catalogaban

²² Steve Le Vine, *Ibidem*

como el "Noriega paquistaní", y alegaban que los Estados Unidos habían pasado por alto sus actividades ilegales debido a su papel crucial y efectivo que había desempeñado como gobernador de la provincia que había servido como base de apoyo a la guerrilla afgana. Ya desde 1982 Huq se había visto envuelto en problemas de narcotráfico como consecuencia de algunas investigaciones realizadas por la Interpol en París; miembros de la policía tanto de Paquistán como de algunos países de Europa, al ser cuestionados sobre el asunto por la prensa, indicaron que por órdenes de sus superiores las investigaciones habían sido postpuestas.

El lugarteniente aseveró que cómo era posible que los periodistas pensaran que los Estados Unidos tolerarían desde hace ya 8 a un gobierno estrechamente vinculado con el narcotráfico. Esta fue una pregunta bastante interesante tomando en cuenta que los Estados Unidos actualmente cuentan con un personal de 17 oficiales en Paquistán quienes trabajan exclusivamente en asuntos relacionados con el narcotráfico. Incluso la DEA cuenta con varios oficiales de la CIA en sus filas en Paquistán, los cuales han estado a cargo de misiones de gran importancia a nivel internacional. Algunos policías europeos que han trabajado en conjunción con la DEA han identificado a cerca de 40 organizaciones de narcotraficantes en Paquistán. Para empeorar las cosas en ese país, existen evidencias de que, al menos hasta 1988, ninguna organización había sido desmantelada como resultado de los esfuerzos realizados por agentes de los Estados Unidos.

"... Es bastante significativo que los Estados Unidos, con el tamaño de su staff, la escala de sus recursos, y el poder político que poseen en Paquistán, hayan fracasado en su intento de desmembrar a una simple organización, afirma un oficial europeo..."²³

Una explicación a esto puede descansar en la conflictiva agenda americo-paquistaní, y en la política de los Estados Unidos hacia Paquistán. Para Washington era de sumo interés mantener una relación amistosa con Islamabad, único país en la región que le podía proporcionar el santuario necesario para que su estrategia militar en Afganistán tuviese éxito.

En éste sentido se puede afirmar que la política estadounidense hacia Paquistán, o hacia cualquier otro país en general, tendía, en aquel entonces,

²³ Idem.

a establecer un muro de contención al comunismo en primer término, y al narcotráfico en segundo.

1.6 LA CUESTION AFGANA.

El retiro soviético de Afganistán quizá es la mayor herencia dejada por Zia Ul-Haq en materia de política exterior. Ningún otro participante en el conflicto de Afganistán creó las condiciones que hicieron a Mijail Gorbachov desistir de la aventura soviética en ese país. Aún en los últimos meses de su vida Zia fue la voz solitaria que exhortaba a seguir presionando a la URSS para que su retiro fuese efectivo y no un simple compromiso asentado en un papel en forma de tratado. Es por esto que muchos paquistaníes señalaban a la KGB y a los aliados afganos de la Unión Soviética como los presuntos responsables de la muerte del militar²⁴.

Así como Zia colaboró estrechamente con los Estados Unidos para desestabilizar al régimen de Kabul, también la ayuda económica y militar norteamericana ayudó en gran medida a fortalecer al gobierno de Zia, y fue un factor importante para que la economía paquistaní registrara, al menos en el papel, índices de crecimiento muy por arriba de otros países del Tercer Mundo.

Pese a que las relaciones Estados Unidos-Paquistán se estrecharon a partir de la invasión soviética a Afganistán, anteriormente éstas relaciones no eran muy buenas cualitativamente hablando. Paquistán había sido objeto de una relación especial por parte de Washington durante la Guerra Fría debido a su proximidad con la Unión Soviética. La *detente* hizo que éste país asiático perdiera importancia a los ojos del pentágono. A ello se agregó el deterioro diplomático causado por la política paquistaní tendiente a convertirse en una potencia atómica, y el golpe de Estado que el 5 de julio de 1977 puso fin al régimen democrático, ejecutó en la horca al primer ministro Zulfikar Ali Bhutto e instaló el gobierno autoritario y represivo del general Mohammed Zia Ul-Haq.

²⁴ Sheila Tefft. "The Legacy Zia Leaves Behind In Pakistan". en The Christian Science Monitor, 18 de agosto de 1988, pp. 1-5.

Como en esa época el presidente de los Estados Unidos, James Carter, procuraba mantener su política de los derechos humanos en relación a los países que ya no tenían valor estratégico para la superpotencia, los vínculos bilaterales descendieron a un bajo nivel.

Pero a finales de 1979 se produjo la intervención soviética en Afganistán y Washington volvió a apreciar la posición geopolítica de Paquistán. Los derechos humanos y el tema nuclear pasaron a segundo lugar y el mismo Carter procuró un acercamiento al régimen de Zia.

Esto implicaba dos aspectos: el apoyo a la insurgencia islámica afgana, que para ser eficaz debería prestarse desde el contiguo territorio paquistaní, y el fortalecimiento de las fuerzas armadas de ese país. Para esto último, un acuerdo militar fue ofrecido públicamente y del mismo modo fue rechazado. Zia consideró una limosna la asistencia crediticia y militar que la administración Carter le proponía²⁵.

Los Estados Unidos reconsideraron su posición y ofrecieron una ayuda más jugosa a Paquistán, desde entonces el discurso político de Zia sobre el asunto afgano comenzó a subir de tono.

En enero de 1980, en la Conferencia Islámica llevada a cabo en Paquistán se adoptó una resolución contra Afganistán que preconizó la ruptura de relaciones diplomáticas con ese país y condenó a la Unión Soviética por su intervención militar en Afganistán, al tiempo que pidió el boicot a los juegos olímpicos de Moscú.

En febrero de ese mismo año, el consejero presidencial para Asuntos de Seguridad, Zbigniew Brzezinski propuso a las naciones árabes aliadas que prestaran ayuda financiera a Paquistán, para detener la amenaza que para el Golfo Pérsico representaban las tropas soviéticas en Afganistán

En marzo, el asesor presidencial de Relaciones Exteriores, Agha Shahi, anunció que el gobierno de Paquistán comunicó formalmente a Estados Unidos que no estaba interesado en el proyecto de ayuda por 400 millones de dólares que Washington le ofrecía para fortalecer las defensas del país.

²⁵ Pablo Piacentini. "La escalada militar"; en Cuadernos del Tercer Mundo, nº 46, septiembre de 1981, pp. 48 y 49.

El 23 de marzo, Zia expresó que su país no podía permanecer indiferente ante los sucesos en Afganistán, sobre todo porque se veía afectado por el flujo de refugiados; asimismo manifestó su confianza en que las fuerzas armadas de Paquistán pudieran defender la frontera occidental con Afganistán.

El 17 de abril, Zia inauguró la XI Conferencia Islámica con un discurso en el que señaló que Paquistán apoyaría cualquier esfuerzo internacional que condujera al retiro de las tropas soviéticas de Afganistán y restableciera el carácter independiente y No Alineado de ese país. La Conferencia, sin embargo no condenó la invasión a Afganistán. Durante éste mismo mes, una delegación formada por 15 miembros del Congreso llegó a Paquistán para conversar con el jefe de Estado paquistaní y con el consejero presidencial para asuntos exteriores sobre acontecimientos en Irán y Afganistán.

En mayo de 1983 se indicó que la CIA había recibido instrucciones del gobierno estadounidense de aumentar la calidad y cantidad de los suministros de armas a los grupos contrarrevolucionarios que operaban contra Afganistán desde Paquistán. Las armas serían despachadas por aire y mar hacia distintas ciudades paquistaníes y desde ahí se transportarían por tierra hasta los campos de adiestramiento militar próximos a la frontera con Afganistán.

En la visita que realizó el 2 de julio a Paquistán, George Shultz señaló que los Estados Unidos apoyaban el plan de paz para la guerra civil de Afganistán patrocinado por las Naciones Unidas con la mediación de Paquistán, el cual preveía la retirada de unos cien mil soldados soviéticos estacionados en Afganistán y el regreso de los tres millones de refugiados afganos, muchos de los cuales se hallaban en Paquistán.

En octubre, fuentes periodísticas de India señalaron que el Departamento de Defensa estadounidense había instalado equipos de espionaje radioelectrónicos en territorio paquistaní. La fuente estimó que estas estaciones de rastreo y de comunicación a larga distancia mediante el empleo de satélites geostacionarios permitirían al Pentágono mantener supervisada toda la zona meridional y coordinar acciones de sus fuerzas de intervención rápida.

En mayo de 1984 se llevó a efecto una visita oficial de tres días a Paquistán del vicepresidente George Bush, con la promesa de su gobierno de incrementar la ayuda contra la intervención armada en Afganistán. Por

otra parte, a mediados de octubre los Estados Unidos ofrecieron a Paquistán la protección de la denominada *sombrilla nuclear* a cambio de que Islamabad abandonara sus planes para fabricar armas nucleares. Al respecto, el embajador norteamericano en Islamabad, Deane Hinton declaró que Estados Unidos apoyaría a Paquistán en caso de un enfrentamiento bélico con India.

En una breve entrevista que sostuvieron en Washington el ministro paquistaní de Asuntos Exteriores, Sahabzada Yaqub Khan, y el presidente de los Estados Unidos Ronald Reagan, intercambiaron opiniones acerca de la continua ocupación soviética de Afganistán.

A finales del mes de marzo de 1985 trascendió la noticia de que los Estados Unidos suministrarían a Paquistán con cohetes antiaéreos con un valor de 8.6 millones de dólares, entregaría cien proyectiles Sidewinder y Stinger, y elevaría su asistencia militar a Islamabad a 325 millones de dólares durante éste año.

Durante todo el período durante el cual el conflicto afgano ocupó un lugar especial en la política exterior de Paquistán, la figura del embajador norteamericano Arnold Raphel fue ascendiendo paulatinamente en importancia, durante su período administrativo éste personaje fungió como intermediario entre Washinton, Islamabad y la guerrilla afgana. Raphel se convirtió prácticamente en un miembro más del gabinete de Zia, así como su consejero en asuntos afganos, cualquier iniciativa dirigida hacia ése país tenía que llevar el visto bueno del embajador norteamericano, el cual compartió con Zia la gloria de haber propiciado el retiro soviético bajo el marco de los acuerdos de Génova en 1988 firmados por los Estados Unidos, Afganistán, Paquistán y la URSS, mediante los cuales el gobierno de la URSS se comprometía a retirar sus tropas de Afganistán, sirviendo los Estados Unidos como garantes del mismo.

1.7 LA MUERTE DE ZIA Y SUS CONSECUENCIAS PARA PAQUISTAN.

Lo único que pudo ponerse en claro en el accidente aéreo que le costó la vida al presidente paquistaní Zia Ul-Haq el 7 de agosto de 1988, fue que el avión que lo transportaba a Islamabad, un Hércules C-130, procedente de Bahawalpur había ascendido a una altura calculada de 5 mil pies cuando,

súbitamente, se desplomó a tierra ocasionando una tremenda explosión la cual impidió que alguno de los pasajeros pudiese sobrevivir.

En éste accidente murieron también 29 personas más incluyendo al embajador de los Estados Unidos Arnold Raphel y al brigadier Herbert Wasson, agregado militar norteamericano en Paquistán. Las circunstancias que rodearon el percance sugerían que se había tratado de un sabotaje, probablemente una bomba había sido instalada en el acroplano, no obstante, ninguna organización se adjudicó el atentado, en caso de que así lo fuera, y las autoridades paquistaníes no pudieron encontrar una sola prueba.

"Los Estados Unidos enviaron a un equipo de expertos investigadores militares para que ayudaran a sus colegas paquistaníes a determinar si el avión C-130 estalló como consecuencia de la instalación de una bomba en el mismo; si fue alcanzado por un misil; o si sólo de trató de un desperfecto en la nave lo que ocasionó su precipitación a tierra y la muerte de todos sus pasajeros y tripulación..."²⁶

Mucha gente cabía dentro del grupo de sospechosos que podían haberse beneficiado con la muerte de Zia, en primer lugar estaba la Unión Soviética y el gobierno de Kabul, los cuales se habían quejado abiertamente de las facilidades otorgadas por Zia a la guerrilla afgana; también el gobierno de India tenía buenos motivos para desear la muerte del dirigente de su país enemigo más acérrimo; dentro del mismo Paquistán existían oponentes políticos y religiosos que para nada concidían con la política implementada por éste personaje; por último, dentro del ejército paquistaní se encontraban rivales de Zia que más de una vez intentaron perpetrar un golpe de Estado en contra suya.

"...La prematura lista de sospechosos involucrados en el desastre incluye a algunos mujaidines enemigos de Zia, agentes de inteligencia indostanos, y un grupo de disidentes locales. Lo más probable es que los saboteadores fueran miembros del propio ejército dado la necesidad que tuvieron los responsables, de acceder a áreas de seguridad celosamente resguardadas; desde luego, es de esperarse que la hipotética culpabilidad del ejército nunca podría ser admitida por temor al efecto desestabilizador que ésta acusación provocaría, efecto desestabilizador aún más grande que la pérdida del mismo presidente..."²⁷

²⁶ Harry Anderson, "An Opportunity for Democracy", en Newsweek, 29 de agosto de 1988. p. 8.

²⁷ Russell Watson, "Who Killed General Zia", en Newsweek, 29 de agosto de 1988. p. 7.

La imagen del caudillo no es mexicana unicamente sino española e iberoamericana. Tal vez de origen árabe. El mundo islámico se ha caracterizado por su incapacidad para crear sistemas estables de gobierno, es decir, no ha instituido una legitimidad suprapersonal. El remedio contra la inestabilidad han sido y son los jefes, los caudillos...

El Ogro Filantrópico/Octavio Paz.

Entre las personas que tenían mucho que perder con la muerte de Zia estaban los mujaidines afganos, para los cuales él había sido un entusiasta patrocinador; por otra parte, el gobierno norteamericano también perdía un cercano aliado que había contribuido grandemente al retiro soviético de Afganistán. En necesario aclarar, no obstante, que en cierta manera los Estados Unidos también ganaban algo con éste percance, pues ahora se daba una oportunidad clara de celebrar verdaderos comicios en Paquistán desde hace once años durante los cuales Zia había negado toda posibilidad de convocar a elecciones directas. Resultaba, de verdad, contradictorio el apoyo norteamericano a Zia en momentos en que se invocaba el retorno de la democracia en otros países del mundo.

"Desde el punto de vista de varios expertos, el hueco dejado por Zia permite vislumbrar la posibilidad de que por fin se llevaran a cabo elecciones justas en Paquistán, pues a lo largo de 11 años de régimen autoritario, el general Zia siempre se negó a realizarlas, despertando con ello el resentimiento de su pueblo. Ishaq Khan, su sucesor, ha sido visto como un político de la línea "blanda", comprometido con sus conciudadanos, y que parece ajustarse al papel de líder transitorio que su país necesita. De acuerdo con el interés general, los militares deberían tener pocos motivos para impedir el proceso democrático; la muerte de Zia pudo haber creado una antipatía tal frente a ellos (principalmente en Punjab) que los votantes rechazarían apoyar a los candidatos que actuaran en su nombre..."²⁸

El entonces secretario de Estado norteamericano, George Shultz, al asistir a los funerales de Zia consideró que él había sido un *mártir*, y agregó que los Estados Unidos nunca habían tenido un amigo tan incondicional como lo había sido Zia²⁹.

Ciertamente, uno de los aspectos que sobresale en la muerte de Zia Ul Haq fue la sobriedad con la que el pueblo paquistaní tomó dicho suceso. A pesar de los temores de un resquebrajamiento al interior del aparato militar, o de una rebelión civil, el pueblo lamentó el deceso de su presidente con una calma casi espectral. En la capital del país, un modesto despliegue de vigilancia policiaca se avocó principalmente a proteger la integridad de los estadistas y funcionarios extranjeros que llegaron para presenciar los funerales del extinto mandatario. El gobierno, por su parte, no hizo el menor intento por amordazar o reprimir a la oposición; después de ser investido

²⁸ Harry Anderson, op. cit., p. 9.

²⁹ SERRILL, Michael. "Death in the Skies. A Suspicious Crash Kills President Zia and Destabilizes a Nation". en Time, 29 de agosto de 1988. p. 15.

como presidente interino, el líder del senado Ghulam Ishaq Khan declaró que las elecciones para designar a los miembros de la Asamblea Nacional se llevarían a efecto de acuerdo al calendario previsto, el 16 de noviembre.

CAPITULO II

SEMBLANZA DE LA CARRERA PROFESIONAL Y POLITICA DE BENAZIR BHUTTO, EX PRIMERA MINISTRA DE PAKISTAN

En las primeras elecciones verdaderamente libres en los últimos 11 años que tuvieron lugar en Pakistán en noviembre de 1988, los votantes otorgaron el mando de su nación al Partido Popular Paquistaní (PPP) de Benazir Bhutto; este acontecimiento no sólo significó un gran avance político en este país asiático, sino que también constituyó un logro personal de Benazir quién, a sus 35 años de edad en ese entonces, fue nombrada primera ministra a pesar de las leyes -a ratos discriminatorias- a las que se halla sujeto el sexo femenino en los países islámicos.

En una sociedad donde el papel que juega el hombre es más importante que el desempeñado por la mujer, como es el caso de la sociedad paquistaní, el ascenso al poder de Benazir Bhutto se sitúa como un suceso destacado en el cual la indoblegable determinación de esta dama por llegar al poder en su país demuestra convicciones que forzosamente tuvieron que ser arraigadas en ella desde temprana edad.

Para poder entender mejor el camino que tuvo que recorrer Bhutto hasta llegar a ocupar tan prominente puesto, es necesario hacer un repaso histórico de su biografía general sin menospreciar detalles o anécdotas que puedan ser significativos para explicar su conducta política, así como las distintas

* La organización familiar en Pakistán es, indiscutiblemente, patriarcal como en la mayoría de las sociedades agrarias, y los miembros de cada familia alcanzan un número elevado. Esto hace que el lugar que la mujer ocupa en la sociedad sea poco trascendente, y que éste sólo se limite a la realización de tareas domésticas; el objetivo de una mujer sería, por tanto, el convertirse en una esposa y madre ejemplar y útil. La clase terrateniente y algunos miembros de la clase media urbana mantienen a sus mujeres en reclusión (pardah); en las contadas ocasiones en las que éstas salen de sus hogares deben vestir con velos y ropas largas. Entre los campesinos pobres, las mujeres desempeñan actividades en el campo y en sus hogares, por lo cual no existe el pardah. En la provincia de Punjab, la piza del algodón es una labor exclusivamente de las mujeres y el dinero obtenido a partir de la misma puede ser administrado por ellas si así lo desean. Tratándose de las clases altas no puede hablarse de un pardah debido a que la educación occidental lo ha eliminado, pero, en general, aun en este grupo, la actitud de la mujer hacia la sociedad y la familia se remonta a la etapa Victoriana. Los cambios más tangibles se ubican en la clase media inferior urbana, en la cual la mujer se ve forzada a buscar empleo bajo la presión ejercida por la necesidad económica; aquí no existe el pardah y la educación se hace necesaria en la mujer, mostrando ésta una clara inclinación hacia el comercio.

motivaciones y justificaciones de su política adoptada para sacar adelante al pueblo de Paquistán.

Debido a que su vida no puede ser analizada sin descuidar la coyuntura político-histórica que vivió su país (y muy especialmente bajo el régimen de su padre), también se hace una retrospectiva de los momentos más importantes suscitados en la escena política paquistaní entre los años de 1970 a 1977.

Habiendo nacido en Karachi, Paquistán en 1953 en el seno de una familia rica, Benazir Bhutto fue educada desde su niñez siguiendo ciertos moldes occidentales; primero ingreso a una escuela inglesa: *The Lady Jennings's Nursery School*, posteriormente fue trasladada al *Convent of Jesus and Mary* donde tuvo como institutrices a las monjas irlandesas de ese instituto pese a tener por religión al islamismo, a los 16 años fue enviada a Radcliffe (el antiguo plantel de Harvard para mujeres) donde se graduó con honores y obtuvo un título en administración pública en 1973. Mientras esto sucedía, su padre ya había llegado a ser presidente de Paquistán en 1971, y Primer Ministro en 1973, implementando una política orientada a otorgar ciertos matices populistas que pretendían modernizar al todavía feudalista régimen paquistaní.

Los Bhutto se han catalogado como una familia nacida para gobernar, son grandes terratenientes en la provincia de Sind, la parte más atrasada y desértica de Paquistán donde la clase política esta conformada por oscuros feudos familiares. Prácticamente todo lo que tenía que ver con esta familia, desde lo enigmático hasta lo más ostensible y evidente, le hacía recordar a Benazir que el poder es siempre, de alguna forma e incluso en la persecución, la facultad de imponer la voluntad particular sobre las otras; dicho en otras palabras, ella aprendió de sus parientes que la única manera de no ser gobernado arbitrariamente por un político, terrateniente o militar consiste en detentar uno mismo el poder. Los Bhutto son una familia del sistema, pero en oposición al régimen ajeno, ya sea este imperial o feudal. La atmósfera que rodea la infancia y la adolescencia de la futura Primera Ministra paquistaní es fascinante por desarrollarse ésta desde arriba, desde la élite¹. El abuelo de Benazir, Sir Shah Nawaz fundó el primer partido

¹ "Desde el punto de vista del biógrafo, un hombre de las clases altas está formado por sus relaciones con otros como él en una serie de pequeños grupos íntimos por los cuales pasa y a los que puede volver a lo largo de su existencia. Así concebida, la élite es una serie de altos círculos cuyos miembros son seleccionados, preparados y certificados, y a quienes se permite el acceso íntimo a los que mandan las jerarquías institucionales impersonales de la sociedad moderna. Si hay una clave para penetrar la idea psicológica de la élite, es que los individuos de ésta reúnen en su persona la conciencia de una facultad impersonal de adoptar decisiones y sensibilidades íntimas que comparten entre sí. Para comprender la élite como clase social, tenemos que examinar toda una serie de pequeños ambientes en que las personas se tratan íntima y directamente, el más obvio de los cuales, históricamente, ha sido la familia de clase alta, pero los más importantes de los cuales son actualmente la escuela secundaria y el club..." Wright Mills, *La Élite del Poder*. Ed. Fondo de Cultura Económica, N° reimpresión, México D.F., p. 22.

político en Sind en tiempos del dominio británico. El era, como su título lo sugiere, un personaje bastante importante. Benazir no habla mucho en su autobiografía² de su abuela paterna, la segunda esposa de Shah Nawaz, quien era para ella una modesta hindú de Bombay que se convirtió al islamismo justo antes de contraer matrimonio; la historia familiar tendía a hablar de ella con discreción debido a que los oponentes políticos de Zulficar solían utilizar este hecho como una arma política al afirmar que él no era "100% paquistaní".

En muchas ocasiones se ha querido comparar la historia-tragedia de los Bhutto con la de los Kennedy, Benazir misma ha llegado a compararse con Kathleen; pero su familia no es la única en ejercer la política de generación en generación, recuérdese el caso de los Gandhi en la vecina India con Jawaharlal Nehru, Indira y Rajiv Gandhi; los cuales han tenido notablemente mayor éxito gobernando a su país que los Bhutto -simplemente Nehru mismo es venerado por haber sido uno de los promotores de la independencia india-. No es casualidad que ambos sistemas políticos, indio y paquistaní, en no pocas ocasiones hayan tenido que recurrir a personajes políticos con tradición familiar en el gobierno para evitar el resquebrajamiento de las "instituciones gubernamentales" y la lucha violenta por el poder político; esto viene a poner en evidencia que las instituciones políticas, así como su -llamémosle así- tradición política de estos países es muy diferente a los preceptos de sus respectivas constituciones arbitrariamente copiados de Gran Bretaña³. Hablando en términos políticos es innegable que Islamabad y Nueva Dehli no son Westminster. Es oportuno considerar esta referencia hecha por Juan María Alponete a propósito de los estamentos familiares:

"...el feudo familiar reproduce, pues, la crisis de los grupos dominantes -a otro nivel sociológico claro está- en un espacio político, en una formación social concreta donde la estructura real del poder no se ha modificado o ha sido muy poco..."⁴

Continuando con la biografía de Benazir, en el momento en que ella se encontraba estudiando en el colegio de monjas irlandesas, su padre ya era ministro de Relaciones Exteriores en el gobierno de Ayub Khan. En 1966 este general y Zulficar Alí Bhutto tomaron cada uno su camino por separado un año antes de que India y Paquistán hubiesen llevado a cabo su segunda guerra por la posesión de Cachemira. Posteriormente, Benazir afirmaría en

² Documento del cual se ha extraído gran parte de la información reunida para la elaboración de este capítulo.

³ Es innegable la influencia del parlamentarismo inglés en los sistemas políticos de India y Paquistán.

⁴ Juan María Alponete. Hombres en la Historia. Ed. El Día, México D.F. 1a Edición, diciembre de 1984, pág. 180.

su biografía que Ayub Khan había sido suave con los Indios pues según su particular punto de vista durante las negociaciones de paz sostenidas en la ciudad soviética de Tashkent, Ayub Khan perdió "todo lo que los paquistaníes habían ganado en el campo de batalla". Siguiendo esta misma línea -en la cual Zulfikar empieza a desempeñar el papel del héroe en la historia de Paquistán de acuerdo con Benazir- la renuncia de su padre en el gobierno era una manera de demostrar sus "principios políticos":

"...después de que mi padre rompiera con Ayub Khan en 1966, las palabras derechos civiles y democracia fueron aquellas que con mayor frecuencia se pronunciaban, palabras que antes eran míticas para muchos paquistaníes..."⁵

El régimen del militar Khan, de acuerdo con el juicio de Benazir, se caracterizó por la ausencia de leyes que pusieran freno a su poder; por el desencadenamiento generalizado de la violencia en el país; por la corrupción abiertamente practicada, y por sus costosos errores en materia de política económica; para ella era obvio que únicamente la familia de Khan y la de otros miembros de su gobierno había podido salir adelante y llegar a ser ricos a costa del pueblo paquistaní. Pero ahora, con su padre Zulfikar dispuesto a actuar para llevar a su país hacia la "modernidad", la primera "cruzada por la democracia" estaba a punto de dar inicio.

Aunque es necesario establecer una diferencia entre los juicios de valor pronunciados por Benazir Bhutto acerca de las "cualidades morales y patrióticas" de su padre, y lo que éste verdaderamente realizó para democratizar a su país. Existen, sin embargo, historiadores paquistaníes que concuerdan en señalar un enorme número de fallas cometidas por el régimen de Khan -las cuales, sin embargo, no se comparan con las cometidas por Bhutto- como es el caso del analista político Shadid Javed Burki, quien establece que:

⁵ Ian Buruma, The Double Life of Benazir Bhutto, en The New York Review, 2 de marzo de 1989, pág. 9.

"...ante todo (...) el régimen de Ayub hizo más por la clase rica que por su familia y amigos. Los incentivos concedidos a través de la exención de impuestos y algunas reformas al régimen agrario crearon una nueva clase social, la clase media, compuesta de hombres de negocios, pequeños industriales y granjeros de mediano rango pero con un peso económico importante. Aquellos que sufrieron con esta transformación social fueron los grandes industriales, los trabajadores urbanos no calificados, y los grandes terratenientes. La aristocracia fue el principal grupo que apoyaba a Bhutto en sus metas políticas. La nueva clase media le daría las espaldas, así como lo harían los industriales cuando Bhutto nacionalizó sus bienes. Esto lo dejaría únicamente con el apoyo de los terratenientes y la clase baja de las ciudades, cuyos intereses de ninguna manera eran siempre idénticos..."⁶

Burki también menciona el hecho de que en 1962 Bhutto escribió un largo *memorandum* a Khan destacando su idea de formar un Estado unipartidista bajo el cual los papeles de los poderes legislativo y judicial dependieran por completo del ejecutivo que, a su vez, debería estar centralizado. China y la URSS eran el modelo de dicho régimen; cuando Khan objetó tal idea, Zulficar lo acusó de tímido y suave.

Alf Bhutto solía hablar demasiado de *Democracia*, pero su noción acerca de la misma incluía la intención de imponerla -paradójicamente- con mano de hierro si fuese necesario; esto llegó a tener grandes implicaciones para la educación de Benazir, pues al ser detenido por órdenes de Khan en una manifestación organizada por él mismo en 1968, Zulficar le ordenó desde la cárcel a su hija que le enviase una lista de libros cuidadosamente seleccionada por él mismo la cual incluía varias lecturas sobre Napoleón.

Benazir tenía en su padre no sólo a un ser querido, sino también un mentor y maestro en ciencia política. A pesar de que en Paquistán es una costumbre que las mujeres reciban una precaria educación, el padre de "Pinkie" -mote cariñoso con el cual Benazir era llamada por su familia-, estimaba necesario que ella y su hermana Sanam tuvieran una educación acorde a su status social; eran varias las ocasiones que su padre les llamaba la atención para que leyeran sobre temas de historia universal, principalmente sobre la Independencia de los Estados Unidos, y biografías de políticos destacados como Napoleón -en el cual Zulficar veía al "hombre más completo en la historia"-.

⁶ Ian Buruma, op. cit. pág 9.

"...Bhutto no leyó a Napoleón para nada. Como Sukarno en Indonesia, un personaje que él imitaba en muchas formas, tenía una visión personalizada de la construcción de una nación: el hombre fuerte, el gran líder que pelearía y pelearía, el constructor de estadios, palacios y monumentos, el jefe principal del país... solamente éste tipo de héroe de acero sería capaz de ser el padre de una gran nación. Todos aquellos que se opusieran a él serían los enemigos del progreso: mercaderes miserables, jefes tribales egotistas, maléficos generales, políticos reaccionarios, jueces obstinados, burocratas inútiles.."

También decía leer a Lincoln, Bismarck, Lenin, Atatürk y Mao Tse-tung. No esta por demás señalar lo que todos estos personajes tienen en común: el haber transformado a su naciones de un régimen político a otro, dicho en otros términos, muchos de ellos eran considerados los *Padres* de la "modernidad" de la cual disfrutaban sus respectivas naciones. Varios biógrafos de Zulficar coinciden al apuntar que esta era la forman en que Bhutto se veía asimismo: el fundador del Paquistán moderno. Zulficar también solía contarle a Benazir historias acerca de las epopéyicas vicisitudes de sus antepasados.

"...Uno de esos héroes fue su tatarabuelo quien desafió a los ingleses tomando por amante a una mujer británica. En lugar de entregarla de regreso a los ofendidos oficiales del rajá, uno de sus guardaespaldas mató a la mujer. Esto, decía el héroe, era una manera de demostrar su honor..."⁷

La influencia que Zulficar Alí Bhutto ejerció sobre su hija fue de tal manera determinante, que ésta eligió la carrera de Sistemas Políticos. Comparados en lugar de Psicología, la cual le había despertado enorme interés. Al graduarse en 1973, Benazir pretendió continuar estudiando diplomacia en los Estados Unidos para, en un futuro, aprovechar la experiencia y conocimientos políticos de su padre, quien en no pocas ocasiones le mostró que la política no era en la realidad lo que pretendía ser en las aulas de clases:

"El 3 de diciembre de 1971 (...) el ejército indio invadió a Paquistán Oriental. Sofisticados misiles de fabricación soviética estaban hundiendo a nuestros navíos de guerra (...) Nuestras armas eran completamente anacrónicas. Nuestro ejército no podía aún combatir la retirada. En ese momento la existencia misma de mi país estaba siendo amenazada.

"Estoy por llegar a Naciones Unidas. Reúnete conmigo en Nueva York en el Hotel Pierre el 9 de diciembre." decía el telegrama que mi padre me había enviado.

⁷ Ian Buruma, op. cit. pág 8.

⁸ Ian Buruma, op. cit. pág 9.

'¿Tú crees que las reclamaciones de Paquistán serán escuchadas con preocupación en las Naciones Unidas?' fue la primera pregunta que me hizo mi padre cuando me reuní con él.

'Por supuesto, papá.' Le contesté con la seguridad de una jovencita de 18 años de edad. 'Nadie puede negar que India ha invadido y ocupado a otro país ilegalmente.'

'¿Y tú crees que el Consejo de Seguridad tomará represalias contra India e insistirá en que retire su ejército?'

'¿Porqué habría el Consejo de hacer lo contrario? Respondí con incredulidad. 'Sería una contradicción con su actitud de organización que pretende mantener la paz mundial el sentarse y cruzarse de brazos mientras que miles de seres humanos están siendo masacrados, y nuestro país está siendo dividido.'

'Pinkie, quizá-tu serás la mejor estudiante de Derecho Internacional en tu clase,' dijo mi padre con algo de humor. 'Pero no sabes nada acerca de la política'...' ⁹

El diálogo anterior es sólo una muestra de la manera como Benazir aprendió a madurar políticamente a través de las vicisitudes compartidas con su padre. Por otro lado, era bastante singular el hecho de que fuese ella, y no sus hermanos varones, la que tratara de obtener experiencia de la carrera política de su padre. Ellos preferían llevar una vida más desahogada; Shah, por ejemplo, era un apuesto *playboy* que fue muy consentido desde pequeño, solía visitar al *Regine's* de París y atendía sus estudios en Suiza, poseía un departamento en Monte Carlo y se dio el lujo de mandar a construir un bohío de paja en el jardín de la residencia presidencial de su padre para vivir en él por algunas semanas y, de ésta forma, poder "conocer las privaciones que tienen que pasar *algunos* de sus compatriotas". A Shah lo único que le interesaba del gobierno era poder conseguir un trabajo relacionado con la labores de *Inteligencia* ; acostumbraba recordarle a Benazir que cuando llegase a ocupar el poder en Paquistán ella tomara en cuenta que tenía un "hermanito que podía ayudarla" si le concedía un puesto en aquella área. Esto nunca pudo realizarse debido a que durante un día de fiesta familiar en Cannes, Shah cayó muerto víctima de un misterioso envenenamiento. Su esposa, de origen afgano, sería llevada poco después ante la Corte de Justicia francesa acusada de negligencia en la muerte de su marido. Para la familia Bhutto no había duda de que la muerte de Shah había

⁹ Benazir Bhutto. "The Education and Stormy Career of Islam's Leading Lady". en *People Weekly*, 6 de marzo de 1989, pág 224.

sido provocada por agentes de Zia o por esbirros de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos.

El acercamiento estrecho de Benazir con Zulfikar le permitió compartir con él acontecimientos relevantes no sólo para ambos sino también para todo su país. Estas experiencias fueron ensanchando su visión política y le otorgaron los elementos suficientes como para poder ponerlos en práctica en el momento y lugar adecuado.

'Los teléfonos en el Hotel Pierre sonaban sin descanso. Una vez recibí una llamada del consejero de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, Henry Kissinger en una línea, mientras que en la otra estaba Huang Hua, jefe de la delegación diplomática de la República Popular de China. Henry Kissinger estaba muy preocupado pensando que los chinos pudiesen intervenir millariamente del lado de Paquistán en la guerra del 71 contra India. Mi padre estaba preocupado pensando que los chinos quizá no intervendrían.

La delegación soviética entraba y salía de la suite donde se hallaba alojado mi padre. La delegación china hacía también lo propio. La delegación de los Estados Unidos no se quedaba atrás encabezada por George Bush. 'Mi hijo [George] también está estudiando en Harvard. Llámame en caso de que llegases a necesitar cualquier cosa.' Esto fue lo que me dijo el embajador Bush al tiempo que me daba su tarjeta. Esa tarde me la pase sentada cerca del teléfono en la recámara, confirmando los mensajes ciertos y descartando los falsos.

'Interrompe las conversaciones cuando estemos hablando con las distintas delegaciones.' Me ordenó mi padre. 'Si los soviéticos están aquí, interrumpe la charla y dime delante de ellos que los chinos están llamando por teléfono. Si estoy hablando con los americanos, dime que los indios o los soviéticos están en la línea. Pero no le digas a nadie del otro lado que delegación está realmente aquí. Una de las lecciones fundamentales de la diplomacia es crear la duda: Nunca pongas todas tus cartas sobre la mesa.' Yo seguí sus indicaciones pero no aprendí la lección. Yo siempre pongo todas mis cartas sobre la mesa...'¹⁰

La formación académica estadounidense fue otro de los factores que contribuyeron a definir su personalidad. Cuando por fin Benazir se inscribió en Radcliffe, se convirtió en la primera mujer de la familia Bhutto en ser enviada al exterior a estudiar. De hecho, mientras vivió en norteamérica tuvo que cambiar ciertos hábitos relacionados con su religión musulmana como era el usar pantalones en lugar de las largas ropas que caracterizan a una mujer paquistaní; aparte de haber adoptado algunos preceptos feministas

¹⁰ Benazir Bhutto, *Ibidem*, pág. 224.

también estuvo a favor del pacifismo -recuérdese que en aquellos años la guerra de Vietnam estaba en pleno apogeo-, llegando al extremo de participar en algunas manifestaciones anti-guerra que pudieron haber puesto en peligro su visado de estudiante.

"Yo amaba en realidad Radcliffe. Había muchas cosas por aprender y también por hacer. El movimiento feminista estaba en plena construcción, y la librería de Harvard estaba llena de revistas y libros acerca de la mujer, incluyendo la biblia de las mujeres en la Universidad, La Política Sexual de Kate Millett, así como los primeros números de la revista Ms. Noche tras noche mis amigas y yo nos reuníamos para hablar acerca de nuestras aspiraciones y del tipo de relación que estableceríamos con cualquiera que fuese nuestro marido -en caso de que decidiéramos casarnos-. En Paquistán, debido a mi forma de pensar, habría estado entre una minoría de mujeres que no veían al matrimonio y a la familia como el objetivo primordial de nuestras vidas. En Harvard yo estaba entre un mar de mujeres que no se sentían impedidas por ser del sexo femenino..."¹¹

Los fines de semana con sus compañeras poco a poco se fueron convirtiendo en una costumbre difícil de soslayar, sobre todo cuando sus padres le obsequiaron un automóvil después de su graduación. Pero por encima de sus vicisitudes de adolescente estaban sus clases de política y las charlas que sobre el mismo tema se suscitaban entre ella y sus compañeras.

En estas se encontraba Benazir cuando su padre realizaba con éxito su campaña en 1970 presentándose frente a los votantes como un político populista de izquierda. Muchos votos fueron ganados a través de los trabajadores de las ciudades, de los cuales la gran mayoría eran desempleados que se hallaban políticamente confundidos; la política económica a marchas forzadas de Ayub Khan los había excluido de sus beneficios, lo cual fue aprovechado por el discurso electoral de Zulficar. De esta manera pudo ganar las elecciones en el Paquistán occidental, mientras que Sheik Mujib ur-Rahman, representando a la clase media bengalí hostigada por la dominación punjabí, hizo lo propio en Paquistán oriental (hoy Bangladesh). Las diferencias entre ambos líderes nunca fueron resueltas; lógicamente, Benazir acusaba a Mujib como el entero responsable de esta animadversión. Cuando el resentimiento de los bengalí llegó a su límite, fueron aplacados cruelmente por el ejército de Paquistán occidental, India se vió obligada a intervenir y la patria de Benazir se dividió en dos.

¹¹ Benazir Bhutto, *Ibidem*, pág. 222.

"...la guerra Indo-paquistaní de 1971 tuvo las siguientes consecuencias: Paquistán perdería el territorio de Bengala Oriental, naciendo el Estado de Bangladesh; surgiría una nueva política exterior entre India, Paquistán y Bangladesh; el gobierno militar de Paquistán se vería obligado a reconocer la política errática que había mantenido en Paquistán Oriental y a transferir el poder político al gobierno civil de Zulficar Ali Bhutto..."¹²

Cuando su padre llegó al poder, ella dejó de ser llamada en Radcliffe como "Pinkie, la de Paquistán" y empezó a ser conocida como Benazir Bhutto, hija del presidente de Paquistán. Benazir subraya en su autobiografía que sus "tiempos maravillosos" -los que suele recordar cuando son grandes sus tribulaciones-, fueron precisamente los que transcurrieron mientras ella se encontraba estudiando en los Estados Unidos, y su padre desempeñando el poder en Paquistán. Aparentemente todo se estaba conjuntando para que Zulficar se perfilase como el líder que cualquier nación subdesarrollada desearía tener para romper con el atraso feudalista; Yahya Khan, el general en el poder durante la crisis de Bangladesh, perdió demasiada popularidad entre el pueblo, y apoyo entre los militares, que no tuvo más alternativa que nombrar a Zulficar como Presidente de la nación y administrador de la misma bajo los preceptos de la ley marcial impuesta. Zulficar promulgó una nueva Constitución para sustituir la ley marcial en 1973. No podía faltar la descripción de este suceso en el argumento de la autobiografía de Benazir:

"...El pueblo de Paquistán tenía ahora la primera Constitución en toda su historia que hablaba de los derechos humanos fundamentales y que aseguraba su puesta en práctica... el primer gobierno representativo de Paquistán finalmente tenía el marco legal dentro del cual podía gobernar: el principio de autoridad sancionada del cual nos hablaba el profesor Womack con tanta claridad en su seminario al fin había llegado a mi país..."¹³

Pero este abandono del anonimato (de "Pinkie" a Benazir) le causó problemas mayores cuando la disputa entre India y Paquistán estalló en otra guerra.

"Asesinatos, secuestros, robos, violaciones. La condenación hacia mi país era universal. Al principio me rehusaba a creer en las noticias presentadas por la prensa occidental acerca de las atrocidades cometidas por nuestro ejército en Bengala Oriental, territorio que los rebeldes ahora llamaban Bangladesh (...). Las historias eran demasiado extremas que yo no sabía realmente que pensar. Las clases que nos habían dado en Radcliffe acerca de las consecuencias de la violación habían sido increíbles al principio. (...) Mis

¹² Cristina Pelayo. Paquistán, Bangladesh y Sri Lanka. Ed. UNAM, colección Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas. 1ª Edición, México 1985. 36 págs.

¹³ Ian Buruma, op. cit. pág. 9.

¹⁴ Benazir Bhutto, *Ibidem*, pág. 222.

compañeras eran difíciles de convencer 'Tu ejército es un grupo de bárbaros' solían decir. 'Ustedes están masacrando al pueblo bengalí' 'Nosotros no estamos matando a los bengalíes' les contestaba mientras que mi cara se ponía roja de la indignación. (...) 'Tu pueblo da la impresión de ser un conjunto de dictadores fascistas' las acusaciones se multiplicaban (...) 'Nosotros estamos haciendo frente a una insurgencia apoyada por India.' Les trataba de hacer entender. 'Estamos combatiendo por mantener nuestro país unido de la misma manera que ustedes lo hicieron durante su propia guerra civil.' Yo era demasiado joven e inocente cuando estaba en Harvard como para entender que el ejército paquistaní era capaz de cometer las mismas atrocidades que cualquier ejército realizaría una vez estando suelto en el interior de una población civil...¹⁴

A pesar de que Benazir trata de argumentar la responsabilidad de Sheik Mujib en la conflagración, las evidencias objetivas la desmienten. Tariq Ali, un escritor de izquierda que ejerce su oficio en Londres y que solía ayudar a Benazir a elaborar sus discursos para la *Oxford Union*, y evidentemente un enemigo del régimen militar, acusa a Zulficar:

"...por desatar una histórica campaña denunciando la posición de Mujib, por estimular una atmósfera de insensato chauvinismo en la provincia de Punjab, y por coludirse con los militares para masacrar a los bengalíes. ¡Gracias Dios Mío! ¡Paquistán ha sido salvado! exclamó Bhutto después de que la carnicería en Bengala había sido comenida..."¹⁵

Zulficar Ali Bhutto, como buen político, abusaba de su retórica como una forma de justificar con palabras lo que no hacía en la realidad:

"...en 1970 yo les prometí democracia. En 1973 yo les dí democracia... Ustedes y yo hemos confiado el uno en el otro, hemos trabajado juntos. Nosotros nos hemos entendido mutuamente. Pero existen ciertas personas en este país que de ninguna manera aprueban nuestra asociación. esa gente ha tratado de poner obstáculos en nuestro camino; han intentado pararnos en nuestro esfuerzo por construir un nuevo Paquistán. Esas personas hacen esto porque nosotros de alguna manera se los hemos permitido. ¿Debemos seguirles permitiendo que se tomen ese tipo de libertades? ¿No sería mejor cambiar las reglas del juego de tal manera que nuestro progreso hacia un nuevo y más dinámico Paquistán no sea continuamente entorpecido?..."¹⁶

De acuerdo con muchos analistas políticos paquistaníes, las leyes ya habían sido transformadas mucho antes de que este discurso fuera redactado en 1976. El principal error político de Zulficar consistió en haber puesto el mismo en marcha las fuerzas que lo arrojaron del poder; intentó controlar a la burocracia al retirarle varias de sus garantías constitucionales, al mismo

¹⁵ Ian Buruma, op. cit. pág 9.

¹⁶ Ian Buruma, op. cit. pág 10.

tiempo que acumulaba progresivamente un vasto poder en sus manos. Muchos oficiales gubernamentales que él consideraba hostiles a su gobierno fueron encarcelados o destituidos de sus cargos. Pero lo más serio de todo esto fue la manipulación que hizo de la constitución para imponer ciertas limitaciones al poder de las cortes, a las cuales les estaba vedada jurisdicción sobre las decisiones de gobierno tomadas bajo la así llamada *Ley de Defensa de Paquistán*, un estatuto de emergencia proclamado durante la crisis de Bangladesh y que fue mantenido por Zulficar con propósitos políticos. Esta ley le otorgaba al ejecutivo el poder para disolver los partidos políticos mediante la adopción del denominado *Mandato de Supresión de las Actividades Terroristas*. Con este mandato se hizo posible la proscripción del principal partido de oposición de Beluchistán, el Partido Nacional Awami, siendo encarcelados varios de sus miembros.

El autoritarismo de Zulficar se hacía cada vez más evidente, cuatro meses después de que éste hubiese prometido libertad de prensa a sus conciudadanos tres periódicos paquistaníes fueron clausurados y sus editores arrestados. De acuerdo con Tariq Alf:

"...La mayor parte de los medios de información que cubrían toda clase de eventos se encontraban bajo un firme control gubernamental, sirviendo al régimen de Bhutto con tanta lealtad como lo habían hecho con sus antecesores..."¹⁷

Otro de los errores de Zulficar fue su torpeza para tratar con el ejército. El primer paso que llevó a cabo para monopolizar el poder total del Estado fue haber ordenado poner bajo arresto domiciliario a los comandantes en jefe del Ejército y la Fuerza Aérea. Después nombró al general Tikka Khan -conocido como "el carnicero de Dacca" por la saña con que reprimió a los bengalíes durante la revuelta en Bangladesh- como jefe de las Fuerzas Armadas. Bhutto había hecho tal elección con base en la lealtad que éste militar le había demostrado en repetidas ocasiones, lealtad que siguió concediendo a Benazir durante su campaña electoral. Nada fue peor para Zulficar que haber designado a Zia Ul Haq para ocupar el puesto de Tikka años más tarde.

En retrospectiva se puede concluir que Zulficar provocó por sí mismo los problemas que le llevarían al fracaso político y a la muerte. El nunca

¹⁷ Ian Buruma, op. cit. pág 10

debió haber convocado al ejército para controlar a la oposición después de haber sido acusado de manipular las elecciones de 1977.

Zulficar, una vez metido en innumerables problemas en su propio país, pensaba con frecuencia que su hija pudiese caer en la tentación de quedarse a vivir para siempre en occidente; sin embargo Benazir sentía la necesidad de aplicar en su país parte de lo que ya había aprendido en Harvard; cada vez crecía más en ella la idea de llegar a servir -como funcionaria pública- a su pueblo. Quizá como diplomática, ya que esa era su aspiración.

Con sus estudios universitarios de Harvard, Benazir se perfilaba ya como una futura tecnócrata "made in USA". Pues con su título de Cambridge pasaba ya a formar parte de la élite de hijos de políticos del Tercer Mundo que hablan un nuevo *lenguaje* neoliberal.

"...alrededor del mundo, el socialismo y el paternalismo económico están en crisis. En el Tercer Mundo, especialmente en América Latina, líderes políticos de tendencia democrática han asumido el poder. De manera homogénea, están buscando la manera más práctica de revitalizar sus economías; todos ellos forman una especie de club internacional de jóvenes economistas con educación al estilo norteamericano. Estos Young Turks están ahora a la vanguardia en la revolución de ideas que están irrumpiendo en el Tercer Mundo. Derribando décadas de políticas económicas proteccionistas y doctrinas xenofóbicas, ellos están rediseñando virtualmente cada país en el orbe, creando mercados libres donde nunca antes habían existido, desechando barreras comerciales, vendiendo industrias estatales y firmando acuerdos de libre comercio..."¹⁸

De acuerdo con un artículo presentado recientemente por la revista estadounidense *Newsweek*¹⁹, esta generación de tecnócratas son fáciles de identificar entre una multitud, pues con sus edades que van de los 30 a los 40 años, "son lo suficientemente viejos como para apreciar a los Beatles, y lo suficientemente jóvenes como para mantenerse a la distancia de los *establishments* tradicionales".

Los programas económicos -llamados *neoliberales* - de estos tecnócratas somete a la teoría macroeconómica a su más rígido examen, la realidad. Los tecnócratas miden el progreso a través del número de trabajos creados, los porcentajes de inflación disminuidos, los salarios incrementados y el aumento en la productividad del *proletariado*, al mismo tiempo que se obstinan en

¹⁸ Mark Frankel. "10,000 Men of Harvard. A New generation of U.S.-Trained Technocrats is Reshaping the Economics of the World". en *Newsweek*, 10 de diciembre de 1990, pág. 20.

¹⁹ Mark Frankel. *Idem*.

afirmar que la dirección hacia una economía *laissez-faire*, no esta relacionado con ningún tipo de "moda política".

Las circunstancias se fueron presentando, sin embargo, de manera repentina e involuntaria, para que evitar que ella pudiera culminar su anhelo de verse convertida en una diplomática útil a su patria, a su partido, y, sobre todo, a su padre, ya que era evidente que éste contaba cada vez con menos hombres de confianza en su régimen.

"...1:45 a.m. 5 de julio de 1977. Residencia del Primer Ministro de Paquistán en Rawalpindi: '¡Levántense todos y vístanse!' '¡Rápido!' Mi madre gritaba agudamente mientras que entraba a nuestro cuarto y nos despertaba a mi hermana y a mi. '¡El ejército está tomando el poder!' '¡El ejército está tomando el poder!'

Minutos más tarde me reunía nerviosamente con mis padres en su recámara sin saber a ciencia cierta lo que estaba sucediendo. ¿Un golpe de Estado? ¿Cómo podía haber un golpe de Estado?. El Partido del Pueblo de Paquistán y los líderes de la oposición habían llegado a un acuerdo final sobre el resultado de la elecciones apenas ayer. ¿Y si el ejército de veras se había sublevado?, ¿Qué facción estaba del lado de los sublevados? El general Zia y sus comandantes habían venido para ver a mi padre dos días antes para demostrarle personalmente su lealtad...²⁰

Zulficar Alí Bhutto, finalmente, fue arrojado del poder mediante un golpe de Estado en 1977, y un año más tarde fue mandado ahorcar por el nuevo dirigente paquistaní Zia Ul Haq. El liderazgo de Zulficar no pudo ser heredado por sus dos hijos -Shah Nawaz, recordemos, había muerto envenenado seis años después de la ejecución de su padre- pero sí por su hija Benazir quien para entonces fácilmente podía estar motivada por un deseo de venganza. Antes de morir, Zulficar le suplicó en una carta:

"...Hija mía, prométeme que a pesar de cualquier cosa que me pudiera suceder, tú continuarás mi misión...²¹

Benazir asumió su nuevo papel con gran aplomo. La manera como ella lo describe sugiere una mística transfusión del espíritu de su padre, o de un soplo sagrado, pues tal es la manera como la naturaleza de las dinastías políticas se entienden en Asia. Corazón Aquino, presidenta de Filipinas,

²⁰ Benazir Bhutto, *Ibidem*, pág. 227.

²¹ Ian Buruma, *op. cit.* pág. 9.

describe el mismo proceso al afirmar que, postrada de rodillas y en oración, dijo haber sentido al alma de su esposo entrar en ella, habilitándola para llevar sobre sus hombros tan formidable empresa que consistía en luchar contra la dictadura en su país.

Aunque es imposible establecer el momento exacto de tal *influjo*, este posiblemente de desarrollo mientras ella y su madre permanecían encarceladas a la espera de la ejecución de Zulfikar.

"...ellos mataron a mi padre en las primeras horas de la mañana del 4 de abril de 1979 en la prisión del distrito de Rawalpindi. Estando prisionera con mi madre en un campo de entrenamiento policéfalo en el desierto de Sihala, yo sentí el momento exacto de la muerte de mi padre. A pesar de los valiums que mi madre me había dado para poder pasar la noche, de repente me senté de la cama a las 2 a.m. 'No' El grito me quemaba la garganta. 'No'. No podía respirar ni quería hacerlo. '¡Papa!, ¡Papa!' me sentía fría, demasiado fría a pesar del agobiante calor que hacía, de tal manera que no podía dejar de temblar. No había nada que mi madre ni yo nos pudiésemos decir una a la otra para consolarnos. De alguna manera las horas pasaron mientras que permanecíamos juntas en la soledad de la prisión policéfala. Al amanecer ya estábamos listas para acompañar al cuerpo de mi padre para ser sepultado en nuestro cementerio familiar.

'Estamos listas para acompañar al cuerpo del Primer Ministro' le dije al carcelero que nerviosamente se hallaba delante de mí.

'El ya ha sido llevado hacia el sepulcro' me contestó.

Yo me sentí como si me hubieran aturdido con un golpe. '¿Sin su familia?', pregunté enojada 'Aún los criminales dentro del régimen militar saben que es parte de la tradición religiosa el acompañar al cuerpo del difunto para recitar las últimas oraciones, para contemplar su rostro por última vez'.²²

No existe nada malo en este sentimentalismo que abunda en su autobiografía; de hecho puede ser visto como "noble" o "ingenuo" si se quiere, pero es importante tomarlo en consideración por cuanto nos manifiesta la manera como Benazir *justifica* la naturaleza de su ambición política. Ella misma ha dado a entender en sus escritos autobiográficos, que la política debe ser investida con un matiz semi-religioso para darle cierta *legitimidad mística*.

Benazir inició una feroz campaña en contra del régimen de Zia desatando la furia de éste y obteniendo a cambio la orden de ser hecha prisionera en

²² Benazir Bhutto, *Ibidem*, pág 219 220.

varias ocasiones acumulando un total de aproximadamente cinco años de cárcel en su experiencia política, muchos de los cuales los pasó en un confinamiento prácticamente aislado de todo contacto humano. La última vez que fue encarcelada sucedió en 1984.

Mientras Benazir y su madre eran llevadas de cárcel en cárcel bajo el cargo de agitación social, sus hermanos Mir Murtaza y Sha Nawaz permanecían en Kabul organizando un grupo de oposición a Zia llamado *Al-Zulficar* con el fin de continuar la lucha contra éste por medio de la violencia: secuestrando pasajeros de líneas aéreas paquistaníes, atentando contra inmuebles oficiales con bombas; etc. El mismo Mir prometió "sacudir a Paquistán de los pies a la cabeza" hasta acabar con la dictadura militar. Zia, por su lado, pretendía vincular a Benazir y a su madre con estos ilícitos pero jamás pudo reunir las evidencias necesarias para procesarlas. De cualquier manera ambas sufrieron en carne propia las consecuencias de los desórdenes provocados por sus familiares, y también tuvieron que resignarse a la muerte de Shah, asesinado muy probablemente por sus acciones antigubernamentales.

Bhutto marchó hacia el exilio a Gran Bretaña, donde pretendió asimilar la muerte de su padre y de su hermano, cuando su familia le pidió aceptar en matrimonio a un hombre de negocios llamado Asif Ali Zardari; Benazir, a pesar de sus fuertes convicciones feministas, terminó aceptando los dictados de su tradicional cultura musulmana, y en diciembre de 1987 contrajo nupcias con su actual y millonario esposo. Es necesario destacar que incluso esta boda fue aceptada por Benazir porque facilitaba de alguna manera sus metas políticas.

"...Mi vida personal cambió drásticamente en 1987 cuando acepté llevar a cabo un matrimonio arreglado por mi familia. Este matrimonio previamente convenido era el precio que tenía que pagar por haber escogido el camino político que pretendía seguir. Mis actividades políticas en Paquistán eliminaban toda posibilidad de llegar a conocer a un hombre, como sucede en las vidas normales de las mujeres de mi país; conocerlo a fondo, y finalmente casarme con él (...) habiéndome graduado en América durante el florecimiento del movimiento feminista, estaba convencida de que el matrimonio y cualquier carrera eran compatibles, que una mujer preparada podía atender varias cosas a la vez y disfrutarlas: la satisfacción de la vida profesional, la satisfacción del matrimonio, y la satisfacción de los hijos..."²³

²³ Benazir Bhutto, *Ibidem*, pág. 228.

Ambos se casaron el 18 de diciembre de 1987 en dos ceremonias. La primera se efectuó de manera privada en la casa de la familia de Benazir y solamente asistieron 200 invitados íntimos. La segunda tuvo lugar en un campo deportivo situado en la provincia de Karachi -bastión político del partido de Bhutto- en el cual se ofreció una recepción pública para 200 mil personas. Después de cinco meses coincidieron dos anuncios importantes para la familia Bhutto; el primero de ellos fue el embarazo de Benazir, el segundo el llamado a elecciones realizado por Zia después de 11 años de autocracia militar.

CAPITULO III

EL RETORNO DE LA DEMOCRACIA A PAQUISTAN

3.1 LA CONVOCATORIA ELECTORAL DE ZIA EN MAYO DE 1988.

El 29 de mayo de 1988, precisamente cuando el Primer Ministro Mohammed Kahn Junejo regresaba de una gira por varios países del oriente asiático. El presidente Zia anunció sumariamente la disolución de su gabinete, así como del Parlamento y las Asambleas Provinciales llamando a la celebración de nuevas elecciones. Las razones presentadas ante estos repentinos movimientos políticos incluían la acusación de una supuesta corrupción solapada por Junejo, así como su incapacidad para sancionar la nueva legislación islámica; no obstante, parecían existir otros motivos escondidos detrás de estos supuestos, entre los cuales destaca el hecho de que Junejo haya intervenido imprudentemente en asuntos militares y de política exterior¹.

Zia aguardó algunas semanas antes de establecer la fecha definitiva para efectuar las elecciones. Se especulaba que había escogido el 16 de noviembre porque consideraba, bajo cálculos erróneos, que por esos días Bhutto estaría a punto de dar a luz, sin embargo Benazir regresó a dirigir su campaña electoral a principios de octubre de 1988.

La abrupta salida de Zia de la escena política paquistaní condujo a los altos mandos políticos a una breve incertidumbre acerca de celebrar o no las elecciones; el presidente del Senado, Ghulam Ishaq Khan fue nombrado Presidente interino de Paquistán, en concordancia con los preceptos que señala la actual Constitución. Khan reafirmó el llamado a elecciones y señaló que estas se desarrollarían bajo el calendario establecido.

¹ Cfr. Edward Desmond. "Pakistan. Hello! You're Fired!", en Time, 13 de junio de 1988. p. 39.

"...el presidente del Senado, Ghulam Ishaq Khan, aseguró que las elecciones dispuestas por Zia para nombrar a los nuevos miembros de la Asamblea Nacional se llevarían a efecto, tal como se había establecido, el 16 de noviembre. 'La Constitución ha sido respetada' declaró Benazir Bhutto, la principal líderesa política de la oposición, la cual añadió 'El gobierno pudo haber impuesto la ley marcial, pero no lo hizo'..."²

Esta decisión fue apoyada públicamente por el jefe de las fuerzas armadas general Mirza Aslam Baig.

Zia había establecido que las elecciones de noviembre deberían llevarse a cabo sobre bases en las cuales no pudieran participar los partidos políticos, los candidatos a disputar los escaños del parlamento -así como los candidatos a la primera magistratura- deberían lanzarse como tales a título personal, siguiendo el procedimiento de las votaciones celebradas en 1985. Zia temía que el PPP aglutinara a su favor el voto popular, lo cual era un hecho inaceptable para él. El 17 de agosto, horas antes del accidente aéreo en el que perdió la vida Zia, Bhutto había presentado ante la Suprema Corte de Paquistán una solicitud para que le fuese permitido a los partidos políticos participar en ellas.

"...a pesar de existir algunos recelos privados, la oposición paquistaní procedió como si la oportunidad electoral hubiese sido real. Benazir Bhutto misma pidió a la Suprema Corte de Justicia de Paquistán que descalificase un decreto establecido por Zia, el cual estipulaba que los candidatos para la Asamblea Nacional deberían de hacer su campaña electoral en forma individual, en lugar de hacerlo con la afiliación a algún partido político..."³

Ghulam, una vez que fue nombrado Presidente interino, concedió la revocación de tal decreto.

"...la Corte se pronunció a favor de una petición presentada por Benazir Bhutto, en la cual pedía que a los candidatos postulados por un mismo partido se les permitiera usar el mismo símbolo electoral, -tractores, sombrillas, plantas de trigo, etc.- es decir, los logotipos que los partidos políticos suelen utilizar en Paquistán para llamar la atención de los electores analfabetas, los cuales constituyen el grueso de la población. El permiso para usar un símbolo común viene a ser, de hecho, la autorización a los partidos políticos de actuar como tales..."⁴

² Cfr. Harry Anderson. "An Opportunity for Democracy", en Newsweek, 29 de agosto de 1988. Págs 8 y 9.

³ Harry Anderson. Idem.

⁴ Cfr. John Harvey-Jones. "Pakistan. Blood Drips on to the Election". en The Economist, 8 de octubre de 1990, pág 38.

3.2 EL PAPEL DE LOS PARTIDOS POLITICOS DURANTE LAS ELECCIONES.

3.2.1 EL PARTIDO POPULAR DE PAQUISTAN.

Durante el período en que Zulfikar estuvo encarcelado y, finalmente, fue ejecutado, Benazir y su madre, Begum Nusrat Bhutto, asumieron el liderazgo del Partido Popular de Paquistán. A través de todo el período en el cual Zia Ul-Haq llevó autoritariamente las riendas del gobierno en Paquistán, este partido lo había estado presionando reiteradamente para que se restaurara la constitución de 1973 y se restableciera la democracia bajo los términos sugeridos por ésta (otorgar permiso a los partidos políticos para llevar a cabo campañas electorales y el restablecimiento de las instituciones señaladas para representar al pueblo). Estas demandas encontraron invariablemente como respuesta la represión vía la encarcelación -en los mejores de los casos- de los trabajadores afiliados al partido de Bhutto, y en los peores la muerte de los reincidentes a manos de los militares. La misma Benazir fue encarcelada por largo tiempo viéndose obligada a mantenerse bajo arresto domiciliario. En 1984 fue liberada y se le permitió exiliarse debido a que su salud y su vida peligraban como consecuencia de las privaciones que le hacían pasar.

A lo largo de la segunda mitad del período en que estuvo vigente la ley marcial, el Partido Popular de Paquistán había desempeñado un papel primordial dentro del Movimiento para la Restauración de la Democracia (MRD). Formado en 1981, el MRD era una alianza de partidos anti Zia que había luchado por que se pusiera fin a la ley marcial y por que la Constitución de 1973 fuera restablecida. Después del regreso de Bhutto a Paquistán en 1986, el PPP separó su camino del MRD y éste finalmente se desintegró. Antes de las elecciones de noviembre múltiples alianzas se hicieron y deshicieron en períodos cortos de tiempo. El PPP participó sin aliados en la contienda electoral⁵ pero estuvo de acuerdo con sus ex-aliados para no rivalizar públicamente con ellos.

⁵ Aunque en un artículo editado por la revista Business Week se establecía que "El socialista Partido Popular Paquistaní, el único partido de Paquistán con seguidores en todo el país, está llevando a efecto una campaña para ganar el control de la Asamblea Nacional paquistaní de 208 miembros en alianza con el partido Jamiat-e-Ulema, una organización religiosa con bastante influencia en las provincias del norte y del noroeste..." Apud. Shahid Rehman. "Pakistan After Zia: A Land of Extremes Feels Its Way Toward Compromise", en Business Week, 21 de noviembre de 1988. pág. 60.

3.2.2 LA ALIANZA DEMOCRATICA ISLAMICA.

Entre los restantes partidos minoritarios que trataron de hacer alianzas destacan la Alianza Democrática Islámica (Islami Jamhoori Ittehad), sin embargo, ésta se encontraba desordenada como resultado del faccionalismo que existía al interior de la misma, el principal de los partidos que la conformaban era la Liga Musulmana de Paquistán, la cual provisionalmente se dividió en dos facciones, una fue dirigida por el ex Primer Ministro Junejo y la otra por Nawaz Sharif, líder de los ministros de Punjab y de la Provincia del Noroeste. Sin embargo, la tendencia representada por Nawaz Sharif fue la que prevaleció al interior del partido, perfilándose éste personaje como el rival político más importante para Benazir Bhutto:

"...la primera vez que lo ví fue a través de una fotografía suya que había aparecido en algún periódico paquistaní, él estaba sentado hasta arriba de una bicicleta de 18 pies de altura -ésta bicicleta es el símbolo de campaña de su partido- dirigiéndose hacia una multitud en Lahore. En caso de que su partido triunfase, prometía a sus partidarios, eso significaría la derrota de los agentes que India e Israel tenían en Paquistán⁶: 'El orden islámico y la justicia social ganarían la batalla en contra de aquellos que pretenden hacer de Paquistán un Estado secular y socialista' Por agentes socialistas y secularistas de India e Israel él señalaba al Partido Popular de Paquistán de Benazir Bhutto. Más tarde, cuando tuve la oportunidad de verlo en persona durante alguna de sus campañas, pude percatarme de la palidez de su piel y de su corpulencia, sin duda se trataba, me dije, del clásico hombre rico forjado en la lumbre de los grandes negocios..."

Aparentemente la Alianza Democrática islámica carecía de líderes carismáticos, pero, en cambio, poseía dinero y 11 años de experiencia política -indirecta- en el poder. Nawaz Sharif, ex protegido de Zia, era un candidato no muy atractivo políticamente hablando, pero tenía el respaldo de una poderosa maquinaria política. El Partido Popular de Paquistán, mientras tanto, tenía también algunos problemas por resolver; entre otras cosas existían algunas diferencias al interior del partido ocasionadas por la ideología

⁶ Es bastante singular la manera de hacer política en Paquistán, tan singular que a veces rayo en lo pueril. Un ejemplo de ésto es la manera como cierto periodista paquistaní llegó a la conclusión de que Benazir Bhutto era una agente indo-israelí: "...¿Por qué Benazir Bhutto es considerada como una agente de India e Israel? Bueno, una vez escribí esto Tariq Majeed en el Pakistan Times, pues partía de el hecho de que ella era amiga de Peter Galbraith, hijo de John Kenneth Galbraith, ex embajador de los Estados Unidos ante India. Y, como Galbraith es amigo íntimo de Stephen Solarz, un demócrata neoyorkino 'judío declarado y enemigo de Paquistán', él forma parte de una conspiración judéo-india para desestabilizar a Paquistán, siendo Benazir Bhutto su herramienta para hacerlo..." Cfr. Ian Buruma, "A Nation Divided". en The New York Times Magazine, 15 de enero de 1989, pág. 32, sección 6.

⁷ Ian Buruma. op. cit., págs. 27-28, sección 6.

derechista de Benazir, la cual despertaba el recelo de sus compañeros de partido del ala izquierda, los herederos directos de su padre.

Las campañas electorales tuvieron que ser extenuantes debido a que el gobierno había prohibido a los candidatos el aparecer en la televisión haciendo proselitismo o declaraciones políticas⁸. Por lo tanto, tanto Benazir como Nawaz tuvieron que someterse a la prueba de fuego que el proselitismo representaba:

"...de las dos campañas, la de Benazir era la más fuerte y la más resonante. Ella participaba en desfiles hasta ya muy entrada la noche, sentada en una camioneta mientras que la tenue luz de una linterna la alumbraba. [...] 'Yo soy su hermana' solía decir a las multitudes que la acompañaban a prácticamente cualquier lugar que fuera. [...] Mientras que Benazir trataba de explotar la figura de su padre presentándolo como a un mártir, Nawaz hacía lo propio pero de una manera más conservadora al dirigir este tipo de discursos a sus prosélitos: 'Las Bhutto -madre e hija- gustan de bailar con extranjeros en Londres y París. Me gustaría verlas aquí, viviendo entre la gente de este pueblo, entre ustedes y yo...'"

3.2.3 LAS PLATAFORMAS POLITICAS PARTIDARIAS.

A pesar de las mutuas recriminaciones que los partidos políticos se hacían durante las campañas electorales, hubo poco debate sobre temas de trascendencia para el país como lo era el debilitamiento económico del mismo, las crecientes tensiones étnicas, y la presencia de los millones de refugiados afganos. Cada candidato hacía vagas promesas para poner fin a la pobreza, otorgar empleos dignos a la población, y continuar con el proceso de islamización del país iniciado por Zia. El Partido Popular de Paquistán, recordando sus viejos tiempos populistas, llegó al extremo de prometer la construcción de medio millón de casas al año para los más necesitados, escuela para todos, y la implementación de un programa gubernamental de inversión

⁸ "...los candidatos han sido colocados ante una situación difícil, pues se les ha sido negada tanto la televisión como la radio para promover sus campañas electorales. Recientemente, Benazir hizo 7 campañas electorales en tan sólo 19 horas. En cada aparición pública atacó abiertamente a la Alianza Democrática Islámica y en particular a Nawaz Shárif por manipular a su favor los valores islámicos sagrados." Cfr. Sheila Telft. "Pakistan Down to Election Wire". en The Christian Science Monitor, 14 de octubre de 1988. pág. 14.

⁹ Ian Buruma. op. cit., pág. 29, sección 6.

en la industria pesada del país; esta era una promesa bastante alejada de la realidad por cuanto Zia había dejado hipotecado al país con banqueros extranjeros. El PPP evitaba tocar el tema del impuesto a la tierra, el cual muchos economistas tanto nacionales como extranjeros sugerían que se decretara para balancear el presupuesto gubernamental.

Durante su campaña electoral, Benazir Bhutto hizo a un lado temas como la reforma agraria, y la nacionalización de las empresas privadas, los cuales eran el sello de distinción de su padre. En cambio, apoyaba la continuación de la política exterior paquistaní hacia Afganistán, al mismo tiempo que cortejaba a los Estados Unidos a pesar de que en alguna ocasión llegó a acusar al gobierno de aquel país por haber mandado a ahorcar a su padre.

Sin embargo, con la muerte de Zia Benazir perdió el principal argumento que utilizaba su partido para legitimar su ambición por el poder: el autoritarismo del régimen militar. Una vez muerto Zia, Benazir ya no podía pedir que se ajusticiara a todos los responsables de la muerte de Zulfikar Ali Bhutto; en lugar de eso había pedido a sus seguidores que olvidasen la era de gobierno de Zia, evidentemente adoptando una postura más conciliatoria.

"...Sin embargo, Benazir tuvo que hacer frente a varios obstáculos que se presentaron en el interior de su partido, en el cual ella muestra poca tolerancia hacia la disidencia de pensamiento. Algunos críticos dicen que su arrogancia es muy parecida a la de su padre y temen que, una vez que llegue al poder, ella dirija al país de la misma manera que lo hizo Zulfikar..."¹⁰

Varios políticos se rehúsan a apoyar la candidatura de Benazir por tratarse de una mujer¹¹, aunque esto debe verse más como una rivalidad política escudada bajo un manto conservadorista, que la búsqueda de respeto

¹⁰ Sheila Tefit. "Pakistan Down..." Idem.

¹¹ "...como musulmana a ella no se le debería permitir ser Primera Ministra" señaló Khalid Haseeb, un miembro del partido Jamiat-Islami. "Ella acaba de tener un hijo y por lo tanto está debilitada, ¿Cómo entonces se le puede pedir fortaleza política?..." Sheila Tefit. "Pakistan Down..." Idem.

a las leyes islámicas^{12 13}. Entre las personalidades políticas más leales a su padre que terminaron por retirarle su apoyo destaca el terrateniente Jatoi, el cual se postuló como candidato independiente y posteriormente ocuparía interinamente la Primera Magistratura del país cuando Benazir fue expulsada del poder. Consciente del conservadurismo islámico que suele envolver a su país, Benazir desligó completamente su vida personal con la campaña proselitista que llevó a efecto, rehúsando tomarse fotos con su esposo y con su hijo de dos meses de edad¹⁴.

Únicamente dos acontecimientos empañaron las votaciones. El primero fue la decisión del Departamento de Estado de EU de hacer público el informe titulado *Estructura del Terrorismo Internacional: 1987*, pasados unos días después de la desaparición del presidente paquistaní Zia Ul-Haq, el cual se llegó a calificar como una maniobra orientada a agravar la situación de Paquistán e incitar a los militares paquistaníes a bloquear las acciones parlamentarias. El informe, publicado el 22 de agosto, afirmaba que más de la mitad de los casos de terrorismo de Estado registrados el año pasado se

12 "...Mubashir Hasan, quien fuera Ministro de Finanzas durante el gobierno de Zulfikar Ali Bhutto a principios de la década de los setentas nos estaba sirviendo té en su casa de Lahore. Nosotros nos habíamos reunido ahí por iniciativa del editor de un periódico impreso en lengua urdu y de un hombre de negocios paquistaní, ambos miembros del partido de Benazir Bhutto. Yo les pregunté cual era su opinión a cerca de la hija de Zulfikar Ali, actual presidenta del partido y Primera Ministra de Paquistán. 'Benazir es una derechista declarada' dijo Hasan 'Ella pretende crear una clase media rural y urbana. El antiguo PPP había luchado por establecer una sociedad sin clases. Ahora ella quiere una clase media, eso implica que también debe existir una clase alta y una clase baja'. Hasan es un hombre de izquierda asumido, una parte del pasado del padre de Benazir que ella parece haber descartado ya. 'Benazir es la auténtica hija de un terrateniente de Sind', continuó diciendo Hasan 'Una hija, no un hijo. Esto es importante porque las mujeres son las personas más oprimidas y las más conservadoras en Paquistán. Ella no es una persona moderna. Su educación occidentalizada no le ha enseñado absolutamente nada'. En éste punto intervino el editor que había estado escuchando todo en silencio. 'El hecho de que Benazir sea una mujer es la más grande revolución social. Significa la derrota del conservadurismo y del feudalismo'. 'No, no, no en absoluto' dijo el hombre de negocios, 'En las sociedades feudales y por cientos de años, cuando no había un líder varón, su madre o su esposa tomaba el poder. Así que esto no es una revolución. Esto demuestra el poder de la tradición y de la costumbre...' Ian Buruma. op. cit., págs. 27-28, sección 6.

13 "...Aunque Benazir ha estado negociando con algunos partidos minoritarios en el parlamento, ella todavía no tiene una mayoría en el mismo. Esto no se debe a que ella sea una mujer. Uno de los miembros más vociferantes y agudos del tolerante ex-parlamento de Zia, Abida Hussein, también es una mujer, ella podría llegar a ser una de los líderes más importantes de la oposición..." Cfr. John Harvey-Jones. "A Victress in Chains". en *The Economist*, 3 de diciembre de 1988. Págs 37-38.

14 "...la precaria salud de Benazir era otro problema de importancia para la campaña electoral: debilitada por la cesárea que se le tuvo que aplicar durante el nacimiento de su hijo en septiembre, una subsecuente infección en el riñón y la aparición de una persistente infección en la garganta pusieron en entredicho la marcha de su campaña proselitista. Debido a la prohibición decretada por el Presidente interino Ghulam Ishaq de utilizar a la radio y la televisión como instrumento electoral, los candidatos tenían que hacer política 16 horas al día, saludando de la mano a la gente en los mercados y orando en mezquitas locales. El contacto personal fue la más importante variante entre los dos partidos más importantes de Paquistán, debido a que sus respectivas plataformas políticas eran bastante idénticas: apoyo a una economía de libre mercado, el establecimiento de lazos militares estrechos con Washington y Pekín, y la continuación del apoyo a los rebeldes afganos..." Cfr. Nancy Cooper. "The Dawn of Democracy". en *Newsweek*, 14 de noviembre de 1988, pág. 35.

perpetraron en Paquistán y que la responsabilidad por ello recae sobre el gobierno afgano.

"...Si no fuera por la fecha elegida para la publicación, el informe podría interpretarse como una acción ordinaria de la guerra propagandística que EU libra contra el gobierno afgano, como un intento de obtener un apoyo moral a la línea orientada a inmiscuirse en los asuntos afganos, dice Dimitry Olshanki, científico del Instituto de Ciencias Sociales, adjunto al comité central del PCUS. Pero el asunto parece ser más complicado. El informe fue redactado mucho antes de la muerte de Zia Ul-Haq. Los estadounidenses estarán conscientes de que la prolongación de tales patrañas, particularmente a nivel del Departamento de Estado, en un momento tan difícil para Paquistán puede agravar la situación política interna del país e incitar a los militares a bloquear las próximas elecciones. Estos temen, por lo visto, que en Islamabad llegue al poder una gente que, a diferencia de Zia Ul-Haq, acate estrictamente los acuerdos de Ginebra respecto a Afganistán y cese el apoyo militar a los extremistas afganos..."¹⁵

En aquel tiempo, se tenía la impresión de que Washington se esforzaba por persuadir a Islamabad de que debía proseguir su línea obstruccionista respecto a los acuerdos de Ginebra en torno a Afganistán. El secretario de Estado George Shultz, quien asistió al entierro de Zia, al entrevistarse con Ishaq Khan reafirmó la disposición de EU a conceder a Islamabad "toda la ayuda necesaria". Se encontró asimismo en Islamabad con Hekmatyar, uno de los cabecillas de los extremistas afganos, a quien le confirmó el carácter invariable de la ayuda estadounidense. Lo notable es que Shultz se haya entrevistado precisamente con Hekmatyar, a quien la CIA califica como un "terrorista empedernido". Además, lo hizo en un momento en que el departamento que él dirige preparaba la publicación del informe Estructura del Terrorismo Internacional. Sobre la conciencia de Hekmatyar pesa tanto la muerte de miles de personas inocentes afganas como asesinatos de periodistas occidentales, así como la eliminación física de rivales entre los emigrados afganos. Hekmatyar se vio en Paquistán después de haber perpetrado dos asesinatos políticos en Kabul a comienzos de los años 70. A juzgar por el informe del Departamento de Estado, en 1987 en Paquistán murieron 234 personas como consecuencia de actos terroristas.

El segundo percance fue un matanza acontecida el 1º de octubre, semanas antes de las elecciones, en la ciudad de Hyderabad, resultando 300 personas muertas. Algunos ciudadanos pensaron que ésta masacre se había efectuado bajo órdenes de un grupo de militares y políticos del país, pues partían de

¹⁵ Cfr. V. Andreev, "Afganistán, Paquistán y Terrorismo. Sospechoso Informe". Uno Más Uno, domingo 4 de septiembre de 1988, página 20.

hecho de que los asesinatos que la desencadenaron fueron evidentemente planeados. Los ataques tuvieron lugar simultáneamente en 30 áreas diferentes habitadas por muhajirs, donde pistoleros profesionales dispararon sobre multitudes.

Esto no impidió, sin embargo, la celebración de las elecciones. Aún cuando se registraron acusaciones de transgresión al reglamento electoral, las votaciones fueron catalogadas como una de entre las más limpias en la historia del país. La mayor queja, sostenida por el PPP, tenía que ver con el requerimiento para los votantes de que llevaran consigo una identificación y, en caso de que no la portaran, tuviesen que esperar 11 horas para emitir su voto; esto era visto como una forma de desanimar a los partidarios del PPP, ya que, en su mayoría, se trataba de gente pobre y analfabeta¹⁶.

3.3 LOS RESULTADOS ELECTORALES.

A pesar de vicisitudes como ésta, el PPP emergió como el partido con más respaldo popular en Paquistán al ganar 93 de las 205 asientos en la Asamblea Nacional contra 55 obtenidos por la Alianza Democrática Islámica, el tercer partido más importante fue el Movimiento Muhajir Qaumi (MQM) con 13 asientos ganados, el MQM es un partido étnico-regional representante de la comunidad urbana de habla Urdu de la provincia de Sindi llamada los mohajiris, muchas de las familias de ésta comunidad habían emigrado de India después de la división en 1947. El MQM pedía en su plataforma electoral, entre otras cosas, la abolición de las cuotas que se les cobraba a los miembros de su comunidad en las universidades y en los trabajos gubernamentales que desempeñaban, cuotas que consideraban desventajosas y, en cierta forma, segregacionistas¹⁷. El resto de los escaños se dividieron entre partidos más pequeños y grupos independientes.

Con el fin de establecer una mayoría, el PPP tuvo que formar una coalición con el MQM, basada en un acuerdo de 55 puntos el cual fue

¹⁶ "...un requerimiento de que todos los votantes lleven consigo alguna identificación podría ser negativo para el partido de Bhutto. [...] la Suprema Corte de Paquistán ordenó que los votantes deben llevar alguna identificación antes de emitir su voto. El partido de Bhutto de apresuró a reclamar dicho requerimiento aduciendo que la mayoría de los 48 millones de votantes paquistaneses -particularmente aquellos que viven en condiciones cercanas al marginalismo- no poseen tales identificaciones. Algunos observadores predicen que el Partido Popular de Paquistán podría llegar a perder más de 20 asientos en la Asamblea de Punjab debido a la medida impuesta por la Suprema Corte..." Sheila Tefft. "Pakistan Down..." Idem.

¹⁷ Cfr. John Harvey-Jones. "How Nice to Be Independent". en The Economist, 26 de noviembre de 1990, pág. 32.

formulado después de las elecciones. Pese a su éxito en los comicios y en su capacidad para ganar aliados en la etapa post-electoral, Bhutto tuvo que esperar dos semanas antes de ser nombrada Primera Ministra el 1º de diciembre de 1988, mientras eso sucedía, el presidente interino Ishaq se vió en la necesidad de discutir asuntos relacionados con las elecciones con importantes líderes políticos para considerar otras alternativas y posibles combinaciones para formar gobierno.

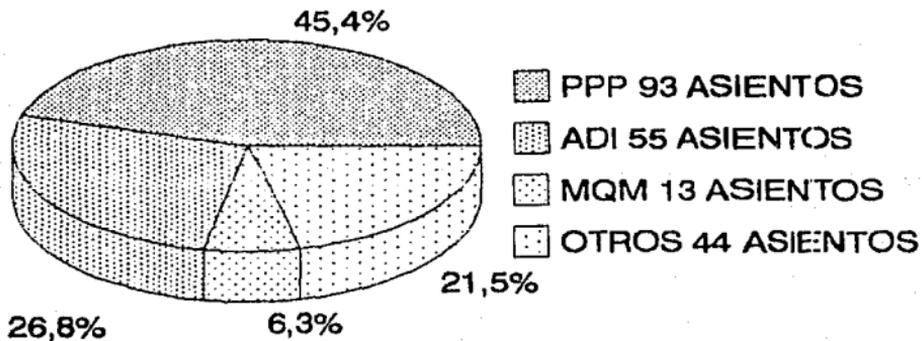
Las votaciones provinciales efectuadas el 19 de noviembre de 1988 produjeron una combinación inusitada de resultados. El PPP ganó en Sind, pero obtuvo, sorprendentemente, el segundo lugar en Punjab y en la Provincia del Noroeste donde el vencedor fue la Alianza Democrática Islámica; en la asamblea de Beluchistán únicamente pudo obtener 3 de los 40 escaños que la conforman. Evidentemente la derrota más importante de las anteriores fue la de Punjab, por ser ésta la más grande de todas las provincias de Paquistán, y porque antaño esta provincia era un bastión político del PPP; en ésta asamblea el PPP sólo accedió a 94 escaños, 14 atrás de la ADI de Nawaz Sharif quien obtuvo 108 sobre un total de 240.

Ambos partidos intentaron formar coaliciones, pero ADI tuvo más éxito y Mian Nawaz Sharif fue nombrado Primer Ministro Provincial¹⁸, esto le hizo convertirse en el principal opositor de Benazir Bhutto; los meses que siguieron a este proceso electoral fueron testigos de algunas fricciones entre ambos políticos; Benazir Bhutto llegó a acusar a la Alianza Islámica de intimidar a los asambleístas independientes para que éstos respaldasen a sus candidatos; por otra parte, corrió el rumor en toda la provincia de Punjab que la alianza prometía a los asambleístas independientes 5 millones de rupias (\$270,000 dólares) junto con un puesto ministerial junior, a todos los que estuvieran dispuestos a apoyar a los miembros de ADI. Por primera vez en su historia Paquistán tenía primeros ministros de diferentes partidos gobernando en Islamabad y en Lahore -capital de Punjab-; en la Provincia del Noroeste el PPP tuvo mejor suerte y pudo formar un gobierno de coalición con el Partido Nacional Awami (PNA) con Aftab Sherpao como Primer Ministro Provincial.

18 "...la pelea por el poder central ha llegado ahora a las provincias. Sharif argumenta que 123 miembros de la influyente Asamblea Provincial de Punjab han decidido apoyarlo para ocupar la primera magistratura provincial. El deseo de Sharif consiste en ser investido en dicho cargo antes de que se nombre al Primer Ministro federal. El teme que, en caso de que Benazir Bhutto sea nombrada Primera Ministra, los miembros de la asamblea que lo apoyan dejen de hacerlo..." John Harvey-Jones. Ibidem.

FIGURA 1

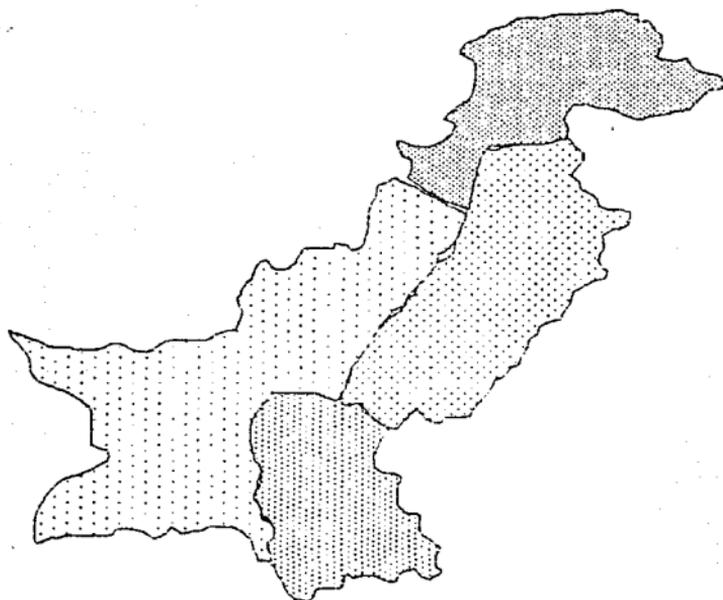
ASAMBLEA NACIONAL DE PAQUISTAN ELECCIONES NOV/88



FUENTE: THE ECONOMIST NOV/88.

MAPA POLITICO DE PAQUISTAN

ELECCIONES PROVINCIALES, NOV/88



 PUNJAB
ALIANZA DEMOCRATICA ISLAMICA

 BELUCHISTAN
COALICION: ALIANZA NACIONAL DE BELUCHISTAN Y PPP.

 SINDH
PARTIDO POPULAR DE PAQUISTAN

 PROVINCIA DEL NOROESTE
COALICION: PARTIDO NACIONAL AWAMI Y PPP.

FUENTES DIVERGAS, NOV/88.

3.4 EL ASCENSO DE BENAZIR BHUTTO AL PODER.

3.4.1 LA FORMACION DEL PRIMER GABINETE CIVIL POS-ZIA.

Desde su arribo al poder, Benazir Bhutto intentó transformar cautelosamente su, de alguna manera, precaria posición por otra con mayor disposición de poder político que le facilitase la solución de los problemas políticos, económicos y sociales que había heredado del régimen anterior. No obstante, antes de tomar el juramento como Primera Ministra tuvo que entrevistarse por largas horas con el general Aslam Beg, jefe del ejército paquistaní; con el general Hamid Gul, jefe del poderoso aparato de inteligencia del ejército; la agencia de inteligencia Inter-Services, a través de la cual el ex presidente Zia Ul-Haq solía mantener bajo vigilancia a los políticos opositores, y que continúa instrumentando la política a seguir en Afganistán; con el Presidente Ghulam Ishaq Khan; y, finalmente, con el nuevo embajador de los Estados Unidos ante Paquistán, Robert Oakley¹⁹.

En reciprocidad por haber obtenido la primera magistratura, tuvo que aceptar las reglas bajo las cuales tendría que gobernar: la política exterior de Paquistán hacia Afganistán no debería sufrir ningún cambio, la agencia Inter-Services continuaría diseñando la política exterior hacia aquel país, las armas provenientes de los Estados Unidos seguirían circulando entre los guerrilleros; y el porcentaje del presupuesto destinado al ejército (34%) no debería ser reducido.

También aceptó la formación de un Consejo de Seguridad Nacional, integrado por el Presidente, la Primera Ministra, el jefe de la agencia de inteligencia, y los primeros ministros de las cuatro provincias de Paquistán, el cual estará encargado de examinar todos los "asuntos de seguridad" que el Presidente de la nación le refiriese. Esta misión, aunque aparentemente es vaga, tiene una finalidad concreta, la Primera Ministra no podría invocar un estado de emergencia sin la aprobación del Consejo²⁰, en otras palabras, si en algún momento durante su gobierno las cosas hubieran llegado a salirse de su lugar, Benazir habría tenido las manos atadas, y por ende, no habría podido solucionarlas a su manera.

¹⁹ Vid. John Harvey-Jones. "A Victress..." Idem.

²⁰ Idem.

Otra de las condiciones impuestas a Benazir, fue su apoyo irrestricto a la reelección del Presidente de 73 años de edad, Ghulam Ishaq Khan, cuando se llevasen a efecto las elecciones a nivel interno en las asambleas nacionales y provinciales el 12 de diciembre de 1988. Los burocratas fueron los primeros en congratularse con la reelección que, efectivamente, se llevó a cabo, pues Ishaq Khan era el único político que podía asegurarles sus privilegios. De alguna manera, esto les aseguraba que Benazir Bhutto no repetiría el error que su padre cometió inmediatamente después de haber llegado al poder en 1971, despidiendo a los burocratas y remplazándolos con sus allegados del partido.

El resultado de las elecciones reflejado en el dominio de los distintos partidos sobre las cuatro provincias de Paquistán quedaría configurado de la siguiente manera:

- La provincia de Punjab, la más grande y la más rica del país, con el 54% de la población total de Paquistán, quedó en manos de la Alianza Democrática Islámica, siendo el Primer Ministro provincial Nawaz Sharif (a la postre Primer Ministro de Paquistán después de la destitución de Benazir Bhutto).
- La provincia del Noroeste y Beluchistán estaban gobernadas por una coalición integrada por el Partido Popular de Paquistán y otros partidos locales.
- Únicamente la provincia de Sind, lugar del nacimiento de Benazir, fue completamente ganada por el Partido Popular de Paquistán sin necesidad de formar coalición con ningún otro partido.

3.4.2 LOS DESAFIOS INMEDIATOS A AFRONTAR POR EL REGIMEN CIVIL.

Desde el principio de su mandato, el gobierno de las provincias se perfilaba como uno de los principales retos a vencer por Benazir y su partido el PPP. Los habitantes de Punjab, los cuales se han declarado abiertamente anti-Sind, han estado acostumbrados por años, a saber que un punjabí es el jefe de las fuerzas armadas o de la burocracia -al menos-, en caso de que tuvieran que ceder la primera magistratura a algún sindí. En esta ocasión

las cosas serían muy diferentes, pues la Primera Ministra era una sindi, el Presidente provenía de la Provincia del Noroeste, y el jefe de las fuerzas armadas, Aslam Beg, era un mohajir²¹.

Mientras que los gobiernos provinciales están a cargo de la ley, el orden, y les atañen bastantes poderes sobre su jurisdicción, el presupuesto proviene del gobierno central; por lo cual era de esperarse que Benazir haría uso de ésta prerrogativa para tratar de influir en las políticas provinciales. También se predecía que, al igual que Indira Gandhi, trataría -como finalmente sucedió en Punjab, aunque infructuosamente- de disolver los gobiernos regionales controlados por la oposición, otorgando concesiones a los miembros de las asambleas que desearan protección del gobierno central.

En su discurso inaugural dirigido a la nación paquistaní en idioma urdu el 2 de diciembre de 1988 anunció la liberación de todos los presos políticos y la disolución del National Press Trust, la agencia de prensa gubernamental que había sido interpretada como una herramienta del gobierno para ejercer un control autoritario sobre los medios de información.

Entre sus colaboradores nombrados había, sorprendentemente, varios funcionarios que fungieron como tales durante el régimen de Zia, como era el caso del ministro de Relaciones Exteriores, Sahabzada Yakub Khan. Ghulam Ishaq Khan, quien había sido asesor para asuntos económicos y ministro de Finanzas de Zia, fue electo como presidente para un período ordinario de gobierno con el consentimiento de Bhutto. A pesar de las críticas del ala izquierda del partido de Benazir, sus medidas le facilitaron un *modus vivendi* con los militares y la burocracia; al mismo tiempo que le otorgaban a su mandato cierto grado de continuidad y estabilidad.

"...Con el nombramiento por parte de la primera ministra de Paquistán, Benazir Bhutto, de un nuevo gabinete no sólo se termina de cerrar una crucial etapa en la historia de este país, sino que empieza a tomar forma el nuevo gobierno, sobre el que se tienen grandes expectativas en el sentido de que debe dar cumplimiento a las demandas, largamente aplazadas, de las amplias minorías de este país islámico y, en el plano internacional, recuperar la credibilidad perdida durante el régimen del general Zia Ul Haq.

²¹ Los mohajirs son -recordemos- aquellos habitantes de Paquistán que huyeron de India inmediatamente después de la partición en 1947.

Sin embargo, ya desde su origen el nuevo gobierno trae en sí mismo el germen de la polémica, pues así como la señora Bhutto se rodeó de ministros procedentes del Partido Popular de Paquistán (PPP), e incluso nombró como procurador general a Yahya Bakhtiar, que ocupó el mismo puesto durante el gobierno del desaparecido Zulfikar Alf Bhutto, también ratificó en la cartera del exterior a Yakib Khan, quien sirvió durante el anterior gobierno, lo que hace prever que al menos en el problema de la guerra afgana Paquistán continuará con su política de apoyo a los rebeldes musulmanes que, financiados por Estados Unidos, buscan derrocar al régimen de Kabul. La decisión de no efectuar cambios básicos en relación a Afganistán bien puede constituir un obstáculo para la política de distensión puesta en marcha por la Unión Soviética al iniciarse el retiro de sus tropas de ese país.²²

Benazir Bhutto justificó el nombramiento de Sahabzada Yakub Khan, y de Yahya Bakhtiar, diciendo que sus allegados poseían poca experiencia en el gobierno, y que muchos de los funcionarios que ejercieron puestos públicos durante el mandato de su padre le habían dado la espalda, por lo cual tuvo que hechar mano de los tecnócratas del régimen de Zia.

"...¿Y Benazir misma? 'Ella ya ha madurado' dicen muchos paquistaníes esperanzados; pero también ha ganado cierta reputación de arrogante casi tan grande como la de su padre. Esto es difícil de armonizar con el tacto y la moderación que necesitará para sobrevivir como Primera Ministra. Existe mucha gente influyente a su alrededor que contribuyó a la caída de su padre, y que la menospreció cuando ella todavía no tenía el poder. Su padre era brutalmente vengativo, aunque ella ya abjuró de su venganza contra aquellos que le ejecutaron, muchos paquistaníes temen que haya heredado de su padre el deseo de venganza..."²³

El principio de su mandato no fue fácil debido a que tuvo que enfrentar adversarios políticos de gran envergadura como es el caso de Mian Nawaz Sharif, mientras que, al mismo tiempo, tuvo que manejar debidamente sus relaciones con los partidos con los que está coaligado su partido; a todo esto le debemos añadir el hecho de que sus poderes tenían que suscribirse a la autoridad de un presidente aún no convencido del todo de sus intenciones, y a una burocracia que no está acostumbrada a ver mermado su poder y, mucho menos, a tener como jefes a los miembros del PPP.

En el plano interno la primera ministra no sólo tenía que enfrentar el grave deterioro económico generado en parte por la deuda externa -cuyo servicio tan sólo en 1982 consumió el 34.7% de sus exportaciones- sino también recomponer las libertades políticas que fueron suprimidas por su

²² Cfr. Manuel Becerra. "Benazir Bhutto Contra la Inercia en Paquistán". Uno Más Uno, lunes 5 de diciembre de 1988, no 3984, pág. 23.

²³ Vid. John Harvey-Jones. "A Victress..." Ídem.

antecesor, lo que significó la virtual eliminación de los partidos políticos que tuvieron que sobrevivir en la clandestinidad.

A estas alturas de los acontecimientos es necesario hacer un análisis de los motivos que tenían los militares para aceptar a Benazir como Primera Ministra del país. Por principio de cuentas diremos que un elemento que quizá disuadió a los militares de volver a tomar el poder fue la preocupación que tenían acerca de cómo reaccionarían sus aliados más cercanos -los Estados Unidos principalmente- en caso de hacerlo nuevamente. Esta preocupación estaba ligada con el hecho de que Washington es el principal patrocinador de ayuda económica hacia Islamabad, y de todos ellos era sabido la simpatía que los americanos sienten por la democracia, sobre todo cuando ésta se ejerce en países aliados. Durante todo el período de gobierno de Zia, Washington había soslayado el hecho de que éste nunca hubiera llamado a elecciones excepto para legitimar su poder; la ayuda económica estadounidense hacia Pakistán continuó fluyendo debido a la necesidad que se tenía de un aliado confiable para contener el expansionismo soviético en Afganistán. Pero en 1988, año en que se negoció el retiro de las tropas soviéticas de Afganistán bajo los acuerdos de Génova, y de la desaparición de Zia, todo parecía indicar que el mandato de los militares debía caducar para no encender los ánimos de los norteamericanos que no simpatizan con los regímenes castrenses.

"...el argumento más aceptable en contra de la intervención del ejército en la política paquistaní consiste en que los nuevos líderes de la nación necesitan tiempo para reconstruir tanto la cohesión interna como el respeto público hacia las instituciones. Sin embargo, los generales podrían mantenerse detrás del poder ayudando a los políticos simpatizantes de la herencia dejada por Zia a obtener el mando de la nación. En éste contexto el Presidente tiene un papel clave por jugar. El tiene que elegir al próximo Primer Ministro, quien no necesariamente debe ser el líder del más importante partido político del país en tanto pueda acumular a su favor una mayoría legislativa. El presidente también debe actuar con precaución por cuanto su futuro estará en juego durante la próxima reelección que se efectuará un mes después de las elecciones de noviembre de 1988 al interior del parlamento..."²⁴

Dado el anterior argumento es muy posible que los militares aceptaran la participación de los partidos políticos en las elecciones dispuestas por Zia antes de su muerte, demostrando de ésta manera que éstas se llevarían a efecto bajo otras reglas, y no las que previamente había dispuesto el fallecido

²⁴ Cfr. Emily MacFarquhar. "Pakistan Walks Warily to the Polls". en U. S. News & World Report, 17 de octubre de 1988, pág. 54.

mandatario, como si ésta decisión representase una desvinculación con la herencia dejada por Zia. Este había dispuesto que no se permitiera la participación de candidatos que ostentasen una clara vinculación con algún partido político, sino que tenían que postularse de manera individual.

Ahora bien, una vez celebradas las elecciones había que decidir qué candidato era el más idóneo para ocupar la primera magistratura. Evidentemente existían dos tendencias políticas claramente delimitadas, ninguna de las dos se diferenciaba por su ideología como habíamos visto anteriormente, más bien, apelaban a la herencia dejada por los dos líderes anteriores que Paquistán había tenido: Zulfikar Ali Bhutto, cuya herencia política reclamaba su partido el Popular Paquistani simbólicamente representado por su hija; y por el otro lado Zia Ul-Haq con sus herederos, los miembros de la Alianza Democrática Islámica liderados por Nawaz Sharif. Así pues, de un lado estaban los reivindicadores del mártir, los miembros del PPP y Benazir Bhutto; y del otro los defensores del verdugo, la ADI y Nawaz Sharif; mientras que en el centro encontramos a un heredero directo de Zia, pero que no reclamaba ninguna vinculación con él, se trata del Presidente Ghulam Ishaq Khan²⁵.

La fórmula final se definió con la participación del electorado paquistaní, el cual vio respetado su voto por el Presidente, quién nombró a Benazir Bhutto como Primera Ministra, y quedando la ADI como la oposición formal del PPP.

Al menos un objetivo trazado por los militares se cumplió, el canalizar el descontento, notorio por cierto, de la población hacia los militares dirigiéndolo a las urnas²⁶; permitiendo el traslado pacífico de poderes en el país.

25 "...la única figura verdaderamente pública con la que se cuenta hoy en día en Paquistán [...] es el Presidente Ghulam Ishaq Khan de 73 años de edad, y con cincuenta de ellos en el gobierno desde el dominio británico hasta el mandato de Zia, los cuales le han hecho dogmático, supernacionalista, pro-nuclear, desconfiado de políticos y hombres de negocios, y satisfecho de sus soldados y burócratas..." Emily MacFarquhar. *Ibidem*.

26 "...las elecciones no habrían sido llevadas a cabo si los militares no hubieran estado ansiosos de un gobierno civil que tuviese credibilidad. Bhutto sabía que ellos no intervenirían en la política de su país en tanto continuaran recibiendo el actual porcentaje del presupuesto que detentan, así como los aviones de guerra F-16, y los tanques M1 Abrams..." Cfr. Nancy Cooper. "Verging on Victory. Benazir Bhutto Could Soon Be the Islamic World's First Female Prime Minister". en *Newsweek*, 28 de noviembre de 1988, pág. 49.

CAPITULO IV

LA POLITICA INTERNA DEL REGIMEN DE BENAZIR BHUTTO

4.1 LAS PUGNAS INICIALES ENTRE BENAZIR BHUTTO Y SUS OPOSITORES.

Una vez instalada en la primera magistratura, Benazir Bhutto tenía que hacer un cambio drástico en su discurso político, ahora ya no se trataba de hacer promesas ni de proponer proyectos de desarrollo al pueblo paquistaní, esta vez se trataba de ejecutar dichos proyectos. La empresa no era, sin embargo, fácil, en Paquistán subsistían aún ciertos grupos de poder que estaban reacios a transformar la sociedad de su país, y que no estaban del todo convencidos de que la mejor opción política la representaba Bhutto y su partido el PPP.

Durante el capítulo III vimos que las más importantes personalidades de la política paquistaní eran:

- el Presidente Ghulam Ishaq Khan
- el líder de la Alianza Democrática Islámica, Nawaz Sharif (a la postre Primer Ministro de Paquistán después de la destitución de Benazir Bhutto).
- el general Aslam Beg, jefe del ejército paquistaní
- el general Hamid Gul, jefe del poderoso aparato de inteligencia del ejército: la agencia de inteligencia Inter-Services,
- el nuevo embajador de los Estados Unidos ante Paquistán, Robert Oakley

La relación de Benazir con Sharif fue especialmente volátil, después de un período corto de amenazas veladas y escaramuzas verbales¹, ambos llegaron a un punto en común temporalmente en diciembre de 1988. Sin embargo, días después Bhutto intentó transferir de su puesto al Secretario Mayor de Punjab -el principal jefe de la burocracia en la provincia-, como respuesta ante ésta situación, Sharif y la ADI mantuvieron una presión política sobre Bhutto en Islamabad y en otras provincias, al mismo tiempo que la acusaban de interferir en asuntos provinciales.

Para mediados de 1989 la ADI encabezó la formación de un Partido Combinado de Oposición (PCO) en la Asamblea Nacional, con Ghulam Mustafa Jatoi como líder del mismo. Aunque dicho partido abarcaba componentes aparentemente incompatibles como los derechistas del Jamaat-i-Islami y los izquierdistas del Partido Nacional Awami, el PCO tenía como principio común el vigilar estrechamente a la administración Bhutto.

En noviembre de 1989, el líder del PCO presentó una moción ante la Asamblea Nacional en la cual pedía la destitución de la Primera Ministra por ineptitud en el cargo; el PCO únicamente logró reunir 107 de los 119 votos que eran necesarios para destituir a Benazir. Ghulam Mustafa llegó a declarar que Bhutto impidió que 22 de sus delegados estuviesen (de Benazir) presentes en la votación, pues temía que ellos le negasen su voto de confianza debido a las distintas controversias que se habfan venido presentando al interior del PPP. También se corrieron rumores en el sentido de que ambos partidos estuvieron ofreciendo hasta 500 mil dólares para hacer cambiar de parecer a los delegados².

Después de haber salido adelante de esta situación, Benazir prometió redefinir su política en general, sin embargo, en ésta ocasión se hizo evidente más que nunca el hecho de que su posición estaba en peligro debido a no contar con un apoyo abrumador en la legislatura a nivel federal. Paradójicamente, en caso de que Bhutto hubiese decidido hacer una reforma

1 "...Sharif fue un amigo cercano al presidente Zia Ul-Haq, enemigo político de Benazir, y conduce el gobierno de la provincia más rica, más poblada e influyente del país; Punjab. Dentro de los tres meses que siguieron a la elección de Bhutto, ésta denunció que la elección de Sharif había sido arreglada, y el PPP intentó infructuosamente removerlo de su cargo a través de un voto de no-confianza en la legislatura local. Cuando ese esfuerzo fracasó, el gobierno federal comenzó a ejercer presión sobre él alegando ciertas irregularidades en los negocios de Sharif [no olvidar que él es, además, un empresario influyente en Paquistán]. Bhutto ha desmentido las acusaciones hechas por Sharif en su contra en el sentido de que ella está utilizando cierto tipo de amenaza oficial. De acuerdo con Bhutto, lo único que ha hecho en éste sentido, ha sido cortar todas las prerrogativas que le fueron otorgadas durante el mandato de Zia." Cfr. Sam Seibert, "A Close Call for Bhutto, Pakistan's Prime Minister Survives a No-Confidence Vote, but Can She Govern?". en Newsweek, 13 de noviembre de 1989, p. 36.

2 Idem.

legislativa drástica en su país, como veladamente lo había prometido, no hubiera podido hacerlo por no contar con una mayoría de dos tercios en la Cámara Alta.

Uno de los errores cometidos por la Primera Ministra consistió en haber aumentado casi al triple el número de los miembros de su gabinete para dar cabida a todos aquellos que la habían apoyado durante su campaña. Muchos de sus *asesores* no tenían otra cosa que ofrecerle más que su lealtad y, por lo tanto, esto fue utilizado por sus adversarios para denunciar la ineptitud de toda la administración sostenida por el PPP.

"...Ella [Benazir] tiene el equipo de ministros más incompetentes que se pudiera encontrar en un país del Tercer Mundo", declaró Farooq Hassan, un especialista en asuntos paquistaníes por la Universidad de Harvard. Bhutto ahora ha prometido depurar su gabinete, pero esto le será muy difícil dado que muchos de sus aliados claves son viejos amigos de su padre. 'Muchos de ellos son astutos, mientras que ella es bastante cándida', afirma Hassan..."³

En la Provincia del Noroeste, el Partido Nacional Awami conducido por Wali Khan y Begum Naseem rompió su alianza con el gobierno provincial que había formado con el PPP, pero el Primer Ministro Provincial, Aftab Sherpao mantuvo el apoyo suficiente entre los miembros de la Asamblea Provincial para permanecer en el poder. Nawaz Sharif atrajo a su alianza al MQM en Sindi y al partido en el poder en Beluchistán -la Alianza Nacional de Beluchistán-. Sin embargo el Primer Ministro Provincial de la ANB, Nawab Akbar Bugti, se rehusó a apoyar a la ADI en contra del PPP. Cuando el gobierno de Bhutto se aproximaba a su primer año de mandato, muchos grupos de oposición, con la obvia excepción de la ADI, estaban aparentemente desechos de debilitar al régimen del PPP, pero no de remplazarlo.

"...Uno de los más grandes desafíos para Bhutto ha sido su batalla política contra el principal grupo de la oposición, la Alianza Democrática Islámica, una coalición formada por 11 partidos los cuales nunca están de acuerdo en ningún punto que no sea su convicción en contra de Benazir. Mientras que el partido Popular de Paquistán salió adelante de las elecciones con un gran número de escaños en la Asamblea Nacional, el partido carece de mayoría absoluta en la legislatura federal y debe depender del apoyo de partidos más pequeños. La ADI domina la Cámara alta y el Senado..."⁴

³ Idem.

⁴ Cfr. Shaheen Ayubi, "With Aid from US, Benazir Bhutto Can Build on Progress Made", en The Christian Science Monitor, 29 de junio de 1990. Pág 19.

Las relaciones de Bhutto con el presidente Ghulam Ishaq Khan estuvieron, en apariencia, condicionadas por un acuerdo tácito efectuado entre ambos desde el momento en que ella tomó posesión como Primera Ministra. Dicho acuerdo fue interpretado en medios políticos bien informados, como un compromiso formal que incluía la promesa de Benazir de no intervenir en los intereses de los militares ni en los asuntos más importantes del Consejo Consultivo para Asuntos Exteriores de Paquistán. Cualquiera que hubiese sido la naturaleza y extensión de este acuerdo, Bhutto llevó a cabo varias acciones para incrementar su poder político, entre las cuales destaca el infructuoso intento de su parte por abrogar la controvertida Octava Enmienda a la Constitución paquistaní introducida bajo el régimen de Zia para conceder amplios poderes al Presidente. Más tarde, removió del importante cargo de jefe del directorio del *Inter-Services Intelligence* (ISI) al General Hamid Gul, posición que había desempeñado desde la administración anterior. Aunque este reordenamiento, evidentemente con tintes políticos, fue duramente criticado por los militares y la oposición, al menos no provocó el despido inmediato de Bhutto.

Cuando la Primera Ministra anunció a principios de agosto de 1989 que el Almirante Iftikhar Ahmed Sirohey, jefe del Alto Mando Conjunto sería jubilado de su cargo el 14 de agosto, el presidente Ishaq respondió con un anuncio público de que únicamente es el Presidente quien tiene la entera autoridad para nombrar y remover a los militares de sus puestos. A fin de cuentas, tanto Bhutto como Ishaq y el jefe del ejército, Aslam Beg, llegaron a un compromiso cuyos términos implicaban que el almirante sería jubilado (como Bhutto lo había dispuesto) pero su sucesor sería designado por Ishaq. Aunque este asunto se resolvió de una manera rápida y, supuestamente, justa, al menos temporalmente dió la apariencia de una crisis constitucional con rumores de un posible golpe militar, la renuncia de Bhutto, o alguna otra dramática acción.

"...varios analistas occidentales consideran que Bhutto está siendo doblegada por la presión ejercida por los militares [...] Más sería fue su disputa con el Presidente Ishaq Khan, un burócrata conservador. En agosto [de 1989] Bhutto intentó jubilar al almirante Iftikhar Ahmed Sirohey, jefe de las fuerzas conjuntas del país; su esfuerzo sólo obtuvo una contraofensiva del Presidente quien vetó a los ministros nominados por Benazir para ocupar cargos en la Suprema Corte..."⁵

⁵ Cfr. Sheila Tefft. "Pakistan's Leader Holds On... Just". en *The Christian Science Monitor*, 6 de noviembre de 1989. Pág. 5.

Muchas de las disputas que se suscitaron durante el primer año de gobierno de Benazir Bhutto podrían ser vistas como una herencia de la década de dominación del General Zia, pues fue él quien promovió en su momento la aprobación de la Octava Enmienda a la constitución para fortalecer los poderes del Presidente frente a los del Primer Ministro; de igual manera fue bajo su mandato que Nawaz Sharif obtuvo experiencia, prestigio y poder; así como su partido -la Liga Musulmana- pudo construir su base política gracias al patrocinio del autocrata mandatario. Por otra parte, los problemas políticos de Benazir tenían profundas raíces históricas, como los antecedentes autoritarios sentados por su padre, y la proclividad de éste hacia el abuso de autoridad frente a sus adversarios políticos, esto influyó determinante-mente para que sus oponentes estuviesen renuentes a otorgar a su hija demasiado poder.

Visto desde una perspectiva de amplio alcance podría decirse que Paquistán bajo el mandato de Benazir Bhutto sufrió una transformación política que muchos otros países tuvieron que haber afrontado en el período inicial inmediato al arribo de su independencia política. Aparentemente lo que estaba por arribar en Paquistán era una etapa de anarquía en la cual los diferentes líderes políticos se atacarían unos a otros en pos de la obtención del poder del país. En el caso muy particular de Paquistán, el poder político raramente ha sido compartido entre los principales líderes del país; por el contrario, ha estado concentrado sucesivamente en manos del Gobernador Central, el Presidente o el Primer Ministro, de acuerdo con los distintos períodos históricos por los que ha atravesado este país.

"El primer gobernador general de Paquistán fue M. A. Jinnah, que era considerado como 'Gran Líder' hasta su muerte acaecida en 1948. Su sucesor fue Haj Khwaja Nazimuddin, que había sido ministro de Bengala Oriental. En octubre de 1951, cuando el ministro Liaquat Alf Khan fue asesinado, Nazimuddin tomó ese cargo. Lo reemplazó Ghulam Mohammed, hasta entonces ministro del Gabinete, quien mantuvo este cargo hasta su retiro en 1955. A Ghulam Mohammed lo sustituyó en octubre el general Iskander Mirza, quien después de adoptar y promulgar la Constitución de marzo de 1956 fue designado el primer presidente de la "República Islámica de Paquistán". Mirza anuló la Constitución el 7 de octubre de 1958, y llamó al ejército para que tomara el poder. Cuando el 27 de octubre el ejército hizo que se retirara, el general Mohammed Alf Khan comandante del ejército, tomó la presidencia que mantuvo hasta 1969.

El cargo de primer ministro que se estableció de 1947 a 1958 fue ocupado por: 'Liaquat Alf Khan (1947-16 de octubre de 1951); Khawaja Nazimuddin (octubre de 1951-abril de 1953); Mohammed Alf (abril de 1953-agosto de 1955); Chaudri Mohammad Alf (agosto de 1955-septiembre de 1956); H. S. Suhrawardy (septiembre de 1956-octubre de 1957); D. I. Chundrigar (octubre de 1957-diciembre de 1957); Firaz Khan Noon

(diciembre de 1957-7 de octubre de 1958). En octubre de 1958 Iskander Mirza Suspendió el gobierno parlamentario. El general Ayub Khan, que envió a Mjirza al exilio, asumió el gobierno el 27 de octubre, y se autonombró primer ministro'...⁶

En el sistema político paquistaní es frecuente encontrarnos con que la persona que detenta el poder en el gobierno central, es la misma que domina también las provincias, particularmente la de Punjab, lugar donde radica la mayor parte de la población de Paquistán.

Así las cosas, las disputas suscitadas en los últimos años sobre la Octava Enmienda, sobre los nombramientos de oficiales militares y funcionarios provinciales, y sobre la relativa autoridad del Primer Ministro, el Presidente y el Ministro Provincial de Punjab, sin hablar de otros cargos políticos importantes como la jefatura de la agencia *inter-services* ; todo ello representa una manifestación del conflicto que se suscitó entre los principales líderes paquistanes para poder hacerse a toda costa del poder político que los convirtiese en las autoridades indiscutibles del país. Una cosa que parecía segura era que no existía la voluntad política necesaria para evitar el conflicto de poderes, un compromiso que hasta la fecha no tiene precedentes en el sistema político paquistaní.

Dadas estas circunstancias cabe resaltar el hecho de que tales disputas no hayan tenido consecuencias demasiado funestas, y que cada vez que éstas se presentaron durante el régimen de Bhutto fue posible encontrar soluciones medianamente adecuadas que sirvieron para salir avante de cada crisis. Pero, a pesar de todo, Bhutto no pudo evitar su caída.

⁶ Cfr. Cristina Pelayo. Paquistán, Bangladesh y Sri Lanka, Ed. UNAM, colección Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas. 1ª Edición, México 1985. p. 12.

4.2 LA ARTICULACION DE LA POLITICA INTERNA DE BENAZIR BHUTTO EN PAQUISTAN.

En ésta sección donde se analiza el período de mandato de Bhutto, la política viene a jugar un papel destacado debido a que las distintas controversias que se presentaron durante el mismo, inhibieron todo intento de Benazir por avocarse a resolver los otros temas de la agenda doméstica paquistaní como fueron los económicos y los sociales. Al tratar de salir adelante de los obstáculos políticos que sus oponentes le ponían a su paso, menos tiempo tenía de dedicar su atención al cumplimiento de los programas sociales más elementales que su país reclamaba.

A dieciseis meses de haber asumido el poder, Bhutto concedió una entrevista a una influyente revista americana, estas son alguna de las preguntas que le fueron formuladas:

"...¿Se siente usted ahora políticamente segura? Yo nunca sentí que jamás fuera a estarlo. Creo que los problemas de una nueva democracia que está en proceso de consolidación pueden ser resueltos únicamente con más democracia: los años iniciales de toda democracia serán siempre difíciles debido a que existen ciertas personas que se beneficiaban directamente de la dictadura, y que ahoran aquellos 'años felices'. Yo puedo decirte que uno de mis ministros [recientemente] estaba de regreso en su distrito electoral cuando encontró a un hombre colgado de un árbol de su jardín. El mensaje era muy claro 'Si tu eres uno de los ministros de Bhutto, esto es lo que te espera'.

¿Cuáles son sus principales logros hasta ahora? Mi gobierno conduce a Paquistán a una era de completa libertad, no existe prohibición alguna para que existan uniones de estudiantes, sindicatos o partidos políticos, no hay presos políticos. La prensa es completamente libre. Hemos tenido que tomar muy duras decisiones en materia económica. Adoptamos una reforma estructural y estamos implementando una serie de desregulaciones gubernamentales jamás antes vistas en nuestro país.

Estamos incrementando el gasto público destinado a la educación en cerca de un 70%. Tenemos ahora un ministerio para el desarrollo de la mujer y comenzamos a revisar algunas leyes de tendencia discriminatoria. La producción de narcóticos está disminuyendo y los nactraficantes ahora estan bajo una presión tremenda por parte de mi gobierno.

Sus críticos dicen que usted ha gastado demasiado tiempo apuntalando su gobierno y muy poco dirigiendo verdaderamente al país. ¿Qué opina de ello? Ciertamente que éste es un punto de vista el cual yo no comparto: si eso fuera cierto nosotros no habríamos tenido tiempo de tomar las iniciativas que anteriormente le señale. Hasta ahora nosotros hemos hecho mucho por Paquistán.

¿Qué dice usted a los críticos que le acusan de otorgar dinero y tierras a ciertos políticos para consolidar su posición?. Esa es una acusación sin fundamento y tendenciosa. Yo

creo en las negociaciones políticas, yo creo en los ajustes políticos. Antes de las elecciones nosotros ya teníamos ciertos entendimientos políticos con diferentes grupos. Nosotros hicimos y continuamos haciendo acuerdos políticos, los cuales forman parte de cualquier gobierno democrático.

Algunos de sus ministros están siendo acusados abiertamente de tomar dinero ilegalmente, esto incluye a su esposo y a su suegro, ¿Qué nos responde al respecto?. Esas acusaciones contra mi esposo han sido muy dolorosas contra nosotros porque son totalmente falsas. Nosotros somos gente íntegra. Ya he ordenado que se realicen investigaciones pero nada ha sido encontrado. Por desgracia la corrupción en mi país tiene raíces tan profundas que no pueden ser desterradas de la noche a la mañana. No obstante, no tendremos compasión de aquellos que pretendan seguir desarrollando esa actividad.

¿Tiene usted una agenda definida para Paquistán?. Yo tengo una visión. Me gustaría ver a Paquistán conducido a el siglo 21 como una nación islámica moderna, competitivo en ciencia y tecnología, con una educación extendida por todo el país, con una férrea batalla contra el analfabetismo, y con un tremendo esfuerzo por hacer de él un gigante económico.

Poco a poco los votantes que habían apoyado la candidatura de Benazir comenzaron a desilusionarse de su Primera Ministra. Tres meses después de haber llegado a la primera magistratura, sus oponentes conservadores encabezaron una manifestación política que finalizó con la agresión a la oficina de la Agencia de Información de los Estados Unidos; el pretexto esgrimido por los opositores al gobierno era el condenar al escritor indo-británico Salman Rushdie por haber ofendido al pueblo musulmán con su más reciente obra poética "Los Versos Satánicos", no obstante lo anterior, era evidente que los opositores querían demostrar al gobierno su enorme capacidad de movilización social en contra de lo que ellos consideraban como dañino para su país.

Benazir se encontraba en esos momentos fuera del país realizando una visita oficial a la República Popular de China; por cierto que, durante la entrevista que el principal dirigente chino, Deng Xiaoping le concedió a Bhutto, éste afirmó que apreciaba la política interna implementada por ella cuya prioridad era la de evitar el revanchismo político contra aquellos que se involucraron en la muerte de su padre; Deng agregó que su país estaba "muy preocupado" por la estabilidad política de Paquistán, país que es un cercano aliado del suyo, afirmó que "varios partidos políticos de Paquistán

⁷ Cfr. Steve Le Vine. "I Never Felt I Wasn't Going to Make it. Interview With Pakistan's Prime Minister Benazir Bhutto". en Newsweek, 30 de abril de 1990, pág 32.

y líderes políticos son amigos nuestros, espero que todos ellos se únan para sacar adelante a Paquistán en lugar de poner énfasis en disputas que pertenecen al pasado. Esta es una esperanza, o una sugerencia, de un amigo de Paquistán⁸.

La visita oficial a China no fue la primera llevada a cabo por Bhutto, antes que ella estuvo la realizada a Arabia Saudita donde Benazir y su esposo Asif Ali Zardari, rindieron tributo en la Meca a su dios; durante éste viaje Bhutto afirmó que ella estaría dispuesta a aplicar la *Sharia*, o ley islámica, en Paquistán y a modificar toda ley contraria al Islam.

No obstante lo anterior, la única legislación de significancia aprobada por el parlamento de Paquistán durante sus primeros cinco meses de gobierno fue precisamente el presupuesto gubernamental. Una de la razones manejadas para explicar el por qué Bhutto no quería o no podía promover iniciativas de ley de trascendencia social o económica radicaba en el hecho de que temía que sus aliados políticos de última hora, es decir los miembros de los partidos minoritarios que se adherieron a su gobierno después de las votaciones, le retirasen su apoyo en caso de presentar proyectos legislativos que ellos considerasen demasiado liberales.

Un ejemplo de lo anterior fue la creación del *Ministerio para el Desarrollo de la Mujer* promovido por Bhutto, ésta institución oficial había organizado grupos de apoyo para las mujeres oprimidas; pese a las altas ambiciones de éste proyecto, el mismo parecía impotente ante legislaciones como la *Ley Haddood*, la cual fue aprobada durante la dictadura de Zia Ul-Haq; bajo dicha ley, cualquier mujer paquistaní podía ser puesta bajo arresto por haber cometido el delito de adulterio, o aún por haber sido violada.

"...En Paquistán, a la víctima de un violador se le aplica la responsabilidad legal de comprobar que ella no fue la responsable del ataque. El adulterio, por otra parte, es un concepto ambiguo. Un esposo paquistaní puede divorciarse legalmente de su esposa diciéndole tres veces consecutivas 'Quiero el divorcio', en caso de que cambie posteriormente de opinión, no puede aplicársele ninguna sanción..."⁹

⁸ Cfr. Richard Mackenzie. "Jolts for New Democracy End Prime Minister's Honeymoon". en *Insight*, 13 de marzo de 1989. p 30.

⁹ Cfr. Ron Moreau. "Pakistan's Furies". en *Newsweek*, 30 de abril de 1990, pág 28.

Actualmente más de dos mil mujeres están cumpliendo sanciones relacionadas con la *Ley Haddood*, lo peor de todo es que tienen que cumplir su pena en la cárcel junto con sus hijos. Las principales promotoras de éste tipo de leyes son las organizaciones fundamentalistas.

El mismo temor de perder el apoyo de los grandes terratenientes de su país -los cuales, por cierto, nunca se lo manifestaron abiertamente-, impidió que Benazir promoviese una reforma fiscal que ya era indiscutiblemente necesaria en el país. Los gastos del gobierno paquistaní excedía en un 7.3% el Producto Interno Bruto del país. Benazir pudo haber creado una porción extra del presupuesto modernizando la ley de impuestos; eso, seguramente, le hubiera valido la animadversión de los terratenientes, los cuales, en su mayoría, gozan de exención de impuestos y suelen pagar sobornos a los recolectores de impuestos¹⁰ para que éstos les cobren menos erogaciones fiscales.

En lugar de apoyar dichas reformas fiscales, Benazir optó simplemente por recortar el gasto público¹¹; esto resultó contraproducente debido a que de por sí había poco gasto por reducir, por lo que en mayo de 1990 se vio obligada a pedir la aprobación del parlamento de una nueva ley general de impuestos al comercio.

4.3 LA POLITICA ECONOMICA DE BENAZIR BHUTTO.

4.3.1 PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS DE PAQUISTAN.

Benazir Bhutto y su gobierno heredaron una economía contradictoria del régimen anterior; por un lado, Paquistán disfrutó de un notable crecimiento económico desde 1977, promediando una tasa anual del 6 por ciento *per capita* en el ingreso real; por otra parte existían disparidades económicas y

¹⁰ En Paquistán los contribuyentes no hacen sus pagos de impuestos directamente, sino a través de los recaudadores de impuestos income-tax officers, tomando en cuenta la enorme corrupción que priva en el país, este hecho propicia que haya cierto margen de negociación entre los contribuyentes y los recolectores.

¹¹ En éste renglón cabe aclarar que Bhutto tuvo que administrar con versatilidad lo poco que tuvo en sus manos, ya que, de acuerdo con un artículo publicado por The Christian Science Monitor: "El gobierno [de Bhutto] incrementó el presupuesto destinado a la educación en un 70%; también inició un programa de instrucción vocacional para jóvenes desempleados; Otorgó electricidad a 2,600 colonias; y pretendió implementar una política exhaustiva en el terreno de la salud..." Shaheen Ayubi. "With Aid from US...". Idem.

una enorme deuda externa cuya presencia es de gran peso en la economía general.

"...Paquistán es un país pobre con un ingreso per capita de \$390 dólares al año y un Producto Nacional Bruto de \$21 mil millones de dólares. Su porcentaje de alfabetismo asciende sólo a un 26%, posee una de las tasas de crecimiento poblacional más altas del mundo, y su población llega ya a los 110 millones."¹²

A través de la década de los ochentas, Paquistán se distinguió de entre los países del Tercer Mundo de bajos ingresos gracias a su Producto Interno Bruto real, el cual se hallaba por encima de otros países en desarrollo. No obstante, la economía paquistaní depende mucho de la agricultura, rubro que aporta el 26% del PIB y que absorbe más de la mitad de la fuerza de trabajo, pero que aporta el 70% de los ingresos provenientes del exterior por cuestión de exportaciones con productos como el algodón, el arroz, el trigo, la caña de azúcar, frutas, vegetales y el tabaco.

El sector industrial también constituye un renglón importante de la economía al generar aproximadamente el 20% del PIB y al registrar un crecimiento anual del orden de los 7.6 puntos porcentuales; la producción de textiles derivados del algodón es una de las industrias más importantes del país al absorber el 28% de la fuerza laboral industrial y el 20% de las exportaciones, siguiéndola en importancia la producción de cemento, la industria alimenticia, la producción de aceites, fertilizantes, acero y sus derivados. Algunos economistas norteamericanos sugerían que, con el objetivo de sostener la tasa de crecimiento económico, se instrumentasen reformas en el área de los subsidios y de los transportes¹³.

El impresionante crecimiento paquistaní se atribuye a una variedad de factores, entre los cuales destaca la administración profesional de la economía llevada a cabo por funcionarios civiles experimentados que pudieron desempeñar su labor aún en tiempos de la ley marcial, los ingresos externos remitidos por los trabajadores que laboraban en el Medio Oriente -entre otros sitios-, y la ayuda externa.

En diferente medida e influencia, cada uno de estos factores se han hecho cada vez más tenues desde que el nuevo orden democrático ha sido

¹² Shaheen Ayubi. "With Aid from US...". Idem.

¹³ Cfr. Cheryl MacQueen. "Pakistan. Market Is Promising For U.S. Goods And Services". en Business America, 25 de abril de 1988, pág 29.

establecido. En algunos aspectos, la coincidencia en el tiempo en que uno termina y otro comienza es accidental. A través de todo el período anterior al de Bhutto, las remesas de dinero enviadas por los trabajadores en el extranjero -fundamentalmente en el Medio Oriente- habían constituido el renglón más importante en la balanza de pagos paquistaní, pero el fin del auge petrolero en el Golfo Pérsico ha conducido a una caída drástica de este factor económico.

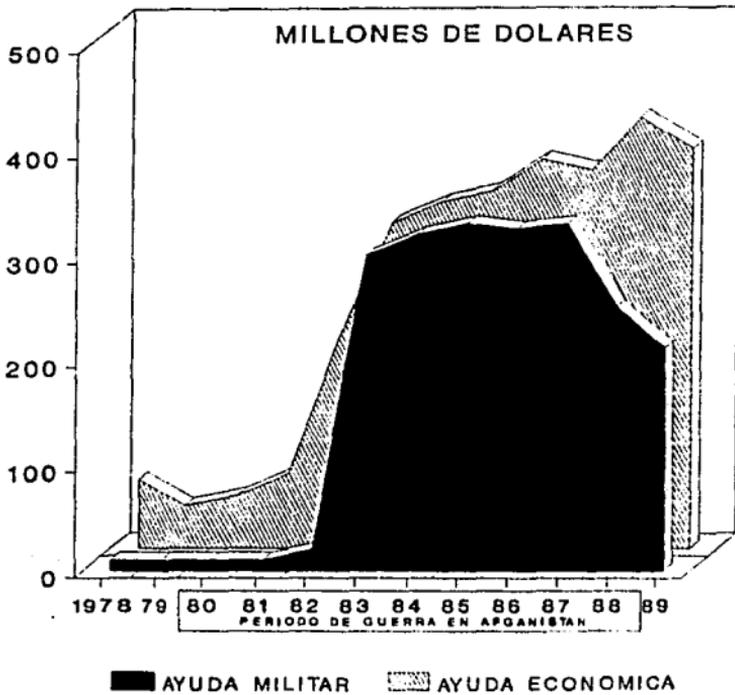
Paquistán ha registrado también serios déficits en su balanza de pagos en las últimas dos décadas. Tradicionalmente, éste vacío había sido llenado con las remesas de efectivo enviados por los trabajadores paquistaníes en el exterior, y con la ayuda económica recibida de instituciones internacionales o aportada de forma bilateral por sus aliados (Estados Unidos principalmente). Durante 1987, el comercio con el exterior mejoró notablemente, lo cual vino a reducir el déficit en la cuenta corriente del país. Sin embargo, durante el año fiscal de 1988 la tasa de crecimiento anual de 6.7% comenzó a caer hasta alcanzar los 5.8 puntos porcentuales como consecuencia de tres acontecimientos que tuvieron una vital trascendencia en la economía paquistaní:

- 1) la repatriación de la fuerza laboral que se encontraba en el exterior,
- 2) el deterioro de los precios internacionales del algodón, y
- 3) el incremento en el precio del aceite comestible y en el petróleo.

4.3.2 IMPACTO DE LA AYUDA ECONOMICA ESTADOUNIDENSE EN LA ECONOMIA DE PAQUISTAN.

El temor de los funcionarios paquistaníes a perder un aliado y protector económico, atribuido al hecho de que la ayuda económica que es proporcionada por los Estados Unidos se reduzca sensiblemente como consecuencia de la paz que se vislumbra ya en el conflicto de Afganistán, es otro factor económico que pesará a corto plazo en la economía de Paquistán. No deja de ser preocupante esta dependencia en cuestiones de dinero, tomemos en consideración que esta asistencia financiera ha acumulado un total de 5 mil millones de dólares desde 1982, lo cual hace de Paquistán el tercer país que más ayuda recibió de Washington en la década de los ochentas. Aunque el

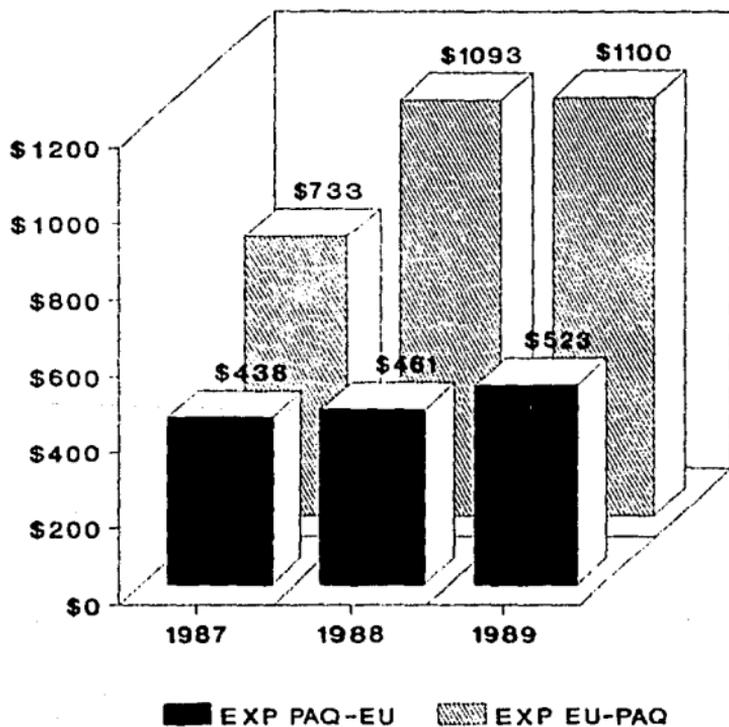
AYUDA ESTADOUNIDIDENSE A PAQUISTAN



FUENTE: US NEWS & WORLD REPORT AGO/88

FIGURA 4

RELACIONES COMERCIALES EU-PAQ IMPORTACIONES EXPORTACIONES 1987-1989



FUENTE: REVISTA BUSSINES MONTH.

conflicto no ha cesado del todo, lo que hace difícil predecir si los temores paquistaníes son válidos o no. De hecho, la visita realizada por la Primera Ministra Bhutto a los Estados Unidos en junio de 1989, concluyó con el anuncio de una compra a crédito de 60 aviones F-16 adicionales, que sumados a los anteriores dió un total de 100¹⁴.

Quizá la mayor incertidumbre es el futuro manejo de la economía; en grados diversos, la burocracia ha mantenido una continuidad en la administración de los asuntos económicos, sin atenerse a los cambios en el régimen político, con la excepción del período de Zulfikar Ali Bhutto en 1971-1977, el padre de Benazir expandió significativamente el gasto público para premiar de alguna manera a los trabajadores de su partido, al mismo tiempo que debilitaba la influencia y el número de la burocracia con la introducción de un sistema selectivo de admisión en el gobierno, además Zulfikar tuvo que echar mano de gran parte del capital que tenía a su disposición, escaso por cierto, para cubrir los gastos derivados de la nacionalización que llevó a cabo de varias empresas privadas. Por si esto fuera poco también tuvo influencia en la economía los trastornos políticos que resultaron de las disputadas elecciones de 1977.

A principios de 1988, el recibimiento de un paquete de ayuda económica y militar estadounidense valuado en 4 mil millones de dólares coincidió con el Séptimo Plan Quinquenal Paquistaní; lo cual se perfilaba como una oportunidad magnífica para aprovechar adecuadamente semejante ayuda.

Las relaciones económicas bilaterales entre Estados Unidos y Paquistán se antojaban provechosas para ambos países. Con una población cercana a los 100 millones de habitantes que reporta un crecimiento del orden del 3.2 por ciento anual, Paquistán se perfila como un mercado importante para los bienes norteamericanos. A partir de 1984 el intercambio comercial de ida y vuelta han excedido los mil millones de dólares, como lo demuestra la gráfica de barras comparativa incluida al final del capítulo.

Tradicionalmente, los Estados Unidos han sido uno de los mayores abastecedores de Paquistán en materia de productos agrícolas, químicos, fertilizantes, materia prima industrial, maquinaria, y equipo de transporte.

¹⁴ Cfr. Teresita Schaffer, "Proposal to Sell F-16s to Pakistan", en Department of State Bulletin, octubre de 1989, pp 65, 66.

Para 1988, analistas de la embajada norteamericana en Islamabad prevenían a los capitalistas de su país de que Paquistán sería un amplio mercado para equipos de telecomunicaciones, industria petroquímica y equipos de seguridad ¹⁵.

Durante 1987, los Estados Unidos estuvieron a punto de desbancar a los japoneses como los mayores vendedores de bienes a los paquistaneses. Las exportaciones norteamericanas totalizaron \$733 millones de dólares, aportando el 11% de las importaciones paquistanesas. Los japoneses aportan el 15%, que, sumados a las exportaciones de los Estados Unidos, la República Federal de Alemania, el Reino Unido, Kuwait, Arabia Saudita e Italia totalizan en 66% de las importaciones de aquel país.

Las importaciones estadounidenses de productos provenientes de Paquistán durante 1987 se incrementaron por quinto año consecutivo, alcanzando los 430 millones de dólares en productos tales como el algodón y los productos derivados del mismo, instrumentos médicos y recubrimientos para pisos.

4.3.3 LA DESREGULACION DE LA ECONOMIA PAQUISTANI.

Con el advenimiento de la democracia a Paquistán se perfilaba una apertura comercial y un apoyo a los inversionistas extranjeros para que se decidieran a capitalizar algunos proyectos industriales paquistaneses. Con éste propósito se tomaron algunos pasos para derribar muchos obstáculos burocráticos a la inversión extranjera directa. Durante el año de 1989 se formó un Consejo de Inversión integrado por la Primera Ministra y un Comité de Inversión encabezado por el Ministro de Industria¹⁶. Este consejo tendría como función principal la rápida aprobación de los proyectos económicos con inversión extranjera que se le presentasen. Durante ese mismo año (1989) el consejo derogó un requisito impuesto a los inversionistas consistente en que compartieran el 50% de la inversión total con capitales paquistaneses cuando el proyecto requiriese mil millones de rupias (50 millones

¹⁵ Cfr. Cheryl MacQueen. "Pakistan. Rapid Growth Continues; Ties With U.S. Strengthen". en *Business America*, 10 de abril de 1989, pág. 29.

¹⁶ Cfr. Cheryl MacQueen. "Pakistan. Steady Growth, Increased Aid Set Scene For U.S. Investment". en *Business America*, 23 de abril de 1990, pág. 29.

de dólares) ó más. Los analistas norteamericanos vieron éste movimiento fiscal como un paso hacia adelante en la promoción de capitales en Paquistán.

Muchos inversionistas estadounidenses se habían venido quejando amargamente de todos los obstáculos burocráticos que tenían que vencer para poder invertir en Paquistán. Un caso típico lo tenemos en la empresa norteamericana de cítricos Cargill, la cual había propuesto al gobierno paquistaní la construcción de una fábrica, en alguna zona rural del país, para producir y comercializar jugo de naranja concentrado. El complejo industrial propuesto generaría muchos millones de dólares en la comercialización externa del producto, al mismo tiempo que daría la pauta para establecer una cartera de clientes dispuestos a comprar cítricos producidos en Paquistán, un producto que muy a menudo se echa a perder en las arboledas por falta de transporte o de instalaciones para procesar las frutas.¹⁷

Tuvieron que pasar nueve meses antes de que se estableciera una cita entre los empresarios de Cargill y los funcionarios de Paquistán encargados de revisar el proyecto de inversión; cuando la cita por fin se acordó, surgió un acontecimiento que impidió a la parte paquistaní presentarse en la negociación, por lo cual se tuvo que establecer una nueva fecha para la reunión, la cual se llevaría a efecto seis meses después. El motivo que provocó la suspensión de la primera cita no se debió a que los paquistaníes tuvieran que haber revisado otro proyecto de inversión, sino a que se trataba de una maniobra predispuesta para conocer si la intención de los inversionistas era verdadera y para saber si eran capaces de esperar; por otra parte, el postergar la cita daba razón de existir (y de cobrar su sueldo) a la comisión encargada del asunto.

Gracias a la tenacidad del encargado en jefe de la negociación con los paquistaníes, la empresa obtuvo el aval para construir la fábrica después de dos años de negociaciones. Paradójicamente este fue uno de los procedimientos más rápidos para aprobar un proyecto de inversión.

Paquistán ha ganado cierta fama de burocratismo excesivo entre los inversionistas norteamericanos. Este burocratismo se lleva de la mano con la corrupción:

¹⁷ Cfr. Gregg Easterbrook. "Success In Pakistan Means Mastering the Rules of 'Skimocracy'". en *Business Month*, enero de 1989. Pág 20.

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

"...Cualquiera que pretenda usar a Paquistán para manufacturar un producto destinado a un mercado tan dinámico como, por ejemplo, el de la electrónica, encontrará que su producto se ha vuelto obsoleto cuando finalmente haya obtenido la aprobación gubernamental correspondiente. [...] Es casi imposible en Paquistán obtener cualquier forma o solicitud oficial pre-llenada, sin antes haber gastado el número de rupias establecido por la burocracia..."¹⁸

El soborno que se tiene que pagar a cualquier burócrata para agilizar los trámites ha inhibido a muchos inversionistas norteamericanos. Aparentemente es ridículo el soborno que se debe de pagar a un burocrata, pero lo caro de todo trámite consiste en que son muchos los procedimientos (y muchos los burocratas) que se tienen que encarar.

"...En Corea del Sur, un hombre de negocios se ganaría la cooperación de los funcionarios públicos llevando un portafolios con 100 dólares bajo el brazo, pero la transacción estaría ya cerrada; en Paquistán uno debe pagar pequeñas "propinas" a numerosos funcionarios día tras día, mes tras mes, hasta el infinito..."¹⁹

La infraestructura de Paquistán es otro de los obstáculos existentes para la inversión extranjera, las carreteras no están pavimentadas, el servicio eléctrico es tan deficiente que a diario suceden apagones que duran de tres a diez horas al día en la temporada de frío. Paquistán tiene únicamente un teléfono por cada 140 gentes y el servicio que ofrece apenas se puede diferenciar de un radio banda civil.

"A los paquistanes no les gusta hablar acerca del hecho de que, después de 40 años de independencia, no han podido aportar más al país de lo que hicieron los británicos durante la etapa colonial; muchas de las carreteras y de las centrales eléctricas datan de los tiempos del dominio inglés. A pesar de que el país posee una geografía excelente para la producción de energía hidroeléctrica, y de que por años ha recibido ayuda del Banco Mundial para financiar un proyecto vinculado a éste sector el cual podría generar miles de trabajos al mismo tiempo que solucionaría el problema energético del país, por desgracia éste proyecto ha sido eternamente suspendido una y otra vez debido a que los planes "estratégicos" del gobierno no parecen ser compatibles con él..."²⁰

Por otro lado, las autoridades paquistanes han implantado la política de que en las mayores ciudades del país no se construyan más fábricas debido a que éstas -las ciudades- se encuentran sobrepobladas. Esto significa que los nuevos negocios que se quieran implantar en el país deben desarrollarse en las áreas aún más atrasadas del mismo, corriendo el riesgo de no encontrar obreros que quieran trabajar para ellos. Cargill, por ejemplo, tenía la opción

¹⁸ Gregg Easterbrook. op. cit., pág 21.

¹⁹ Gregg Easterbrook. op. cit., pág 22.

²⁰ Gregg Easterbrook. op. cit., pág 21.

de comprar los terrenos para su fábrica en Sarodha, un pueblo remoto cuyas características particulares son el polvo y el aislamiento. Los empresarios americanos no se podían imaginar asimismo tratando de convencer a un gerente de la compañía de trasladarse junto con su familia hasta aquella región donde los teléfonos no funcionan, donde la temperatura a menudo excede los 115 grados fahrenheit, y donde la ciudad más cercana se halla a cuatro horas en auto en una carretera que casi no merece ese nombre.

La mano de obra paquistaní es una de entre las menos calificadas de toda Asia, a pesar de esto, es reconocida la ética con que los paquistaníes desempeñan sus funciones. Tres cuartas partes de la población de Paquistán es analfabeta, pero los miembros de su *establishment* suelen destacar en Oxford cuando tienen la oportunidad de estudiar allá -como es el caso de Benazir Bhutto-. El gobierno de Bhutto había prometido, como pudimos ver en el capítulo III, durante su campaña electoral la construcción de varias escuelas en el país, pero, en el fondo, el gobierno representado por ella demostró poco interés por otorgar a su pueblo la mínima educación necesaria. Se presume que en muchas universidades paquistaníes la corrupción también ha llegado para terminar de desacreditar a las instituciones educativas del país; en la mayoría de ellas se pueden comprar los títulos, o se pueden obtener a través de *safarish* (*quién tú ya sabes*).

Otra política económica paquistaní consiste en prohibir la importación de artículos, y, aquellos productos que sí pueden importarse, deben pagar altas tarifas aduanales para poder entrar al país. Por otra parte, en Paquistán no se pagan impuestos directamente al gobierno, legalmente no existen personas *físicas* o *morales*; en vez de ello existen funcionarios que trabajan como recolectores de impuestos; de ellos se ha dicho que son los más corruptos de todo el sistema, y los culpables de que el gobierno tenga siempre un déficit fiscal.

Benazir Bhutto parecía determinada a no repetir los errores económicos de su padre, pero fue fuertemente criticada por no moverse lo suficientemente rápido para promover una nueva legislación en materia económica.

...Dado que el presupuesto en Paquistán también es uno de los compromisos gubernamentales de la política económica oficial, uno de los temas más pertinentes para el país que fueron soslayados por el presupuesto dispuesto para el período 1989-1990 fue la incorporación de un plan para reducir a futuro el monto destinado al pago del servicio del débito externo, así como mejores estrategias para apoyar el crecimiento industrial,

reducir el desempleo y el subempleo, también se extraña la presencia de una estrategia a largo plazo para repartir la riqueza del país de una manera justa y democrática...²¹

El pago de los intereses de la deuda estaba llamado a ser uno de los temas principales de la agenda económica de Bhutto por algún tiempo. Paquistán es uno de los principales países en destinar gran parte de su presupuesto al pago de la deuda externa; tomemos como un indicador de esto que el porcentaje que se paga en intereses es más grande que el presupuesto dirigido al Plan de Desarrollo Anual de la Defensa.

Un componente controversial del total del débito externo es un *paquete* de ayuda económica por 833 millones de dólares concedido por el Fondo Monetario Internacional. Este *paquete* fue negociado antes de la muerte de Zia y Bhutto de mostró renuente a aceptar los términos bajo los cuales se contrajó, pues incluían el compromiso del gobierno paquistaní de reestructurar a la economía del país bajo los dictados clásicos fondomonetaristas.

Shaheen Ayubi, profesor de estudios políticos por el Bowdoin College, resume de la siguiente manera los logros alcanzados por Bhutto durante su mandato en el sector económico de Paquistán; las cifras por él expuestas deben ser analizadas con cuidado tomando en cuenta la carencia de legislaciones efectivamente aplicadas en éste terreno, lo cual viene a poner en tela de juicio lo aparentemente alcanzado.

"...En el terreno económico, el gobierno de Bhutto redujo el déficit presupuestal de un 8.5 a un 6% del Producto Interno Bruto, al mismo tiempo que bajó la inflación de un 12 a un 9% en tan sólo un año. La inversión externa se cuadruplicó. El sector agrícola creció en un 6%, mientras que la producción industrial podría alcanzar un 7%..."²²

El economista Shahid Javed Burki²³ del Banco Mundial ha apuntado que el futuro crecimiento económico de Paquistán está propenso a encontrar fuertes dificultades a menos que se ponga una adecuada atención a una distribución homogénea de los beneficios económicos en la sociedad paquistaní. En muchos aspectos, añade, Paquistán es un país de medianos ingresos, potencialmente comparable a los *Newly Industrialized Countries*

21 Cfr. William Richter, Pakistan Under Benazir Bhutto, en Current History, Diciembre de 1989, vol 88 number 542, págs. 433-451.

22 Shaheen Ayubi. "With Aid from US...". Idem.

23 citado en el artículo de William Richter: "Pakistan Under...", p 436.

(NIC), del sudeste asiático. Sin embargo, considerando ciertos indicadores sociales, el país permanece subdesarrollado, particularmente en términos de alfabetización femenina, en salud y mortalidad infantil y otras áreas afines. El gobierno de Bhutto ha dispuesto una partida presupuestal considerable para la salud y la educación en el presupuesto 1989-1990.

4.4 LA POLÍTICA NUCLEAR DE PAQUISTAN.

Desde ya algunos años la posición paquistaní, a propósito de su política nuclear implementada desde el régimen de Zia, ha sido la de defender el principio de que ésta tiene fines completamente pacíficos; concretamente, afirman los políticos de ese país, ha sido diseñada para producir energía alternativa a la eléctrica. Partiendo de ésta base, algunos funcionarios paquistaníes han dicho que su país está preparado para firmar un acuerdo regional para permitir la supervisión de las instalaciones nucleares tanto propias como las de sus vecinos, sobre todo las de India.

India, por su parte, ha puesto como objeción a éste tipo de acuerdos el argumento de que necesita poseer cierto poder disuasivo frente a la amenaza que para ella representa su gran frontera con la República Popular de China.

Pese a que Benazir Bhutto intentó en reiteradas ocasiones demostrar que su país jamás ha tenido como un objetivo prioritario en su agenda interna el desarrollo de la energía nuclear con fines bélicos, y no obstante que ésta postura fue ratificada durante su comparecencia ante el Congreso de los Estados Unidos en 1989²⁴, muchos eruditos norteamericanos en la materia se mantenían escépticos al respecto. El discurso de Benazir decía de la siguiente manera.

"...He venido ante ustedes [el Congreso de los Estados Unidos] para declararles que nosotros no podemos escoger entre desarrollo y democracia, nosotros debemos trabajar en pos de ambos. Los amigos en la democracia deben ahora concentrar su atención en los problemas urgentes que afectan a la humanidad entera [...] debemos trabajar juntos

²⁴ Cfr. E. A. Wayne. "Bhutto Denies Pakistan Has Nuclear Weapons". en *The Christian Science Monitor*, 9 de junio de 1989. pág. 7.

para evitar la catástrofe que la carrera armamentista amenaza para todo el mundo. Hablando en representación de Paquistán, les puedo afirmar que nosotros no poseemos, ni intentamos desarrollar un dispositivo nuclear. Esta es nuestra política...²⁵

El recelo que prevalecía al interior de la opinión pública estadounidense a pesar de las declaraciones de Benazir poseían ciertos fundamentos; mucho antes de que Bhutto arribase al poder en diciembre de 1988, existían evidencias claras de un programa instrumentado por el gobierno de Zia Ul-Haq cuyo finalidad consistía en procurar al país el autoabastecimiento de armamento nuclear. Si las tendencias que existían de acuerdo con la información obtenida habrían continuado inalterables, para mediados de 1989 sería prácticamente imposible certificar que la intención de tal programa no fuese bélico.

Paquistán desea desarrollar su propio arsenal nuclear con la finalidad de hacer frente a la amenaza de India, país que ya ha detonado su propia bomba atómica. La victoria electoral de Benazir en noviembre de 1988 fue recibida con cierto júbilo en India. Después de haber sido investida en su nuevo cargo, ella capitalizó esta simpatía reuniéndose con el ahora desaparecido ex-Primer Ministro Indio Rajiv Gandhi. Ambos líderes expresaron conjuntamente su confianza en llegar a comprometerse para evitar la proliferación nuclear. Como miembros de una "nueva generación" de líderes, se comprometerían en encontrar la mejor forma de reducir las disputas existentes en este terreno político-militar. Entre los compromisos efectuados por ambos líderes, destaca un acuerdo formal establecido para no atacar sus instalaciones nucleares²⁶.

Durante las subsecuentes reuniones llevadas a cabo por éstos mandatarios, prevaleció el mismo espíritu de cordialidad demostrado desde el inicio. No obstante lo anterior, hubo momentos en que el clima político se endureció, sobre todo durante una reunión efectuada en el marco de una cumbre realizada por la Asociación del Sur de Asia para la Cooperación Regional en Islamabad. En ésta cumbre Benazir rindió tributo a la memoria de Indira Gandhi, pero también dió marcha atrás a la propuesta presentada por Zia Ul-Haq para firmar un pacto de no agresión, indicando que en su lugar Paquistán orientaría su relación con India a las bases del Acuerdo de Simla de 1972. En ese momento tanto ella como su ministro de asuntos exteriores,

²⁵ Cfr. Benazir Bhutto. "The Policies of Pakistan". en Vital Speeches of the Day. p. 553.

²⁶ Cfr. Shejla Tefft. "Indian Leader's Pakistan visit: 'Window of Opportunity' in Tense Region". en The Christian Science Monitor, 29 de diciembre de 1988. págs 3-8.

Yaqub Khan, ofrecieron dar inicio a las negociaciones para la firma de un acuerdo mutuo entre estos dos países para reducir el número de armas convencionales. Cabe destacar que tanto India como Paquistán habían estado negociando un acuerdo de no-agresión desde 1982, pero todo parecía indicar que Benazir no estaba dispuesta a continuar una estrategia establecida por su predecesor, por otra parte, tanto ella como Rajiv tenían especial interés en mantener vigente el Tratado de Simla por cuanto habían sido sus padres quienes lo firmaron en 1972. Este tratado sostiene, entre otras cosas, que ninguno de los dos países debe buscar apoyo del exterior para resolver un conflicto suscitado entre ambos.

Después del revuelo que despertó a finales de la década de los ochentas el descubrimiento de la venta clandestina de suministros químicos por parte de algunas compañías de la República Federal de Alemania al gobierno de Libia, varios científicos norteamericanos hicieron investigaciones por su cuenta para prevenir situaciones similares; de ésta forma fue que el profesor Gary Milhollin, director del Proyecto sobre el Control de Armas Nucleares de la Universidad de Wisconsin recopiló cerca de una docena de reportes los cuales hablaban de que varias empresas de la RFA, así como algunos vendedores independientes de ese mismo país, habían transferido tecnología nuclear a Paquistán durante la década de los ochentas.

Además de éstos reportes, existían numerosos casos de intentos realizados por paquistaníes por procurarse de ciertos dispositivos que se consideran de uso nuclear; entre estos casos se halla el de un sujeto paquistaní que intentó comprar acero especialmente fundido para fines nucleares²⁷.

"Estamos comprometidos con una aproximación regional del problema nuclear, y estaremos listos para aceptar cualquier salvaguarda, inspección y verificación que fuera aplicada bajo bases no discriminatorias. Paquistán también se ha adherido a la creación de una zona libre de armamento nuclear en la región. Un primer paso dirigido hacia ese fin sería un acuerdo que prohibiese la pruebas nucleares, el cual fuese firmado por Paquistán y sus vecinos en el Sur de Asia. Estamos preparados para cualquier negociación dirigida a prevenir la proliferación nuclear en nuestra región. No provocaremos una carrera armamentista en el subcontinente..."²⁸

27 Cfr. Douglas Waller. "Pakistan's Growing Nuclear-Weapons Program Prompts a Cutoff of U.S. Aid" en Newsweek, 22 de octubre de 1990, No 43. Págs 32 y 33.

28 Benazir Bhutto. "The Policies...". Idem.

Bhutto llegó sostener que su país estaría de acuerdo con firmar un tratado de no-proliferación al que se tendrían también que adherir sus vecinos -especialmente India-. Eran muchos los funcionarios norteamericanos que estaban ansiosos por instrumentar un tratado así, la única diferencia entre ambas intenciones -tanto las paquistaníes como las estadounidenses- consistía en que estos últimos estaban dispuestos a llevarlo realmente a la práctica. Milhollin sugería que Bhutto ofreciese también poner bajo custodia del tratado todos los dispositivos adquiridos por Paquistán a la RFA. De acuerdo con su punto de vista sería más cómodo para los Estados Unidos el que Benazir diera marcha atrás al programa nuclear paquistaní, sin embargo, para los intereses norteamericanos de corto plazo, el congelarlo bien podría ser un buen primer paso hacia su eliminación completa.

Por otra parte Milhollin sostenía que Paquistán probablemente posea el suficiente uranio enriquecido para producir unas cuantas bombas nucleares; según él, en años recientes Paquistán ha instrumentado pasos que le llevarán a quintuplicar su producción de material bélico. El factor que le permitirá llegar a esto, de acuerdo con el profesor, es la adquisición de un extraño material, llamado *tritonio*, adquirido a la RFA el cual permite una enorme reacción nuclear; aparentemente Paquistán estaba por desarrollar la tecnología necesaria para producir su propio tritonio. Desarrollar éste tipo de tecnología es necesario para producir armas cada vez más pequeñas pero más efectivas y más fáciles de lanzar.

Paquistán actualmente se encuentra fabricando dos misiles de corto alcance, los cuales tienen gran similitud con los misiles soviéticos *Frog* y *Scud*.

Para el profesor Stephan Cohen, quien estudia la política paquistaní en la Universidad de Illinois, él está de acuerdo con negociar un tratado de ésta envergadura; en 1988 el general Zia le afirmó que su país poseía ya un poder de disuasión nuclear. Cohen afirmaba que no había razón alguna para que la actual jerarquía militar quisiese incrementar tal poder, aún más, ellos debieron haberse dado cuenta que dicho poder disuasivo iba en detrimento de sus relaciones con los Estados Unidos, y que era muy posible que perdieran la relación "especial" que existía entre ambos países.

Bhutto Había dicho al Congreso que Paquistán no provocaría una carrera de armas nucleares en el subcontinente, pero, mientras ella trataba de quedar bien con el gobierno estadounidense, en su país existía un tremendo apoyo

popular al programa nuclear como consecuencia de la amenaza representada por India. Además, ya desde ese momento corría la aseveración de que Bhutto no poseía el control absoluto sobre el grupo de poder ya evidente formado por la burocracia militar, el cual se manifestaba abiertamente a favor de la política nuclear heredada por Zia.

4.5 LOS CONFLICTOS SOCIALES INTERNOS EN PAQUISTAN.

El régimen de Bhutto no estuvo exento de problemas sociales internos, cuyos orígenes de ninguna manera se le pueden achacar debido a que éstos han sido una herencia que le fue dejada por sus antecesores. En Paquistán ha existido por décadas conflictos, cuyos alcances siempre han sido sangrientos, entre los habitantes de Punjab y los de Sind; entre los de Sind y los *mohajirs*; entre paquistaneses y refugiados afganos; y, finalmente, entre los habitantes de Cachemira Asad (la parte de Cachemira perteneciente a Paquistán) y sus vecinos indios por destacar algunos de los principales problemas étnico-sociales que Bhutto tuvo necesariamente que afrontar.

Cada uno de éstos conflictos contribuyeron a hacer más difícil el mandato de Benazir, tan sólo la situación que se presentó en Cachemira llegó a un punto tan álgido, que en medios bien informados se temía de un momento a otro el desatamiento de la guerra entre Paquistán e India. Esta problemática es tan añeja e interesante -por el contenido político-ideológico que la envuelve- que se le ha dedicado un capítulo especial en ésta tesis donde se evalúan los acontecimientos más relevantes que provocaron la crisis desatada en 1989 en el territorio de Cachemira.

Como mencionábamos anteriormente Benazir Bhutto encaró un gran número de problemas étnico-sociales internos, de entre los cuales podemos destacar: el auge de los movimientos de violencia étnica en la provincia de Sind; las frecuentes amenazas a su autoridad por parte de los militares de las otras provincias paquistanesas; y la rebeldía de un Primer Ministro local, Nawaz Sharif (a la postre Primer Ministro de Paquistán), en Punjab. En Sind, su provincia natal, el Partido Popular de Paquistán había estado envuelto en un encarnizado altercado con el Muhajir Quami Mahaz, el cual le había retirado el apoyo de los "Muhajirs" o colonos musulmanes quienes habían llegado de India desde los albores de la partición de 1947. Un reciente desplazamiento masivo de phatanes y punjabíes estaba apunto de poner en

entredicho a la largamente detentada hegemonía de los Muhajirs en la economía de Sind. También envueltos en la disputa estaban los sindicatos de educación universitaria que estaban deseosos de desplazar a los Muhajirs de sus posiciones de privilegio²⁹.

En uno de los enfrentamientos más sangrientos suscitados entre muhajirs y nacionalistas sindíes produjo un número de 200 muertos y cientos de heridos en un lapso de tan sólo 48 horas. La masacre tuvo lugar en Hyderabad y en el puerto de Karachi, dos de las ciudades más grandes de Sind.

El ejército paquistaní se vió en la necesidad de declarar el toque de queda en ambas ciudades, arrestaron a más de 1,300 personas y obligaron a los militantes de ambas organizaciones a promover un cese al fuego, para junio de 1990 todavía era posible atestiguar esporádicos intercambios de municiones en éstas ciudades. Algunos militantes de las organizaciones en disputa elaboraron listas de los "enemigos de sus grupos étnicos", los cuales estaban amenazados de muerte o secuestro. Casi 1,200 hombres de negocios junto con sus socios fueron secuestrados entre 1989 y 1990 en Karachi llenando de dinero, de ésta manera, las arcas de los partidos políticos en conflicto³⁰.

Haciendo frente a éste estado semi-anárquico de cosas, los ciudadanos de Karachi tomaron a la justicia con sus propias manos; algunos colocaron pórticos de acero a la entrada de sus calles, otros contrataron guardias particulares armados con artefactos ilegales.

El preludeo de ésta tragedia fue la determinación impuesta por el General Zia para mantener a los partidos políticos al margen de la política paquistaní mediante la suspensión de sus derechos civiles, al mismo tiempo que brindaba apoyo oficial a los grupos religiosos y étnicos del país. Esto eventualmente condujo a la creación de partidos cuya combinación de clutismo étnico y demagogia barata llegó a convertirse en una amenaza para el gobierno nacional.

Por si lo anterior fuera poco, también debe tomarse en consideración que el compromiso de colaboración establecido entre Paquistán y los Estados

²⁹ Cfr. Sheila Tefit, "Kashmir Crisis Troubles Muslims". en The Christian Science Monitor, 13 de abril de 1990, pág. 3.

³⁰ Cfr. Shazia Rafi, "Ethnic Conflict Threatens to Undermine her Authority". en The Christian Science Monitor, 29 de junio de 1990. Pág. 19.

Unidos a propósito de la guerra en Afganistán dió lugar al establecimiento de un mercado negro de armas semi-automáticas. Maniatada políticamente y, por lo tanto, incapaz de otorgar una pronta solución a éste problema, Bhutto tuvo que hacer frente a las críticas de aquellos que le habían restringido su poder.

El factor crítico de todos estos percances lo constituía el ejército paquistaní. Las fuerzas armadas habían hecho irrupción en Karachi después de que gran parte del daño ya había sido realizado; el ejército fue recibido con júbilo y se le demandó que restableciese la ley marcial. Para fines de 1990, la autoridad militar gobernaba por encima de la civil, no obstante, éste tipo de recursos no debió ser utilizado con tanta frecuencia para mantener la paz entre facciones étnicas opuestas, debido a que terminaban socavando el poder de la Primera Ministra.

La difícil relación existente entre Bhutto y Nawaz Sharif condujo, por otra parte, a que la enorme clase media de Punjab mostrara su animadversión al régimen federal, y a que la figura de Sharif se agigantara frente a la suya en ésta provincia. Los ciudadanos de Punjab nunca habían olvidado la forma en que la administración del Zulfikar Ali Bhutto llevó las riendas de su país durante su período de gobierno el cual han llegado a calificar de corrupto. Las clases altas de Punjab resentieron drásticamente la política estatista de Bhutto, por lo tanto, no tenían la completa seguridad de estar siendo gobernados por un Primer Ministro realmente confiable.

Otra razón para desconfiar de Benazir consistía en su ciudadanía sindi, ya que por décadas ha habido cierto recelo entre los habitantes de una y otra provincia. Benazir hizo poco por convencerlos de que su política interna iba a ser muy distinta a aquella que instrumentara su padre. En lugar de hacer lo anterior y de, por lo menos, buscar el apoyo de algunos grupos de poder locales adversos a Sharif, pretendió hacer frente a ésta animadversión por su propia cuenta, sin percatarse de que sola sería imposible convencer a los punjabíes de sus buenas intenciones.

WAR IS PEACE.

The essential act of war is destruction, not necessarily of human lives, but of the products of human labor. War is a way of shattering to pieces, or pouring into the stratosphere, or sinking in the depths of the sea, materials which might otherwise be used to make the masses too comfortable, and hence, in the long way, too intelligent [...] It is deliberate policy to keep even the favoured groups somewhere near the brink of hardship, because a general state of scarcity increases the importance of small privileges and thus magnifies the distinction between one group and another [...] at the same time the consciousness of being at war, and therefore in danger, makes the handing-over of all power to small caste seem natural, unavoidable condition of survival...

Nineteen Eighty-Four/George Orwell.

CAPITULO V

EL PROBLEMA DE CACHEMIRA EN EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES INDIA-PAQUISTAN

Los temores de una guerra entre Paquistán e India han plagado las relaciones bilaterales entre ambos países desde su independencia misma en 1947; las tensiones que en los últimos años han tenido lugar a consecuencia de los desórdenes sociales presentados en la región se han incrementado agudamente, las continuas escaramuzas fronterizas amenazan una situación de precaria paz en la cual intervienen intereses tanto internos como externos.

Desde hace tres décadas los diplomáticos indios y paquistaníes, así como los de otras naciones que de alguna manera han tenido alguna injerencia en la problemática del subcontinente, analizaban con preocupación todos y cada uno de los acontecimientos que tendían a afectar el *status quo*; los Estados Unidos, la Unión Soviética y, en ciertas ocasiones, China eran los Estados que invariablemente se veían involucrados en el conflicto sobre el territorio cachemita.

Ahora que la situación a nivel global se ha alterado significativamente y es difícil que la disputa sobre Cachemira despierte demasiado el interés internacional -pese a que las tensiones en esta región permanecen esencialmente tal y como lo han estado por años- Washington, Moscú y Pekín comparten intereses comunes dirigidos a asegurar que las dos naciones beligerantes no lleven los acontecimientos hacia una mayor conflagración de la cual ni India ni Paquistán podrían salir incólumes, y cuyos alcances bien podrían ser nucleares.

En términos generales, todo parece demostrar que en la reciente crisis cachemita la nueva generación de líderes en Islamabad y Nueva Delhi perdieron parte de la susceptibilidad de sus antecesores en lo que a tomar decisiones sobre el conflicto se refiere, sobre todo ahora que otras partes del mundo han llamado la atención de las potencias internacionales.

5.1 ORIGENES DEL CONFLICTO SOBRE CACHEMIRA.

5.1.1 SITUACION POLITICA DE CACHEMIRA HASTA ANTES DE LA INDEPENDENCIA POLITICA DE INDIA Y PAQUISTAN.

El conflicto sobre Cachemira¹ tiene sus raíces en la historia colonial del subcontinente. Desde los tiempos en que parecía inminente el retiro británico de India, dos puntos de vista políticos que ponían énfasis en cómo sería el nuevo Estado independiente comenzaron a bosquejarse y a formar dos bloques opuestos. Uno de ellos, dirigido por Jawaharlal Nehru se definía secular y democrático; sostenía que los diversos grupos étnicos, religiosos y lingüísticos los cuales conformaban a India Británica, deberían coexistir pacíficamente bajo la égida de un fuerte Estado laico. Mohammed Ali Jinnah, el líder de la Liga Musulmana, desafiaba la postura de Nehru de establecer un estado unificado; Jinnah afirmaba que los musulmanes de subcontinente constituían una nación separada del resto de India -la cual era mayoritariamente hindú-, pues poseían una herencia religiosa que les distinguía de los demás grupos, así como costumbres sociales marcadamente diferentes, también predecía que la minoría musulmana sería discriminada en un estado predominantemente hindú.

A pesar de los esfuerzos de última hora realizados por el Congreso Nacional de India y la Liga Musulmana, en conjunción con el gobierno británico, la unidad del subcontinente se mantenía irrealizable. A medida que el retiro británico se acercaba, se fue diseñando una complicada fórmula para dividir el territorio de India británica. Los Estados vecinos de mayoría musulmana bajo el gobierno directo de la Corona británica se unificarían para formar el Estado de Paquistán cuyas fronteras de Punjab y Bengala estarían divididas. El verdadero problema se suscitó con los principados, los cuales eran Estados virtualmente independientes, sus gobernadores -565- reconocieron a la Corona británica como el poder supremo en el sur de Asia.

¹ Con una extensión de 220,000 km² (83,000 km² ocupados por Paquistán), el valle de Cachemira abarca tres zonas muy diferenciadas; la ciudad de Jammu, el valle propiamente dicho, y las regiones de Ladakh y Zaskar, todas ellas situadas al norte de India, en la frontera de Paquistán. Gran parte de su población se dedica a la cría de cabras y a la atención del turismo -fuente importante de ingresos- cuando el verano está en su pleno apogeo en el valle; no obstante, debido a que gran parte del año las nieves cubren el valle, los habitantes del mismo deben dedicarse a la agricultura por un buen tiempo para autoabastecerse de sus víveres necesarios para sobrevivir al invierno.

Con el retiro inglés la *doctrina de la supremacía* (Paramount Doctrine) caducó y algunos de los príncipes más potentes, especialmente el Maharaja Hari Singh de Cachemira se había hecho ilusiones de independizarse y crear un Estado aparte con sus territorios una vez que los ingleses partieran de los mismos²; sin embargo Lord Mountbatten, hallándose presionado por Nehru y por otros miembros del movimiento nacionalista indio, le disolvió éstas vagas esperanzas. En últimos días del gobierno británico Lord Mountbatten le insistió que no podría declarar independencia alguna a menos que lo hiciera conjuntamente ya fuese con India o con Paquistán.

La situación de Cachemira era completamente *sui generis*, hallándose gobernada por un monarca hindú se esperaba que formara parte de India una vez declarada la independencia de ésta, sin embargo su población era predominantemente musulmana y el territorio colindaba estrechamente con Paquistán. El deseo del Maharaja Singh de declarar a Cachemira un Estado independiente era inaceptable tanto para Nehru como para Jinnah. Paquistán hacía una reclamación *moral* de Cachemira sustentada en el hecho de que su población era mayoritariamente musulmana, y en su cercanía geográfica. El factor que venía a complicar la situación era la presencia de un movimiento popular, democrático y secular en el valle; este movimiento, conocido como la Conferencia Nacional de Cachemira, estaba liderado por un joven entusiasta musulmán llamado Sheikh Mohammed Abdullah.

5.1.2 PRIMERA GUERRA INDO-PAQUISTANI DE 1947 Y DIVISION DE CACHEMIRA.

Cuando el Maharaja aún no decidía que postura adoptar con respecto a la ya cercana declaración de independencia, las tropas paquistaníes se camuflaron haciéndose pasar por miembros de una tribu local, los Pathan, y, unidos a los verdaderos, pathanes atacaron varias áreas cercanas a la frontera oeste de Cachemira. Atemorizado por este acontecimiento, el

² "...En el momento de la independencia, el Maharaja hindú, que reina sobre una población musulmana en su mayoría, no ha elegido todavía entre el Paquistán y la India, uno y otra vecinos suyos. Pero partidas armadas procedentes de las tribus Phatan del Paquistán hacen irrupción en Cachemira, y pronto amenazan la capital, Srinagar. Como último recurso, el Maharaja pide ayuda militar a la India. Concédesele ésta, a instigación del gobernador general, Lord Mounbatten, a condición de que el Estado acepte ser anexionado a la India. «No bien el orden y la ley hayan sido restaurados en Cachemira -declara Mountbatten- y su suelo haya sido liberado del invasor, la cuestión de la anexión será decidida por la voz del pueblo.» Claramente, esto significa que la cuestión será decidida por un plebiscito. El Maharaja firma el acuerdo de anexión el 26 de octubre de 1947. Pero la intervención de las tropas hindúes degenera en guerra contra el Paquistán [...] En 1965, la Asamblea Constituyente de la Cachemira hindú vota una constitución que hace definitiva su integración a la Unión hindú..." Jacques Pouchepadass, *La India en el Siglo XX*, Ed. Fondo de Cultura Económica, colección Brevarios N° 267. 1ª Edición, México 1976. pp. 171 y 172.

Maharaja solicitó apoyo al recientemente formado gobierno de India para poner fin a la invasión disfrazada y expulsar a los falsos pathanes; Nehru, el Primer Ministro indio, se apresuró a otorgar asistencia pero solamente después de que Cachemira aceptara formalmente integrarse a India.

La participación de las tropas indias en el conflicto suscitado en el valle de Cachemira después de su adhesión a India condujeron una la guerra entre ambas naciones en 1947.

"...las tropas irregulares de Paquistán pronto cruzaron la frontera para internarse dentro del territorio del líder político cachemita, un sucesor de Golab Singh, el cual pidió ayuda a India para que interviniese en su rescate. Aquel país respondió al llamado enviando tropas, y los combates se sucedieron hasta que las Naciones Unidas arreglaron un cese al fuego el 1º de enero de 1949. Bajo ese pacto, el valle de Cachemira sería dividido en dos. Paquistán obtuvo un tercio del territorio total en el oeste y noroeste de la provincia; India se anexó el resto. Desde entonces ha existido el problema cachemita..."³

Esta guerra atestiguó el despliegue de las tropas regulares paquistaníes en apoyo de las llamadas tropas irregulares de *Cachemira Asad* (Cachemira Libre). India pudo por fin detener el avance paquistaní pero únicamente después de que Paquistán ya había ocupado la porción noroeste de Cachemira.

Con la esperanza de que ocurriera una intervención multinacional que pudiese resolver el conflicto a su favor, India llevó el asunto a las Naciones Unidas. El gobierno indio demandaba un retiro inmediato de las tropas paquistaníes de la región noroeste de Cachemira, el retorno a un clima de tranquilidad en la misma, y la preparación de un plebiscito que sirviese para evaluar las aspiraciones de los habitantes del valle en lo que a la cuestión de adherirse a uno u otro país se refiere. Paquistán, mientras que apoyaba la realización del plebiscito, se rehusaba al mismo tiempo a retirar sus tropas de Cachemira. Las Naciones Unidas pudieron finalmente manejar de tal modo la situación, que lograron un cese al fuego, el cual se llevó a efecto el 1º de enero de 1949.

"...La resolución de las Naciones Unidas estableció que la división sería únicamente temporal. Los cachemitas en ambos lados de la línea del cese al fuego deberían decidir su destino con un referendun supervisado por las Naciones Unidas. El Primer Ministro de India, Jawaharlal Nehru, un cachemita no musulmán, no tenía ninguna prisa en celebrar dicho referendun a pesar de las peticiones de los sucesivos gobiernos de Paquistán..."⁴

³ Richard Mackenzie. "Kashmir On The Brink Shows Its Flair For Independence". en *Insight*, 26 de febrero de 1990. p. 30.

⁴ Richard Mackenzie. op. cit. p. 30.

A pesar de los subsecuentes esfuerzos de la ONU, India y Paquistán continuaron aferrándose a sus respectivas posiciones en el conflicto en la que cada uno pretendía imponer sus condiciones al otro, hasta que consiguieron invalidar toda resolución multilateral dirigida a resolver la problemática regional.

Una vez demostrado el hecho de que ningún Estado aceptaría la propuesta del otro, ambos trataron de absorber las respectivas porciones de Cachemira que mantenían en su poder. El territorio que Paquistán había obtenido en la guerra fue provisionalmente anexado al estado paquistaní para pasar a formar parte de la frontera con la República Popular China y con la URSS; la administración de esta región fue llevada a cabo por el gobierno central desde principios de la década de los cincuenta. Desde entonces se nombró a un representante oficial a nivel de gabinete -llamado *Ministro de Asuntos Cachemitas* - para supervisar la aplicación de la ley paquistaní en el territorio. El territorio restante dominado por Paquistán fue llamado *Cachemira Asad*. Hasta nuestros días, Paquistán continúa insistiendo en que el asunto sea resuelto a través de un plebiscito supervisado por las Naciones Unidas. En el lado indio, el Estado de Cachemira fue establecido bajo un *status* especial regulado por el artículo 370 de la Constitución de India.

"...La desunión de los cachemitas comenzó a gestarse desde hace mucho tiempo atrás. Sitiados por la nieve que abundaba en su valle durante gran parte del día, los cachemitas musulmanes nunca se sintieron totalmente parte de la India hindú. Ellos fueron materialmente separados de sus hermanos musulmanes que vivían en la parte norte de la provincia, y fueron entregados a Delhi en 1947 por su maharajah hindú. Esta adhesión a India fue ratificada por el líder político de Cachemira, Sheikh Abdullah, en reciprocidad a las promesas de autonomía local que le fueron otorgadas. Sin embargo, el status especial de Cachemira progresivamente fue socavado sobre el transcurso de los años, y las protestas de sus habitantes comenzaron a incrementarse..."⁵

Entre otros asuntos, éste estatuto sostiene que solamente le es permitido a los nativos de Cachemira poseer bienes inmuebles en Cachemira.

"...bajo la Constitución de India, los cachemitas tienen cierto grado de autonomía, sin embargo, de acuerdo con un funcionario del gobierno de los Estados Unidos 'Es incierto determinar tajantemente la manera como son tratados', 'Cachemira se encuentra geográficamente aislada y no está integrada del todo a la economía de India. Podría decirse más bien que se encuentra atrasada con respecto de ésta. Jamás me he encontrado un sólo cachemita que se sienta completamente integrado y aceptado en India.' Un diplomático británico afirma que la diaria y continua represión del ejército sobre los cachemitas no es otra cosa que 'Una brutal supresión de la disidencia'..."⁶

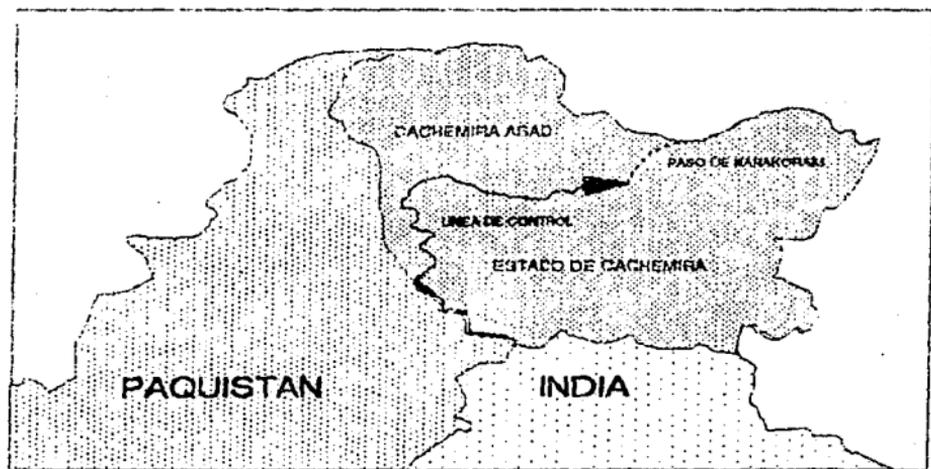
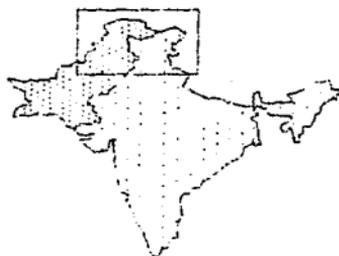
⁵ Emily Macfarquhar. "The Kashmir Question". en U. S. News & World Report, 11 de junio de 1990. p. 44.

⁶ Richard Mackenzie. op. cit. p. 31.

FIGURA 5

CACHEMIRA

TERRITORIOS EN DISPUTA



FUENTE: REVISTA TIME, MAYO/90.

A medida que las negociaciones patrocinadas por las Naciones Unidas la fueron desilusionando, India comenzó gradualmente a extender su control administrativo sobre Cachemira. En 1951 se llevaron a efecto elecciones locales en las que la Conferencia Nacional de Cachemira de Sheikh Abdullah obtuvo una aplastante victoria. De manera subsecuente, la CNC se dividió a consecuencia de la discusión suscitada al interior de la misma sobre varios temas de política y de *personalización* del poder en el partido. Por aquella época uno de los lugartenientes de Abdullah, Bakshi Ghulam Mohammed, tomó las riendas del partido y del gobierno; el ascenso de éste personaje marcó el inicio de los problemas de Abdullah para controlarlo, pues en un intento realizado por Abdullah para obtener recursos adicionales del gobierno federal de Nueva Delhi, había manifestado una serie de preocupantes declaraciones acerca del futuro que le esperaba a Cachemira dentro de la federación india, Bakshi, con franco apoyo de Nueva Delhi, mandó arrestar a Abdullah. Paquistán se apresuró a denunciar el arresto pero sus acusaciones tuvieron poco impacto en la población de India. Las protestas de los cachemitas, sin embargo, fueron interpretadas erróneamente por los oficiales paquistaníes como un potencial apoyo local para una futura insurrección patrocinada por Paquistán.

5.13 SEGUNDA GUERRA INDO-PAQUISTANI DE 1965.

Numerosos factores se conjugaron para que el régimen militar de Mohammed Ayub Khan se alistara a rediseñar una nueva política para Cachemira a principios de los sesentas. El fracaso de las negociaciones de Naciones Unidas; los esfuerzos constantes y metódicos de India por integrar a Cachemira dentro de su territorio; el programa indio de rearme (iniciado inmediatamente después de la desastrosa derrota india en la guerra fronteriza contra China en 1962) que ha hecho pensar a los paquistaníes que su país es el único blanco al cual se halla dirigida tan tremenda amenaza armamentista; todo esto fue arbitrariamente articulado por los diseñadores de la política exterior paquistaní para desempolvar viejas rencillas. Zulfikar Ali Bhutto, entonces un ascendente y joven político, incitó a Khan para que tomase represalias contra India, pues era evidente para mucha gente en Islamabad que la mesa estaba puesta para dirimir el asunto de Cachemira en términos favorables para su país. El desinterés internacional sobre el asunto, aparejado con el creciente fortalecimiento militar de India, serían dos

factores no tomados en cuenta que volverían quiméricos todos los supuestos formulados por los paquistaníes para volver al ataque en Cachemira.

Antes de embarcarse en una operación a gran escala en Cachemira, Paquistán puso a prueba la capacidad de respuesta india con breves escaramuzas fronterizas en enero de 1965 en una área conocida como el *Rann de Kutch*, ubicado en el estado occidental de India llamado Gujarat.

"...En abril de 1965 prodúcese choques fronterizos graves en el Rann de Kutch, dilatado desierto patanoso, situado en los confines del Gujarat hindú y del Sind pakistano. En agosto estalla una verdadera guerra en la frontera de Cachemira y del Punjab. La intervención del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas conduce a un alto el fuego el 23 de septiembre. No obstante la victoria reivindicada por ambas partes, el conflicto acabó en empate..."⁷

Los indios, poco deseosos de verse involucrados en un conflicto militar de mayores proporciones por defender un territorio de escaso valor estratégico, buscaron un rápido cese al fuego y remitieron el caso a la jurisdicción de la Corte de Justicia Internacional. Tanto Zulficar Alí Bhutto como Khan interpretaron la respuesta de India como un signo de debilidad, lo cual claramente no era así.

Poco después del episodio de Kutch, se dieron lugar varias manifestaciones populares en Cachemira debido al hurto de una reliquia sagrada musulmana: el *Hazratbal*, el cual no era otra cosa que unos cabellos pertenecientes al profeta Mahoma. El gobierno local finalmente pudo restaurar el orden no sin antes de que el valle hubiera sufrido un daño considerable. De nueva cuenta el gobierno paquistaní se apresuró a considerar éste rompimiento del orden social como un indicador del descontento popular contra el gobierno indio, lo cual constituyó otro grave error de juicio de su parte.

Estas dos coyunturas que los paquistaníes se obstinaban en considerar como "favorables", condujeron a la toma de decisión de desarrollar un plan de dos etapas para anexarse Cachemira a la fuerza denominado *Operación Gibraltar*⁸. En la primera fase estaba contemplado que las tropas paquistaníes se camuflarían como miembros de una tribu local y cruzarían la frontera

⁷ Pouchepadass, op. cit. p. 234.

⁸ Sumit Ganguly. "Avoiding War In Kashmir". en *Foreign Affairs*, 18 de diciembre de 1990, p. 61.

con el propósito de fomentar un movimiento de insurgencia en las áreas fronterizas del estado indio. Durante la segunda fase, las tropas paquistaníes aprovecharían el caos prevaleciente y entonces invadirían y se anexarían al estado después de una estudiada guerra que en teoría sería de corta duración; posteriormente se negociaría un cese al fuego y se apelaría a la comunidad internacional para llevar a cabo un plebiscito que determinaría el futuro de Cachemira.

La estrategia paquistaní estuvo mal planeada desde un principio. Cuando la infiltración dió comienzo, la población cachemita demostró ser singularmente poco cooperativa con los invasores y, de hecho, los delataron con las autoridades. A pesar del fracaso de ésta primera etapa, los paquistaníes decidieron atacar a Cachemira a principios de septiembre de 1965. Grande fue la sorpresa de Ayub Khan cuando el ejército indio no sólo organizó una vigorosa defensa, sino que fue capaz de cruzar la línea del cese al fuego en Cachemira, así como las internacionalmente reconocidas fronteras indo-paquistaníes en el sur. Hallándose Paquistán bajo una considerable presión de la comunidad internacional (que por supuesto abarcaba a India), la cual incluía un embargo de armas estadounidense aplicable a las partes en conflicto, la guerra llegó a su fin en un período de pocas semanas.

Preocupado con sus propios problemas en Vietnam, Washington no daba muestras de querer involucrarse en este conflicto regional. Esta suerte de abstencionismo norteamericano abrió el camino para que los soviéticos se presentaran como los *árbitros* del mismo. Tashkent fue la ciudad soviética anfitriona para que en ella resolvieran sus desaveniencias de manera pacífica las partes en conflicto. En enero de 1966, los líderes de India y Paquistán se reunieron allí para discutir una posible resolución al asunto cachemita⁹. Ambas partes hicieron considerables concesiones la una a la otra renunciando a los territorios apropiados durante la guerra y se comprometieron a volver al *status quo ante*. El Primer Ministro de India, Lal Bahadur Shastri, murió en Tashkent horas después de haber firmado el compromiso con los paquistaníes evitando, de esta manera, las críticas que sobre el mismo se habían desatado en su país. Ayub Khan, sin embargo, tuvo que hacer frente a las agudas críticas de sus oponentes en Islamabad, sobre todo las de Zulfikar Ali Bhutto. El descontento desatado por el acuerdo de Tashkent, aparejado

⁹ Modesto Seara, Tratado General de la Organización Internacional. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2ª Edición. México, D.F. 1985. p. 294.

con otros problemas internos entre los que destaca el lento desarrollo económico del país, condujeron al golpe militar que en 1969 lo arrojó del poder.

5.1.4 TERCERA GUERRA INDO-PAQUISTANI DE 1971.

En 1971 la guerra entre ambos Estados se desató una vez más. Mientras uno de los frentes combatía en Cachemira en el oeste, la principal batalla se estaba librando en la porción oriental de Paquistán. El factor que precipitó los acontecimientos fue el fracaso de Bhutto en alcanzar un acuerdo con los nacionalistas bengalíes en Paquistán Oriental después de las elecciones de 1970. Esta desavenencia política dió como resultado una intervención militar en Paquistán Oriental, y la huida de 9.8 millones de bengalíes hacia India. Después de un debate interno, el gobierno indio llegó a la conclusión que era más barato financiar una guerra con Paquistán para apoyar la independencia de Bengala, que absorber a la gran cantidad de refugiados en la de por sí problemática región oriental del país¹⁰. Esta guerra dió como resultado la división de Paquistán y el surgimiento de Bangladesh¹¹. Cachemira únicamente fue escenario de un limitado conflicto militar.

Indira Gandhi y Zulficar Alí Bhutto se reunieron en Simla el 2 de julio de 1972 para firmar un acuerdo que contenía implicaciones de largo alcance que definirían el futuro de la disputa sobre Cachemira. El segundo párrafo del acuerdo establecía que:

¹⁰ "...Ante la represión, la nación bengalí toma conciencia de sí misma, se suscita una resistencia y se organiza una guerrilla. Campesinos y gente del pueblo, huyendo de las matanzas, atraviesan la frontera de la India por centenares de miles. Acabarán por ser ocho millones en campos de refugiados, azotados por el monzón y asolados por el cólera. El acondicionamiento de los campos, la organización de aprovisionamiento, la instalación de los socorros de primera urgencia son realizados por la India con una eficacia que asombra a los observadores. Pero el peso económico de esta caridad oficial es enorme, y la financiación del IV Plan corre peligro de quedar comprometida..." Pouchepadass, op. cit. p. 235.

¹¹ "...La guerra entre India y Paquistán, en 1971, marcó el inicio de la ominosa expansión armamentista que dió por resultado la escisión de Paquistán, el nacimiento de Bangladesh y la implantación de la hegemonía India en el sur de Asia. En 1974, Nueva Delhi anunció el desarrollo de su industria nuclear con "fines pacíficos" e Indira Gandhi, al retomar el poder en 1980, incluyó en su lista de prioridades la compra de cien aviones de combate, entre ellos los modelos Mirage 2000, Mig-23 y Mig-29. A partir de esa fecha, el presupuesto militar de India se duplicó en términos reales, previéndose para el presupuesto 1989-1990 un gasto de 8.5 mil millones de dólares, que para el analista militar Ravi Kikhye podría ascender a 11 mil millones. El programa de Investigación y desarrollo militar se cuadruplicó desde 1982, y aparecieron proyectos millonarios para construir aviones de combate ligeros, al tiempo que científicos e ingenieros indios se integraron a programas para el perfeccionamiento de armas nucleares y cohetes..." Manuel Méndez Gandhi. El Alto Precio De Los Cañones. Uno Más Uno, Miércoles 26 de julio de 1989. p. 24.

"...the two countries are resolved to settle their differences by peaceful means through bilateral negotiations or by any other peaceful means mutually agreed upon between them..."¹²

El gobierno de India veía este párrafo como una clara indicación de que las dos partes estaban de acuerdo en poner fin a la disputa sin la intervención de un tercer Estado. Paquistán, por su lado, argüía que este punto de vista era el resultado de una estrecha lectura del texto y que la aceptación de semejante interpretación denigraría su soberanía. Las interpretaciones particulares del tratado no eran otra cosa que discusiones bizantinas: India lo que pretendía era una interpretación estricta para prevenir la internacionalización de la disputa; Paquistán, por el contrario, deseaba enfocar la atención mundial sobre Cachemira.

No obstante, el acuerdo de Simla dejó dos problemas sin solucionar. El primero, el de la repatriación de prisioneros y cambios de población, constituye el objeto de un acuerdo particular en agosto de 1973. El segundo, el de Cachemira, «congelado» de común acuerdo por los negociadores, amenaza, en cambio, con seguir siendo durante mucho tiempo una suerte de manzana de la discordia entre los dos vecinos.

5.2 DESARROLLO DE LA CRISIS CACHEMITA DURANTE LA ADMINISTRACION BHUTTO, Y SU IMPACTO EN LAS RELACIONES BILATERALES INDIA-PAQUISTAN.

5.2.1 LAS ELECCIONES PROVINCIALES DE 1987 EN CACHEMIRA.

Los orígenes de la crisis en la que se vió envuelto el gobierno de India a consecuencia de los sucesos violentos que tuvieron lugar en Cachemira a finales de 1989 y principios de 1990, los cuales se prolongaron por varios meses más, los encontramos desde 1987 cuando el nieto de Sheikh Abdullah,

¹² Ganguly, op. cit., p. 62.

* Debido a la controversia desatada por éste texto se respetó la redacción en inglés para no perder su sentido original.

Farooq Abdullah, prácticamente renegó de los principios políticos que le valieron el voto de sus conciudadanos al aceptar una alianza con el partido del entonces Primer Ministro Rajiv Gandhi. Las elecciones que colocaron a su coalición en la primera magistratura provincial fueron muy debatidas y muchos de los que se levantaron en armas en 1990 fueron candidatos de la oposición en aquellos comicios. Todos los cachemitas que se sentían orgullosos de sus orígenes y de su fe se sintieron traicionados por Farooq Abdullah y, con indignación, se sublevaron contra él.

Aproximadamente por aquellas mismas fechas el gobierno de Paquistán comenzó a involucrarse en el asunto de Cachemira. Como parte del plan del ex-presidente de ese país, Zia Ul-Haq, de hacer de esa nación un "Gran Paquistán", distribuyó dinero y armamento entre los jóvenes rebeldes cachemitas, distrayendo con éstos recursos que supuestamente debieron ir a parar a manos de los mujaidines afganos. El estallido de varias bombas durante el verano de 1988 en Cachemira se interpretó como el inició simbólico de la insurgencia en el valle. Paradójicamente, el difunto Primer Ministro Rajiv Gandhi no presentó ninguna protesta al gobierno de Paquistán por su involucramiento en el valle durante las dos siguientes reuniones cumbres que realizó con su colega Benazir Bhutto¹³; una explicación que se dió acerca de esto afirmaba que Gandhi no quería echar por tierra a la frágil coalición de Cachemira. Otra explicación establecía que el nivel de la subversión paquistaní era menos serio de lo que posteriormente llegaría a ser.

La situación en el valle se agravó pocos días después de que Rajiv Gandhi tuvo que dejar el poder como consecuencia del llamado *Escándalo Bofors*¹⁴.

13 Sheila Tefft. "Indian Leader's Pakistan visit: 'Window of Opportunity' in Tense Region". en The Christian Science Monitor, 29 de diciembre de 1988. p. 8.

14 "...Desde 1986, India se convirtió en el mayor importador de armamentos y ahora se destaca en la compra de artillería pesada a la compañía sueca Bofors (mil 300 millones de dólares), lo cual provocó que la oposición parlamentaria acusará al gobierno de haber pagado soborno en la compra de cañones cuando Rajiv Gandhi era ministro de Defensa.

Independientemente de que Gandhi dimita o no a su cargo y se compruebe o no que parte de la cantidad pagada por el contrato de compra fue a parar a la cartera de importantes funcionarios del partido en el poder, así como a oficiales del ejército, lo que más preocupa a las naciones vecinas son los empeños gubernamentales por convertir a India en una superpotencia militar. En Australia, los mandos navales declararon no tener gran inconveniente en que India construya un emporio militar tan grande como el país, pero se preguntan qué intenciones y uso se le dará, y el parlamento de ese país inició la discusión sobre la adquisición india de submarinos nucleares y aviones de reconocimiento soviéticos (Time 3 de abril 1989). Indonesia también comparte el temor australiano, pero es más grave el caso de Paquistán país que vió aumentar el gasto militar de su adversario en una desbocada carrera que borró todo su poder defensivo. De ahí la solicitud de Paquistán a Washington para que le sean surtidos sus pedidos de los modernos aviones Awacs, a lo cual Gandhi respondió: "No objetamos que Estados Unidos surta de armas a Paquistán basándose en altos principios morales, lo que nos molesta es que nosotros tenemos que contrarrestarla con mayores gastos". Méndez, idem.

5.2.2 LA DISPUTA POR EL GLACIAR DE SIACHEN.

Los orígenes del conflicto sobre el glaciar de Siachen, el cual ha sido recientemente un campo de batalla directo entre las tropas de ambos países, son una consecuencia más de la división de Paquistán e India en 1947. La disputa sobre la propiedad de Cachemira y Jammu condujo a Paquistán a apropiarse casi de un tercio del territorio de estas dos provincias antes de que el cese al fuego patrocinado por las Naciones Unidas se llevara a efecto en 1949. En ese año Paquistán e India firmaron el llamado *Acuerdo de Karachi*, el cual establecía el cese de las hostilidades pero dejaba fuera del mapa del armisticio a la parte sur de la cordillera de Saltoro. Los diplomáticos que negociaron el cese al fuego no extendieron la línea del mismo en el mapa geográfico debido en parte a que no se habían registrado altercados en esa región {ver mapa en el anexo}. Únicamente establecieron que dicha línea debería seguir "desde el norte hasta llegar a los glaciares". A pesar de algunos ajustes menores en el acuerdo después de las guerras de 1965 y 1971, la línea permaneció incólumne dejando el asunto del glaciar de Siachen sin resolver.

Casi desde el principio, Nueva Delhi ha venido argumentando que el acuerdo le otorga la facultad de vigilar y defender todo el territorio de Cachemira. Las reclamaciones de Islamabad, por su parte, son más complejas, además de apoyar el llamado a un plebiscito hecho por las Naciones Unidas para determinar el futuro de Cachemira, Paquistán dice tener como prueba de sus derechos en el área el hecho de controlar absolutamente a la misma desde el Paso de Karakoram hasta la frontera con China. Paquistán dice también que una evidencia más lo constituyen las autorizaciones que los montañistas extranjeros piden al gobierno de Islamabad para realizar sus exploraciones en el glaciar. Paquistán cedió en 1963, 1,544 millas cuadradas del territorio del norte de Siachen a China como muestra de la "soberanía" que posee en el área; éste arreglo entre ambos países ha sido condenado por India en reiteradas ocasiones. Paquistán ha gozado de cierto apoyo no oficial de los Estados Unidos y del Reino Unido, de hecho, a principios de los ochentas varios atlas editados en estos dos países han mostrado al área de Siachen formando parte del territorio de Paquistán.

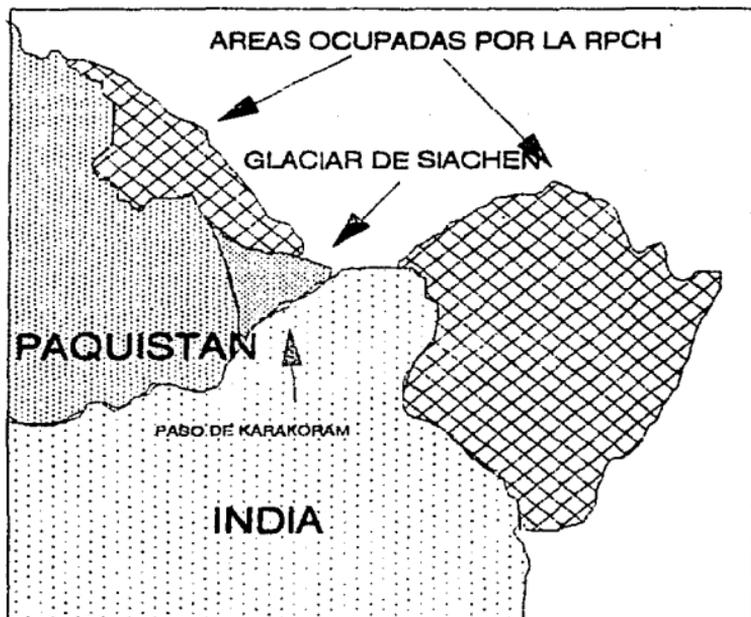
Esta región había permanecido inhabitada hasta 1984, fecha en la cual India desplegó algunas tropas en el glaciar siguiendo un calendario establecido por la llamada "Operación Meghdoot", esta operación tenía por objeto el emplazamiento de un pelotón a cada uno de los dos pasos estratégicos de la cordillera de Saltoro, la cual atraviesa por entero a la parte

ZONA DE CONFLICTOS MILITARES DESDE 1987

GLACIAR DE SIACHEN Y PASO DE KARAKORAM



FUENTE: TIME MAYO/90



occidental del glaciar de Siachen en dirección a la frontera con China. India dijo que era una operación estratégica motivada por la sospecha que se tenía de que Paquistán llevaría a cabo una acción militar en la zona. Islamabad negó categóricamente toda acusación de India.

Paquistán respondió demasiado tarde a la operación de India, llegando a perder cerca de 1,000 millas cuadradas del territorio que reclama como suyo. Con el ejército indio controlando gran parte de las altitudes de la cordillera de Salto, tal parece que India pretendía que esta frontera natural sirviese como una extensión a la línea de demarcación que divide gran parte del territorio de Cachemira entre Paquistán y ella.

El conflicto fue escalando paulatinamente con el envío de nuevas tropas por ambos lados, estableciendo nuevos puestos militares e introduciendo más artillería y cohetes de mediano alcance. En septiembre de 1987 las cosas llegaron a su punto más álgido, pero ningún bando parecía deseoso de tomar la iniciativa, ya sea para establecer una tregua o para iniciar las hostilidades. En caso de que sucediera esto último, lo más seguro era que la conflagración se desplazara cada vez más hacia el sur involucrando a más tropas en el conflicto.

Con el desplazamiento de sus unidades militares en esta región desde 1984, India logró entrenarlas en condiciones climáticas bastante rígidas, mejorando considerablemente su capacidad defensiva y ofensiva a grandes alturas, lo cual debió ser preocupante no sólo para el gobierno de Paquistán sino también para el de China, pues precisamente al este de Siachen existe una área montañosa llamada Aksai Chin, la cual fue perdida por India durante una breve guerra sostenida en contra de China en 1962¹⁵. En 1987, la revista *Time*, dedicó un reportaje¹⁶ sobre la relativa crisis que se había presentado en ese tiempo entre India y Paquistán por el intercambio de fuego en el glaciar, el autor de dicho reportaje establecía en el mismo que si una nueva

15 "...la brusca ocupación del Tibet por parte de las tropas comunistas en 1950 suscita protestas formales por parte de India, así como el trazado de la frontera chino-hindú en los mapas chinos, que penetra en territorio de la India en las zonas limítrofes de Cachemira y del Assam. Tales diferencias siguen siendo con todo platónicas hasta los acontecimientos tibetanos de 1959. En marzo estalla en el Tibet una gran rebelión antichina, rápidamente aplastada por el Ejército comunista. Poco después el joven Dalai Lama y trece mil refugiados tibetanos llegan a la India que les concede asilo político. En agosto los chinos ocupan un puesto hindú en la frontera del Assam, sucediéndose una serie de incidentes fronterizos, que despiertan en la opinión una ola de hostilidad contra China. Una guerra de comunicados contradictorios hace subir la tensión entre ambos países. En septiembre y octubre de 1962 se producen encuentros en las fronteras del Assam y de Ladakh. El 20 de octubre el Ejército chino pasa de súbito a la ofensiva en ambos sectores. La resistencia hindú, relativamente eficaz en el Ladakh, es arrollada en Assam, y los chinos, al cabo de tres semanas, amenazan las llanuras de Brahmputra. La India aguarda entonces una invasión, cuando China, condenada como agresor por casi todos los países, anuncia repentinamente que interrumpirá los combates el 1 de diciembre, y se retirará a las posiciones que ocupaba el 7 de noviembre de 1959. En efecto, se retira de Assam, pero conserva sus posiciones en el Ladakh..." Pouchepadass, op. cit. pág. 229.

16 Edward Desmond. "War on High Ground" en *Time*, 17 de julio de 1989. pp. 14-21.

guerra entre China e India se presentase en ese momento, las tropas de India estarían mucho mejor entrenadas para combatir en una región similar.

El movimiento militar de India en Saltoro también provocó la retirada de las tropas de Paquistán hacia el Valle de Nubra, el cual conduce a Leh, al mismo tiempo que abría la distancia del territorio de India entre Paquistán y Aksai Chin que conducen al Paso de Karakoram.

De acuerdo con el reportaje de *Time*, Paquistán inició una débil contraofensiva para expulsar a los indios en ese mismo año de 1987. Las tropas de India habían abandonado un puesto militar a 20 mil pies de altura a un costado de Bilafond en el invierno; a su regreso en la primavera siguiente lo encontraron en posesión de los paquistaníes, se desató entonces una cruenta batalla de seis días después de los cuales los indios pudieron recuperar su puesto. Tres meses más tarde se registró otro enfrentamiento en la ladera opuesta al lugar de la anterior disputa pero con la variante de que intervinieron más hombres en la acción, así como un número relativamente elevado de artillería; el resultado fue la muerte de 20 soldados paquistaníes y 30 heridos, contra 14 de India. La estrategia de Paquistán consistió más en contener al ejército de India en lugar de expulsarlo de la región.

En su momento existieron contactos entre altos diplomáticos de ambos países para dirimir sus diferencias, sin embargo fue difícil llegar a un acuerdo debido a que India pedía antes que nada el retiro de las tropas paquistaníes, lo cual no fue aceptado por Islamabad; posteriormente el gobierno del difunto Primer Ministro de India Rajiv Gandhi ofreció el retiro simultáneo de ambos contingentes con la condición de que la zona fuese declarada como desmilitarizada y se diera oportunidad a una serie de pláticas entre diplomáticos de los dos países para hacer una nueva delimitación de la misma. Paquistán, por su parte, no parecía estar dispuesto a volver a tocar el tema de una región que, al menos *de facto*, ya había sido reconocida como suya.

5.23 EL SECUESTRO DE RUBAIYA SAYYED.

El catalizador de la crisis interna en Cachemira fue, por otra parte, el secuestro de Rubaiya Sayyed, hija del nuevo ministro provincial para asuntos internos, Mufti Mohammad Sayyed, ocurrido el 8 de diciembre de 1989. El nuevo gobierno tuvo que negociar la liberación de seis presos políticos con

los secuestradores, a cambio de la libertad de la joven; Los presos fueron liberados seis días más tarde mientras que la hija de Mufti era liberada al séptimo día. Inmediatamente después de que los presos huyeron hacia Paquistán, la gente se volcó a bailar y festejar en las calles la humillación del gobierno, de pronto, la violencia se desató sin que los medios informativos pudieran señalar con precisión el lugar y la fecha en que ésto aconteció. De acuerdo con la versión de la revista británica *The Economist*:

"...la hasta entonces pequeña insurgencia se convirtió en un movimiento netamente popular el 20 de enero de 1990 cuando la policía de Cachemira abrió fuego sobre una manifestación popular en una de las estrechas calles de Srinagar. Casi 50 personas fueron asesinadas. Este suceso removió el resentimiento de la población contra 40 años de gobierno bajo políticos títeres traídos al poder a través de elecciones fraudulentas. La inconformidad de los cachemitas es atribuida a lo que muchos ven como una humillante dependencia de India para abastecerse de sus más mínimas necesidades, y por la arrogancia que demuestran muchos turistas hindús hacia los pobladores del valle..."¹⁷

Algunos llegaron a mencionar que las imágenes presentadas por la televisión de India sobre los sucesos que tuvieron lugar en Europa del este inspiraron a los insurgentes Cachemitas para que finalmente se decidieran a rebelarse contra Nueva Delhi.

5.2.4 LA REPRESION DEL EJERCITO DE INDIA SOBRE LA POBLACION DE CACHEMIRA.

El gobierno provincial pretendió apagar el fuego añadiendo más combustible al mismo, toda vez que el primer saldo de la acción contrainsurgente autorizada por el gobernador Jagmohan arrojó el número de 100 personas muertas, esto provocó que gran parte de la población del valle simpatizara con los insurgentes.

"...Para tratar de reprimir la violencia que se había desatado en la región, Nueva Delhi apuntaló su presencia militar e instaló a un político de línea dura, Jagmohan, como gobernador del Estado de Cachemira. Sin embargo, Jagmohan empeoró la situación al disolver a la asamblea local legalmente electa, ordenando una serie de toques de queda de 24 horas, y aprobando investigaciones de terroristas de casa en casa las cuales eran utilizadas por los militares para violar los derechos civiles de los habitantes del valle. A finales de mayo, Singh removió a Jagmohan de su cargo después de detentar el poder local por cuatro meses."¹⁸

¹⁷ John Harvey-Jones. "Kashmir. Forty Years of Anger". en *The Economist*, 31 de marzo de 1990, p. 34.

¹⁸ Anton Emerson. "Kashmir: One Step Closer to War. A Cleric's Killing Fuels Separatist Passions and Heightens Tensions Between India and Pakistan", en *Newsweek*, 4 de junio de 1990, p. 48.

La violencia desatada en el valle también provocó que tanto el gobierno de India como el de Paquistán tomaran sus debidas precauciones en la frontera de Cachemira que divide a ambos países. Después de haber combatido durante tres guerras por ésta provincia, y de haber estado peleando por la posesión del Glaciar de Siachen en el norte de Cachemira desde 1984, era de esperarse que cualquier bando temiera por su seguridad. Cuando el enviado especial de la Primera Ministra paquistaní, Benazir Bhutto, llegó a Nueva Delhi en enero de 1990 para charlar con las autoridades de India sobre los sucesos de la región, reconoció que los líderes secesionistas cachemitas estaban obteniendo armas de contrabando en la frontera de India con su país, así como entrenamiento y alojamiento, pero al mismo tiempo insistió en que su gobierno nada tenía que ver en todo esto.

"...Nosotros [el gobierno de Paquistán] no queremos realizar alguna acción que pueda provocar una guerra con India. El gobierno de Paquistán tiene firmemente arraigado ese principio, pero no puede arrestar a la oposición por hacerlo. Cachemira es un asunto muy importante para todos los paquistaníes. Mi pueblo está muy preocupado por la actual situación de Cachemira, de pronto ha dicho «Vamos a establecer un campo de refugiados en el centro de Rawalpindi, y vamos también a entrenar a los luchadores de la libertad». Opino que esto es impráctico porque mañana India dirá «Aquí está el campo de entrenamiento, vamos a bombardearlo» [...] El gobierno de Paquistán no ha apoyado militarmente a la insurgencia de Cachemira. Sin embargo, Paquistán es un país libre. Nuestro partido tiene una oposición en el parlamento. Si el primer ministro de alguna provincia, o algún partido de la oposición¹⁹ llegase a decir «Vamos a establecer un fondo de ayuda económica para los rebeldes» ¿Qué puede hacer entonces un gobierno democrático? Nosotros solamente podríamos hablar con ellos y decirles «Esto no es correcto, ustedes no pueden orillar a Paquistán a una guerra...»²⁰

Paquistán posteriormente colocó a su fuerza aérea bajo alerta total el 3 de febrero de 1990, mientras que India ordenó el toque de queda en Srinagar, la capital de verano de Cachemira, el 8 del mismo mes²¹.

¹⁹ Aquí Benazir estaba hablando en franca alusión al Primer Ministro Provincial de Punjab Nawaz Sharif, y de su partido la Alianza Democrática Islámica.

²⁰ Karsten Prager. "Let's Keep Talking. An Interview with Pakistan's Prime Minister Benazir Bhutto", en Time, 16 de abril de 1990. p. 21.

²¹ John Harvey-Jones. "The Makings of a Bloody, Old-fashioned War". en The Economist, 21 de abril de 1990, pp. 35 y 36.

5.2.5 LOS CHOQUES FRONTERIZOS SUSCITADOS ENTRE INDIA Y PAQUISTAN EN 1989.

Guardias fronterizos de India abrieron fuego durante el mes de febrero de 1989 sobre cientos de paquistaneses que habfan venido hasta la frontera de ambos países para protestar por las condiciones en que se hallaba la población cachemita. El 11 de febrero tropas de India y Paquistán intercambiaron fuego en la misma frontera. Por esos días, el jefe de las fuerzas armadas de Paquistán, general Mirza Aslam Beg, pidió "calma y frialdad" a sus tropas, también dijo a la gente que protestaba en Cachemira que "el intentar cruzar la frontera o la líneas de control no era benéfico para la causa de la población de Cachemira".

El gobierno de India inmediatamente estableció una campaña de desinformación acerca de lo que estaba sucediendo en la provincia mediante la imposición de restricciones a periodistas y a otros profesionales de la comunicación extranjeros²². Al mismo tiempo que daba a conocer a la opinión pública un documento en el cual se describían 47 campos de entrenamiento establecidos en Paquistán para alistar a los insurgentes, lo cual obviamente fue negado por las autoridades paquistanés.

A mediados de marzo de 1990, durante una visita a *Cachemira Asad*, Benazir Bhutto dirigió un discurso a la población y estableció un fondo de ayuda para "los guardianes de la libertad" cachemitas estimado en 4 millones de dólares. De forma casi simultánea, su principal opositor, Nawaz Sharif primer ministro provincial en Punjab, también constituyó un fondo de ayuda para la causa insurgente.

5.2.6 ACUSACIONES MUTUAS ENTRE INDIA Y PAQUISTAN.

El gobierno de V. P. Singh se apresuró a reclamar a Paquistán por interferir en los asuntos internos de India. El 10 de abril, Singh acusó abiertamente al gobierno de Bhutto de apoyar a los rebeldes cachemitas y punjabes²³; en ese momento más que nunca se levantaron los temores de una guerra entre ambos países, cuyos alcances se atojaban nucleares dado el

²² Sheila Tefft. "News Blocked on Kashmir Crisis". en The Christian Science Monitor, 14 de enero de 1990, p. 3.

²³ Edward Desmond. "We Do Not Want War", en Time, 16 de abril de 1990. pp. 20 y 23.

interés de Paquistán por desarrollar sus propias armas atómicas. No obstante, Singh no parecía estar muy descontento de empezar dicha guerra, pues al ofrecer una conferencia de prensa el 14 de abril dijo que su principal intención hacia Paquistán consistía en evitar la guerra. También declaró, en lo que se consideró como un golpe bajo para la Primera Ministra Benazir Bhutto, que "por desgracia, nadie parece estar a cargo de las riendas en Paquistán".

De nueva cuenta el 11 de abril el general Mirza Aslam hizo algunas declaraciones que en nada ayudaban a normalizar la peligrosa situación que se venía complicando, al afirmar que haría cualquier cosa para defender a Paquistán de la amenaza de guerra que provenía del exterior. El ministro de defensa, Sarwar Cheema, fue igualmente tajante en sus declaraciones pero el ejército paquistaní se mantuvo bajo "alerta roja" como hasta entonces había sido ordenado.

Hasta este momento podemos destacar dos hechos importantes:

- 1) Benazir Bhutto no pretendió, en un principio, tomar ventaja del descontento cachemita para invocar ayuda a la insurgencia. Dentro de los factores que serían tomados en cuenta para articular una política exterior hacia India no estaba considerada la inclusión del problema cachemita, como lo habían hecho sus antecesores.
- 2) Los militares de la "línea dura" paquistaníes, el jefe de las fuerzas armadas de Paquistán, general Mirza Aslam Beg; Nawaz Sharif primer ministro provincial en Punjab y el ministro de defensa, Sarwar Cheema; fueron los primeros en apoyar abiertamente al movimiento secesionista de Cachemira con la finalidad de obtener el apoyo incondicional de su pueblo al invocar a un problema antiquísimo, pero que ha servido para unir al pueblo de Paquistán. Benazir Bhutto, por consiguiente, tuvo que adoptar una postura similar obligada por las circunstancias, pero esto no le sirvió para que los miembros de la oposición y de la llamada "línea dura" -los cuales hoy se encuentran en el poder- la dejasen de calificar como "blanda" e "incompetente" de cara a la situación prevaleciente en Cachemira.

5.2.7 POSTURAS DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DE LA UNION SOVIETICA DE CARA AL CONFLICTO CACHEMITA.

El secretario de Estado de los Estados Unidos, James Baker, discutió el tema de Cachemira con el entonces canciller de la Unión Soviética Eduard Shevardnadze en el mismo mes de abril. Washington había estado presionando a Paquistán para que no provocase a India involucrándose cada vez más en la problemática, al mismo tiempo que prevenía a India para que evitase provocaciones militares en contra de Paquistán. También sugería a Nueva Delhi que instrumentara alguna forma para canalizar las aspiraciones políticas de los cachemitas. Fuera del Gobierno, algunas instituciones pacifistas privadas en los Estados Unidos, especialmente la Fundación Carnegie para el Prevalcimiento de la Paz, pedía que el gobierno estadounidense suspendiera el envío de más armamento a Paquistán con el fin de llegar a ser un árbitro con más credibilidad en el asunto que había venido socavando las relaciones bilaterales entre ambos países del sur de Asia.²⁴

El 21 de mayo el gobierno paquistaní hizo un llamado a elecciones en la parte de Cachemira que esta bajo su control como una forma de presionar al gobierno de India para que hiciera lo mismo. Para entonces más de 8 mil cachemitas se habían refugiado en Paquistán.

"...encabezando el éxodo cachemita están los pandits, la minoría hindú quienes son nativos -en su mayoría- del estado de Cachemira como lo son sus coterráneos musulmanes, pero que están en contra de la secesión de India. En las últimas semanas cerca de 85 mil pandits, más de la mitad de los ciudadanos hindúes, han huído hacia los campos de refugiados de Jammu. [...] Los musulmanes cachemitas también están huyendo del valle. Su destino es Cachemira Asad, una porción de Cachemira que está en posesión de Paquistán, desde 1949, cerca de 5 mil musulmanes han emprendido la huida hacia Paquistán en los últimos días..."²⁵

A finales de mayo las cosas llegaron a un punto tan álgido, que los Estados Unidos se vieron prácticamente obligados a enviar una delegación de paz encabezada por su consejero en jefe para asuntos de seguridad nacional, Robert Gates, a ambas capitales de los países en conflicto. Gates dijo a su llegada a Washington que la mesa estaba puesta para que India y Paquistán desataran la guerra de un momento a otro.

²⁴ Edward Desmond. "The Road to War?", en Time, 14 de mayo de 1990. p. 18-21.

²⁵ Edward Desmond. "Exodus and Escape from Kashmir", en Time, 16 de abril de 1990. pp. 18 y 19.

Para octubre de 1990 se sumaban ya más de mil muertos por la violencia desatada, gran parte de éste número se debía a ejecuciones sumarias efectuadas por las autoridades de India, pero también un número significativo de cachemitas habían sido ejecutados por los insurgentes acusados de "soplones"²⁶.

5.2.8 IMPACTO DE LA SITUACION INTERNA DE INDIA.

En un nivel más general, puede decirse que los disturbios sociales suscitados en Cachemira durante el otoño de 1989 pueden ser vistos como parte de un nuevo movimiento de autoafirmación etno-lingüística que ha sacudido a India desde la pasada década. El primer movimiento que en éste sentido se llevo a cabo en India se remonta a principios de la década de los cincuentas. La *Linguistic Reorganization Act*, que dividía en porciones sustanciales al país tomando como base a los grupos lingüísticos dominantes, satisfizo las necesidades de su tiempo, pero en la actualidad resultaba completamente obsoleta.

Esta nueva ola de auto-afirmación etno-lingüística se derivó, en gran medida, del gran éxito obtenido por la llamada "Política de Discriminación Positiva", mediante la cual algunas minorías antiguamente marginadas han tenido acceso al debate político a través de su incrementada participación en la educación y en los mejores empleos del país, propiciando la reacción de algunos segmentos de la población hindú. Este resentimiento en contra del éxito alcanzado por las minorías ha sido quizá más evidente en la región noroeste de India, donde los hindúes conviven estrechamente con un gran número de minorías, particularmente con los musulmanes. A medida que los resentimientos tienden a calentarse, los pleitos más insignificantes pueden acabar en revueltas y manifestaciones violentas seriamente preocupantes para el gobierno indio. Este fenómeno está muy marcado entre los miembros jóvenes de las comunidades, es decir, aquellos que buscan acceder a los puestos de trabajo mejor pagados y a la mejor educación. La más importante organización fundamentalista islámica en India, la Hezb-ul-Mujahidden, ubica al grueso de sus simpatizantes dentro de la juventud estudiantil de la población musulmana.

²⁶ Deanna Hodgkin. "A Violent Life Between Two Guns". en Insight, 20 de agosto de 1990, p. 27.

Las causas que propiciaron el resurgimiento de la crisis social en la que se vió envuelta Cachemira al final del período de gobierno de Bhutto eran de carácter netamente doméstico, es decir, Paquistán tuvo poco que ver en la revuelta social dado que ésta se originó a partir de las malas relaciones que existían entre la población cachemita y el gobierno de Nueva Delhi. Los constantes problemas organizacionales que afrontó el Partido del Congreso en el poder en India durante la década de los ochentas dió como resultado la regionalización de la política india. No obstante, bajo el liderazgo de Indira Gandhi y de su hijo Rajiv a la muerte de ésta, el Partido del Congreso decidió reconquistar aquellos Estados en los cuales carecía de apoyo. Con éste fin el partido formó alianzas -algunas de ellas bastante cuestionables- con organizaciones locales.

Una de éstas alianzas fue la que formaron el Partido del Congreso y la Conferencia Nacional de Cachemira. El arreglo de conveniencia al que llegaron ambas organizaciones políticas permitió reducir a Farooq Abdullah, hijo del legendario Sheikh Abdullah, a desempeñar el papel de simple títular del Partido del Congreso en Cachemira²⁷. Las elecciones realizadas en Cachemira para designar a los nuevos miembros de la asamblea local estuvieron plagadas de fraudes en una escala jamás vista en los últimos años en India. Las consecuencias de estas elecciones fueron:

- 1.-La coalición que asumió el poder carecía de un apoyo popular que le otorgara la más mínima legitimidad.
- 2.-La abierta intención del partido del Congreso por apoderarse a toda costa del poder en Cachemira, terminó por convencer a los habitantes de éste Estado que el gobierno de Nueva Delhi tenía poco respeto por el principio federalista que rige a la Constitución del país.
- 3.-Con los canales democráticos prácticamente cerrados, los disidentes en el valle de Cachemira llegaron a la conclusión de que no tenían otra alternativa más que organizarse contra el poder *federal* siguiendo otros caminos menos constitucionales.

27 Emily MacFarquhar. Ibidem. p. 44.

Para finales de la década de los ochentas, varios eventos se conjugaron para que el descontento en Cachemira explotara de una manera violenta, alcanzado niveles no menos preocupantes. El clima de autoafirmación étnico-religiosa el cual se había estado desarrollando en India y, muy especialmente, en Cachemira, combinado con la evidente corrupción en el proceso electoral en esta provincia que cerraba toda vía democrática al debate político, aparejado con el fracaso del gobierno de Farooq Abdullah en la promoción del desarrollo económico de la región, fueron los catalizadores de la agitación popular.

A todo esto debemos sumar el papel que jugaron un importante número de profesionistas cachemitas en la politización del pueblo; estos profesionistas estaban decepcionados con el gobierno de India por las escasas oportunidades que se les daban para desempeñar trabajos decorosos en caso de no afiliarse a las organizaciones oficiales, la frustración los hizo dirigirse en contra de un régimen al cual sólo atinaban a definir como corrupto e insensible a las necesidades de la nación en general.

Esta crisis pudo haberse evitado un año antes de estallar de acuerdo con un memorandum recientemente publicado por la prensa india²⁸. En éste memorandum el ex-gobernador de Cachemira, Jagmohan, advertía al Primer Ministro Rajiv Gandhi sobre el creciente sentimiento militante en Cachemira y de los disturbios que en el valle acontecían con demasiada frecuencia. El gobierno federal, demasiado preocupado por las acusaciones de que era objeto por habersele presentado pruebas de corrupción en la compra de armamento sueco, y presionado para llamar a elecciones anticipadas, hizo muy poco caso de estas advertencias. La combinación de la negligencia del gobierno indio, junto con la incompetencia y la abierta corrupción del régimen de Farooq Abdullah, fueron elementos que abrieron paso a la insurgencia cachemita.

5.2.9 PRINCIPALES ORGANIZACIONES SECESIONISTAS.

En Cachemira existen tres principales grupos que se hallaron envueltos en los disturbios que sacudieron a la provincia, así como unas decenas de organizaciones más pequeñas las cuales llevan a cabo sus operaciones bajo

²⁸ Ganguly, op. cit., p. 64.

la égida de las primeras. Un grupo, compuesto por los fundamentalistas musulmanes, es de orientación abiertamente pro-paquistaní y tiene estrechos vínculos con el partido Jammait-i-Islami. las organizaciones aliadas a éste grupo son:

- a) La Federación de Estudiantes Musulmanes.
- b) La organización Islami-Jammiat-Tulba, y
- c) La Hezb-ul-Mujahideen.

El segundo grupo tiene estrechas relaciones con el Frente de Liberación de Cachemira y Jammu, el cual es el decano de las organizaciones de tendencias secesionistas, pues fue fundado en 1965 durante la guerra fronteriza con India; aliadas con él se encuentran:

- a) La organización Mahaz-i-Azadi,
- b) El Frente Estudiantil de Liberación de Cachemira y,
- c) El Frente Mujaidin de Liberación de Cachemira.

Estas organizaciones oficialmente comparten el credo del Frente de Liberación de Cachemira y Jammu, no desean otra cosa sino crear un estado separado tanto de India como de Paquistán.

"...el tema de la secesión²⁹ es el único punto de convergencia entre las casi 30 fracciones rebeldes de Cachemira, las cuales están divididas abiertamente en militantes pro-independientistas, e islámicos fundamentalistas que piden una unión con Paquistán. Ambos frentes han podido conseguir apoyo de Paquistán, sin embargo Benazir Bhutto ha perdido algunos viejos aliados al descartar la opción independentista..."³⁰

El tercer grupo es la Liga Popular de Jammu y Cachemira de orientación también pro-paquistaní como lo son los fundamentalistas.

La gran mayoría de los miembros de estas organizaciones son gente joven con estudios universitarios avanzados. Las estimaciones de su número varían desproporcionadamente. Algunos analistas establecen cantidades que van

²⁹ "...Sin embargo, la mayoría de los cachemitas no parecen estar interesados en unirse a Paquistán. 'Paquistán es más feudal que India', dice uno de los comandantes del Frente de Liberación de Jammu y Cachemira. 'Queremos independencia, no queremos ser esclavos de un nuevo amo...'"
Hodgin, op. cit., p. 27.

³⁰ Emily MacFarquhar. Ibidem. p. 44.

desde 5,000 hasta 10,000; los agentes de inteligencia indios calculan que 5 mil están en Cachemira y otros 5 mil se encuentran en Paquistán intentando cruzar la frontera de un momento a otro. Esta cantidad es difícil de corroborar debido a que fuentes más confiables apuntan que, dado el carácter heterogéneo de estos grupos -ateniéndose a las diversas ideologías que defienden-, su estructura de mando y control es difusa por lo cual quizá ellos mismos no saben quienes y cuantos son. No obstante, es indiscutible su capacidad de movilización, la cual ha servido para socavar la autoridad civil en la provincia de Cachemira.

Desde 1990, el gobierno indio ha acusado repetidamente a Paquistán de brindar franco apoyo a la insurgencia cachemita. Islamabad, como es de suponerse, ha negado formalmente todos los cargos imputados por Nueva Delhi. En éste aspecto es importante enfatizar que las raíces de la actual crisis son esencialmente de carácter doméstico. Es difícil encontrar una evidencia contundente de que el régimen de Benazir Bhutto estuvo involucrado en el entrenamiento y abastecimiento logístico de los insurgentes cachemitas. Es, no obstante, muy probable que Paquistán haya estado envuelto en el asunto de manera mínima, jugando tal vez un papel pasivo.

"...no son necesariamente los militares paquistaneses los que abastecen de armas a los militantes cachemitas. La frontera es muy fácil de cruzar para los contrabandistas, y todo tipo de armas, especialmente los rifles de asalto soviéticos AK-7, se encuentran disponibles en el bazar de armas de Darra..."³¹

Los reportes de la prensa internacional han señalado la existencia de santuarios en el territorio de Cachemira Azad, los cuales sirven de refugio para los rebeldes cachemitas. También es posible que algunos asuntos de importancia regional, hayan motivado a algunos grupos de poder paquistaneses a ofrecer su ayuda a la insurgencia. La Agencia de Inteligencia paquistanés Inter-services, ha promovido los intereses del grupo fundamentalista Hezbi-Islami de Afganistán, el cual es dirigido por Gulbuddin Hekmatyar. Los vínculos de Hekmatyar son tan importantes a nivel de organizaciones fundamentalistas, y es tan conocida su aversión a la política exterior india hacia Afganistán, que todo parece sugerir que él, junto con el apoyo de la agencia Inter-service, haya otorgado importante ayuda a los rebeldes de Cachemira ³².

³¹ Richard MacKenzie. op. cit. p. 31.

³² John Harvey-Jones. "Kashmir. En Search of Terrorists". en The Economist, 28 de abril de 1990, p. 35.

5.2.10 COMPARACIONES MILITARES ENTRE INDIA Y PAQUISTAN.

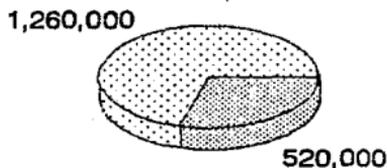
Los jefes de Estado y de Gobierno paquistaneses, desde Mohammed Ali Jinnah hasta Benazir Bhutto han utilizado el argumento de que Cachemira debe formar parte de su territorio -por razones ya anteriormente señaladas-, para apoyar el descontento social de la provincia con fines políticos propios. Aún cuando Paquistán fracasó en 1971 en su intento de mantener unidas a las dos regiones en que anteriormente estaba separado (Paquistán Oriental y Occidental), enarbolando argumentos religiosos y sustentando sus reclamaciones en la herencia islámica común de los dos territorios, los líderes paquistaneses continúan defendiendo estos argumentos en el conflicto sobre la posesión de Cachemira. Debemos señalar, además, que si bien es cierto que en Cachemira vive una mayoría de ciudadanos musulmanes, no es el estado indio con el mayor número de ellos como se puede apreciar en la gráfica poblacional de India incluida en el anexo.

Aparte de las reclamaciones históricas de Paquistán sobre Cachemira, existen otras razones de mayor actualidad para que éste país le otorgue su apoyo a los cachemitas secesionistas. Anteriormente a su desplazamiento del poder en agosto de 1990, Benazir Bhutto encaró un amplio conjunto de desafíos: el auge de los movimientos de violencia étnica en la provincia de Sind; las frecuentes amenazas a su autoridad por parte de los militares; y la rebeldía de un líder local, Nawaz Sharif (a la postre Primer Ministro de Paquistán), en Punjab. En Sind, su provincia natal, el Partido Popular de Paquistán había estado envuelto en un encarnizado altercado con el Muhajir Quami Mahaz, el cual le había retirado el apoyo de los "Muhajirs" o colonos musulmanes quienes habían llegado de India desde los albores de la partición de 1947. Un reciente desplazamiento masivo de phatanes y punjabes estaba apunto de poner en entredicho a la largamente detentada hegemonía de los Muhajirs en la economía de Sind. También envueltos en la disputa estaban los síndes de educación universitaria que estaban deseosos de desplazar a los Muhajirs de sus posiciones de privilegio³³. Los militares paquistaneses, bajo el mando del general Mirza Aslam Beg, habían estado de alguna manera renuentes a aceptar el poder de Bhutto debido a que la percibían como una lideresa demasiado "blanda" ante la amenaza india.

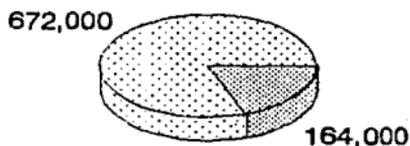
³³ Sheila Tefft. "Kashmir Crisis Troubles Muslims". en The Christian Science Monitor, 13 de abril de 1990, p. 3.

FIGURA 7

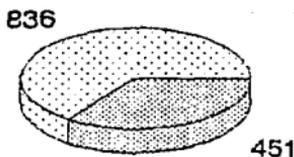
COMPARACION NUMERICA DE LAS FUERZAS MILITARES DE INDIA Y PAQUISTAN



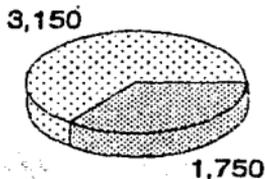
SOLDADOS



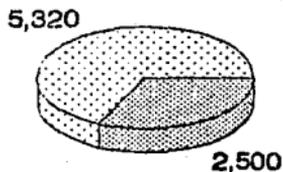
FUERZAS PARAMILITARES



AVIONES DE COMBATE



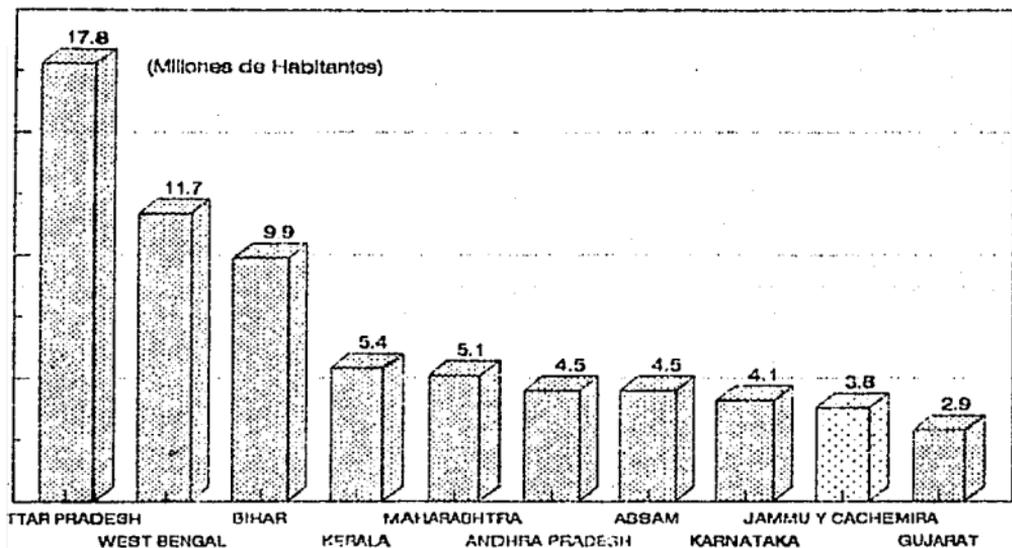
TANQUES DE GUERRA



ARTILLERIA

FUENTE: REVISTA TIME, MAYO 1983

POBLACION MUSULMANA EN INDIA



FUENTE: CENSO DE INDIA, 1961. CITADO POR THE CHRISTIAN SCIENCE MONITOR

Existen varias razones que pueden ser esgrimidas para explicar su desplazamiento del poder. Encarando una gran cantidad de problemas heredados del régimen anterior, Benazir fue incapaz de mejorar las cosas en su país una vez estando en el poder. Entre otros problemas, destaca el del tráfico de drogas el cual esta estrechamente vinculado al ascendente comercio ilícito de armamento; la problemática suscitada por la violencia étnica, particularmente en la provincia de Sind. Adicionalmente debemos agregar que su incapacidad para tomar rápidamente una iniciativa eficaz para contrarrestar estos y otros problemas ocasionó que los militares comenzaran a impacientarse. Debido a que no fue arrojada del poder mediante un golpe de estado militar, es muy improbable que el presidente Ghulam Ishaq Khan haya llevado a cabo alguna acción contraria a los deseos de los militares paquistanfes.

En las elecciones de octubre de 1990, Benazir Bhutto, maniatada en su intento por llegar al poder con una amplia mayoría gracias a las numerosas apelaciones que los líderes de la oposición interpusieron ante la Corte paquistaní, emergió a la escena política como una lideresa con apoyo minoritario. El presidente de la Alianza Democrática Islámica, Nawaz Sharif (quien es el actual Primer Ministro de Paquistán), obtuvo la mayoría de los votos a nivel nacional y pidió que se le diera la oportunidad de formar su propio gobierno. Es muy posible que el ejército determine de manera muy marcada la forma en que Sharif contemple el asunto de Cachemira. En efecto, el nuevo gobierno muy probablemente no adoptará una postura conciliatoria hacia India, y menos aún si la insurgencia cachemita continúa desafiando al poder de Nueva Delhi. El gobierno paquistaní y el grueso de la población del país están interesados en mantener el tema de Cachemira latente. Después de todo, continua siendo un asunto que mantiene unido al pueblo de Paquistán, por medio de la evocación histórica de los innumerables problemas que han plagado a la relación indo-paquistaní.

Paquistán tenía poco interés, sin embargo, en comenzar una guerra con India. Aunque la sustancial ayuda recibida de los Estados Unidos ha ayudado a modernizar a las fuerzas armadas durante la década de los ochentas, el ejército de Paquistán permanece militarmente débil en comparación con el de India. Además, la preocupación de los Estados Unidos a cerca de la capacidad nuclear alcanzada hasta la fecha por Islamabad puede conducir a un retiro de la asistencia norteamericana, y su concomitante debilitamiento de las fuerzas armadas paquistanfes.

Las comparaciones numéricas de las fuerzas armadas de India y Paquistán deben hacerse cuidadosamente. Aunque el ejército indio es dos veces mayor que su contraparte paquistaní, tiene sobre sus espaldas la fatigosa misión de vigilar la enorme frontera que India comparte con China³⁴. Regimientos completos del ejército indio están ocupados constantemente en otorgar apoyo al "poder civil" de Punjab y las costas de la federación requieren una considerable cantidad de personal humano para ser defendidas. Finalmente, las cuatro divisiones indias que fueron desplegadas en Sri Lanka bajo la égida de la fuerza de paz india están prácticamente en combate y difícilmente pueden ser distraídas de su misión.

A pesar de estas serias restricciones, India posee importantes ventajas sobre Paquistán. India tiene el doble de tanques y piezas de artillería que Paquistán, y una ventaja casi idéntica en aviones de combate. Su fuerza naval es sustancialmente más grande que podría volver a refrenar la huída por mar de los paquistaneses como lo hicieron en la guerra de 1971. Todos estos indicadores harían reflexionar dos veces al más arriesgado militar paquistaní antes de emprender una acción militar en contra de India.

5.2.11 COSTOS ECONOMICOS, POLITICOS Y MILITARES DE UNA POSIBLE GUERRA POR LA POSESION DE CACHEMIRA.

También existen importantes costos políticos que la guerra conllevaría. Sin tomar en cuenta a las consecuencias económicas de la misma, una guerra podría significar el fin de Paquistán. Una derrota paquistaní podría "destapar la cloaca", por llamar de alguna manera a las controversias que existen entre los diferentes grupos sociales del país; desde Sind hasta Beluchistán, el descontento entre los numerosos grupos étnicos de Paquistán se incrementaría al percatarse éstos del debilitamiento del poder central, y las últimas consecuencias conducirían a un colapso político de proporciones inimaginables. Aún si Paquistán llegase a ganar la guerra, ésta sería únicamente una victoria pírrica, pues los militares ahora más que nunca se sentirían con el derecho de seguir gobernando al país sin la necesidad de recurrir a "intermediarios civiles".

Los costos económicos de desatar una guerra con India también son un obstáculo para llevarla a efecto. Durante la crisis cachemita, dos periodistas

³⁴ Edward Desmond. op. cit., p. 18-21.

indios estimaron que el promedio de dinero gastado por India en cada día de batalla alcanzaría los \$400 millones de dólares³⁵. La periodista norteamericana Emily MacFarquhar estimó que el costo de la misma para Paquistán sería de 350 millones de dólares al día³⁶; cualquiera que fuese el precio de la guerra cualquiera podría asumir que, dada la considerablemente más pequeña economía paquistaní, los costos serían más onerosos para Islamabad.

Finalmente, la crisis de la guerra de Iraq hizo más difícil para Paquistán el tomar la decisión de declararle la guerra a India. A través de su participación en la fuerza multinacional, Paquistán renovó, momentáneamente, su papel de aliado útil de los Estados Unidos.

"...Paquistán acaba [21 de septiembre de 1990] de manifestar la idea de crear una fuerza pan-islámica que eventualmente podría liberar la carga de la guerra de los hombros de los soldados estadounidenses. [...] Un alto mando estadounidense señaló que Paquistán podría aportar cerca de 100 mil hombres. [...] Para los paquistaníes, su participación en la guerra les serviría para paliar los efectos provocados por los elevados costos de la pérdida de abastecimiento kuwaití -que podrían alcanzar los mil millones de dólares- a través de los pagos que sus soldados recibirían. [...] un vocero de la Alianza Democrática Islámica dijo que tal envío de tropas significaría poner en peligro la seguridad de Paquistán frente a los problemas que el país tiene con India en la frontera con Cachemira..."

Pero si iniciara una guerra contra India podría echar otra vez abajo ésta relación que en varias ocasiones han situado a Paquistán en un lugar privilegiado frente a las naciones que reciben ayuda de los Estados Unidos.

Para India las cosas no serían menos difíciles. Los costos militares, políticos y económicos de la misma serían poco menos que imposible de remontar a corto plazo. Las dificultades por las que han atrevesado los distintos partidos políticos para formar un gobierno lo suficientemente fuerte en Nueva Delhi, ha incapacitado a los líderes de ese país para tomar una decisión cuyos alcances pondría en juego el futuro del país. Durante el auge de la crisis en Cachemira, el Partido del Congreso -en ese entonces formando parte de la oposición-, acusó repetidamente al gobierno minoritario de V.P.

³⁵ Ganguly, op. cit., p. 68.

³⁶ MacFarquhar, Emily. Ibidem. p. 42.

³⁷ Kathleen Evans. "Pakistan Urges Islamic Force In The Gulf". en The Christian Science Monitor, 21 de septiembre de 1990, p. 3.

Singh de llevar las relaciones con Paquistán con demasiada "suavidad" y de solapar la supuesta ayuda que éste país había venido dando a la insurgencia cachemita. Si el ejército de India hubiera sufrido un duro revés en el campo de batalla frente a su contraparte paquistaní, el Partido del Congreso habría podido ganarse el apoyo del pueblo acusando al partido de Singh por haber actuado con negligencia en la defensa de la soberanía india, o bien hubiera buscado el apoyo de otros partidos políticos nacionalistas como es el caso del Partido Bharatiya Janata -famoso por su ultranacionalismo-, el cual ha declarado un odio profundo hacia el régimen de islamabad.

También existe un número no menos escaso de factores domésticos que podrían reducir la capacidad de defensa de India en el presente, pues desde hace ya siete años que India ha tratado de derrotar por la vía militar a un grupo terrorista en la provincia de Punjab, el cual demuestra pocos signos de debilitamiento. De hecho en las zonas fronterizas de Punjab con Paquistán las garantías constitucionales han dejado de operar. En las guerras anteriores entre India y Paquistán, Nueva Delhi ha contado con el apoyo casi incondicional de la población en esta región; pero hoy en día, con los conflictos suscitados en éste territorio como consecuencia de las actividades del movimiento terrorista punjabí, semejante lealtad puede no ser ya concedida. En guerras anteriores Nueva Delhi también ha gozado de las simpatías de los cachemitas, principalmente en la guerra de 1965, pero actualmente prácticamente ya no existe ninguna garantía de que este tipo de lealtades vayan a ser mantenidas.

Una guerra entre India y Paquistán también significaría un detrimento en las relaciones entre Nueva Delhi y los Estados árabes, pues anteriormente éstos han apoyado -aunque sea de una manera tácita- a Paquistán. No existen razones lo suficientemente convincentes para que India crea que en ésta nueva ocasión las cosas vayan a ser diferentes. Aparte de un aislamiento diplomático, el mundo árabe podría fácilmente imponer otro tipo de represalias contra India.

"...por su parte, los militantes [del movimiento Hizbul Mujahideen] están promoviendo sanciones económicas contra India con el fin de concluir esta confrontación que cada vez se torna más mortífera. El movimiento Hizbul Mujahideen ha estado apelando a los miembros de la Organización Islámica para que confiscen los capitales indios en los países islámicos, también para que impida la entrada de ciudadanos de India a los mismos, así también para que confiscen todas sus propiedades y expulse a sus diplomáticos. (La OPI no ha respondido a éstas peticiones)..."³⁸

38 Hodgín, *idem*.

Actualmente India está a un paso de una crisis energética; está gastando cerca de un tercio del total de sus ingresos externos en la importación de petróleo, la mayor parte de ésta importación proviene del mundo árabe, y si a esto sumamos las consecuencias de la guerra en el mercado mundial de los energéticos el panorama se oscurecería aún más para el régimen indio.

Las preocupaciones de India acerca de llevar a cabo una guerra se extienden más allá del mundo árabe. En una época de grandes cambios en el escenario internacional con el surgimiento de nuevos "superpoderes potenciales" -la no pocas veces mencionada entrada en vigor del Tratado de Roma que estrechara aún más los lazos de los países que integran la CEE en 1993; la unificación alemana, etc-, India parece estar ubicada precisamente en la mejor oportunidad de estrechar sus relaciones con los Estados Unidos.

A pesar de algunas disputas de relativa consideración a principios de 1990 en la Ronda Uruguay, del Acuerdo General de Aranceles y Comercio. Las relaciones entre India y los Estados Unidos han perdido mucho de su mutua recriminación a nivel discurso político.

En un nivel más tangible, aunque todavía pequeño hablando en términos reales, la inversión privada americana en India se encuentra en crecimiento constante. A medida que la economía india madura, se dirige cada vez más hacia los Estados Unidos buscando inversionistas que estén dispuestos a arriesgarse en empresas conjuntas en áreas tales como telecomunicaciones, electrónica y tecnología computacional. Además, en el terreno de la tecnología militar, India ha buscado la asistencia de los Estados Unidos para la producción de una avanzada generación de aviones de combate, llegando a hacer posible un acuerdo con la administración Reagan para intercambiar tecnología:

"...aunque dirigida a fortalecer a Paquistán contra cualquier futura amenaza de la Unión Soviética en Afganistán, la asistencia militar americana afectó al relativo balance existente entre India y Paquistán. Con el fin de evitar los efectos negativos de ésta ayuda en las relaciones Indo-americanas, la administración Reagan buscó simultáneamente mejorar sus relaciones con los dos rivales del sur de Asia.

Este objetivo no fue siempre perseguido consistentemente pero, con el tiempo, llegó a convertirse en una característica importante de la política dirigida al sur de Asia por la administración. Los Estados Unidos querían mejorar sus relaciones con India debido a que es un Estado clave en la región; también querían [los Estados Unidos] apoyar la independencia india de Moscú y disminuir la hostilidad de India hacia Paquistán.

El mejoramiento de las relaciones con India inicialmente se enfocaba casi exclusivamente en la expansión de los lazos comerciales, especialmente en las áreas de transferencia de tecnología, comercio y establecimiento de empresas mixtas. En noviembre de 1984, los Estados Unidos concluyeron un Memorandum de Entendimiento (MOU) sobre transferencia de tecnología, en el cual se acordaba vender a India una supercomputadora. El comercio India-Estados Unidos y las empresas conjuntas parecían florecer como nunca antes.

Los cambios en el medio internacional estratégico [...] crearon incentivos para que India buscara diversificar sus relaciones y la condujeron a reaccionar favorablemente al deseo norteamericano de fortalecer sus vínculos mutuamente. Después de que Rajiv Gandhi llegó a ocupar la Primera Magistratura, ésta tendencia bilateral ya incluía la cooperación en el área de la defensa. Washington acordó vender a India un giroscopio de anillo láser el cual era esencial para el desarrollo del sistema de guía inercial para un nuevo avión liviano de combate diseñado por India. La cooperación Estados Unidos-India en el rubro de la defensa ha incluido también la venta de radares norteamericanos para los misiles indios tierra-tierra, los cuales ya han sido probados en enero de 1988. En reciprocidad, a los navíos de guerra norteamericanos se les ha permitido visitar puertos de India y a los oficiales de defensa norteamericanos se les ha otorgado especial acceso a instalaciones de defensa de India...³⁹

5.2.12 ESTRATEGIAS DE DEFENSA MILITAR DE INDIA Y PAKUISTAN.

A pesar de todos estos argumentos, existen serios temores de que la guerra entre estas dos naciones podría llevarse a efecto. Como hace poco un analista de la materia apuntó en una entrevista concedida a *India Today*, ambas naciones han cambiado sus doctrina militar hacia una suerte de "defensa a la ofensiva", en otras palabras, una estrategia orientada a tomar la iniciativa. La estrategia de defensa india esta ahora dirigida hacia llevar a la guerra hasta el territorio de Paquistán. Esta estrategia también esta diseñada para suprimir desde el inicio la capacidad de ataque aéreo de Paquistán y su concomitante adquisición de la superioridad aérea. En un futuro no muy bien establecido, dicha estrategia podría incluir el uso de armas nucleares tácticas.

Además, en el caso de que India no tenga éxito en eliminar los disturbios en Cachemira y que el gobierno paquistaní continúe agravando la situación, la guerra podría desatarse como consecuencia de un clima premeditadamente

³⁹ Zalmay Khalilzad, "The United States in South Asia", en *Current History*, diciembre 1989, vol 88 n° 542. pp. 419-420.

propicio para la misma, el cual se fue construyendo de manera paulatina. Dada la existencia de doctrinas de defensa diseñadas para tomar la iniciativa, y de una atmósfera tensa a lo largo de la frontera, la menor escaramuza podría desembocar en una escalada bélica que ninguno de los dos bandos sería capaz de evitar. Semejante posibilidad se hace más viable en el sur de Asia donde las telecomunicaciones militares, por no hablar de las civiles, dejan mucho que desear en cuanto a confiabilidad nos referimos, lo cual viene a aumentar la probabilidad de una escalada bélica como resultado de un error en el manejo de la información. En diciembre de 1987, un ejercicio de entrenamiento militar indio llamado Operation Brass Tacks, y los ejercicios paquistaníes denominados Flying Horse y Sledgehammer, por poco condujeron a una guerra, debido a los factores que señalábamos anteriormente: errores en los sistemas de telecomunicación y negligencia en la administración de los mismos; únicamente después de algunas charlas entre diplomáticos de alto nivel se pudieron poner fin a las sospechas mutuas que los ejercicios despertaron.

En los últimos meses, diplomáticos de alto rango tanto indios como paquistaníes se han reunido para discutir temas que en algún momento han aparentado poner en riesgo la paz existente entre sus respectivos países. En junio de 1990, el gobierno de India decidió -unilateralmente- retirar algunos de sus equipos militares de información situados en la frontera de Punjab con Paquistán. También propuso a Islamabad un plan de siete puntos cuyos principales objetivos consistían en tomar las medidas necesarias para reducir aquellas actividades que tendiesen a alterar el *status quo*⁴⁰. Nueva Delhi también pretendía que el gobierno paquistaní se adheriera a la interpretación india del acuerdo de Simla.

Sin embargo, mientras que los contactos diplomáticos y las propuestas indias son valiosas por cuanto constituyen un marco pacífico para resolver asuntos difíciles de tratar, el régimen de Islamabad no se interesa en mantener abierto dicho canal de entendimiento. Paquistán, muy por encima de todo, está interesado -o al menos así lo demuestran sus convicciones- en mantener a la reciente crisis cachemita en su nivel actual, y de ser posible complicarla. India, por su parte, considera que este conflicto es de carácter interno y que Paquistán, de manera totalmente contraria a lo estipulado por el Derecho Internacional, está apoyando a la insurgencia cachemita. Todo esto nos hace

⁴⁰ Ron Moreau, "A New Clash Over Kashmir", en Newsweek, 30 de abril de 1990, p. 33.

concluir que el resolver adecuadamente esta diferencia de opiniones de ambos lados será una tarea ciclópea cuya única alternativa para solucionarla la encontraríamos por la vía diplomática.

5.3 EL FUTURO DE CACHEMIRA.

¿Cuál sería, entonces, el futuro de la crisis en Cachemira? Lo más probable es una continuación de la misma en los siguientes meses. El gobierno indio sólo a través de una política represiva para "resolver" la situación sería capaz de recuperar el control de la misma; el resultado, sin embargo, sería un desprestigio ante la sociedad que comprometería el futuro del partido político en el poder que ordenase el cumplimiento de tal política. En caso de que India restaurase el orden social, debería movilizarse rápidamente en los frentes tanto interno como externo. A nivel interno tendría que hacer un llamado a elecciones nacionales y permitir una gradual renovación del proceso electoral. Esto no será una misión sencilla de realizar; el gobierno de India carece de una alternativa de tendencia centrista en Cachemira, es decir moderada, que pudiese dar un término definitivo, y por la vía democrática, a la crisis actual mediante la satisfacción de las aspiraciones políticas reclamadas por la población de la provincia.

Los intentos por seguir la vía democrática en Cachemira deberán estar aparejados con una predisposición por parte de India para dar inicio a un diálogo abierto con Paquistán, tal y como se trató de dar durante las administraciones Bhutto-Ghandi⁴¹. Esto de ninguna manera implica que se tengan que hacer concesiones territoriales por parte de ningún bando, pues tal concesión sería el equivalente a poner en bandeja de oro las oportunidades para que la oposición en sus respectivos países pudiesen derribar a los gobiernos que las hicieren. Sin embargo, otros asuntos considerados como "riesgosos" podrían ser resueltos de manera pacífica sin alterar el orden actual, como es el caso de la tensa situación existente en el glaciar Siachen en la parte norte de Cachemira.

⁴¹ Sheila Tefft. 'Indian Leader's Pakistan visit: 'Window of Opportunity' in 'Tense Region'. op. cit., p. 8.

El fracaso en los intentos indios por sofocar la crisis en Cachemira tiene importantes consecuencias tanto para éste país como para Paquistán. Para Paquistán la continuación de la represión por parte de India significaría un buen pretexto para movilizar a la población en contra de aquel país sin importar que el llamado lo haga un régimen civil o militar. También significaría una invitación constantemente presente para intervenir en aquella provincia.

Para India éste fracaso le valdría la pérdida de confianza en el ejército al no poder éste mantener el orden público, desconfianza que conllevaría erosionar la labor desempeñada por las instituciones democráticas. Cabe apuntar que el ejército indio ha sido por largo tiempo una institución apolítica; sin embargo, ahora que ha sido llamado continuamente para restaurar el orden público -vía la represión-, podría dejar de ser neutral, políticamente hablando, en un futuro inmediato. Si la revuelta en Cachemira continuase, ello significaría el advenimiento de grandes tribulaciones para el secularismo del régimen indio, pues la población no musulmana acusaría a ésta por haberle hecho el juego a Paquistán en su intento por desmembrar al país.

"Los oficiales indios temen que si Cachemira obtiene su independencia, esto tendría efectos drásticos en los movimientos separatistas de otros Estados indios, especialmente en los sikhs quienes están tratando de obtener una nación independiente en Khalistan, sin mencionar a los otros 40 millones de musulmanes indios que representan una amenaza potencial. También hirviendo en la otra lumbre esta el movimiento Tamil Nadu, con sus propios problemas separatistas. 'Eso podría muy bien provocar el desmembramiento de la nación', estableció recientemente un oficial indio..."⁴²

En resumen, los dos grandes principios que rigen al sistema político de India, secularismo y democracia, se verían disminuidos con la persistencia de la insurgencia cachemita. Para complicar más las cosas en esta región, no se debe descartar un apoyo de India a los movimientos incipientes por cierto- separatistas en Punjab y Beluchistán, en el caso de que Islamabad continuase su política belicosa.

⁴² Richard MacKenzie. op. cit. p. 31.

5.4 UNA EXCEPCION A LA REGLA DE BELICOSIDAD EN LAS RELACIONES INDIA-PAQUISTAN: LOS VINCULOS CULTURALES.

Por más de cuatro décadas, la cultura ha servido como un campo de batalla y vínculo de unión entre India y Paquistán. Oficialmente, los gobiernos de ambas naciones han establecido sendas políticas de aislamiento cultural. Esta suerte de división cultural que precedió a la política tenía objetivos políticos claramente definidos.

Paquistán en reiteradas ocasiones ha renegado de sus raíces subcontinentales al identificarse plenamente con el mundo musulmán, lo cual le ha valido una búsqueda incesante de una "identidad nacional" que sirva para otorgarle legitimidad al Estado frente a la población. Ya en años anteriores varios presidentes -militares por supuesto- han pretendido invocar a la religión islámica para situarla como la ley máxima a respetar; de la misma manera algunos grupos fundamentalistas están tratando de imponer una visión propia del islam para acceder al poder político.

India por su parte, predominantemente hindú pero tratando de ser secular-, ha prácticamente prohibido todo contacto directo entre su población y la de Paquistán en lo que es un franco desafío al régimen de Islamabad, y sobre todo a su derecho a ser un Estado independiente. Los políticos indios han objetado establecer vínculos con los paquistaníes enarbolando el pretexto de que Paquistán ha estado siempre gobernado por los militares, lo cual dificulta todo entendimiento razonable.

Desde hace años, los viajes de uno hacia otro país se han restringido a cerca de unos 7 mil peregrinos religiosos y a miembros de las familias divididas, los cuales han tenido que pasar por varios trámites aduanales y policíacos en prácticamente cualquier ciudad con que han topado. Los visitantes del país vecino han estado temerosos de despertar sospechas entre la policía del país que visitan.

Aún los partidos de *cricket* muy frecuentemente terminan en confrontaciones de carácter político. Los libros, revistas y cintas magnetofónicas procedentes de India eran prohibidas en Paquistán, y los mismo pasaba con las publicaciones paquistaníes en India.

Únicamente se les permitía a tres periodistas de cada país, trabajar en el otro. Los académicos e intelectuales indios y paquistaníes tenían que reunirse para discutir sus temas fuera de la región. Aún el festival de India, una producción musical que recorrió el mundo en la década anterior, fue boicoteada por Paquistán.

De manera informal, sin embargo, muchos intelectuales, artistas y productores, han resistido la presión ejercida por sus respectivos gobiernos, tratándo de estrechar sus vínculos con sus vecinos con los que comparten una herencia cultural común.

Estos vínculos se han profundizado a medida que los paquistaníes e indios que viven en el Medio Oriente, Europa o en otra región del mundo, se encuentran y conviven fuera del subcontinente. Los lazos entre ambas naciones se estrechan, también, a medida que la radio, la televisión y los videos cruzan la frontera común. Muchos paquistaníes e indios sintonizan cada vez más los programas allende las fronteras; incluso la piratería a florecido en ambos mercados, ofreciendo videos y cassetes procedentes de India, y dramas de cine paquistaní.

Poco a poco las fronteras artificialmente impuesta comienzan a caer, las peregrinaciones religiosas de uno a otro país se incrementan con regularidad, las familias separadas comienzan a acostumbrarse a cruzar la frontera.

Reconociendo esta suerte de apertura que comienza a incrementarse diariamente, los gobiernos de Islamabad y Nueva Delhi, han comenzado también a portarse menos restrictivos. Después de que Benazir Bhutto ascendiera al poder en 1988, ambos gobiernos desecharon las anteriores restricciones a los viajeros y otorgaron más visas a los periodistas.

En 1989, Paquistán e India firmaron un acuerdo para dar inicio a su primer intercambio cultural oficial. El progrma abarca los renglones del arte, la música, la danza, la educación, la arqueología y los medios de comunicación y ha dejado las puertas abiertas para que también participen las editoriales de libros y revistas.

Empero, no bien se había acabado de negociar dicho acuerdo cuando los desórdenes suscitados en Cachemira echaron por tierra todos los acuerdos de principio firmados, y los primeros ministros de ambos países comenzaron a hablar otra vez de guerra.

Tratando de revivir el espíritu que inspiró la firma de dichos acuerdos, intelectuales y artistas de India y Paquistán han invocado al pasado común y a los vínculos imborrables materializados en la cultura. En los meses que siguieron al problema de Cachemira, delegaciones de periodistas, escritores, estudiantes, artistas y ex oficiales de gobierno han viajado de un país a otro implorando moderación en el manejo de la situación.

La puerta que puedan dejar abierta estas delegaciones quizá pueda ser cruzada por la nueva generación de paquistaneses -dicen algunos analistas⁴³- que no sufrieron en carne propia los dolores de la partición.

⁴³ Sheila Tefft. "Indians and Pakistanis Strengthen Cultural Ties", en The Christian Science Monitor. jueves 23 de agosto de 1990, p. 6.

CAPITULO VI

EL IMPACTO DE LA *DETENTE* EN EL SUR DE ASIA: LA NUEVA ETAPA EN LAS RELACIONES ESTADOS UNIDOS-PAQUISTAN.

Después de un período que abarcó aproximadamente una década y durante el cual Afganistán dominó el escenario político en el sur de Asia, el retiro del ejército soviético ha alterado significativamente la situación política de la región. Tanto India como Paquistán afrontan nuevas realidades, y las potencias extranjeras interesadas en el área también necesitarán reajustar sus políticas tomando en cuenta todos los cambios suscitados en ella.

El desarrollo de los acontecimientos políticos en Paquistán en los últimos tres años -la disolución del gobierno civil en junio de 1988, la muerte del presidente Zia Ul-Haq en agosto del mismo año, las elecciones nacionales y provinciales en noviembre y el ascenso y caída de Benazir Bhutto en la primera magistratura del país- han alterado no sólo el sistema político y social paquistaní, sino también el contexto en el cual Paquistán se relaciona con sus vecinos y con el resto del mundo.

6.1 DEFINICION DEL TERMINO *DETENTE* .

Las Relaciones Internacionales, al igual que muchas otras disciplinas que se ubican tanto en las ciencias sociales como en las naturales, tiende a crear un lenguaje propio mediante el cual pueda abstraer en un solo concepto, el significado de una idea que pudiese abarcar varios términos.

Para poder hacerlo, muchas de las veces retoma conceptos utilizados por otras disciplinas como la química por ejemplo; tal es el caso de la palabra *catalizador* cuyo significado en términos puramente científicos consiste en una sustancia que se utiliza para acelerar una reacción química; en nuestro medio esta palabra se utiliza con propósitos similares para aportar la idea de

que una variable ya sea política, social o económica, propicia la transformación de un determinado fenómeno suscitado a nivel nacional como internacional.

En otras ocasiones recurre a términos latinizados como es el caso de las palabras *status quo*, *de jure*, *de facto*, *sine qua non*, etc; o a expresiones extranjeras (sobre todo inglesas) como lo son *dossier*, *debacle*, *boom*, *bunker*, *putsch*, *coup*, etc. las cuales pueden utilizarse válidamente siempre y cuando se resalten con fuentes tipográficas cursivas o subrayadas, y que no existan sus equivalentes en castellano o sean citadas para enfatizar alguna expresión¹.

El uso de palabras correspondientes a otros idiomas es muy difundido en nuestra disciplina debido también a que muchos textos de apoyo en la mayoría de las investigaciones proceden de autores estadounidenses, ingleses o franceses, los cuales han explorado con más éxito (entendiendo por éxito a la amplia difusión de sus escritos) los distintos campos que integran a las Relaciones Internacionales. Al transcribir literalmente una expresión extranjera a nuestra lengua se corre un riesgo menor que al traducirla sobre todo cuando la traducción resulta dudosa, o cuando puede dar lugar a un barbarismo como es el caso de la palabra *distensión*.

Esta palabra se convierte en un barbarismo cuando se utiliza como sinónimo de apaciguamiento, disminución o relajamiento de la tensión internacional, ya que etimológicamente en español significa lo contrario: "tensión violenta de los tejidos", es decir, un aumento inadecuado y doloroso de la tensión. El vocablo original francés, del que se derivó la incorrecta traducción, *detente*, significa distracción, reposo y se utiliza para referirse a la disminución de la tensión entre Estados.

Una vez establecido por que es preferible manejar el término *detente* y no *distensión*, trataremos de analizar el concepto que el israelí Shimon Samuels nos da a propósito del mismo. Samuels afirma que nuestra generación posee el privilegio incierto de vivir en una época de diálogo abierto en la que se ha hecho posible entablar discusiones *civilizadas* entre adversarios declarados por muchos años. Esta situación, de acuerdo con él, sería el resultado de un acuerdo tácito entre las "super-potencias" de que la guerra general ya no es un instrumento útil en la ejecución de la política exterior,

¹ Humberto Ruiz Flores. "Elaboración de Trabajos Escolares y Originales de Investigación para la Edición de Libros". Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México 1987, p. 67.

² Edmundo Hernández-Vela. "Diccionario de Política Internacional", Ed. Porrúa, 3ra. edición, México 1988. pp. 87 y 88.

debido a la paridad nuclear y a un consecuente carácter disuasivo conocido como "balanza de terror", lo que implica que una guerra termonuclear estratégica terminaría en el suicidio mutuo³.

Esta situación de ninguna manera ha evitado la utilización de la violencia en las relaciones internacionales, sino que la *detente* es un medio para reforzar el *status quo* por el cual los cambios en el sistema internacional se pueden llevar a cabo sólo con la aprobación o indiferencia de las potencias selectas, ya sea que esto se aplica a Asia, Africa o América Latina. El "sur" permanece, según Samuels, castrado políticamente, fragmentado en lo económico y dividido en forma estratégica dentro de una esfera de influencia cuyos centros de toma de decisión se ubican en el "norte".

La conclusión sería que la *detente* es la doctrina que ha traicionado a las "naciones sin poder" y ha servido a las "naciones ricas y poderosas".

En este sentido, es muy probable que la actual etapa de *detente* habrá de repercutir de manera negativa en el gobierno de Paquistán en lugar de beneficiarlo, debido a que se tendrá que redefinir sus relaciones bilaterales con Estados Unidos de una manera radicalmente distinta.

6.2 LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE PAQUISTAN.

6.2.1 ALTIBAJOS HISTORICOS EN LAS RELACIONES BILATERALES DE ESTADOS UNIDOS Y PAQUISTAN.

La injerencia soviética en Afganistán, obligó a los Estados Unidos a desarrollar un papel mucho más activo en el sur de Asia en comparación con el que había venido desempeñado en la década de los setentas; después de la invasión soviética de Afganistán los Estados Unidos se fijaron el objetivo de restaurar sus relaciones con Paquistán para equilibrar la situación. En Afganistán los Estados Unidos pudieron alcanzar una política exterior exitosa; la determinación tanto de la administración Carter como de la

3 Shimon Samuels. "El «Conflicto Norte-Sur» en un «Escenario Oriental-Occidental»: la Distensión y el Desarrollo". en Marcel Merle et. al. El Estudio Científico de la Realidad Internacional. Ed. UNAM, 1a. edición, México 1978. pp. 199-201.

administración Reagan de respaldar a la resistencia afgana cumplió sobradamente con las expectativas que de ella se esperaban. La restauración de la *democracia* en Paquistán es también algo de lo cual los americanos deben estar satisfechos. Aún cuando la mayor parte del crédito debe atribuirse al pueblo paquistaní (así como el éxito en Afganistán pertenece a los afganos), los Estados Unidos jugaron en todo esto un rol que no fue precisamente marginal. Zalmay Khalilzad, consejero especial del Subsecretario de Estado para Asuntos Políticos de la administración Reagan en 1988, señala con precisión los acontecimientos que condujeron a que los Estados Unidos cambiaran su política exterior en la región del sur de Asia durante los primeros años de la década de los 80's:

"...la década de los 80's fue un período de sustancial involucramiento americano en el sur de Asia motivado por consideraciones estratégicas. Cuando la Unión Soviética invadió Afganistán en 1979, Washington percibió que sus intereses regionales en el sur de Asia estaban siendo amenazados. Norteamérica reaccionó incrementando significativamente su involucramiento en el área. Hoy, diez años más tarde, todo ha cambiado considerablemente en la región. Aunque el futuro de Afganistán permanece incierto, el ejército soviético prácticamente ya se ha retirado -una vez vencido en su misión de derrotar a los rebeldes afganos-, y las relaciones entre las superpotencias han mejorado considerablemente. Moscú no parece ya ser una amenaza como lo fue en 1979, y existe alguna convergencia de intereses sobre temas específicos con la URSS..."⁴

No importa que nuevo tipo de relación se establezca entre los Estados Unidos y Paquistán en esta nueva década, lo cierto es que la anterior -los ochentas- no pueden servir ya como un modelo a seguir, ya que, como acertadamente lo apunta Zalmay Khalilzad:

"...todos aquellos cambios suscitados en el ámbito estratégico internacional podrían conducir a un declive en el interés americano en el sur de Asia en la década de los noventas. Esto fue lo que ha sucedido en el pasado cuando las relaciones entre las superpotencias han mejorado. Pero en ésta ocasión, el pasado podría no ser la mejor guía para el futuro. Estos cambios que están propensos a atraer el interés de los Estados Unidos no proceden precisamente del sur de Asia. Sin embargo la pregunta continuará abierta en el sentido de si los Estados Unidos mantendrán un alto perfil para proteger éstos intereses..."⁵

La última suerte de injerencia ejercida sobre Islamabad fue el reflejo de una percepción compartida por ambas naciones, basada en la amenaza que la URSS representaba para la región a partir de su intervención en Afganistán. Lógicamente ésta situación es difícil que vuelva a determinar

⁴ Zalmay Khalilzad, "The United States in South Asia", en *Current History*, diciembre 1989, vol 88 number 542, pág. 417.

⁵ Zalmay Khalilzad, op. cit., pág 417.

de manera tajante el tipo de relación bilateral que prevalecerá entre Estados Unidos y Paquistán próximamente.

Después de la revolución socio-política suscitada en Europa oriental, y del fin de la guerra de Afganistán, hubo un momento en que se dijo que el sur de Asia dejaría de ser un elemento primordial en la política exterior norteamericana. Los lazos estrechados durante los 50's -etapa que muchos consideran como la "luna de miel" de norteamericanos y paquistaneses- no representaban de manera realista el tipo de relación existente, relación que pretendía utilizar a Paquistán como muro de contención frente al comunismo renaciente en China y la URSS. La fragilidad de esta alianza se demostró cuando Washington materialmente le dió la espalda a Islamabad durante la guerra que se suscitó entre ella y Nueva Delhi en 1965; muchos paquistaneses todavía recuerdan esta imperdonable traición y no vacilan en enarbolarla como fundamento de su reclamo contra los Estados Unidos.

Los altibajos son frecuentes en ésta relación; la Casa Blanca respaldó políticamente a Paquistán durante la guerra contra India que trajo como consecuencia la secesión de Bangladesh; pero el deterioro de la misma volvió a aparecer a principios de la administración Carter cuando los Estados Unidos pusieron el dedo sobre la llaga en el asunto del plan de defensa nuclear de Paquistán, y volvió a estrecharse después de la invasión a Afganistán.

"...Durante la década de los 50's y de los 60's, la contención estratégica y las alianzas de seguridad intervinculadas que prevalecían en la estrategia de contención de la época, guiaban la forma de pensar de los americanos hacia el sur de Asia. Paquistán era el caballo de batalla de los Estados Unidos mientras que India era un problema político. En la década de los setentas, los Estados Unidos se encontraban relativamente distanciados con respecto a ambos países hasta el incremento de la actividad naval de los soviéticos en el Océano Indico, la caída del Sha de Irán y la ocupación soviética de Afganistán elevaron el interés político en la región y los Estados Unidos tuvieron que regresar a su política de fuerte apoyo a Paquistán. A mediados de la década de los ochentas Washington, por primera vez, se encontró asimismo desarrollando una estrategia seriamente estructurada alrededor de una voluntad de desarrollar relaciones activas y amistosas con India y Paquistán y volver a ver a India como un fuerte y potencial poder estabilizador en la región..."⁶

Cabe analizar con profundidad que cada uno de estos vaivenes políticos en la relación bilateral EU-Paquistán fueron el resultado no de un interés específico de los Estados Unidos en el sur de Asia sino de los acontecimientos

6 Paul Kreisberg, "The United States, South Asia and American Interests". en Journal of International Affairs. Noviembre de 1988, pág 83.

globales que tuvieron una especial incidencia en ella, en otras palabras, la actitud norteamericana era más bien una reacción y no una acción. Al dejar de ser esta región el vértice del enfrentamiento tácito entre las dos potencias globales, se hace cada vez más evidente que la tendencia en la relación Estados Unidos-Paquistán -y entre los Estados Unidos y todo el sur de Asia en general- se dirige hacia un nivel más bajo, es decir, ocurre un alejamiento entre los dos Estados, y entre Estados Unidos y el sur asiático en general:

"...Históricamente, la política de los Estados Unidos hacia Asia ha estado caracterizada por varios grados de involucramiento. Cuando norteamérica ha percibido que la región es amenazada por una potencia externa, Washington ha tendido a verse más seriamente involucrado. Cuando la percepción de tal amenaza ha sido poco seria, los Estados Unidos se han avocado hacia temas de carácter más regionales..."⁷

El futuro de éste bilateralismo es a todas luces ambiguo. A pesar de que Benazir Bhutto tuvo que pasar por algunas tribulaciones para continuar cultivando sus lazos con la Casa Blanca, ahora que ha dejado el poder -muy a pesar suyo, por cierto- habrá que volver a esperar el curso del tiempo para establecer si el nuevo primer ministro, Nawaz Sharif, podrá ser capaz de atraer la simpatía de la Casa Blanca.

6.2.2 TENDENCIAS EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE PAQUISTAN CON EL TERCER MUNDO A PARTIR DE SU INDEPENDENCIA.

Para poder entender mejor la razón que han tenido los paquistaníes para establecer una relación bilateral bastante estrecha con los Estados Unidos a partir de su independencia, a pesar de que éste país no es muy bien visto por algunos regímenes de países musulmanes, es necesario dar un vistazo al tipo de relaciones que Paquistán ha tenido con otros países del Tercer Mundo.

La única constante que encontramos en la historia de la política exterior paquistaní desde su independencia es que, desde 1947, ha buscado apoyo en la comunidad musulmana y también ha pretendido enarbolar la bandera del no-alineamiento siguiendo algún tipo de impulso natural que también a condicionado a India a hacerlo.

"...en la década de los 60's Paquistán miró cada vez más hacia el mundo islámico, uniéndose al Movimiento de los No-Alineados y llegando al extremo de pedir ayuda a los mismos aliados de India. En éste mismo período, Paquistán trató de llevar a efecto

⁷ Zaimay Khalitzad, op. cit., pág 418.

acciones para evitar verse demasiado vinculado con el bloque occidental, entre estas acciones estaba el abandono de la Commonwealth británica. Paquistán se dirigió más hacia Arabia Saudita y hacia el Sha de Irán esperando de ellos ayuda económica y militar, asegurando al mismo tiempo sus flancos occidentales, y buscando presionar a los líderes del mundo islámico en contra de India. A cambio de esto, Islamabad ofrecía apoyo a las políticas árabes e iraníes (incluyendo la provisión de miles de soldados que constituirían las filas de la defensa para la familia real de Arabia Saudita en las décadas de los setentas y de los ochentas)...⁸

La falta de apoyo por parte de los otros Estados musulmanes, y la continua amenaza que India representa para su seguridad, han acabado por desechar esta perspectiva -de buscar aliados en el Tercer Mundo- que se tenía todavía a principios de los 50's, y que dió origen a la alianza con los Estados Unidos. En la década siguiente, cuando Islamabad tomó conciencia de que su relación con Washington no era del todo confiable de cara a su conflicto con India, buscó apoyo por otro lado; primero miró hacia China y después -momentáneamente- hacia la URSS, para después volver hacia un cada vez más autoconsciente mundo islámico y, de nueva cuenta, hacia el movimiento de los no-alineados.

*...a principios de la década de los 60's Paquistán pidió a China ayuda en materia de seguridad, a medida que ésta relación se fue estrechando, China ofreció a Paquistán equipo militar de tierra y aire -obsoleto, por cierto- a bajo precio, desviando la atención de las fuerzas de seguridad de India hacia la frontera con el Tibet durante las dos guerras indo-paquistaníes y, probablemente, otorgando sustancial ayuda al programa nuclear secreto de Paquistán para desarrollar armas nucleares.

Los Estados Unidos al principio miraron con recelo esta entente chino-paquistaní, pero rápidamente se ajustó a ella con el posterior mejoramiento de las relaciones Estados Unidos-China a principios de los setentas. La estrecha relación de Paquistán con China llegó a convertirse en un factor adicional para los diseñadores de la política exterior de los Estados Unidos -los cuales estaban seriamente preocupados por los balances estratégicos globales- para apoyar a Paquistán. El programa nuclear paquistaní ha permanecido como una fuente de continua fricción y frustración en las relaciones bilaterales, a pesar de que su importancia fue mínima cuando Paquistán cooperaba con los Estados Unidos ayudando a la resistencia afgana...⁹

La diversificación es, pues, una constante en la política exterior paquistaní aún en los años en que su relación pudo ser calificada de *estrecha* con los Estados Unidos durante la década de los ochentas. Sin embargo, Islamabad está consciente de que ni aún un apoyo otorgado por una gran cantidad de aliados en el Tercer Mundo puede ser suficiente para ponerle

⁸ Paul Kreisberg, *Ibid.*, pág. 86.

⁹ Paul Kreisberg, *Ibid.*, pág. 88.

un alto a India o a la URSS, y que únicamente los Estados Unidos son capaces de contener una amenaza proveniente de estos dos países. Esto significa que Paquistán debe allegarse de todo apoyo cuanto pueda, dado que Washington no parece desear otorgarle garantías frente a India. Al parecer la estrategia de muchos políticos paquistaneses ha sido la de mantener su apoyo internacional diversificado, mientras que continúa recibiendo asistencia económica de Norteamérica.

La alternativa de buscar otros aliados completamente diferentes a los actuales -con la excepción de China- es descabellada para Paquistán, debido a que no sobreviviría tan fácilmente al cese de la cooperación económica que proviene de la Casa Blanca. La evidente presencia norteamericana en el país, por otro lado, que se refleja en las instalaciones militares ha puesto en entredicho su *vocación* de no-alineado; mientras que su tendencia a cultivar lazos con el mundo musulmán veía afectada su relación con los Estados Unidos cada vez que la Casa Blanca otorgue su apoyo -como lo ha venido haciendo- a Israel, o cuando Paquistán pretenda hacer lo propio con Irán.

6.2.3 RELACIONES BILATERALES URSS-PAQUISTAN Y SU IMPACTO EN LAS RELACIONES EU-PAQUISTAN.

Otro factor que no ha sido tocado en éste análisis ha sido la injerencia soviética. La URSS seguramente no estaría satisfecha de tener como vecina a una nación tan importante que continúa portándose hostil. Aún bajo el mando de Zia, Paquistán reconocía la importancia de mantener una relación estable con la Unión Soviética para fines de seguridad a largo plazo. Ahora que las cosas parecen restablecerse en Afganistán, Islamabad podrá respirar un poco más tranquilamente pero eso no será suficiente para sentirse liberado de la presión que la URSS ejerce sobre él por medio de otros caminos, en éste sentido recuérdese el último viaje efectuado por el fallecido Primer Ministro Rajiv Gandhi a la URSS cuando todavía desempeñaba ese cargo en su país, y la cálida bienvenida de que fue objeto por parte de sus anfitriones soviéticos.

Dado el nivel tan bajo en que se hallan las relaciones Paquistán-URSS, aún un limitado mejoramiento en las mismas podría provocar el recelo de algunos estadounidenses que ven a Islamabad como a un aliado confiable; partiendo de la premisa de que "el adversario de tu enemigo es tu amigo",

aquellos norteamericanos que no se muestran muy inclinados a reafirmar y/o estrechar los lazos de seguridad de su nación con la de los paquistaníes, antepondrían el argumento de que Paquistán es un aliado débil y poco confiable por cuanto demuestra una abierta simpatía hacia la Unión Soviética.

6.3 ARGUMENTOS Y ALTERNATIVAS PARA REDEFINIR LA POLITICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA PAQUISTAN.

6.3.1 IMPORTANCIA GEOPOLITICA DE PAQUISTAN PARA LOS ESTADOS UNIDOS.

Como muchos otros éxitos en materia de política exterior, éstos dos acontecimientos -el retiro soviético y la vuelta a la democracia en Paquistán- han dado lugar a otros problemas no menos importantes. Los Estados Unidos deben considerar la mejor alternativa para encarar la nueva realidad. Al parecer existen diversas alternativas para hacerlo, unas mutuamente excluyentes y otras que se complementan; en resumen estas opciones se reducen a las siguientes dos:

- Aquella que sostiene que los Estados Unidos deberfan mantener y fortalecer su papel en la región y, en general, en toda la frontera sur de la Unión Soviética.
- Y aquella la cual afirma que los Estados Unidos deberfan reducir su (hasta antes del retiro soviético) fuerte compromiso en tan remota región y abstenerse de actuar en ella a menos que un nuevo conflicto de importancia vuelva a surgir en el área.

Aquellos que defienden el primer enunciado -los militares norteamericanos sobre todo- justifican su postura aduciendo que Paquistán representa el punto clave para que los Estados Unidos incrementen su peso en la región, pues es el único país entre Israel y Tailandia -hablando en términos asiáticos- que puede servir de apoyo a mediano y largo plazo si no para contener al *comunismo* (argumento poco trascendente ahora), sí para articular políticas dirigidas hacia el Golfo Pérsico y hacia el Océano Índico. Los defensores de este punto de vista parecen estar dispuestos a pagar costos

muy altos, tanto financieros como políticos, con el fin de desarrollar a Paquistán para que sea un agente confiable de los Estados Unidos en ésta importantísima región.

Las relaciones entre los Estados Unidos y Paquistán necesitan ser redefinidas por muchas razones. Ahora que los soviéticos aparentemente no representan amenaza alguna y ello reduce la necesidad de seguir manteniendo una relación estrecha con Islamabad, la Casa Blanca debe decidir qué tipo de relación bilateral desea establecer para Asia en general y cómo podría Paquistán ajustarse a cualquier política que sea diseñada en ese sentido. El retorno de la democracia a Paquistán apenas si parecía compensar lo que habría podido ser un declive del interés post-Afganistán americano en la región, y que parecía también venir a mejorar -en alguna forma- el contexto de las relaciones bilaterales entre ambos países. Sin embargo, es importante destacar que éste acontecimiento por sí mismo no alteró sustancialmente los temas más importantes de esa relación, especialmente el problema que para los Estados Unidos representa el programa nuclear paquistaní, la turbulenta situación interna, y la proporción de la ayuda americana a Paquistán (cerca de 7 mil millones de dólares calculados entre 1983 y 1994). A corto plazo existen todavía otras diferencias que quedan por ser negociadas, entre las cuales se incluye la futura posición de ambos países en la evolución de los eventos en Afganistán.

"...Paquistán continúa siendo el problema más difícil de resolver para los diseñadores de la política exterior de los Estados Unidos al pretender éstos elaborar una estrategia a seguir en la región. Aunque las relaciones bilaterales Estados Unidos-Paquistán continúan siendo estrechas, los fuertes vínculos de Islamabad con países de gran importancia para la política exterior de Washington como es el caso de Arabia Saudita, Irán y China, así como su profunda suspicacia hacia la URSS, han otorgado a esta relación una base común para mantener la cooperación bilateral.

El retiro soviético de Afganistán hace posible por ahora, en principio, que los Estados Unidos reduzcan gradualmente su enorme asistencia militar a Paquistán..."¹⁰

Paquistán no debe ser desdeñado en cualquier cálculo geopolítico que los Estados Unidos hagan en la región donde se halla ubicado. Esta clasificado dentro de los 10 países mas poblados del mundo; posee un ejército grande en tamaño y competente en el ejercicio de sus funciones, lo cual lo hace

¹⁰ Paul Kreisberg, *Ibid.*, pág 93.

jugar un papel por demás importante en el sur y suroeste asiático; a lo largo de su historia como país independiente ha aprendido a desarrollar una hábil política exterior. Si se ubicara en otra parte del mundo, indudablemente sería una potencia de consideración para sus vecinos, mucho más desafiante de lo que actualmente es para India y China. India es un factor determinante en la articulación de la diplomacia paquistaní; para nadie es un secreto que casi cualquier toma de decisión a la que se llegue en Islamabad, hablando en términos diplomáticos, el peso de India influye de manera especial en ella.

De esta manera es que Paquistán comparte con los Estados Unidos limitados, pero no por eso menos importantes, intereses políticos regionales y globales, especialmente aquellos que conciernen a la detención de (el ahora débil) expansionismo soviético, a la amistad común con China y el apoyo a los regímenes moderados del Medio Oriente (en éste renglón, el retiro de las tropas paquistaníes de Arabia Saudita dejó mucho en que pensar a los Estados Unidos; sin embargo el nuevo envío de ellas para combatir en la coalición anti-Hussein volvió a restablecer la confianza política entre ambos países¹¹). Los caprichos y excentricidades de la política iraní han hecho a las relaciones entre Teherán e Islamabad realmente impredecibles; aunque debe destacarse el hecho de que los paquistaníes han realizado serios esfuerzos para cultivarlas por razones tanto políticas como por complacer a su propia minoría shiíta. Esta relación, Paquistán-Irán, podría muy bien ser un canal útil para los Estados Unidos en la actual era Post-Hussein.

6.3.2 INFLUENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA POLÍTICA INTERNA DE PAQUISTÁN.

Los Estados Unidos manifiestan un evidente interés en el orden interno paquistaní, así como en su desarrollo económico no sólo porque este país absorbe de Norteamérica una gran cantidad de ayuda económica, sino porque también la Casa Blanca desea ver un Paquistán fuerte y estable que pueda encarar cualquier amenaza de sus vecinos iraníes, afganos, soviéticos e incluso indios; dicho en otros términos más claros, Paquistán es uno de los pocos Estados de Asia con el cual los Estados Unidos pueden tener cierta

¹¹ Kathleen Evans, "Pakistan Urges Islamic Force In The Gulf". en The Christian Science Monitor, 21 de septiembre de 1990, pág. 3.

confianza para negociar y para entablar relaciones bilaterales fructíferas. Sobre todo ahora que la Unión Soviética comienza a ver más hacia sus propios problemas internos, Washington podría interesarse en servir como árbitro en las relaciones India-Paquistán, como un primer paso hacia el establecimiento de un nuevo *equilibrio* político en el sur de Asia.

"...durante la primavera de 1990, el conflicto entre India y Paquistán por los problemas suscitados en Cachemira alcanzó niveles alarmantes. La diplomacia de los Estados Unidos estuvo activamente involucrada en éste asunto. Después del envío del consejero en jefe del Consejo de Seguridad Nacional, Robert Gates, ambas naciones iniciaron una serie de charlas a nivel de cancilleres para mejorar las relaciones gobierno a gobierno, así como para explorar nuevas fórmulas para reducir las tensiones. Nosotros [los Estados Unidos] esperamos que los dos gobiernos continúen sus contactos a través de canales tanto diplomáticos como militares [...] a fin de reducir los riesgos de que se presente algún conflicto. Nosotros continuaremos apoyando la implementación del acuerdo establecido entre India y Paquistán en 1988, el cual prohíbe cualquier tipo de ataque a las instalaciones militares del otro país. Finalmente, incentivaremos a ambas partes a que discutan otras formas de limitar los riesgos de la proliferación nuclear, y de un conflicto generalizado en el subcontinente..."¹²

6.3.3 IMPACTO DEL ANTIPAQUISTANISMO ESTADOUNIDENSE.

Existe, no obstante, una suerte de sentimiento anti-paquistaní en norteamérica sustentado por simpatizantes de India, pacifistas que se manifiestan en contra de la proliferación de armas nucleares (recuérdese el programa para el desarrollo de armas atómicas paquistaní), y todos aquellos políticos que ven con cierto recelo a los gobiernos islámicos¹³. De hecho, durante la guerra de Afganistán muchos críticos de Paquistán fueron silenciados con el propósito de eliminar todo obstáculo que impidiese el buen desarrollo de la relación bilateral y, por consiguiente la cooperación del país asiático en la guerra. Con la finalización parcial pero satisfactoria del conflicto se han apagado muchas críticas pero el sentimiento anti-paquistaní del que hablabamos antes continúa prevaleciendo un tanto diluído. Sobre todo ahora que el supuesto advenimiento de la *democracia* no parece tal.

¹² John Kelly. "Key Challenges Facing South Asia", en US Department of State Dispatch, 12 de Noviembre de 1990, págs 263.

¹³ Thomas Thornton. "The New Phase in U.S.-Pakistani Relations". en Foreign Affairs, Vol 68 Nº 3, Verano de 1989, pag 144.

6.4 LOS ESTADOS UNIDOS Y EL PROCESO DEMOCRATICO EN PAQUISTAN.

El retorno de la democracia en Paquistán, y la elección de Benazir Bhutto como Primera Ministra introdujo una etapa completamente nueva en ese país, la cual sería a todas luces crucial para determinar el futuro papel de Washington en el sur de Asia. Bhutto siempre representó para los Estados Unidos ser una lideresa política que carecía de cartas de presentación las cuales la acreditasen como una garantía de estabilidad para su país. Desde que asumió su cargo tuvo que proceder con cautela para no despertar el recelo de sus oponentes -castrenses en su mayoría-, tanto ella como sus allegados se la pasaron la mayor parte del tiempo haciendo política en lugar de diseñar e implementar programas dirigidos a satisfacer las necesidades populares de Paquistán. El tiempo que estuvo en el poder (como ya hemos visto anteriormente) le fue insuficiente para poner en ejercicio sus convicciones políticas, y para poner las cosas en orden al interior de su propio partido. Su ambigua posición en el Parlamento le valió que su principal aliado en la coalición, el Movimiento Mohajir Quami, le retirara su respaldo, lo cual vino a precipitar su caída.

Benazir Bhutto siempre estuvo bajo una constante presión ejercida por parte del *establishment* paquistaní, a pesar de los reveses que éste sufrió en las elecciones de noviembre de 1988. El ejército, los grandes terratenientes, los industriales y la burocracia mantuvieron su poder y Bhutto no tuvo más remedio que hacerles importantes concesiones políticas para poder asumir la primera magistratura. En las elecciones para los gobiernos provinciales, sostenidas también en el mes de noviembre, el Partido Popular de Paquistán no tuvo el mismo éxito del que gozó en las elecciones parlamentarias, pues sólo ganó el control de una de las cuatro mayores provincias de Paquistán. El principal rival del PPP, la Alianza Democrática Islámica ganó la estratégica provincia de Punjab y siempre evitó por todos los medios que tuvo a su alcance, que Bhutto disolviera su gobierno provincial¹⁴.

Al igual que Indira Gandhi en los primeros años de su gobierno, Benazir Bhutto encaró el desafío de defender su poder sobre un sistema político que no controlaba completamente, al mismo tiempo que debía establecer su propia *agenda* de gobierno. Gandhi apenas si tuvo éxito en su intento por romper

¹⁴ Emily MacFarquhar, "The Daughter also Rises", en U. S. News & World Report, 28 de noviembre de 1988, págs 26-28.

el dominio del viejo *establishment* indio, pero la misión que afrontó Bhutto fue todavía mayor. De haber seguido el ejemplo de Indira, Benazir muy probablemente hubiese puesto coto a los intereses del *establishment* paquistaní mediante la puesta en práctica de un tipo de populismo y radicalismo que fueron los instrumentos característicos en los primeros años de Indira como Primera Ministra en India, instrumentos que su mismo padre, Zulficar, usó con resultados efectivos. De haber realizado este tipo de acciones, lo único que hubiera hecho Benazir habría sido atemorizar al *establishment* por sus intereses y, con seguridad, no hubiera durado un mes después de haber iniciado tales medidas.

Se debe tomar en cuenta también que la precaria situación de la economía paquistaní, así como el descontento social y la incómoda presencia de cerca de 3 millones de refugiados afganos, habrían sido tres difíciles pruebas de fuego a resolver por cualquiera que desempeñase el cargo de Primer Ministro en el país. Otra situación adversa que tuvo que encarar Benazir fue cuando presentó su presupuesto al Parlamento; en él se incluían medidas de austeridad dictadas por el Fondo Monetario Internacional establecidas mediante un acuerdo *stand-by*, la elaboración de dicho presupuesto tuvo que hacerse sin mermar la parte destinada al aparato castrense.

Otro de los desafíos encarados por Bhutto fue la turbulenta situación regional donde el aplastante predominio demográfico de los punjabíes se hacía cada vez más evidente en la toma de decisiones políticas. En la provincia de Punjab, la Alianza Democrática Islámica supo manipular efectivamente el sentimiento regionalista de la población hasta hacerla enemiga gratuita de Bhutto, quien nació en la provincia de Sind. Por otro lado, sus oponentes llamaron la atención de la gente de Punjab sobre el hecho de que ninguno de los principales líderes políticos y militares del gabinete de Benazir es de origen punjabí. Con inteligencia, los miembros de la ADI supieron soslayar que en regímenes anteriores la situación era enteramente contraria, y que los habitantes de las otras provincias han estado pidiendo por años un balance justo en el gobierno que asegure los intereses de todos los ciudadanos de Paquistán. Para todos está claro que hasta que ese balance se logre, el país será un Estado de alguna manera más fácil de gobernar; pero si las cosas siguen como están seguirá existiendo el peligro de una explosión étnico-social que podría convertir al regionalismo en una suerte de separatismo no menos preocupante que bien podría buscar ayuda en el exterior; ejemplo de esto lo vemos en la misma India.

Poco pudo hacer Benazir durante el breve período en que fungió como Primera Ministra, sin embargo en muchas ocasiones trató de evitar los más evidentes errores de la pasada administración; la situación de los Derechos Humanos mejoró sustancialmente y el Islam nunca más se usó como herramienta política (al menos durante su mandato), de la misma manera los medios de comunicación gozaron de mucha más libertad que en otras épocas¹⁵. Sabiamente supo evitar tocar temas considerados como *riesgosos* como la igualdad femenina y los derechos de la minorías religiosas.

Pese al fracaso del primer gobierno civil post-Zia muchos paquistaníes creen todavía que su país puede ser gobernado por un líder civil aún cuando la historia del mismo ha registrado un enorme papel jugado por los militares; algunos politólogos establecen que en la medida en que ésta creencia se vea frustrada, una ola de revueltas violentas irá invadiendo al país hasta hacer las cosas realmente impredecibles. En éste sentido la toma del poder por parte de Benazir, la aceptación de este hecho -a regañadientes- por parte del *establishment*, y la subsecuente lucha política *civilizada* llevada a cabo por los distintos partidos políticos fue una de las mejores cosas que le pudieron haber pasado al país por cuanto servían para canalizar el descontento popular hacia las urnas y hacia el Parlamento¹⁶. El primer experimento terminó pero los partidos continúan su misión. Sin embargo ¿Cuál es la posición de los Estados Unidos ante el desarrollo de los acontecimientos internos que se dan en su aliado paquistaní?

6.5 IMPORTANCIA DE LA ESTABILIDAD INTERNA DE PAQUISTAN PARA LOS ESTADOS UNIDOS.

Los Estados Unidos tienen un gran interés depositado en todos estos acontecimientos, así como una suerte de responsabilidad atribuida a la estrecha relación establecida entre ambos países durante la guerra de Afganistán; por otra parte es un hecho generalmente aceptado en Islamabad que la Casa Blanca puede manipular los asuntos internos del país. Expertos norteamericanos en asuntos paquistaníes aseguran que ésta es una afirmación exagerada pero que aporta elementos serios para ser considerados en la resolución de la *Pakistani equation*, como ellos la llaman.

¹⁵ Sheila Tefft. "Indians and Pakistanis Strengthen Cultural Ties", en *The Christian Science Monitor*. jueves 23 de agosto de 1990, pág. 6.

¹⁶ William Richter. "Pakistan under Benazir Bhutto". en *Current History*, diciembre de 1989, vol. 88 number 542. págs. 435.

La ayuda económica estadounidense hacia Paquistán fue un enorme apoyo para Zia¹⁷ y su régimen, y en realidad lo continúa siendo para sus herederos políticos. Paquistán es uno de aquellos países donde los Estados Unidos son vistos como un poder interventor casi sin tomar en cuenta las acciones que en ese sentido haga o deje de hacer. Washington fue un sólo modesto patrocinador de la democracia y del respeto a los derechos humanos en Paquistán. La preferencia americana por los regímenes democráticos, clara y repetidamente anunciada en el Congreso, permanece como un importante freno para aquellos pakistanés a los cuales les gustaría ver revertido el nuevo proceso democrático en su país, por tal razón es improbable que una estrecha relación entre los Estados Unidos y Paquistán pueda sobrevivir al desplazamiento del gobierno civil *de jure* en este país de Asia.

6.6 EL ANTIAMERICANISMO PAQUISTANI.

Un Paquistán involucrado en una situación turbulenta bien podría buscar en el exterior a un *chivo expiatorio* en quién poder descargar toda la culpabilidad; los Estados Unidos serían, después de India, el sospechoso ideal desde muchos ángulos de análisis. En éste país existe un anti-americanismo que no hace falta escarbar mucho para poderlo encontrar; éste anti-americanismo se deduce a partir de la creencia muy difundida (de la cual ya hablábamos anteriormente) de que los Estados Unidos manipulan la política paquistani; pero existen otros elementos que hablan muy mal de los americanos, también se les acusa de la muerte de Zulficar Alf Bhutto en manos de Zia, de introducir influencias corruptoras en la sociedad paquistani, de oponerse a las aspiraciones armamentistas -sobre todo las nucleares- del país, y, lo último y lo más importante, de estar bajo presión de un *lobby* judío anti-musulmán¹⁸ y por ende anti-paquistani.

17 Emily MacFarquhar, "Pakistan after Zia". en U. S. News & World Report, 29 de Agosto/5 de septiembre de 1988, pág 75.

18 "Varios autores han tratado de demostrar que la estrategia de los U. S. en el Medio Oriente es el resultado de la presión del lobby sionista y responde ante todo a fines electorales [...] debemos incluir, dentro de este esquema a la burguesía judía norteamericana. El lobby sionista no es solamente el portavoz de unos seis millones de judíos norteamericanos y el representante de los intereses de Israel, sino que es sobre todo el defensor de los intereses de la gran burguesía judía norteamericana. Así, la política exterior U. S. en el Medio Oriente será la resultante de varias fuerzas y múltiples intereses: el interés nacional de los Estados Unidos, o sea el interés del gran capital norteamericano en general, el interés de la burguesía norteamericana (parte integrante de la élite del poder), el papel que juega Israel dentro de la estrategia global y regional de los Estados Unidos y finalmente el peso muy relativo de la comunidad judía norteamericana..." Zidane Zeraoui. "Reagan y el Medio Oriente: el Realismo Político", en SEARA, Modesto, et. al. Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales 1985. Ed. UNAM, 1ª Edición, México D.F. pp. 375-376.

Como podrá verse este anti-americanismo no ha sido enfocado políticamente, pero podría ser utilizado a futuro como una herramienta de movilización social. El pandillero ataque al edificio del *United States Information Service* con sede en Islamabad en febrero de 1989, como muchos otros atentados a la embajada americana en el país efectuados a principios de la presente década, son recordatorios evidentes de cómo puede ser canalizado semejante sentimiento anti-EU.

"...Washington siempre ha reconocido la ambigüedad y diferencia de intereses que los Estados Unidos y Paquistán han tenido a lo largo de su relación bilateral. Sin embargo, los Estados Unidos están reacios a abandonar tal asociación establecida con este país así como el apoyo que le otorga. La estrecha relación que existe entre ambos países es una de las más viejas en estos años de la post-guerra.

El sentimiento prevaleciente en los Estados Unidos en el sentido de que Paquistán es un aliado especial de Washington ha sobrevivido duras pruebas de las cuales se esperaba que pudieran traer como resultado un divorcio entre Islamabad y Washington a pesar de los lazos estrechos que unen a ambos Estados. Algunas de estas pruebas fueron el frenético anti-americanismo de parte de los gobiernos paquistaníes a finales de la década de los sesentas y a principios de los setentas; el atentado en contra de la embajada americana; los ataques al consulado de los Estados Unidos y a las instalaciones del Servicio de Información bajo el mandato de presidente Zia Ul-Haq en la década de los ochentas; así como las violaciones a los derechos humanos; la negativa de Zia de llamar a elecciones; y el asesinato del embajador de los Estados Unidos ante Paquistán, Arnold Raphel, junto con el presidente Zia en 1988. La misión compartida de expulsar a los soviéticos de Afganistán en la década de los ochentas colocó a Paquistán en la posición de un virtual aliado de guerra de los Estados Unidos, un status que, para muchos políticos americanos, tiene sus propias raíces profundas..."¹⁹

Este antiamericanismo puede salir a flote con las objeciones impuestas por los Estados Unidos al programa nuclear paquistaní (el cual se analizará con detalle más adelante en este capítulo). La decisión tomada en octubre de 1990 por el Congreso estadounidense de reducir su ayuda económica a Paquistán ofendió a muchos paquistaníes directamente relacionados con el poder político de aquel país. El jefe de las fuerzas armadas de Paquistán, Mirza Aslam Beg llegó a hacer declaraciones en las que simpatizaba con el Presidente de Irak Saddam Hussein durante el desarrollo pleno de la guerra por Kuwait, y llegó a cuestionar la decisión del gobierno civil de enviar tropas a Arabia Saudita para unirse a la coalición anti-iraquí²⁰. Al mismo tiempo que un miembro importante del partido del Primer Ministro (la Alianza Democrática Islámica) dijo que Paquistán debería revisar sus

¹⁹ Paul Kreisberg, *Ibid.*, pág. 87.

²⁰ Kathleen Evans, "Pakistan Urges Islamic Force In The Gulf", en *The Christian Science Monitor*, 21 de septiembre de 1990, pág. 3.

relaciones con los Estados Unidos y comenzar a establecer nuevos vínculos con Japón, Alemania y Francia²¹.

Benazir Bhutto era bastante popular en los Estados Unidos, y su línea política parecía compatibilizar con los intereses de Washington. Sin embargo, norteamérica no parecía tener un interés particular en ella o en su partido político y siempre evitó verse envuelto de manera directa en la política interna de ese país. Es muy probable que el gobierno de los Estados Unidos hayan sabido de antemano que su futuro era incierto, y haya tratado a toda costa de verse estrechamente vinculado con ella.

Es evidente que el interés de los Estados Unidos de cara a su injerencia en la política interna paquistaní está enfocado básicamente al mantenimiento de la democracia, y tiende a soslayar otros asuntos más serios de tratar (aunque en éste sentido no se olvida la oposición al plan armamentista nuclear paquistaní, el cual la Casa Blanca ha tratado de boicotear abiertamente). Esta bastante claro que los norteamericanos, después de la muerte de Zia, parecen dispuestos a otorgar su asistencia económica y militar de tal manera que no sea utilizada por ningún líder paquistaní o grupo político para enaltecer su figura.

"...Basados en la información disponible hasta ahora, podemos afirmar que las elecciones nacionales efectuadas en Paquistán durante el 24 de octubre de 1990 otorgaron al pueblo de ese país una oportunidad justa para escoger a su gobierno. Por supuesto que durante la celebración de éstas elecciones se registraron algunas controversias, pero el procedimiento establecido para dirimir algunas irregularidades siempre es riesgoso para cualquier democracia que verdaderamente funciona. Revisaremos toda la información disponible para implementar el recientemente revalidado requerimiento de certificar a las elecciones como una condición previa al otorgamiento de ayuda por parte de los Estados Unidos..."²²

A pesar del abierto recelo que existe en Islamabad hacia los Estados Unidos, y la disminución del número de entusiastas pro-americanos, todos los principales líderes políticos han declarado su adhesión a Washington, pues encuentran singularmente útil esta relación; el más franco anti-americanismo lo encontramos en las afueras de la toma de decisiones, sobre todo en los dirigentes de movimientos étnicos. No obstante, la aparente simpatía

²¹ Robert Greenberger. "Pakistan's Growing Anti-Americanism Spurs Its Nuclear-Weapons Program". en *The Wall Street Journal*, 4 de febrero de 1991. Pág. A10.

²² John Kelly. *Ibidem.*, pág. 262.

paquistaní podría dejar de serlo -temen algunos analistas norteamericanos- a medida que la situación general se deteriore y el populismo vuelva a convertirse en lo que fue durante la época de Zulfikar Ali Bhutto. Afortunadamente existe cierta confianza, en los mismos analistas, de que este país asiático sea gobernado por políticos cada vez más realistas que vean en los Estados Unidos un aliado confiable cuya ayuda no cese de fluir hacia su país.

Esta cómoda predicción está condicionada a la continuación del actual proceso democrático que -aunque con la disolución del gobierno de Bhutto ya demostró que la última palabra, en cuanto a tomar decisiones se refiere, no está en el pueblo ni mucho menos en el parlamento- al menos ha pretendido no dejar el poder *de jure* en los militares nuevamente. Si el liderazgo del país llegara a pasar a manos del ejército o de cualquier opción extremista, Paquistán podría convertirse en un Estado completamente diferente; no un Irán, por cierto, pero sí muy probablemente hostil a los intereses norteamericanos.

"...la relación bilateral Estados Unidos Paquistán ha dado un giro drástico con el regreso de la democracia a Paquistán en octubre de 1988. Desde el inicio de esta relación, Washington ha sido testigo de todas las ocasiones en que el ejército paquistaní ha tomado el poder por la fuerza como consecuencia de los desórdenes políticos suscitados en aquel país. Los Estados Unidos apenas llegaron a protestar por estos golpes de Estado, pero la inconformidad frente a éste hecho ha crecido en los últimos años debido a la negativa de Zia de poner a prueba la legitimidad de su liderazgo mediante el llamado a elecciones libres y su brutal represión de la oposición. La oportunidad de llevar a efecto elecciones justas después de la muerte de Zia fue el mejor criterio para que haya un cambio positivo en la política paquistaní. La legislación de los Estados Unidos ahora establece un recorte en la ayuda económica a Paquistán (o en otros países) si un golpe militar llegase a derrocar a un régimen democráticamente elegido..."²³

6.7 EL FUTURO DE LA AYUDA ECONOMICA Y MILITAR ESTADOUNIDENSE A PAQUISTAN.

A muy corto plazo, el gobierno de los Estados Unidos se verá en la necesidad de discutir a fondo los temas más esenciales de su política exterior hacia Paquistán: el programa de ayuda económica y los esfuerzos de Islamabad por llevar adelante su programa de rearme nuclear. La prioridad

²³ Paul Kreisberg, *Ibid.*, pág. 87.

más inmediata sería la redefinición del programa de asistencia económica y militar estadounidense; se trataría de reconsiderar el tamaño de la misma, su composición y el tipo de armas que Norteamérica estaría dispuesta a vender a Paquistán. Ahora que la recesión económica comienza a causar estragos en la economía estadounidense, comienzan a surgir opiniones sostenidas en el hecho de que el gobierno de los Estados Unidos debería dejar de apoyar económicamente a aquellas naciones que en el pasado desempeñaron muy bien su papel de aliado contra el comunismo pero, ya que en el presente esa amenaza no es tal, es conveniente dejar de derrochar dinero en países subdesarrollados:

"...Ésta todavía improbadada tesis de la marginalización del flujo de asistencia económica para el desarrollo de los países del Tercer Mundo ha sido expresada en un tiempo que, dada la abierta tendencia de las superpotencias a evitar involucrarse militarmente en problemas del Tercer Mundo, el manejo de muchos conflictos regionales en estos países ciertamente parecen ser mucho menos importantes. La participación de las superpotencias en las a menudo arcaicas disputas en los países subdesarrollados, así como las justificaciones inventadas para intervenir en ellas, les otorgaron cierto prestigio internacional del cual, en el fondo, carecían..."²⁴

El monto de ayuda que recibe Paquistán de los Estados Unidos es muy grande. Islamabad compite con Turquía por el tercer puesto entre los países que reciben éste tipo de ayuda, únicamente atrás de Israel y Egipto.

"...Paquistán es el tercer recipiente más importante de la ayuda que los Estados Unidos destinan al exterior, sobrepasado únicamente por Israel y Egipto. El año pasado [1989] Washington otorgó

a Paquistán cerca de \$600 millones de dólares en ayuda, de los cuales 230 era con fines militares. La administración no pretende revocar la ayuda económica por 300 millones de dólares que el Congreso ya ha aprobado para Paquistán. Pero bajo los términos de una ley de 1985 aprobada para evitar que Paquistán desarrolle armas nucleares, la Casa Blanca ha ordenado una suspensión inmediata de la ayuda militar. Fuentes militares estiman que al menos 3 mil millones de dólares en equipo militar han sido entregados a ese país..."²⁵

A principios de 1982 los Estados Unidos ofrecieron ayuda a Paquistán por \$3.6 mil millones de dólares para los siguientes cuatro años. Para 1987, Washington acordó con éste país un aumento en la asistencia ofrecida hasta

²⁴ John Chipman, "Third World Politics and Security In The 1990's: The World Forgetting. By The World Forget?" en The Washington Quarterly, invierno de 1991, Vol 14 Num 1 pág 151.

²⁵ Douglas Waller, "Pakistan's Growing Nuclear-Weapons Program Prompts a Cutoff of U.S. Aid" en Newsweek, 22 de octubre de 1990, No 43. Pág 32.

llegar a \$4.2 mil millones de dólares para los siguientes seis años, es decir \$670 millones anuales de los cuales el 57% estaba estipulada como ayuda económica y el resto como ayuda militar dirigida principalmente a la adquisición de armas fabricadas en norteamérica. El Congreso norteamericano debería revisar las asignaciones anuales de tal ayuda para vigilar el cumplimiento del acuerdo, sin embargo, los años fiscales de 1988 y 1989 fueron testigos de una reducción del 10 y 15% en la ayuda como resultado de las contracciones en las partidas presupuestales de la Unión Americana.

Ahora que el problema de Afganistán ya no llama la atención de casi nadie en los Estados Unidos, y que las partidas presupuestales cada vez se reducen más, ya resulta obsoleto el criterio bajo el cual Paquistán debería ser el beneficiario de una ayuda económica que en la actual situación se antoja como "filantrópica". Hoy en día es un lujo para administración Bush seguir apoyando económicamente a aliados -como ya lo habíamos dicho anteriormente- que ya no aparentan ser tan útiles como es el caso de Paquistán. Por otro lado, el paso que los Estados Unidos vayan a dar en este sentido debe hacerse con cautela; si Washington pretende proyectar la imagen de un país que mantiene una continuidad en sus relaciones con sus Estados aliados, y con Paquistán en particular -aún en los tiempos de la *detente* con la URSS-, deben poner énfasis en no cambiar drásticamente una política exterior por otra. De hacer lo contrario, provocaría un recelo paquistaní cuyas proporciones serían ampliamente negativas y difíciles de perdonar para cuando tengan que volver a buscar aliados en aquella región.

Lo que se antoja más viable es un acuerdo mutuo entre los gobiernos de ambos países para redefinir el destino de la ayuda económica recibida por Paquistán. Aparentemente es mejor reducir la ayuda militar -lo cual la *detente* misma sugiere-, e incrementar los recursos dirigidos a programas de carácter social; ésta iniciativa ha venido dando vueltas en las mentes de muchos consejeros económicos norteamericanos como es el caso de Thomas P. Thornton, el cual además aporta la idea de hacer extensiva la ayuda económica a los refugiados afganos con el ahorro que representaría una reducción en la asistencia a Paquistán:

"...los gobiernos de los Estados Unidos y de Paquistán podrían también conjuntamente acordar una reducción general del programa de ayuda económica que bien podría llegar a ser sustancial, pero que dejaría a la proporción destinada al ejército intacta. Tomando en cuenta que al menos parte de la justificación de dicho programa consistía en paliar las dificultades económicas planteadas por el éxodo afgano hacia Paquistán, se podrían hacer algunas reducciones a medida que el tiempo pase para reflejar el regreso de los

afganos a su tierra, y el dinero ahorrado de esta manera quizá podría ser utilizado para abastecerlos con productos provenientes de Paquistán, lo cual serviría para minimizar el déficit en la balanza comercial -y de pagos- que la reducción en la ayuda pudiera conllevar a los paquistaneses. Muchos refugiados afganos podrían también permanecer en Paquistán mientras su país es pacificado; Islamabad continuaría recibiendo apoyo mientras los albergase...²⁶

Sin embargo, muchos tienden a pasar por alto que Paquistán, y principalmente los militares paquistaneses, presentan un no menos racional pretexto para mantener su actual presupuesto de defensa en un alto nivel, y defender su interés por tener acceso al arsenal norteamericano: la amenaza india. Es un hecho aceptado por todos que la capacidad del ejército indio es mucho mayor que la de su contraparte paquistanesa {véase las gráficas de pastel comparativas del potencial bélico de ambos países}. Una muestra más de que el proceso democrático que encabezó Benazir Bhutto tenía compromisos demasiado estrechos con el ejército paquistanesa lo vemos en los intentos desesperados de la primera ministra por proveerle con las armas que el mismo afirmaba necesitar.

6.8 EL PROGRAMA MILITAR PAQUISTANI Y SU IMPACTO EN LAS RELACIONES ESTADOS UNIDOS-PAQUISTAN.

6.8.1 LAS ARMAS CONVENCIONALES.

Es indudable que el abastecimiento americano de armas a Paquistán a gran escala comenzó a establecerse en respuesta a la invasión soviética a Afganistán.

"...tan pronto como los soviéticos invadieron Afganistán, los Estados Unidos pidieron al presidente de Paquistán, Mohammed Zia Ul-Haq, permitiese que su país sirviera como base de apoyo para los mujaidines. Para motivar dicho apoyo, y para ayudar a Paquistán frente a cualquier represalia de la URSS, el presidente Carter ofreció a Zia 400 millones de dólares en ayuda militar y económica -cantidad que Zia publicamente calificó como limosna-. Después de algunas reuniones en Islamabad entre el consejero de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, Zbigniew Brzezinski y algunos funcionarios paquistaneses, Washington ofreció a Zia un paquete de ayuda más grande, estimado en dos mil millones de dólares. El presidente Carter también ofreció una exención de la sección de la Ley sobre Asistencia al Exterior que prohibía ayuda militar a Paquistán, la cual había sido impuesta en 1979 a Islamabad cuando se descubrió que estaba intentando desarrollar secretamente la capacidad de producir armas nucleares...²⁷

²⁶ Thornton, Ibidem, pág. 156.

²⁷ Paul Kreisberg, Ibid., pág. 114.

Ahora que el retiro soviético parece irreversible la preocupación paquistaní se dirige de nueva cuenta hacia India. Los Estados Unidos tendrán que volver a evaluar su programa de asistencia en materia de seguridad tomando en consideración éste contexto. Washington hasta el momento no se ha aprovechado de la rivalidad indo-paquistaní, y parece no estar dispuesto a darle más apoyo a Paquistán contra India que lo que Islamabad podría darle contra Estados como, digamos, Irán. Norteamérica sabe que un factor primordial para mantener al sur de Asia estable consiste en permitir que Paquistán se arme lo suficiente para permanecer confiado de sí mismo frente a la amenaza india; pero también se requiere que India no vea amenazada su seguridad con éste rearme paquistaní²⁸. Como podrá verse la ecuación no resulta fácil de resolver.

Algunos analistas norteamericanos sugieren algunos consejos básicos para resolverla, los cuales a grandes rasgos podrían resumirse de la siguiente manera:

- 1.- Las requisiciones de armamento paquistaníes deben ser denegadas cuando se trate de sistemas de defensa que puedan ser utilizados contra otro estado que no sea India. Dentro de ésta categoría de armamento se encontrarían los misiles navales *Harpoon*²⁹ proporcionados a Paquistán bajo la administración Reagan, los cuales apenas si tienen cierta capacidad para ser utilizados para combates en la frontera entre Paquistán y Afganistán. Otros equipos similares serían los aviones de reconocimiento marítimo.
- 2.- Washington deberá evitar vender sistemas de defensa que parezcan poseer un alto valor estratégico, o cuya introducción en el subcontinente traiga como consecuencia una nueva carrera armamentista. El *Airbone Early Warning and Control System* (AWACS), evidentemente cabe dentro de esta categoría; aunque el sistema está considerado como No-Letal, es una poderosa fuerza multiplicadora que en un ambiente Post-Afganistán

²⁸ "No objetamos que Estados Unidos surta de armas a Paquistán basándose en altos principios morales, lo que nos molesta es que nosotros tenemos que contrarrestarla con mayores gastos...". Palabras pronunciadas por el desaparecido Primer Ministro de India Rajiv Gandhi, citadas por Manuel Lois Méndez en su artículo periodístico. Ver Manuel Méndez. Gandhi, El Alto Precio De Los Cañones. Uno Más Uno, Miércoles 26 de julio de 1989. pp24.

²⁹ "...las tensiones Este-Oeste terminaron otra vez por beneficiar a Paquistán después de que el conflicto sobre Afganistán comenzó. Una nueva ola de asistencia militar y económica americana llegó a estar a disposición de Paquistán, entre el armamento se incluía los aviones F-16, los misiles *Harpoon* y una variedad de otras armas sofisticadas, así como también una más estrecha cooperación a nivel de oficiales militares..." Paul Kreisberg. *Ibid.*, pág 114.

resultaría inapropiada, y que ningún evento que no fuese el respaldo a las fuerzas afganas justificaría su despliegue.

Debido al papel jugado por los Estados Unidos como abastecedor oficial de las fuerzas armadas paquistaníes, éstas manifiestan ya una inclinación a seguir usando los sistemas diseñados por los americanos. Si Washington pretende mantener su escasa credibilidad ganada al interior del *establishment* militar paquistaní, deberá seguir apoyándolo y, dentro de lo que la razón permite, poniéndolo al día. Esto incluiría el abastecimiento de los nuevos tanques de combate *M-48*, y la venta de un número razonable de aviones de caza *F-16*³⁰, los cuales encabezan la lista de equipos de combate solicitados por Paquistán. Los *F-16* son, también, los artefactos de guerra que India ve con mayor recelo:

"...la administración del presidente Ronald Reagan (1981-1989) hizo un gran esfuerzo para mejorar las relaciones Estados Unidos-Paquistán: entre sus principales objetivos estaba el de restaurar la relación en el terreno de la seguridad entre ambos países, al mismo tiempo que le ofrecía a Islamabad un sustancial paquete de ayuda económica por 3.2 mil millones de dólares por un período de seis años. Esto incluía la venta de 40 aviones de combate *F-16* [...] el mejoramiento de las relaciones bilaterales entre los Estados Unidos y Paquistán, especialmente la venta de los *F-16* a éste país a pesar de las objeciones de Nueva Delhi, dieron como resultado un debilitamiento de las relaciones India-Estados Unidos..."³¹

Para fortuna de la Casa Blanca el costo político que la venta de estos aviones le significa ante Nueva Delhi ya ha sido pagado gracias a que el enorme gasto que su adquisición representa para Paquistán lo ha inducido a posponer la compra de equipos bélicos más sofisticados.

Si los Estados Unidos desean jugar un papel más político que militar en esta región asiática mediante la ampliación de su ayuda económica para fines no-militares, lo mejor que puede hacer es incentivar a Paquistán para que busque otros proveedores de armamento, tal vez China³². Esta posición quizá no sería del agrado de Paquistán, pero su impacto sería sin duda insignificante para Washington. Una de las virtudes que Paquistán ve en la ayuda militar que recibe de Norteamérica es el hecho de que la misma contribuye al deterioro de las relaciones EU-India. Esto podrá ser bueno para la política

³⁰ Los aviones de caza *F-16* son una importante arma de guerra estratégica, pues su tecnología les permite teledirigir, por medio de rayos láser, los cohetes aire-tierra y aire-aire con los cuales son equipados; por otro lado, Paquistán ha intentado hacerles algunas modificaciones para transportar armas nucleares.

³¹ Zalmay Khalilzad, op. cit. pág. 417.

³² China con anterioridad ya ha servido como proveedor de armas a Paquistán durante la guerra que éste país llevó a cabo contra India en 1965.

exterior de Islamabad pero no para la de la Casa Blanca. Los Estados Unidos parecen cada vez más convencidos de que su ventaja comparativa, por llamarla de alguna manera, en el sur de Asia no se encuentra -o no se debería de encontrar- en el área militar, y que ningún objetivo significativo será alcanzado poniendo énfasis en el abastecimiento militar.

6.8.2 EL PROGRAMA BELICO NUCLEAR PAQUISTANI.

En cualquier caso, continua latente el peligro de que la redefinición de la estrategia estadounidense hacia Paquistán, en materia de asistencia económica, se vea obstaculizada por otros problemas bilaterales. Primero, fue el programa nuclear paquistaní el que llevó a la relación EU-Paquistán a su nivel más bajo durante la administración Carter; una década más tarde el mismo programa comienza a llevar las cosas hacia la misma situación.

Esgrimiendo una gran variedad de pretextos, algunos de los cuales contravienen abiertamente las leyes estadounidenses, Paquistán aparentemente ya ha adquirido la capacidad para producir sus propias armas nucleares. Debido al conflicto de Afganistán, Washington había venido solapando al programa nuclear de Islamabad durante prácticamente toda la década de los ochentas; pero actualmente es un hecho poco probable que lo vaya a continuar haciendo en la presente década. El problema volverá a ser discutido, principalmente en el Congreso estadounidense, en vista de la necesidad que hay por otorgarle una mayor seriedad a la legislación norteamericana que prohíbe el otorgamiento de ayuda económica y militar a aquellos países que importan tecnología nuclear para fines bélicos. De nueva cuenta citamos el análisis que da Zalmay Khalilzad en torno al asunto de la ayuda económica estadounidense a Paquistán a pesar del programa nuclear de éste país:

"...debido a la invasión soviética a Afganistán, el asunto del programa bélico nuclear de Paquistán ocupó un lugar menos importante en la agenda de los Estados Unidos. Paquistán fue el beneficiario directo de éste cambio en la actitud estadounidense al recibir una exención en 1981 de los requerimientos impuestos por la enmienda Symington

a la Ley de Asistencia al Exterior, la cual prohíbe otorgar ayuda económica a aquellos países que producen materiales nucleares sin supervisión internacional...³³

Esta legislación requiere, además, que sea el Presidente de los Estados Unidos quien certifique cada año fiscal que Paquistán no posea armas nucleares. Aunque al menos hasta 1989 la administración Bush otorgó esta *certificación*, dió aviso al Congreso de que probablemente ésta sería la última vez que lo haría. La sentencia se cumplió y la administración Bush declaró a algunos miembros importantes del Congreso que era incapaz de certificar que Paquistán no posee un dispositivo nuclear; como resultado de ello, todo tipo de ayuda tanto militar como económica fue legalmente bloqueada desde el 1º de octubre de 1990, fecha límite para obtener la certificación.³⁴

Como se esperaba, el Congreso se rehúso a hacer una excepción a la ley de Asistencia al Exterior a pesar del riesgo que corría de hacer peligrar las relaciones Estados Unidos-Paquistán. La administración Bush no llegó a tomar fácilmente la decisión de reducir su ayuda económica, algunos funcionarios del Departamento de Estado y del Departamento de Defensa -preocupados por que dicha reducción provocase la salida de Paquistán de la coalición multinacional contra Saddam Hussein- sugirieron que el tema no se tocará sino hasta después de haber resuelto el problema de Kuwait. Para esa fecha (octubre de 1990) Paquistán ya había mandado un contingente de 2 mil hombres a Arabia Saudita de los 5 mil que había prometido enviar.

"...funcionarios del Departamento de Estado pidieron al Congreso una la aplicación de una exención para Paquistán de la ley que requiere la certificación de que ésta país no posee un artefacto bélico nuclear. No obstante, los demócratas y los republicanos de ambas cámaras se rehúsaron a otorgar dicha exención..."³⁵

El secretario de Estado James Baker dijo en aquel tiempo al ministro de Relaciones Exteriores de Paquistán, Yakub Khan que la decisión del Congreso era firme y que no habría más ayuda a su país a menos de que el gobierno presentase pruebas convincentes de no tener ningún artefacto nuclear. En respuesta a ésta declaración, Yakub Khan reiteró una vez más el argumento largamente sustentado por su país en el sentido de que su programa nuclear es enteramente con fines pacíficos³⁶. En Islamabad, el

33 Zalmay Khalilzad, op. cit. pág 419.

34 Douglas Waller. "Pakistan's Growing Nuclear-Weapons Program Prompts a Cutoff of U.S. Aid" en Newsweek, 22 de octubre de 1990, No 43. Págs 32 y 33.

35 Douglas Waller. Idem. pág 33.

36 Como pudimos ver durante el capítulo de ésta tesis en el cual se revisa la política interna instrumentada por Benazir Bhutto en su país, la Primera Ministra tenía conocimiento de dicho programa nuclear, pero siempre negó que Paquistán estuviese desarrollando armas nucleares por temor a ver perdida la ayuda económica estadounidense hacia su país.

entonces Primer Ministro interino, Ghulam Mustafa Jatoi insistió que su gobierno ya había mandado a Washington las evidencias que los Estados Unidos "necesitaban".

Cabe mencionar que la sanción contra Paquistán vino a instancias de la Agencia Central de Inteligencia, la cual había dicho tener evidencias de que Paquistán había estado modificando sus aviones de combate *F-16* de tal manera que pudiesen transportar armas nucleares. Funcionarios de dicha central mencionaron que posiblemente Benazir Bhutto cuando desempeño el cargo de Primera Ministra tenía conocimiento de dicho programa pero no pudo o no quiso evitar su supresión. De acuerdo con varias publicaciones norteamericanas, las cuales citan fuentes confiables, Benazir sí sabía de éste programa pero poco puso hacer por interrumpirlo, por lo cual optó por apoyarlo presionada por los militares de la "línea dura"³⁷.

Para complicar las cosas, el prestigiado periódico estadounidense *The Washington Post* obtuvo documentos confiables de que el gobierno paquistaní había venido realizando negociaciones clandestinas con la empresa *Consarc Corp.* de Nueva Jersey para comprarle algunos hornos que son capaces de fundir metales para sistemas bélicos nucleares. Los empresarios de ésta compañía desconfiaron de los procedimientos paquistaníes y dieron aviso a los funcionarios de inteligencia de su país, se llegó a sospechar que el equipo que Paquistán deseaba adquirir sería destinado a la producción de circonio.³⁸

El impacto que la ley sobre la ayuda al exterior tendrá en un futuro inmediato en las relaciones EU-Paquistán es de tal importancia, que muchos analistas la citan en sus ensayos como una muestra de que la coyuntura que orilló a los Estados Unidos a acercarse a Paquistán ahora ya no es lo suficientemente válida como para continuar solapando los peligrosamente desestabilizadores caprichos armamentistas paquistaníes. Sumit Ganguly, profesor de Ciencia Política en la Universidad Hunter de Nueva York, especialista en el tema del conflicto cachemita, abunda todavía más sobre la ley anti-proliferacionista:

"...palpando el ánimo del Congreso, a principios de octubre de 1990 la administración Bush decidió no otorgar a Paquistán esta vez la exención de la enmienda Pressler a la ley de Asistencia al Exterior, la cual requiere que sea el presidente de los Estados Unidos

37 Sheila Tefft. "Pakistan's Nuclear Program Picks Up Pace". en *The Christian Science Monitor*, 4 de enero de 1990, pág 5.

38 Apud. Douglas Waller. *Idem.* pág 33.

quien certifique que la nación que recibe dicha ayuda no está adquiriendo armas nucleares antes de recibir la asistencia de Washington. Hasta que dicha exención sea otorgada o la certificación apropiada sea extendida, el Congreso no continuará otorgando asistencia económica a Paquistán. Esto tendrá un impacto significativo para Paquistán pues depende en gran medida de la ayuda estadounidense para modernizar a sus fuerzas armadas. En 1989 los Estados Unidos dieron a Paquistán 575.9 millones de dólares en asistencia económica, incluyendo 250 millones en ayuda militar directa...³⁹

Por otro lado, también existe la posibilidad de que Paquistán dé algún paso para violar la legislación norteamericana, o bien desconocer todo compromiso que parezca tener para con el Congreso. Este peligro es todavía mayor ahora que el pasado gobierno de Bhutto fue destituido, presumiblemente, por su condescendiente postura anti-proliferacionista mostrada ante el gobierno de los Estados Unidos. Ahora menos que nunca es viable que el gobierno paquistaní de marcha atrás a su programa nuclear en tanto India no haga lo propio. India, para complicar el panorama, ha hecho público que no se adherirá a ningún tratado anti-nuclear a menos que China se someta al mismo. Zalmay Khalilzad establece que el ex-Presidente norteamericano Ronald Reagan intentó que tanto India como Paquistán firmasen un acuerdo de no-proliferación nuclear:

"...la administración Reagan también esperaba que si los Estados Unidos otorgaban asistencia en materia de seguridad a Paquistán, el interés de éste país por adquirir sus propias armas nucleares disminuiría. La administración quería evitar que Paquistán adquiriese y probase artefactos nucleares y esperaba obtener elementos confiables de que Islamabad no desarrollase o produjese material nuclear que en un futuro pudiera ser utilizado para producir armas. A largo plazo, Washington esperaba que tanto India como Paquistán firmaran un tratado de no-proliferación (NPT), y que aceptarían las salvaguardias de la Agencia Internacional de la Energía Atómica, o bien aprobarían adherirse a acuerdos de no-proliferación regionales..."⁴⁰

Entre las escasas opciones que la Casa Blanca tiene para recortar su ayuda a Paquistán y, de esta manera, dejar en claro la seriedad de su legislación anti-proliferacionista, está la de presionar a Paquistán -y de paso a India- para que hagan a un lado sus intentos de producir armas nucleares. La experiencia dejada por la administración Carter demostró que los Estados Unidos no pueden detener tajantemente su asistencia al sur de Asia sin tener que afrontar el daño que esto ocasiona a sus relaciones con ambas semi-potencias, aparejado con la concomitante pérdida de influencia en la región y, muy particularmente, en sus políticas de rearme nuclear.

³⁹ Sumit Ganguly. "Avoiding War In Kashmir". en *Foreign Affairs*, 18 de diciembre de 1990, pág. 67.

⁴⁰ Zalmay Khalilzad, op. cit. pág. 419.

Ni Paquistán ni India han detonado algún artefacto nuclear desde la prueba realizada por India en 1974, y todo parece demostrar que ambas naciones no están dispuestas a hacerlo.

"...Hoy en día tanto India como Paquistán pueden, aparentemente, producir armas atómicas a un nivel primitivo, y podrían estar en la posibilidad de echar mano de ellas en cualquier futuro conflicto cuya duración se manifieste indefinida. Sin embargo, ninguno de los dos Estados ha desplegado armas atómicas o las han integrado a las fuerzas armadas, ni tampoco es probable que lleven a efecto pruebas nucleares en un futuro cercano. De esta manera todavía es posible detener a la proliferación nuclear en la región [sur de Asia] en una relativamente temprana etapa. Un congelamiento nuclear entre India y Paquistán, aunque no eliminaría permanentemente el riesgo de una guerra nuclear en la región, minimizaría el riesgo de un ataque nuclear por sorpresa y evitaría los enormes costos de una carrera armamentista nuclear..."⁴¹

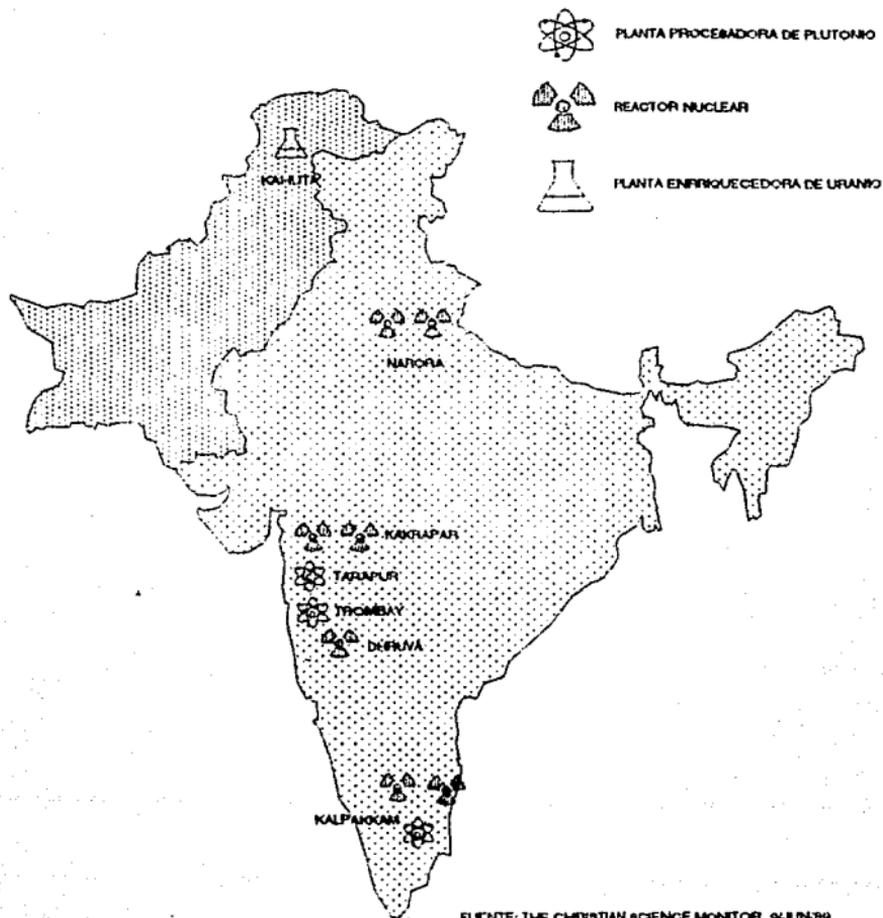
Debe ser de interés estadounidense el mantener tal suerte de *status quo*, dado que la sola prueba nuclear realizada por algún Estado únicamente sirve para espolpear al otro para hacer lo propio, gracias a la actual tecnología es posible verificar la detonación de un artefacto nuclear en cualquier parte del mundo; en el caso de que alguna de las naciones de la región asiática llegase a hacerlo, Estados Unidos inmediatamente podría aplicar la legislación anti-nuclear de 1976 para recortar su asistencia económica. No obstante existen otros riesgos que no pueden ser verificables como es el enriquecimiento de uranio para fines bélicos por parte de Paquistán. Por ahora lo único viable para Washington consiste en comprometer a ambas naciones para impedir que lleven a cabo pruebas nucleares.

En el fondo, todo parece indicar que los Estados Unidos están a la búsqueda de un pretexto que les sirva para dejar de proporcionar, o en su defecto disminuir, la ayuda económica que le otorga a Paquistán sin que esto signifique para Islamabad una manera de sugerir que en la actualidad ya no es un aliado útil para la Casa Blanca. Mientras Paquistán sirvió a los intereses de Estados Unidos en la región (sobre todo en la contención del expansionismo soviético en Afganistán), norteamérica soslayó el programa nuclear paquistaní, al mismo tiempo que aumentaba la ayuda económica hacia aquel país. Ahora que todo ha cambiado en la región y que la economía estadounidense -la cual esta pasando por un mal momento debido a la recesión- ya no puede otorgar asistencia económica al exterior en la misma forma en que lo había hecho en el pasado, resulta necesario para el Presidente

⁴¹ Leonard Spector, "Cooling the arms race in South Asia", en *The Bulletin of the Atomic Scientists*, abril de 1988, Nº 3, Vol 44 pág 32-33.

FIGURA 8

INSTALACIONES NUCLEARES DE INDIA Y PAQUISTAN



así como para el Congreso recurrir a argumentos "legales" -vía certificaciones- para poner objeciones a la ayuda externa.

6.9 INFLUENCIA DE OTROS FACTORES EN LAS RELACIONES ESTADOS UNIDOS-PAQUISTÁN.

6.9.1 EL CONFLICTO AFGANO.

Afganistán continúa siendo un factor clave en las relaciones EU-Paquistán, pero el retiro soviético puede provocar ahora que ambas naciones difieran en los planes que tienen contemplados para Afganistán en ésta nueva etapa del conflicto.

Las buenas relaciones diplomáticas entre Paquistán y Afganistán han sido la excepción, no la regla, en la historia de ambas naciones. Si las cosas empeoraran en la actual etapa Post-URSS, los Estados Unidos se verían colocados, en el mejor de los casos, en medio de ambos países asiáticos. Para desgracia de Washington, Islamabad apoya a aquella facción de la resistencia afgana cuyo proyecto islámico que tiene para Afganistán sin la URSS no satisface en nada al proyecto americano⁴². Benazir Bhutto parecía no estar dispuesta a apoyar el establecimiento de una República Islámica en Afganistán, pero ahora que ha sido destituida sabemos que ella estaba explorando un terreno al cual no se suscribía su autoridad sino la de los militares paquistaneses.

La condenación universal hacia la invasión soviética a Afganistán hizo que los diferentes criterios que se tenían al interior de la resistencia afgana y sus patrocinadores -EU y Paquistán- se hicieran a un lado para enfrentar al invasor. Pero ahora la situación es otra completamente diferente. En los mismos Estados Unidos existen diversos puntos de vista a cerca de cómo deberán encajar ambos países en la política exterior dirigida hacia aquella región, la cual se deberá rediseñar para ésta década.

⁴² Sam Seibert. "Will the U.S. Quit Afghanistan? Washington Is Divided Over What Policy to Pursue". en Newsweek, 27 de mayo de 1991, pág. 23.

Aún si los rebeldes afganos son capaces de establecer un gobierno interino que expulse a los comunistas del poder, habrá un amplio margen de problemas a discutir que incluso podría romper el frágil consenso que actualmente se tiene. Estas discusiones podrían suscitarse desde el momento en que alguna facción de la resistencia accediese a que los comunistas formen parte -de manera transitoria- en un hipotético gobierno interino; o cuando alguna facción intentase imponer como prioridad inmediata el establecimiento de un programa político-social de inclinaciones islámico-fundamentalistas⁴³.

6.9.2 EL PROBLEMA DEL NARCOTRAFICO EN PAQUISTAN.

Dentro de una categoría diferente, pero no por eso menos problemática, encontramos el asunto de los narcóticos. El tráfico de drogas es un problema que se desarrolló hasta llegar a extremos preocupantes durante el período de Zia como ya vimos en el capítulo 1. Paquistán es, hoy en día, una de las mayores rutas de tráfico de heroína y productor de la misma, éste negocio florece cada día más y es el responsable del incremento de la corrupción en el país. El problema seguramente crecerá y se extenderá a Afganistán cuando los refugiados -en su mayoría gente del campo- tengan que volver a su país buscando lucrativas fuentes de ingresos que posiblemente no podrán encontrar, por lo cual quizá la única alternativa para ellos sea la siembra de estupefacientes.

Cierta ley de los Estados Unidos establece la reducción del 50% de la asistencia económica asignada a aquellos países que no llevan a cabo medidas efectivas para la erradicación del tráfico y producción de drogas⁴⁴. Hasta

43 "...El periódico norteamericano The New York Times acaba de informar que la administración Bush está considerando la posibilidad de recortar toda ayuda militar a los mujaidines afganos [...] No obstante que los requerimientos del presupuesto presentado por la Casa Blanca no incluyen dinero para la resistencia afgana, tradicionalmente ha sido el Congreso, no el Presidente, la fuerza conductora que siempre ha estado apoyando económicamente a los mujaidines. [...] Fuentes bien informadas dicen que el Secretario de Estado, James Baker, ha manifestado cierta frustración debido a la falta de progreso hacia el establecimiento de un acuerdo en Afganistán. El principal obstáculo es la petición hecha por Washington en el sentido de que Najibullah, el presidente afgano respaldado por la URSS, debe renunciar a algunos de sus poderes antes de que las elecciones se lleven a cabo. Najibullah y los soviéticos han rechazado hasta el momento tal idea. [...] De cualquier forma, es posible que una elección no pueda ayudar en mucho a remediar la cuestión afgana. Algunas facciones rebeldes se tienen un odio mutuo de la misma manera en que aborrecen a Najibullah, y Washington jamás ha tenido éxito en dirimir dichos desacuerdos convertidos en odios. La ayuda estadounidense a los rebeldes esta controlada por Paquistán, cuyo líder rebelde favorito es el maquiavélico extremista Gulbuddin Hekmatyar. A pesar del odio de Hekmatyar dirigido a las otras facciones rebeldes, Washington continuó ayudándolo hasta antes de que denunciara la invasión estadounidense a Kuwait. Con éste hecho, Washington declaró a Hekmatyar inelegible para otorgarle más apoyo en el futuro. Esto no significó ningún problema para Hekmatyar dado que los paquistaneses continúan apoyándolo, esto es sólo una pequeña muestra del los distintos puntos de vista que tanto Paquistán como los Estados Unidos sostienen en el problema de Afganistán..." Sam Seibert. Idem.

44 Incluso México ha tenido que someterse a esta otra suerte de certificación, principalmente durante el período de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988).

ahora Paquistán no ha sido medido con la misma vara que el resto de las naciones que afrontan éste problema, debido en parte -una vez más- al conflicto sobre Afganistán, y a la incapacidad del gobierno paquistaní para ponerles un alto a los narcotraficantes.

La ex Primera Ministra Benazir Bhutto, cuya generación conoce ya los costos de la adicción, parecía dispuesta a tomar un papel más activo frente al asunto del narcotráfico. Paquistán tenía los argumentos suficientes para reprimir el consumo de drogas al contar entre su población a aproximadamente 650,000 adictos, sin tomar en cuenta el daño que el dinero obtenido a través de este negocio ilícito ocasiona a la sociedad.

"...Algunos factores que han propiciado el declive social en Paquistán se encuentran claramente más allá del control del gobierno. El desempleo posee una tasa estimada en 20 ó 25 por ciento, y los graduados en las universidades de éste país no tienen más remedio que aceptar el trabajo de vendedores de frutas. La adicción a las drogas, desconocida en Karachi hasta antes de la guerra de Afganistán, es ahora una epidemia entre la juventud. Debido a que Karachi es el único puerto de Paquistán, se ha convertido en un punto estratégico para el tráfico de armas dirigidas a Afganistán, y para la importación de heroína que proviene del territorio donde se hallan los rebeldes afganos. La policía de Karachi afirma que más de un millón de los habitantes del puerto son adictos a la droga..."⁴⁵

Si el actual gobierno paquistaní fracasa en su intento por erradicar éste problema, los Estados Unidos realmente tendrán poco por hacer para incentivarlo de nueva cuenta. En tanto Paquistán manifieste intenciones de querer hacer un intento serio por eliminarlo, dejará a Washington sin los argumentos propicios para emprender una acción punitiva contra él, y no le quedará más remedio que adoptar una posición cooperativa.

6.9.3 RELACIONES TRILATERALES ESTADOS UNIDOS, INDIA Y PAQUISTAN.

Como se ha visto hasta al momento, las relaciones EU-Paquistán no pueden ser conducidas solamente bajo un contexto bilateral. India -ya sea si actúa sola o con el apoyo de la URSS- es la otra parte a considerar por cuanto representa un veto potencial de importancia a cualquier iniciativa que los Estados Unidos pretendan imponer en el área. Paquistán, por su lado,

⁴⁵ Steve Le Vine. "Pakistan's Metropolis of Fear". en Newsweek, 15 de octubre de 1990, pág 32.

ha mostrado una tremenda habilidad para desviar la original política exterior de la Casa Blanca dirigida hacia India, y hacerla presentar como otra completamente diferente.

En tanto ambas naciones estén en constante pugna, Washington tendrá pocas probabilidades de implementar una política exterior conciliatoria para estos dos Estados. En el capítulo 5 hemos visto el papel que juega el conflicto sobre Cachemira en la actual coyuntura indo-paquistaní. En este contexto, el objetivo principal de los Estados Unidos debería ser el de facilitar un entendimiento entre ambas partes aún cuando no puedan por ellos mismos dar una solución efectiva a la crisis. Muchos analistas internacionales, sobre todo los del llamado Tercer Mundo, suelen caer en un reduccionismo fácil al afirmar que la Casa Blanca puede hacer y deshacer las cosas en el sur de Asia con solo imaginárselo y sin tomar para nada en cuenta la opinión de los gobiernos del área. Evidentemente eso es algo absurdo; si alguna habilidad han tenido los Estados Unidos, ésta consiste en saber conciliar los diferentes intereses que existen en aquellas naciones que en cierto momento se sienten amenazadas por un poder externo -frecuentemente la URSS-, para posteriormente encauzarlos bajo una misma política la cual persigue un objetivo definido. Washington pudo intervenir en los asuntos de seguridad paquistaneses durante la década de los 80's gracias a la ayuda prestada a Islamabad, la cual fue ofrecida como resultado de la invasión soviética a Afganistán. Aquí se da el caso de que un país, viéndose amenazado por una potencia exterior, tenga que recurrir a otra para hacerle frente; la única diferencia existente en que éste tipo de situaciones se presenten en Asia y no en otro continente radica, como atinadamente lo apunta Thomas P. Thornton, en que:

"...en el sur de Asia (a diferencia de, digamos, América Central) los Estados Unidos podemos tolerar el ser excluidos de asuntos de seguridad regionales en tanto la Unión Soviética también lo sea. Nuestra relativa fuerza, después de todo, radica en el atractivo que representa para muchos países de esa región nuestra economía y nuestra cultura; nuestra capacidad militar es importante a un nivel global cuando ellas sirven para mantener un balance de poder general dentro del cual las naciones pueden solucionar sus propios conflictos..."⁴⁶

Existen expertos estadounidenses en Asia quienes sugieren que la política exterior global de los Estados Unidos hacia el sur de Asia debería partir de su relación con India, en lugar de que Paquistán o Afganistán la determinen

⁴⁶ Thornton, *Ibidem*, pág. 158.

como hasta hoy lo han hecho. Sin embargo, Nueva Delhi está en desacuerdo con Washington en muchos temas tanto globales como regionales, y su política exterior está claramente orientada a minimizar la participación norteamericana en los asuntos de la región. La relación con India necesita, al parecer, de la atención de los diseñadores de la política exterior estadounidense⁴⁷, pero los problemas paquistaneses son la prioridad inmediata a resolver.

47 "...Desde los últimos cinco años, a pesar de la continua irritación provocada entre varios funcionarios tanto de la administración Bush como de la administración Reagan en torno a algunos aspectos de la política de India. La política tradicional de los Estados Unidos hacia India a nivel práctico y retórico se ha movido gradualmente hacia su fin. Se han creado más grandes lazos en el sector económico privado los cuales han respondido a los cambios políticos así como han ayudado a consolidarlos..." Paul Kreisberg, *Ibid.*, pág. 83.

Benazir Bhutto flew into London and said it was too early to write off her political career. The former Prime Minister of Pakistan repeated her claim of vote-ragging in October's general elections and this month's national by-elections, which saw her Pakistan People's Party soundly defeated. She said she was fighting for electoral reform. "I believe that without electoral reform democracy will be meaningless", Ms Bhutto said. "Most certainly it is too early to wuite me off just yet"...

The Wall Street Journal, January 17, 1991.

CONCLUSIONES

El régimen de Benazir Bhutto finalizó el 6 de agosto de 1990 cuando el presidente Ghulam Ishaq Khan le pidió su renuncia al cargo de primera ministra, alegando contra ella cargos por corrupción, nepotismo y abuso del poder¹; el primer ministro interino que la sustituyó, Ghulam Mustafa Jatoi, incluso pudo haberla llamado a juicio tanto a ella como a ciertos miembros de su familia para esclarecer algunas sospechas que se tenían sobre ella por haberse procurado dinero del Estado.

Poco antes de su renuncia, Bhutto había negado cierta autorización solicitada por el ejército para que éste se constituyera asimismo como autoridad judicial, con el fin de aplastar los disturbios sociales desencadenados en la provincia de Sindi, y acusó a las cortes de justicia de esa entidad por ser demasiado corruptas en el manejo de la candente situación que ya había entrado en un período de crisis a nivel tanto social como gubernamental. Bhutto se negó a tal solicitud, pues era evidente que con esto daría la pauta para que la ley marcial fuera reimplantada en su propia provincia natal, trayéndo como consecuencia una desacreditación política hacia su persona.

Por otra parte, el presidente Khan también utilizó el argumento de la incapacidad demostrada por Benazir para hacer frente a las diferentes confrontaciones sociales que se habían desatado en el país, como un subterfugio para echarla del poder.

Por si lo anterior hubiese sido poco, también la policía acusó a su marido, Asif Alf Zardari, de haber participado en el secuestro de un importante hombre de negocios de ascendencia británica; se le acusaba, al mismo tiempo, de haber aprovechado su posición social y política para vender, junto con su padre, favores a sus conocidos, y de haber consolidado su posición en el mundo de los negocios usando como plataforma su matrimonio con Benazir.

¹ Estos cargos, por cierto, son muy parecidos a los argumentados por Zia Ul-Haq para destituir a Junjo, y para derrocar y enjuiciar a Zulfikar Ali Bhutto; éste, a su vez, también los utilizó para desprestigiar y sustituir a su antecesor, Ayub Khan.

La renuncia de Bhutto fue tomada por los analistas internacionales como un "golpe de Estado constitucional"; incluso algunos llegaron a afirmar que el presidente Ishaq había escogido ese momento para aprovechar que el mundo, y los Estados Unidos en particular, estaban demasiado ocupados con la crisis del Golfo Pérsico como para poner atención a lo que sucedía en Paquistán.

Lo cierto era que las relaciones entre Bhutto y sus oponentes habían llegado ya a su límite. Los jefes del ejército nunca habían estado completamente de acuerdo con que ella llevase las riendas del país como lo pudimos ver durante gran parte de ésta investigación, para colmo, Benazir tenía planeado acabar con lo que sus enemigos veían como una fuente de ingresos procedentes de los Estados Unidos, al pretender repatriar a los refugiados afganos, lo cual hubiera significado el retiro de la ayuda estadounidense otorgada en ese renglón. A finales de su período, Benazir también llegó a denunciar al ejército por precipitar a Paquistán hacia una guerra con India por el asunto de Cachemira; la jefatura de éste, a su vez, la denunció diciendo que era demasiado "blanda" frente a su vecino geográfico.

Con su renuncia, Benazir situó a los militares exactamente en el sitio que ellos pretendían desde la muerte de Zia: firmemente colocados detrás del poder. Ishaq Khan llamó a elecciones para celebrarse en octubre de 1990, es decir, dos meses después del despido de Bhutto; el ganador de las mismas resultó ser su más acérrimo oponente Nawaz Sharif, demostrándose de ésta manera que el ejército lograba legitimar su autoridad en el país.

Este es el epílogo de la presente investigación, en la cual pudimos analizar, con no pocos detalles, todas las vicisitudes afrontadas por la primera mujer en detentar el poder en un país islámico: las crisis sociales a nivel regional; la injerencia del ejército en la vida política del país; la amenaza de guerra con un país vecino; una crisis económica prácticamente inminente; las confrontaciones políticas con su país aliado, y principal patrocinador de la ayuda económica recibida por años, a causa de sueños militaristas de alcance nuclear; etc. Todas estas variables parecen ser los argumentos más válidos que la supuesta corrupción solapada por Bhutto para explicar el fracaso del primer régimen civil pos-Zia. No obstante, para acabar de entender a fondo todos estos sucesos es necesario hacer una retrospectiva y síntesis de ésta investigación a través de las siguientes conclusiones.

- El proyecto político dirigido por Zulfikar Ali Bhutto estaba encaminado a implantar en Paquistán un régimen de partido único, siendo el Partido Popular de Paquistán el llamado a desempeñar una función primordial dentro de la sociedad paquistaní, muy parecida al de los partidos comunistas del Tercer Mundo, pero sin detentar abiertamente una ideología marxista. La oligarquía paquistaní, compuesta por los grandes terratenientes, los medianos y pequeños empresarios, así como los militares, veían amenazados sus intereses de clase con éste proyecto unipartidista que los relegaba de la toma de decisiones políticas de gran trascendencia para su país; por lo cual encabezaron el golpe de Estado que en 1977 derribó a Zulfikar Ali Bhutto del poder.
- El régimen militar que dirigió al país después del golpe de Estado, encabezado por Mohammed Zia Ul-Haq, intentó sistemáticamente de desmembrar al Partido Popular de Paquistán; así como de evitar toda participación de éste partido en los escasos comicios que se efectuaron bajo su gobierno; y de dismantelar la política de intervencionismo estatal de la economía instrumentada por Ali Bhutto, sustituyéndola por una política de islamización de todas las esferas de la sociedad paquistaní.
- La negativa del régimen militar para llamar a elecciones en Paquistán durante más de once años, se debió a que no existía una alternativa política frente al PPP que pudiese defender los intereses de la oligarquía paquistaní, y a que el pueblo de Paquistán manifestaba una notoria simpatía por los *herederos* políticos de Zulfikar Ali Bhutto.
- El régimen de Zia Ul-Haq se vio fortalecido, pese a su matiz autoritario, debido a que Paquistán pasó a ocupar un lugar estratégico en la geopolítica mundial después de la invasión soviética a Afganistán; lo cual sirvió para estrechar sus lazos bilaterales con los Estados Unidos en lo que se dió en llamar en círculos gubernamentales de ambos países como una "relación especial". En el marco de dicha relación se hicieron a un lado los temas que la empañaban, como lo eran el programa nuclear de Paquistán y la negativa de Zia para llamar a elecciones, con el fin de adoptar una posición colaboracionista de cara al conflicto afgano.
- El régimen militar pudo hacer frente a la crisis económica que sufrieron la mayoría de los países del Tercer Mundo durante la década de los noventas, gracias a la ayuda norteamericana -en las esferas tanto económica como en la militar- prestada como consecuencia de la invasión soviética a Afganistán; pasando a ocupar el tercer puesto entre los países que más ayuda recibían de la Casa Blanca.

- La muerte del presidente paquistaní Zia Ul-Haq abrió la posibilidad de llamar a la celebración de comicios a nivel nacional en Paquistán, este suceso, no obstante, no representó un vacío de poder al interior del país debido a que la rígida estructura militar, representada por el actual presidente Ghulam Ishaq Khan, supo apegar-se a la legalidad establecida por Zia, nombrando al presidente del Senado -Ishaq- como presidente de la nación y dejando al parlamento la elección del Primer Ministro.
- Esta adhesión a la legalidad heredada del régimen militar implicaba permitir la participación de todos los partidos políticos de Paquistán, incluyendo al PPP, esta vez dirigido por Benazir Bhutto, hija de Zulfikar Ali Bhutto. La razón que tuvieron los militares para permitir ésta situación consistía en poder contar con un criterio objetivo -en este caso los números arrojados por los comicios- para sopesar cuantitativamente el apoyo popular que recibía el PPP. Los comicios, a su vez, sirvieron para que la oligarquía paquistaní pudiera dirigir hacia las urnas el descontento popular abiertamente anticastrense.
- El triunfo del PPP en los comicios no le permitió, sin embargo, alcanzar una mayoría absoluta en la Asamblea Nacional, ni en la Asamblea local de la provincia de Punjab -la más grande e influyente de Paquistán-, por lo cual Benazir Bhutto tuvo que llevar a cabo importantes alianzas con algunos partidos minoritarios de la oposición, además de las concesiones políticas que debió hacer con el presidente Ishaq Khan representante directo de los militares y de los intereses de la oligarquía; resultando todo ello en un menoscabo a su poder político como primera ministra.
- Para poder suplir esta disminución de poder, Benazir intentó, siempre por todos los cauces legales que tuvo a la mano, de colocar a miembros de su propio partido en puesto claves en el gobierno, y de destituir a aquellos funcionarios evidentemente adversos a su política que habían sido designados por el presidente Ghulam. Todo esto al mismo tiempo que promovía la supresión de algunas disposiciones legales instauradas por Zia para otorgar más poderes al presidente sobre el primer ministro.
- Este enfrentamiento constante con sus opositores políticos le hizo imposible instrumentar un programa de desarrollo para su país -el cual, por otra parte, no pudo integrar coherentemente en una plataforma política durante su campaña electoral- que le hubiese ganado la simpatía de aquellos sectores de la sociedad que no le habían otorgado su voto en los comicios que la llevaron al poder.
- Entre las reformas legales que exigían una puesta en marcha inmediata destacaba la desregulación efectiva de la economía y el combate gubernamental a la corrupción.

La primera debería llevarse a cabo para fomentar la inversión extranjera en el país como alternativa frente al ya inminente retiro de la ayuda norteamericana directa a Paquistán; mientras que la segunda consistía en un complemento de la desregulación, debido a que en Paquistán existe todo un aparato burocrático que entorpece los trámites legales -onerosos por sí mismos-, que se tienen que cumplir para invertir en el país, para beneficio propio.

- El error de no haber buscado alguna alternativa a la ayuda económica directa norteamericana llevará, a corto plazo, a Paquistán hacia una crisis económica como consecuencia de la dependencia evidente en la asistencia exterior; toda vez que los Estados Unidos están dispuestos a dejar de proporcionar la gran cantidad de ayuda que prestaban, tanto financiera como militar, a Islamabad como respuesta a la *detente* en el sur de Asia materializada en el retiro soviético de Afganistán. En éste sentido, el programa nuclear paquistaní será el pretexto óptimo para que Washington cese de otorgar la *certificación* necesaria exigida por el Congreso para poder ayudar a Paquistán por medio de su aportación económico-militar.
- Los problemas que se presentaron en Cachemira a raíz de la revuelta social en contra del régimen indio, desembocaron en el resurgimiento de un conflicto entre India y Paquistán que ha durado desde la partición en 1947, y que condujo a ambos países a tres guerras fronterizas a lo largo de todo este tiempo. Por primera vez en la historia, la iniciativa para desencadenar la crisis cachemita no partió del lado paquistaní, por lo menos al inicio, siendo Benazir Bhutto la menos culpable del mismo. No obstante lo anterior, los militares paquistaníes aprovecharon la coyuntura para presionar a Bhutto con el fin de que ésta adoptara una postura intransigente frente a India, y para que promoviera un nacionalismo que les hubiese redituado un mayor poder político apoyado en las masas populares exacerbadas por una suerte de aversión frente al *expansionismo* indio.
- Como presidenta del Partido Popular de Paquistán, y después de haber sido expulsada del poder bajo cargos de corrupción, nepotismo e incompetencia, Benazir Bhutto parece haber sido el *chivo expiatorio* utilizado por los militares para desprestigiar y restarle popularidad al PPP, haciéndolo renunciar -al menos por el momento-, al papel protagónico que este partido pretendía aspirar desde los tiempos de Zulfikar Ali Bhutto. La oligarquía paquistaní, y los militares por consiguiente, pueden ahora detentar directamente el poder político sin necesidad de afrontar adversarios que pudiesen poner en entredicho su hegemonía al interior del país.

El futuro es incierto para Paquistán en algunos términos, pero en otros es demasiado claro; al menos mientras continuen prevaleciendo las actuales circunstancias internacionales en las cuales el mundo se aleja más de una bipolaridad hegemónica -la añeja disputa Este-Oeste- la preocupación soviética o norteamericana por los conflictos regionales suscitados en los países subdesarrollados pasará a un segundo término, lo que hace pensar que los países que se habían visto beneficiados con ésta disputa -como lo fue el caso de Paquistán durante el conflicto afgano- deberán buscar nuevos aliados que les procuren la ayuda necesaria para salir del subdesarrollo.

La falta de interés demostrada por los Estados Unidos en continuar una relación estrecha con Paquistán debe obligar a la oligarquía de éste país a redifinir su programa de desarrollo -en caso de que de verdad cuenten con uno propio-, y hagan a un lado sus sueños militaristas y nucleares. Está visto que ya no les queda ni siquiera la alternativa de invocar a conflictos anacrónicos, como es el caso de Cachemira, para solicitar ayuda militar a la Casa Blanca. Por el contrario, ahora sólo les queda el mirar hacia adentro, hacia su propia economía, haciendo los ajustes necesarios para dejar atrás ciertos rasgos cuasifeudales que aún la matizan. Esto, sin embargo, implicaría acabar con la corrupción generalizada que agobia a todo el país, la cual ha generado el desarrollo de algunos estamentos que giran en torno a ella, y que influyeron decisivamente en la renuncia de Benazir Bhutto.

BIBLIOGRAFIA EN ESPAÑOL

- ALPONTE, Juan María. Hombres en la Historia. Editorial El Día. 1ª Edición. diciembre de 1984, México D.F. 383 págs.
- BENZ, Wolfgang. El Siglo XX. III Problemas Mundiales Entre los dos Bloques de Poder. Editorial Siglo XXI. Col Historia Universal Siglo Veintiuno, Vol 36. 1ª Edición. México D.F. 1986. 476 págs.
- BIANCO, Lucien. Asia Contemporánea. Editorial Siglo XXI. Col Historia Universal Siglo Veintiuno, Vol 33. 7ª Edición. México D.F. 1987. 349 págs.
- BURTON, John. Teoría General de las Relaciones Internacionales. Ed. UNAM. 2ª Edición. México D.F. 1986. 416 págs.
- COLLIARD, Claude-Albert. Instituciones de Relaciones Internacionales. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1ª Edición. México D.F. 1978. 852 págs.
- DORE, Francis. Los Régimenes Políticos en Asia. Ed. Siglo XXI. 1ª Edición. México D.F. 1976. 403 págs.
- HERNANDEZ-VELA, Edmundo. Diccionario de Política Internacional. Ed. Porrúa. 3ª Edición. México D.F. 1988. 286 págs.
- KAPLAN, Morton. Fundamentos Políticos del Derecho Internacional. Ed. Limusa-Wiley, S.A. 1ª Edición. México D.F. 1965. 412 págs.
- MADDISON, Angus. Estructura de Clases y Desarrollo Económico en la India y Paquistán. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1ª Edición, México, 1974.
- PAZ, Octavio. El Ogro Filantrópico. Ed. Joaquín Mortiz. Serie *Confrontaciones*. 1ª Edición. México D.F. mayo de 1990. 348 págs.

- PELAYO, Cristina. Pakistán, Bangladesh y Sri Lanka. Ed. UNAM, colección *Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas*. 1ª Edición, México 1985. 36 págs.
- POUCHEPADASS, Jacques. La India en el Siglo XX. Ed. Fondo de Cultura Económica, colección *Brevarios* N° 267. 1ª Edición, México 1976. 246 págs
- SAMUELS, Samuels. "El «Conflicto Norte-Sur» en un «Escenario Oriental-Occidental»: la Distensión y el Desarrollo". en Marcel Merle et. al. *El Estudio Científico de la Realidad Internacional*. Ed. UNAM, 1a. edición, México 1978. pp. 199-201.
- SEARA, Modesto. Derecho Internacional Público. Ed. Porrúa. 11ª Edición. México, D.F. 1986. 721 págs.
- SEARA, Modesto. La Hora Decisiva. Ed. Joaquín Mortiz/Planeta. 1ª Edición. México, D.F. 1986. 334 págs.
- SEARA, Modesto. Tratado General de la Organización Internacional. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2ª Edición. México, D.F. 1985. 1103 págs.
- SEERVAI, H. El Federalismo en la India. Ed. UNAM Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1ª Edición, México, D.F. 1976. 149 págs.
- SIERRA, Marfa de Lourdes. "La Incorporación del Conocimiento de Asia al Estudio Disciplinario de las Relaciones Internacionales a Través de la Sociología Histórica". En El Estudio de la Realidad Internacional. Roberto Mesa, et.al. Ed. UNAM. 1ª Edición. México D.F. 1981. 259 págs.
- STANLEY, Hoffmann. Teorías Contemporáneas Sobre las Relaciones Internacionales. Ed. Tecnos. 1ª Edición Madrid, España 1963.

HEMEROGRAFIA EN INGLES

- ANDERSON, Harry "An Opportunity for Democracy", en *Newsweek*, 29 de agosto de 1988. pp. 8 y 9.
- ANDERSON, Harry "A First Lady for Islam", en *Newsweek*, 12 de diciembre de 1988. p. 32.
- AYUBI, Shaheen. "With Aid from US, Benazir Bhutto Can Build on Progress Made". en *The Christian Science Monitor*, 29 de junio de 1990. p. 19.
- BEHR, Edward. "A Special Brand of Dictator", en *Newsweek*, 29 de agosto de 1988. pp. 11 y 12.
- BHUTTO, Benazir. "The Policies of Pakistan". en *Vital Speeches of the Day*. pp. 551-553.
- BHUTTO, Benazir. "The Education and Stormy Career of Islam's Leading Lady". en *People Weekly*, 6 de marzo de 1989, pp. 218-232.
- BURUMA, Ian, "A Nation Divided". en *The New York Times Magazine*, 15 de enero de 1989, pp. 27-32, sección 6.
- BURUMA, Ian, "The Double Life of Benazir Bhutto". en *The New York Review*, 2 de marzo de 1989, pp. 8-11.
- CAMPELL, Kurt. "The Third World in the Wake of Eastern Europe". en *The Washington Quarterly*, editado por The Center for Estrategic and International Studies. Volumen 14 N^o 2, Primavera de 1991. pp. 91-108.
- CAREY, Henry. "Why Bhutto Needed to Go". en *The Christian Science Monitor*, 2 de noviembre de 1990. p. 18.

- CHIPMAN, John. "Third World Politics and Security In The 1990's: 'The World Forgetting, By The World Forgot'?" en *The Washington Quarterly*, editado por The Center for Estrategic and International Studies. Vol 14 Num 1 invierno de 1991, pp. 151-167.
- COLL, Steve. "Indian, Pakistani Troops Renew Clash Over Kashmir Border". en *The New York Times*, 22 de Agosto de 1990, p. L-15.
- COOPER, Nancy. "The Dawn of Democracy". en *Newsweek*, 14 de noviembre de 1988, p. 35.
- COOPER, Nancy. "Verging on Victory. Benazir Bhutto Could Soon Be the Islamic World's First Female Prime Minister". en *Newsweek*, 28 de noviembre de 1988, p. 35.
- CROSSETTE, Barbara. "In Kashmir's Enchanted Valley, War Breaks Spell". en *The New York Times*, 5 de Octubre de 1990 p. L-17.
- DESMOND, Edward. "Pakistan. Hello! You're Fired!", en *Time*, 13 de junio de 1988. p. 39.
- DESMOND, Edward. "War on High Ground" en *Time*, 17 de julio de 1989. pp. 14-21.
- DESMOND, Edward. "Exodus and Escape from Kashmir", en *Time*, 16 de abril de 1990. pp. 18 y 19.
- DESMOND, Edward. "We Do Not Want War", en *Time*, 16 de abril de 1990. pp. 20 y 23.
- DESMOND, Edward. "The Road to War?", en *Time*, 14 de mayo de 1990. pp. 18-21.
- DESMOND, Edward. "Sing a Song of Freedom", en *Time*, 14 de mayo de 1990. pp. 22-23.
- DESMOND, Edward. "Bhutto's Sudden Fall" en *Time*, 20 de agosto de 1990. pp. 26 y 27.
- EASTERBROOK, Gregg. "Success In Pakistan Means Mastering the Rules of 'Skimocracy'". en *Business Month*, enero de 1989. pp. 20-26.

- EMERSON, Anton. "Kashmir: One Step Closer to War. A Cleric's Killing Fuels Separatist Passions and Heightens Tensions Between India and Pakistan", en *Newsweek*, 4 de junio de 1990. pp. 48.
- EMERSON, Anton. "Sharif's Common Touch", en *Newsweek*, 19 de noviembre de 1990. pp. 33.
- EMERSON, Anton. "The Muslims: 'We Feel Scared Now'", en *Newsweek*, 27 de mayo de 1991. pp. 20 y 21.
- EVANS, Kathleen. "Pakistan Corruption Trials to Determine Bhutto's Future". en *The Christian Science Monitor*, 14 de septiembre de 1990, p. 4.
- EVANS, Kathleen. "Pakistan Urges Islamic Force In The Gulf". en *The Christian Science Monitor*, 21 de septiembre de 1990, p. 3.
- EVANS, Kathleen. "Pakistan's Bhutto Trial Reflects Past". en *The Christian Science Monitor*, 2 de octubre de 1990, p. 4.
- EVANS, Kathleen. "Doubts Rise Over Pakistani Vote". en *The Christian Science Monitor*, 11 de octubre de 1990, p. 4.
- FRANKEL, Mark. "10,000 Men of Harvard, A New generation of U.S.-Trained Technocrats is Reshaping the Economics of the World". en *Newsweek*, 10 de diciembre de 1990, pp. 20-23.
- GANGULY, Sumit. "Avoiding War In Kashmir". en *Foreign Affairs*, 18 de diciembre de 1990, pp. 57-73.
- GREENBERG, Susan. "A Bloody Challenge For Singh". en *Newsweek*, 5 de febrero de 1990, p. 35.
- GREENBERGER, Robert. "Pakistan's Growing Anti-Americanism Spurs Its Nuclear-Weapons Program". en *The Wall Street Journal*, 4 de febrero de 1991. Pág A10.
- GRIER, Peter. "Kashmir Crisis Threatens US Ties With India, Pakistan". en *The Christian Science Monitor*, 2 de mayo de 1990, p. 3.
- HARVEY-JONES, John. "Pakistan. Blood Drips on to the Election". en *The Economist*, 8 de octubre de 1990, p. 38.

- HARVEY-JONES, John. "A Victress in Chains". en *The Economist*, 3 de diciembre de 1988. pp. 37-38.
- HARVEY-JONES, John. "How Nice to Be Independent". en *The Economist*, 26 de noviembre de 1990, p. 32.
- HARVEY-JONES, John. "Kashmir. Fighting Words". en *The Economist*, 3 de febrero de 1990, p. 32.
- HARVEY-JONES, John. "Kashmir. Forty Years of Anger". en *The Economist*, 31 de marzo de 1990, pp. 34 y 35.
- HARVEY-JONES, John. "The Makings of a Bloody, Old-fashioned War". en *The Economist*, 21 de abril de 1990, pp. 35 y 36.
- HARVEY-JONES, John. "Kashmir. En Search of Terrorists". en *The Economist*, 28 de abril de 1990, p. 35.
- HARVEY-JONES, John. "Sharif's Deputies". en *The Economist*, 10 de noviembre de 1990, p. 36.
- HAZARIKA, Sanjoy. "Pakistan Said To Have Fired On Indian Troops". en *The New York Times*, 21 de Agosto de 1990, p. L-15.
- HODGIN, Deanna. "A Violent Life Between Two Guns". en *Insight*, 20 de agosto de 1990, p. 27.
- JALAL, Ayesha. "Kashmir Scars" en *The New Republic*, 23 de julio de 1990, pp. 17-20.
- JAMEEL, Yusuf. "Exodus and Escape from Kashmir", en *Time*, 16 de abril de 1990. pp. 18 y 19.
- KELLY, John. "Key Challenges Facing South Asia", en *US Department of State Dispatch*, 12 de Noviembre de 1990, pp. 261- 264.
- KHALILZAD, Zalmay. "The United States in South Asia". en *Current History*, diciembre 1989, vol 88 number 542. pp.. 417-451.
- KHANNA, Dhruv. "Kashmir's Trubles, US Interests". en *The Christian Science Monitor*, 21 de junio de 1990, p. 18.

- KOCHER, Victor. "Pakistan Under Islamic Law" en *Swiss Review of World Affairs*, vol. 41, nº 5, August 1991. p. 23.
- KREISBERG, Paul. "The United States, South Asia and American Interests". en *Journal of International Affairs*. Noviembre de 1988, pp. 83-95.
- LE VINE, Steve. "Pakistan's Metropolis of Fear". en *Newsweek*, 15 de octubre de 1990, p. 32.
- LE VINE, Steve. "I Never Felt I Wasn't Going to Make it. Interview With Pakistan's Prime Minister Benazir Bhutto". en *Newsweek*, 30 de abril de 1990, p. 32.
- LIFSCHULTZ, Lawrence. "Inside The Kingdom of Heroin. Bush, Drugs and Pakistan". en *The Nation*, 14 de noviembre de 1988, pp. 492-496.
- MACFAROUHAR, Emily. "Pakistan after Zia". en *U. S. News & World Report*, 29 de Agosto/5 de septiembre de 1988, pp. 75-77.
- MACFAROUHAR, Emily. "Pakistan Walks Warily to the Polls". en *U. S. News & World Report*, 17 de octubre de 1988, pp. 53-54.
- MACFAROUHAR, Emily. "The Daughter also Rises". en *U. S. News & World Report*, 28 de noviembre de 1988, pp. 26-28.
- MACFAROUHAR, Emily. "The Kashmir Question". en *U. S. News & World Report*, 11 de junio de 1990. p. 42-44.
- MACFAROUHAR, Emily. "Pakistan". en *U. S. News & World Report*, 22 de octubre de 1990. p. 22.
- MACKENZIE, Richard. "Jolts for New Democracy End Prime Minister's Honeymoon". en *Insight*, 13 de marzo de 1989. pp. 30-31.
- MACKENZIE, Richard. "Kashmir On The Brink Shows Its Flair For Independence". en *Insight*, 26 de febrero de 1990. pp. 30-31.
- MACKENZIE, Richard. "Bhutto Finally Pays the Piper in a 'Constitutional Coup'". en *Insight*, 27 de agosto de 1990. pp. 34-35.

- MACKENZIE, Richard. "Relations With Ally Reach a Nadir". en *Insight*, 8 de octubre de 1990. pp. 30-31.
- MACQUEEN, Cheryl. "Pakistan. Market Is Promising For U.S. Goods And Services". en *Business America*, 25 de abril de 1988, p. 29.
- MACQUEEN, Cheryl. "Pakistan. Rapid Growth Continues; Ties With U.S. Strengthen". en *Business America*, 10 de abril de 1989, p. 29.
- MACQUEEN, Cheryl. "Pakistan. Steady Growth, Increased Aid Set Scene For U.S. Investment". en *Business America*, 23 de abril de 1990, p. 29.
- McCAIN, John. "Controlling Arms Sales to the Third World". en *The Washington Quarterly*, editado por The Center for Estrategic and International Studies. Volumen 14 N° 2, Primavera de 1991. pp. 79-89.
- MOREAU, Ron. "Pakistan's Furies". en *Newsweek*, 30 de abril de 1990, p. 28.
- MOREAU, Ron. "A New Clash Over Kashmir". en *Newsweek*, 30 de abril de 1990, p. 33.
- MUNRO, Ross. "Hoping Justice Will Come". en *Time*, 14 de noviembre de 1988. pp. 20-21.
- PRAGER, Karsten. "Let's Keep Talking", en *Time*, 16 de abril de 1990. pp. 20 y 23.
- PRAGER, Karsten. "Broken Neck", en *Time*, 20 de agosto de 1990. Pág 28.
- PRATAP, Anita. "Assassination And Massacre", en *Time*, 4 de junio de 1990. Pág 35.
- PRATAP, Anita. "Facing 'Dark Days'", en *Time*, 20 de agosto de 1990. pp. 26 y 27.
- RAFI, Shazia. "Ethnic Conflict Threatens to Undermine her Authority". en *The Christian Science Monitor*, 29 de junio de 1990. Pág 19.
- REHMAN, Shahid. "Pakistan Awaits Elections After Bhutto's Dismissal", en *The Christian Science Monitor*, 8 de agosto de 1990. Pág 6.
- REHMAN, Shahid. "Pakistan After Zia: A Land of Extremes Feels Its Way Toward Compromise", en *Business Week*, 21 de noviembre de 1988. p. 60.

- RICHTER, William. "Pakistan under Benazir Bhutto". en *Current History*, diciembre de 1989, vol 88 number 542. pp.. 433-451.
- RUBIN, Barnett. "Afganistan: 'Back to Feudalism'". en *Current History*, diciembre de 1989, vol 88 number 542. pp.. 421-454.
- RUSHDIE, Salman. "Zia Unmourned". en *The Nation*, 19 de septiembre de 1988. pp.. 188-189.
- SCHAFFER, Teresita. "Proposal to Sell F-16s to Pakistan". en *Department of State Bulletin*, octubre de 1989, pp 65, 66.
- SEIBERT, Sam. "A Close Call for Bhutto. Pakistan's Prime Minister Survives a No-Confidence Vote, but Can She Govern?". en *Newsweek*, 13 de noviembre de 1989, pp. 36 y 37.
- SEIBERT, Sam. "Will the U.S. Quit Afghanistan?. Washington Is Divided Over What Policy to pursue". en *Newsweek*, 27 de mayo de 1991, p. 23.
- SERRILL, Michael. "Death in the Skies. A Suspicious Crash Kills President Zia and Destabilizes a Nation". en *Time*, 29 de agosto de 1988. pp. 14-15.
- SINGH, Tavleen. "Kashmir Woes Hinder Indo-Pakistani Ties". en *The Christian Science Monitor*, 14 de enero de 1990, p. 3.
- SIROHI, Seema. "Sad Postscript on Bhutto's Dismissal". en *The Christian Science Monitor*, 10 de septiembre de 1990, p. 18.
- SPECTOR, Leonard. "Cooling the arms race in South Asia". en *The Bulletin of the Atomic Scientists*, abril de 1988, N° 3, Vol 44 p. 32-33.
- TEFFT, Sheila. "The Legacy Zia Leaves Behind In Pakistan". en *The Christian Science Monitor*, 18 de agosto de 1988, pp. 1-5.
- TEFFT, Sheila. "Pakistan's Political Limbo". en *The Christian Science Monitor*, 23 de agosto de 1988, p. 3-10.
- TEFFT, Sheila. "Troubles At Home Stifle Rapprochement". en *The Christian Science Monitor*, 17 de octubre de 1989, p. 4.

- TEFFT, Sheila. "Pakistan Down to Election Wire". en *The Christian Science Monitor*, 14 de octubre de 1988. pp. 1-14.
- TEFFT, Sheila. "Indian Leader's Pakistan visit: 'Window of Opportunity' in Tense Region". en *The Christian Science Monitor*, 29 de diciembre de 1988. pp. 3-8.
- TEFFT, Sheila. "Pakistan's Leader Holds On... Just". en *The Christian Science Monitor*, 6 de noviembre de 1989. Pág 5.
- TEFFT, Sheila. "News Blocked on Kashmir Crisis". en *The Christian Science Monitor*, 14 de enero de 1990, p. 3.
- TEFFT, Sheila. "Pakistan's Nuclear Program Picks Up Pace". en *The Christian Science Monitor*, 4 de enero de 1990, p. 5.
- TEFFT, Sheila. "Opposition Mounts to Bhutto's Rule". en *The Christian Science Monitor*, 12 de febrero de 1990, p. 4.
- TEFFT, Sheila. "India And Pakistan Mired In Revolt". en *The Christian Science Monitor*, 12 de febrero de 1990, p. 5.
- TEFFT, Sheila. "Kashmiris Scorn Cease-Fire Line". en *The Christian Science Monitor*, 16 de febrero de 1990, p. 3.
- TEFFT, Sheila. "Muslim Separatists Seek A New State Independent Of Both India And Pakistan". en *The Christian Science Monitor*, 16 de febrero de 1990, p. 3.
- TEFFT, Sheila. "Kashmir Crisis Troubles Muslims". en *The Christian Science Monitor*, 13 de abril de 1990, p. 3.
- TEFFT, Sheila. "Separatist Violence Boils In Kashmir". en *The Christian Science Monitor*, 2 de mayo de 1990, p. 3.
- TEFFT, Sheila. "India's Prime Minister: Skilled in Art of Survival". en *The Christian Science Monitor*, 10 de julio de 1990, p. 4.
- TEFFT, Sheila. "Pakistanis Head to the Polls". en *The Christian Science Monitor*, 23 de octubre de 1990, p. 3.

- TEFFT, Sheila. "Loss Leaves Pakistan's Bhutto on Sidelines". en *The Christian Science Monitor*, 26 de octubre de 1990, p. 4.
- TEFFT, Sheila. "Pakistan's Army Strengthens Hard". en *The Christian Science Monitor*, 2 de noviembre de 1990, p. 4.
- TEFFT, Sheila. "Kashmiris Step Up Drive for Secession, As India Tightens Grip". en *The Christian Science Monitor*, 5 de diciembre de 1990. pp. 8 y 9.
- TEFFT, Sheila. "Pakistan Keeps Firm Control of Young Kashmiris Militants". en *The Christian Science Monitor*, 5 de diciembre de 1990. P. 8.
- WALLER, Douglas. "Pakistan's Growing Nuclear-Weapons Program Prompts a Cutoff of U.S. Aid" en *Newsweek*, 22 de octubre de 1990, No 43. pp. 32 y 33.
- WATSON, Russell. "Who Killed General Zia", en *Newsweek*, 29 de agosto de 1988. pp. 6-11.
- WAYNE, E. A. "Bhutto Denies Pakistan Has Nuclear Weapons". en *The Christian Science Monitor*, 9 de junio de 1989. p. 7.